JÓVENES Y FAMILIA:
UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO
F A D
F A D
BBVA

JÓVENES Y FAMILIA:
UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA



Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO

BBVA

Cómo citar:

Megías, I; Canal, P. (2017) Jóvenes y familias. Una aproximación cuantitativa. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3648262

© FAD, 2017

Edita:
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)
Avda. de Burgos, 1 y 3
28036 Madrid
Teléfono: 91 383 83 48
Fax: 91 302 69 79

Coordinación y supervisión:
Ignacio Megías Quirós (Sociológica Tres)

Autora:
Paula Canal Rodríguez

Diseño de cubierta:
Estudio Chimeno

Maquetación:
Ediciones Digitales 64

ISBN:
978-84-17027-01-8

Presentación

Hace ya más de una década, desde la FAD se promovió un estudio que analizaba de forma exhaustiva las relaciones familiares: *Hijos y padres: comunicación y conflictos* (http://bit.ly/2BTNJJ5). En él se abordaban, entre otros muchos aspectos: la importancia de la familia en la socialización juvenil; los conflictos, dinámicas funcionales y la comunicación intrafamiliar; o sus formas de organización. Como resultado, se proponía incluso una tipología ideal de los modelos de familia existentes.

Pero más allá de la constatación de la multiplicidad de formas de organización familiar, la conclusión más importante de ese estudio fue confirmar que un 97% de los padres y un 94% de los hijos consultados (es decir, casi la práctica totalidad) consideraba que "mantener unas buenas relaciones familiares" es un valor "bastante o muy importante", notablemente por encima del resto de valores considerados como deseables ("obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional", "llevar una vida moral y digna" y "ganar dinero").

Desde entonces, en cada investigación elaborada desde la FAD —y en consonancia con las realizadas por multitud de entidades— se observa la misma evidencia: la familia y todo lo que representa está a la cabeza de los valores considerados más importantes por los españoles, jóvenes o adultos, padres o hijos. Antes de la crisis, durante y después. Y todo ello, independientemente de cuál sea el modelo de familia.

Por tanto no cabe más que asumir que la familia sigue siendo vista como la base sobre la que las personas asentamos gran parte de los elementos que propician nuestro desarrollo y equilibrio, tanto individualmente como en sociedad. Es considerada el más importante de los agentes transmisores de valores y principios, el núcleo que da sentido a la sociedad. Donde se aprenden las cosas más importantes para enfrentarse a la vida y se ponen los cimientos sobre los que se construye cada individuo. Y todo ello, insistimos, con independencia de los diferentes modelos de familia que puedan ser considerados, mucho más allá del tradicional núcleo unido, indisoluble, sólido y duradero con el que la representación social describe el triángulo padre-madre-hijos.

Por esta importancia percibida y otorgada, y en el inmejorable marco del proyecto Acción Magistral, la FAD ha considerado inaplazable realizar una panorámica descriptiva de la realidad familiar de las personas jóvenes desde un punto de vista cuantitativo. Una fotografía fija de un concepto casi inabarcable que posibilite en cierta medida comprender las características y los cambios que se producen en los contextos familiares en que están integrados actualmente los y las jóvenes en España.

Porque conocer sus entornos familiares nos dirá mucho acerca de ellos y ellas, de sus relaciones personales, de cómo conciben la vida en pareja, la emancipación o el tener descendencia, entre otros muchos aspectos. Ése es nuestro objetivo y seguirá siéndolo: acercarnos a la realidad juvenil desde todos los ámbitos. Y la familia es, sin duda, un ámbito que no podemos obviar.

J. Ignacio Calderón Balanzategui
Director general
FAD

Índice

Introducción . . . 7

Metodología . . . 9

Fuentes seleccionadas . . . 9

Limitaciones del estudio . . . 11

PARTE I
DE LA FAMILIA DE ORIGEN A LA CREACIÓN DEL PROPIO HOGAR . . . 12

1. La familia de origen de las personas jóvenes . . . 13

1.1. Configuraciones estructurales: preeminencia de la familia nuclear tradicional . . . 13

1.2. Particularidades de los entornos monoparentales . . . 20

1.3. Características sociodemográficas de los hogares de origen . . . 23

2. La emancipación de la familia de origen . . . 28

2.1. Emancipación económica . . . 28

2.2. Emancipación residencial . . . 33

3. La creación del propio hogar . . . 40

3.1. Pareja, cohabitación y estado civil . . . 40

3.2. Maternidad y paternidad . . . 45

PARTE II
LA CULTURA FAMILIAR . . . 49

4. La importancia y el rol de la familia para las personas jóvenes . . . 50

5. Las relaciones familiares . . . 54

5.1. Las relaciones con los padres y las madres . . . 54

5.2. Las relaciones de pareja . . . 63

5.3. Las relaciones con los abuelos y abuelas . . . 67

6. Los valores y creencias . . . 71

6.1. Actitudes ante la pareja, la convivencia y la maternidad / paternidad . . . 71

6.2. Los roles de género en el hogar . . . 75

PARTE III
LA VIDA EN EL HOGAR . . . 81

7. Las condiciones de vida de las personas jóvenes en el entorno familiar . . . 82

7.1. Condiciones de vida en el hogar de origen . . . 83

7.2. Condiciones de vida de los y las jóvenes emancipados . . . 89

8. El trabajo doméstico y de cuidado 94

9. La violencia de género y doméstica 100

9.1. Datos objetivos 100

9.2. Percepción por parte de adolescentes y jóvenes 105

Bibliografía 110

ANEXO DE TABLAS Y GRÁFICOS 113

Parte I 114

Parte II 127

Parte III 141

Introducción

El monográfico que se presenta busca ofrecer un diagnóstico actualizado de la realidad familiar de las personas jóvenes en España desde un enfoque cuantitativo. Este trabajo se realiza en el marco de un conjunto de investigaciones llevadas a cabo por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la FAD, que en los años precedentes ha publicado investigaciones del mismo carácter sobre otras cuestiones esenciales en la vida de las personas jóvenes: *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual* (Megías y Rodríguez San Julián, 2014), *Jóvenes y género, el estado de la cuestión* (Ballesteros y Megías, 2014) y *Jóvenes y empleo: principales indicadores* (Megías y Sánchez Sanz, 2016).

La temática de este trabajo, el estudio del entorno familiar de los y las jóvenes, ha sido abordado por la sociología en España en numerosas ocasiones y desde diversas perspectivas: desde la sociología de la familia pueden destacarse las obras de autores como Alberdi (1999, 2003, 2004 y 2006) y Meil (2004a, 2004b, 2006 y 2008), y desde el ámbito de los estudios de juventud, principalmente las publicaciones de Moreno (2002, 2008, 2010, 2012a, 2012b y 2013). Asimismo, un conjunto de obras monográficas han sido publicadas en España sobre esta temática, destacando las del Instituto de la Juventud de España (INJUVE, 2002 y 2010a) y las de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) sobre las relaciones entre padres e hijos/as (Megías *et al.,* 2002) o los procesos de emancipación (Ballesteros, Megías y Rodríguez San Julián, 2012).

Algunas de estas obras destacan transformaciones que se están produciendo en el entorno familiar de las personas jóvenes: relaciones menos autoritarias y con mayor confianza en la familia de origen (Megías *et al.,* 2002), postergación de la emancipación residencial (Ballesteros *et al.,* 2012) o pérdida de atractivo del matrimonio como forma de unión de la pareja (Meil, 2008). Se constata que algunas de ellas se desencadenan de forma ambivalente, por producirse en la confluencia de dinámicas sociales más amplias, en ocasiones contradictorias, como la individualización y riesgo creciente (Beck y Beck-Gernsheim, 1995, 2002, 2014), la persistencia de la cultura familista propia de los países del sur de Europa (Moreno y Marí-Klose, 2013) o el estancamiento producto de las limitaciones socioeconómicas y estructurales en el país.

En este entorno complejo, el presente estudio tiene el objetivo de actualizar la información cuantitativa disponible, capaz de informar de las características y los cambios que se producen en los contextos familiares en que se integran los y las jóvenes en España[1]. Las temáticas de la publicación se presentan organizadas en los siguientes apartados:

En la parte I se analizan las configuraciones de los hogares en que viven las personas jóvenes, las cuales reflejan, en parte, sus estructuras familiares[2]. Los capítulos 1 y 2 se centran de forma especial en los hogares y sus configuraciones, cuyos tipos esenciales en esta etapa vital los constituyen aquellos integrados por los y las jóvenes y sus familias de origen, y aquellos formados por jóvenes emancipados. En el siguiente capítulo (3) se explora la creación de la propia familia por parte de la persona joven, a través del emparejamiento, la cohabitación y la maternidad y paternidad.

La parte II está dedicada a la cultura familiar de los y las jóvenes en España. El capítulo 4, introductorio de la sección, presenta los principales datos existentes sobre el valor de la familia, evidenciándose la importancia de esta institución para la juventud. En el capítulo 5 se profundiza en las relaciones familiares, principalmente en las que se producen

1. De forma preliminar se planteó, además, incluir un análisis sobre la protección de la juventud y las familias desde la perspectiva de políticas públicas; este objetivo fue finalmente descartado ya que, por su complejidad, no podía abordarse de forma rigurosa dentro de los límites de este monográfico.

2. Alberdi (1999) define el hogar como el espacio de convivencia de la familia, y la familia como el conjunto de dos o más personas unidas por el afecto, la unión de una pareja —matrimonio en el texto original— o la filiación. En ocasiones, los términos de hogar y familia se utilizan indistintamente, si bien desde la sociología y la estadística se considera que las familias pueden vivir en distintos hogares y que, de forma muy relevante, aquellos hogares formados por una persona sola (unipersonales) no configuran una familia (Vela, Ballesteros y Sierra, 2006).

entre padres e hijos y entre jóvenes y sus parejas, pero también en las que se producen con otros miembros de sus familias como los abuelos y abuelas. El capítulo 6, por su parte, se dedica al análisis de los valores y las creencias de los y las jóvenes ante cuestiones relacionadas como la convivencia, la maternidad o las relaciones de género.

La parte III se centra en las características de la vida en los hogares de las personas jóvenes. El capítulo 7 ofrece un análisis detallado de las condiciones de vida, distinguiendo entre los hogares de jóvenes emancipados y no emancipados. El capítulo 8 se dedica al trabajo doméstico y de cuidado, que da cuenta de hasta qué punto se materializan algunos aspectos culturales tratados en el capítulo 6. Finalmente, el capítulo 9 trata de la violencia doméstica y de género, en él se exploran tanto la información objetiva existente como las percepciones sobre la violencia por parte de la juventud.

Por último, un anexo acompaña al conjunto de secciones del trabajo. En este apartado puede ampliarse la información ofrecida a los largo de los capítulos, así como consultarse cierta información cuantitativa que no responde específicamente al contenido del estudio pero lo complementa.

La población objetivo de este estudio son las personas jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años. Si bien las transiciones características de la juventud no se producen exclusivamente en este periodo ni lo completan necesariamente, se ha seleccionado el tramo etario señalado por ser es el más utilizado en los trabajos previamente señalados, representar los límites de la población a la que se dirige la Encuesta de Juventud en España (INJUVE) y constituir el rango genérico de los indicadores de juventud de Eurostat.

La metodología utilizada en este estudio ha consistido en la búsqueda y explotación de fuentes secundarias estadísticas y de encuestas, la selección de las variables capaces de informar de distintos factores de la vida y el entorno familiar de las personas jóvenes, así como el posterior análisis de los datos pertinentes.

Los criterios de selección de las fuentes han sido los siguientes:

- Desagregación de los datos por la edad objeto de estudio (15-29 años) e, idealmente, por los tramos de edad que la integran (15-19, 20-24 y 25-29 años) y por tramos de edad superiores a nivel comparativo.
- Desagregación de los datos por sexo.
- Comparabilidad europea o con los países del entorno.
- Periodicidad que permita una lectura longitudinal.
- Fiabilidad de las muestras en el caso de información extraída de encuestas.

Se ha considerado un nivel de confianza mínimo del 95% y un margen de error máximo del 5%[1] para calcular la muestra mínima de personas jóvenes que deben incluir las encuestas. El resultado, teniendo en cuenta el tamaño de la población entre 15 y 29 años en España, es de un mínimo de 384 casos (personas jóvenes).

Fuentes seleccionadas

A continuación, se presenta la relación de las fuentes de información cuantitativas consultadas, la mayoría de las cuales han sido utilizadas en este estudio, salvo algunas en las que se han encontrado limitaciones. Junto a la descripción de las mismas, se presentan los comentarios pertinentes en los casos en que han sido descartadas. Cabe señalar que aquellas de años previos a 2012 se consideran para observar la evolución temporal en comparación con las más recientes.

Instituto Nacional de Estadística (INE)

El Instituto Nacional de Estadística (INE) es la principal fuente estadística estatal, cuyas bases de datos provienen de registros o de encuestas que realiza de forma periódica a la población española. Ninguna de sus operaciones se centra en población joven; no obstante, de algunas de ellas puede extraerse información de variables que informan sobre algunas esferas de la vida familiar de las los y las jóvenes:

- *Movimiento natural de la población:* información sobre natalidad y fecundidad.
- *Indicadores de primo-nupcialidad:* información sobre matrimonios.
- *Encuesta de población activa (EPA):* información sobre emancipación y estado civil.
- *Encuesta de condiciones de vida:* información sobre las condiciones de vida de los hogares y las personas.
- *Encuesta continua de hogares:* información sobre la composición de los hogares. Para obtener la desagregación etaria de sus variables se ha realizado la explotación de microdatos, cuyos archivos sólo están disponibles desde 2014.
- *Censos de población y viviendas:* información sobre personas y hogares comparables con los de la Encuesta Continua de Hogares.
- *Estadística de violencia doméstica y violencia de género:* información sobre víctimas y personas denunciadas.

1. Límites mínimos y máximos aceptados en Ciencias Sociales (Sampieri, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

Instituto de la Juventud de España (INJUVE)

El Instituto de la Juventud de España (INJUVE) realiza la *Encuesta a la juventud de España* con periodicidad cuatrienal, así como una serie de sondeos de opinión anuales sobre temáticas variables. De estas investigaciones, se han seleccionado aquellas que incluyen cuestiones relativas al ámbito familiar de las personas jóvenes:

- *Encuesta a la Juventud de España* (2012).
- *Sondeo Jóvenes y Vivienda* (2010).
- *Encuesta a la Juventud de España* (2008).
- *Sondeo Jóvenes y Vivienda* (2005).
- *Encuesta a la Juventud de España* (2004).

Otros sondeos promovidos por el INJUVE (como el *Sondeo jóvenes, relaciones familiares e igualdad,* 2014 o el *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género,* 2007[2]) se consideran a continuación como fuentes del CIS, dado que es este organismo (encargado de realizar las encuestas) el que permite acceder a los datos.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) realiza encuestas sobre juventud y familia principalmente a petición de otras instituciones. Es uno de los organismos encargados de realizar los sondeos de juventud y las encuestas de juventud del INJUVE ya mencionadas.

Las encuestas consideradas para este monográfico han sido las siguientes:

- *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (2014).
- *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (2014). El universo de la encuesta son las personas mayores de 18 años. La primera edición de esta encuesta (2004) no ha sido utilizada por no permitir la desagregación etaria.
- *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (2014).
- *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (2013)
- *Encuesta española de familia y género* (2012). Esta fuente no ha sido utilizada ya que el tamaño de la muestra de personas jóvenes es inferior al mínimo considerado fiable.
- *Sondeo sobre la juventud en España —primera oleada—* (2009).
- *Sondeo sobre la juventud en España —tercera oleada—* (2007).
- *Sondeo sobre la juventud en España —segunda oleada—* (2007).
- *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (2007).
- *Sondeo sobre la juventud en España —tercera oleada—* (2006).
- *Sondeo sobre la juventud en España —segunda oleada—* (2005).

Eurostat

Eurostat es la oficina estadística de la Unión Europea (UE) cuyo objetivo es armonizar la estadística de los 28 Estados miembros. Es la fuente que permite comparar en el contexto europeo determinada información cuantitativa del INE:

- *Fertility indicators:* información sobre indicadores de natalidad y fecundidad.
- *Statistics on income and living conditions:* equivalente europea de la *Encuesta de condiciones de vida* (INE).
- *Statistics on population:* información demográfica e indicadores relacionados.

---

2. Esta encuesta se denomina en el CIS *Sondeo sobre la juventud en España —tercera oleada—* (2007).

Eurobarómetro

El Eurobarómetro es el programa de la Comisión Europa encargado de estudiar la opinión pública de los y las ciudadanos/as de la Unión Europea. Se han explorado las ediciones desde 2006 de sus tres tipos de encuestas principales *(Eurobarómetro, Flash Eurobarómetro* y *Special Eurobarómetro)* sin identificar en ninguna de ellas información adecuada para este monográfico. Las últimas realizadas en materia de juventud[3] se han centrado en temáticas como la participación política, la educación, el empleo, la movilidad o el consumo de drogas, sin explorar cuestiones sobre la vida familiar de esta población. Por su parte, algunos Eurobarómetros incluyen cuestiones relacionadas con la familia; sin embargo, se realizan a una muestra de alrededor de 1.000 personas por país, que no permite una desagregación por edad fiable a nivel estatal. Por ello, esta fuente ha sido descartada.

Encuesta Social Europea (ESS)

En ausencia de información sobre la vida familiar de las personas jóvenes en el Eurobarómetro, se han explorado las últimas ediciones de la *Encuesta social europea* (ESS). Esta encuesta, bianual, renueva las temáticas cada dos años, identificándose módulos sobre el contexto familiar en 2010 y 2004. En ausencia de otra información de opinión sobre la vida familiar de los y las jóvenes, se han considerado dichas ediciones, además de algunas variables sociodemográficas extraídas de la última edición de 2014. Cabe indicar que no siempre se han podido comparar las variables seleccionadas de forma temporal, ya que algunas cuestiones se modifican en las distintas ediciones, aun cuando se integren en los mismos módulos.

Encuesta Europea de Valores (EVS)

La *Encuesta europea de valores (EVS)* ha sido descartada debido a que no permite extraer información fiable por el reducido tamaño de la muestra a nivel europeo.

Limitaciones del estudio

Consideradas las fuentes disponibles convenientes para el análisis de los entornos familiares de las personas jóvenes y sus restricciones, se señalan a continuación las limitaciones generales del estudio:

- Imposibilidad de presentar todas las variables para el tramo de 15 a 29 años y desagregadas en los tramos 15-19, 20-24 y 25-29, principalmente aquellas extraídas de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b) realizada a una población mayor de 18 años.
- Poca capacidad para la comparación geográfica con el entorno europeo: la disponibilidad de información a nivel europeo está limitada a la ofrecida por Eurostat y la Encuesta Social Europea, por lo que no se cuenta con información que permita comparar cuestiones relativas a opiniones o valores. Estas dimensiones las exploran el Eurobarómetro y la Encuesta Europea de Valores, no seleccionadas por los motivos previamente señalados. Tampoco se han podido conocer con detalle las características de los hogares en que viven las personas entre 15 y 29 años en Europa. La información sobre la estructura de los hogares en España se ha extraído de la explotación de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a), cuyos datos a nivel europeo no están disponibles.
- Indisponibilidad de información longitudinal de variables concretas de la estructura del hogar: en tanto que los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* sólo se ofrecen desde 2014 y no responden, en muchos casos, a las mismas categorías que las ofrecidas por otras fuentes, como el Censo de 2011.

3. *Eurobarometer 85.1* (2016), *Flash Eurobarometer 408 on European Youth* (2015), *Flash Eurobarometer 395 on European Youth* (2014), *Flash Eurobarometer 375 on Youth and Participation in Democratic Life* (2013), *Flash Eurobarometer 319 on Youth on the Move* (2012) y *Flash Eurobarometer 330 on Youth and Attitudes on Drugs* (2011).

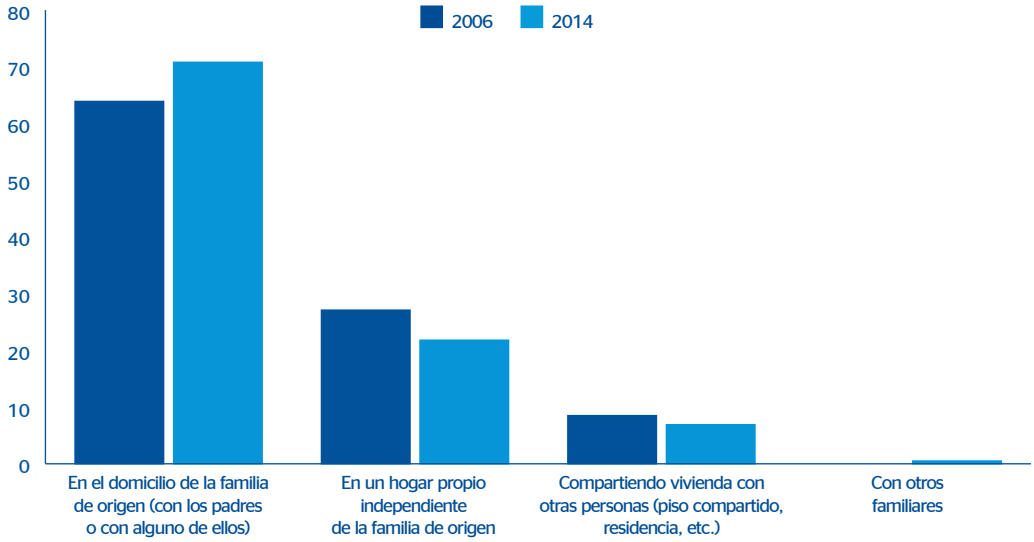
PARTE I
DE LA FAMILIA DE ORIGEN A LA CREACIÓN DEL PROPIO HOGAR

1.1. Configuraciones estructurales: preeminencia de la familia nuclear tradicional

Una aproximación genérica a los tipos de hogares en que viven las personas jóvenes y su evolución puede observarse en el gráfico 1.1[1]. En él se muestra que, en 2014, la mayoría (un 70,8%) vivía con la familia de origen, el 21,8% en un hogar propio y el 6,9% compartiendo vivienda con otras personas.

El gráfico muestra cómo han cambiado estas proporciones de forma significativa desde 2006, cuando, porcentualmente, eran menos que en 2014 los y las jóvenes que vivían con la familia de origen, y más los que vivían en su hogar propio o compartiendo con otras personas.

Gráfico 1.1. Hogar de origen/propio/compartido en que viven los y las jóvenes (15-29 años). España, 2006-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—* (CIS, 2006) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Este cambio, que representa el descenso de la emancipación residencial y que podría estar relacionado con los efectos de la crisis financiera, se verá de forma más precisa en el capítulo 2.

A continuación, se describe el perfil familiar de las personas jóvenes profundizando en las características del entorno que se ha identificado como más habitual: el hogar de origen. De este tipo de hogar, se analizarán las características estructurales: composición, tamaño y características socioeconómicas.

Asimismo, se prestará especial atención a los dos tipos de hogar de origen que emergen como los predominantes a lo largo del capítulo: la familia nuclear tradicional y la familia monoparental.

1. Con más detalle las características de los tipos de hogar en que viven las personas jóvenes se exploran en la siguiente sección con los datos obtenidos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

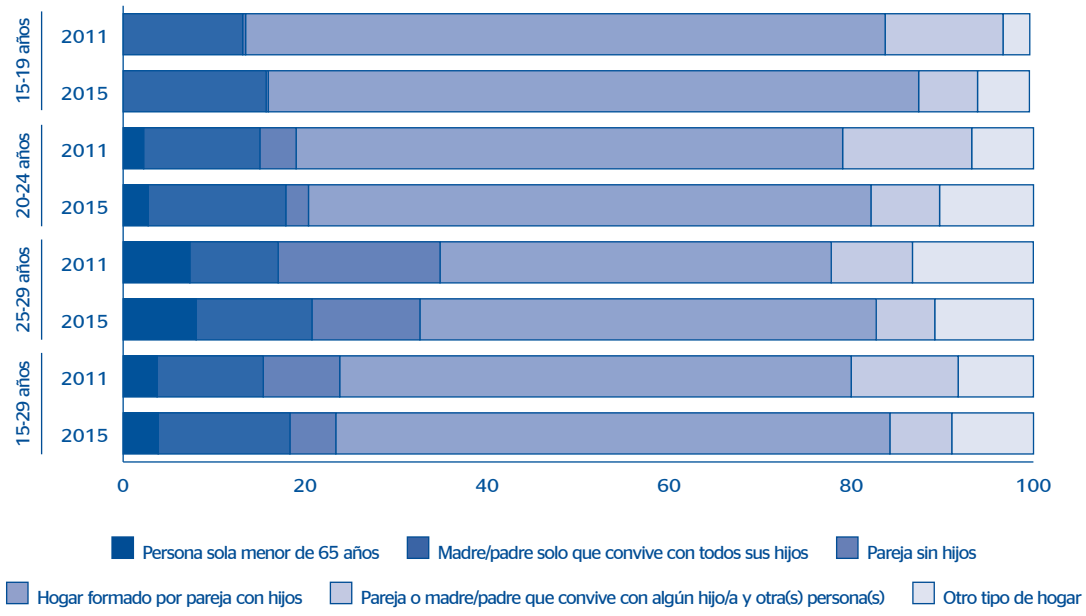
El tipo de hogar y la situación en el hogar de las personas jóvenes

Considerando la tipología de hogares de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a), el gráfico 1.2 muestra la evolución del tipo de hogar[2] en que viven las personas entre 15 y 29 años por rango etario (15-19, 20-24 y 25-29). En él se identifica que, en 2015, el tipo de hogar más común al conjunto de la juventud es aquel formado por una pareja con hijos en el que viven de forma mayoritaria, más de un 60%, todos los jóvenes de entre 15 y 29 años. Esta información permite conocer el tipo de hogar en que viven pero no identificar el papel que cumple el joven en el mismo, pudiendo darse dos situaciones: que la persona joven sea miembro de la pareja y padre/madre del/los hijo/s, o que sea el hijo/a de la pareja con la que convive. Esta distinción se analizará en el siguiente gráfico.

El segundo hogar más común es aquel formado por una madre o un padre que convive solo con sus hijos/as, seguido del tipo de hogar formado por la misma configuración además de otras personas. En ambos tipos de hogar, la situación del joven podría ser alguna de las dos mencionadas.

Estos dos amplios tipos permiten señalar el predominio de dos tipos de familias: la familia nuclear tradicional o parsoniana (formada por una pareja e hijos/as) (Requena y Díez de Revenga, 2010) y la familia monoparental (formada por una padre o madre e hijos/as), con preeminencia de la primera.

Gráfico 1.2. Tipo de hogar en que viven las personas jóvenes (15-29 años), por grupo de edad. España, 2011-2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a) y del *Censo de población y viviendas 2011* (INE, 2011).

Más en detalle, en 2015, todos los grupos de edad de personas jóvenes se integran de forma mayoritaria en un hogar constituido por una pareja con hijos: en un 71,44% el grupo de 15 a 19 años, en un 61,79% el grupo de 20 a 24 años y en un 50,13% el grupo de 25 a 29 años.

Por otro lado, el porcentaje de jóvenes entre 15 y 19 años que viven en un hogar monoparental es de un 15,71%, un 12,77% cuando tienen entre 20 y 24 años y un 9,70% cuando tienen entre 25 y 29 años.

2. Los datos de 2015 han sido calculados a partir de la explotación de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a) y armonizados para su comparación con los datos del Censo de 2011.

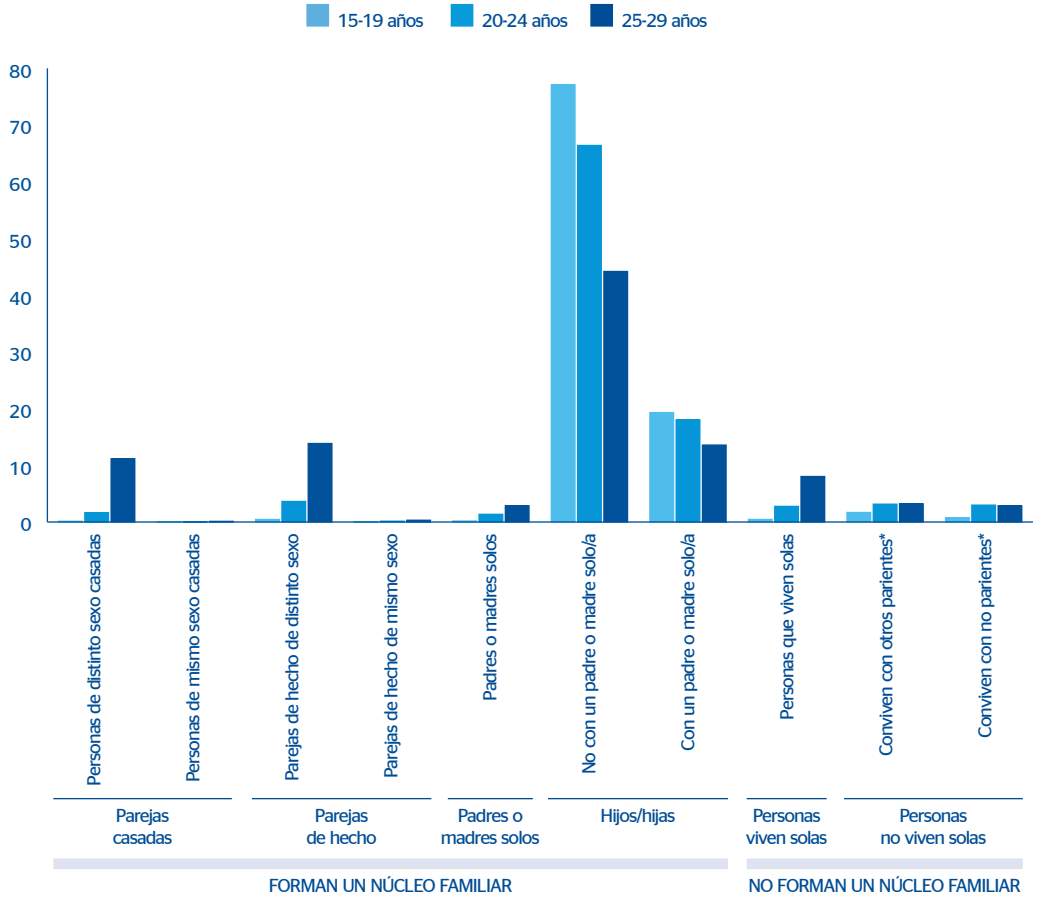
Los otros tipos de hogares son menos predominantes, y la tasa de jóvenes que viven solos casi no es significativa hasta los 25 años, con una media del 3,84% para el conjunto de edades; de los 25 a los 29, sólo un 8% de los y las jóvenes viven solos. En este rango etario, no obstante, es mayoritaria otra configuración: la del hogar formado por una pareja sin hijos, tipo de hogar constituido por el 11,86% de las personas entre 25 y 29 años.

Por otra parte, la evolución temporal muestra que, entre 2011 y 2015, ha aumentado el tipo de hogar formado por una pareja con hijos, principalmente en el grupo de jóvenes de 25 a 29 años, donde aumenta casi en 8 puntos, mientras en los otros dos grupos aumenta en torno a 1 punto.

En el gráfico 1.3 se detalla el lugar que ocupan las personas jóvenes en los hogares, permitiendo conocer si en los tipos de hogares del gráfico 1.2 (una pareja o sólo un padre/madre con hijos/as) la persona joven representa la figura de padre/madre o a la de hijo/hija. En él se identifica que los y las jóvenes representan mayoritariamente la figura de hijos/as en dos tipos de hogares: familias con un padre o madre solo/a (familias monoparentales) y otro denominado "no con padre o madre solo/a".

Para conocer los tipos de hogares que integran esta segunda denominación se han cruzado las variables "tipo de hogar" (gráfico 1.2) y "situación en el hogar" (gráfico 1.3) para esta categoría, cuyos resultados se muestran en el gráfico 1.4 evidenciándose que el tipo mayoritario de esos hogares es el formado por una pareja con hijos/as, más de un 90% de los casos.

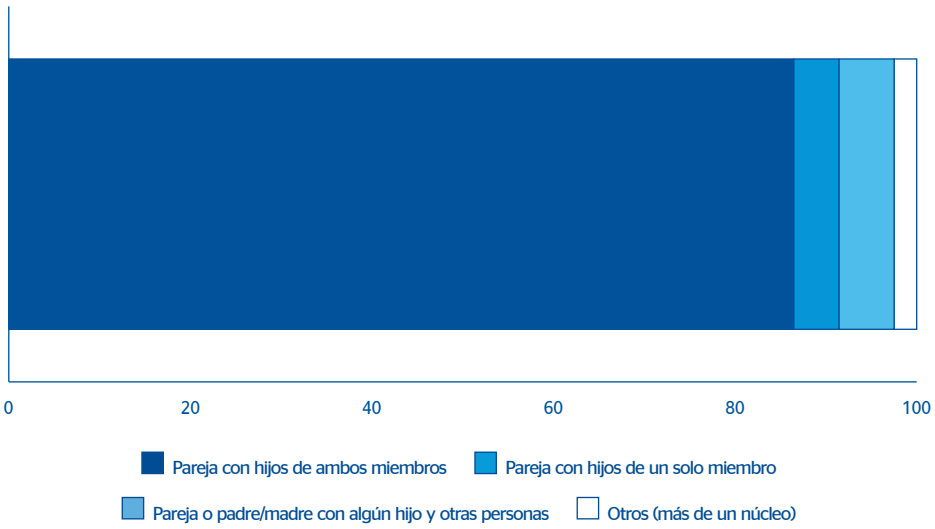
Gráfico 1.3. Situación en el hogar de las personas jóvenes (15-29 años). España, 2015.



* Los enunciados completos son: Conviven con otros parientes (con los que no forma núcleo familiar) y Conviven con otras personas que no son parientes.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

Gráfico 1.4. Tipo de hogar en que viven jóvenes (15-29 años) que no corresponde con un tipo monoparental, según tipología de la ECH. España, 2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

Aclarado este cruce de categorías, puede volverse al gráfico 1.3 donde se identifica que más del 60% de los y las jóvenes entre 15 y 29 años vive en hogares "no con un padre o madre solo/a", de los que el 90%, como se ha señalado, son hogares formados por una pareja con hijos. Por edades, entre los 15 y los 19 años son los hijos/as de este tipo de hogar en un 77,06%; entre los 20 y los 24, en un 66,39% y entre los 25 y los 29, en un 44,17%. El segundo tipo de hogar más común en el que viven las personas jóvenes es el monoparental: aproximadamente un 17% vive en estos hogares (media de los tres grupos etarios).

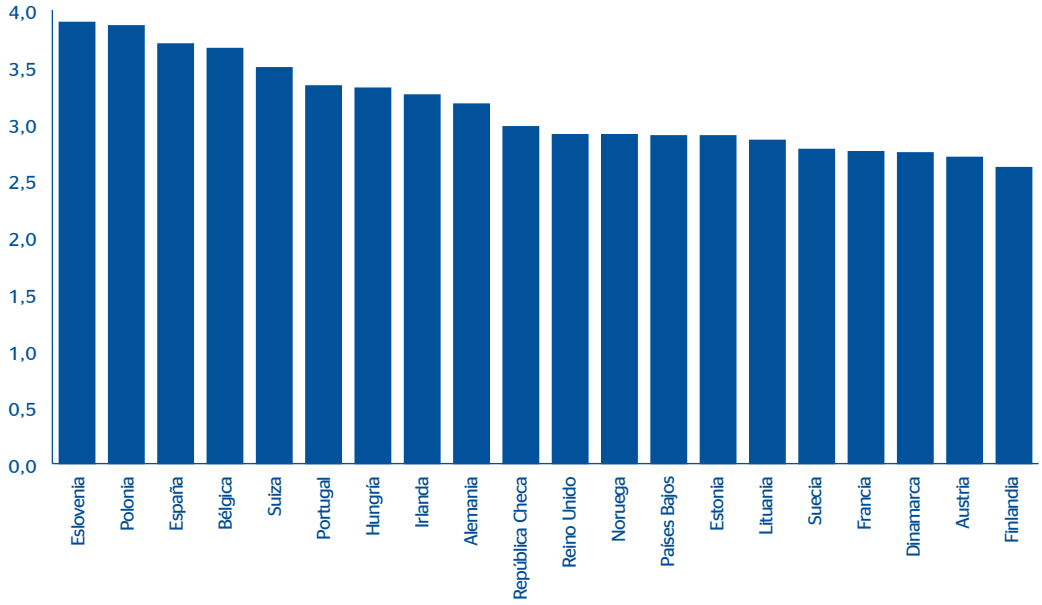
Del gráfico 1.4 se extraen los distintos tipos de familias nucleares. La familia formada por una pareja con hijos/as de ambos miembros constituye el 86,45% de los casos, la familia formada por una pareja con hijos/as de un solo miembro constituye el 4,98% y la formada por una pareja o madre/padre con hijos/as y más personas constituye el 6,08%. Por último, existe una categoría denominada "otros" que representa al 2,49% e incluye aquellos hogares formados por más de un núcleo. En estos dos últimos tipos no se puede distinguir si el hogar está compuesto por familias monoparentales o por aquellas constituidas por una pareja con hijos/as; no obstante, la suma de ambas no alcanza el 10%.

En resumen, se evidencia que entre los y las jóvenes de 15-29 años, más del 70% vive en el hogar de origen con una familia nuclear, en un 90% de los casos formada por una pareja con sus hijo/as y, aproximadamente, el 17% de las personas jóvenes vive en un hogar monoparental.

El tamaño del hogar, las personas con quienes se convive y el régimen de tenencia

En lo que respecta al tamaño del hogar, España es uno de los países europeos en los que el tamaño medio de los hogares en que viven las personas jóvenes es mayor. Como se puede observar en el gráfico 1.5., de los países europeos de la *Encuesta social europea* de 2014, España ocupa el tercer lugar en relación al tamaño, con un tamaño medio de 3,7 personas en los hogares en los que viven personas jóvenes, sólo superado por Polonia (3,86) y Eslovenia (3,89) que lidera esta variable. Los países en los que el tamaño del hogar en que viven personas jóvenes es más pequeño son Finlandia (2,61), Austria (2,70) y Dinamarca (2,74). Francia se acerca a los países con hogares más pequeños (2,75) y Portugal a los países con los hogares con más miembros (3,33). La diferencia en el tamaño del hogar de las personas jóvenes se podría relacionar con las dinámicas de emancipación y constitución del propio hogar: como se constatará, en España se retrasa la edad de emancipación y, cuando se produce, son muy pocos los y las jóvenes que viven solos.

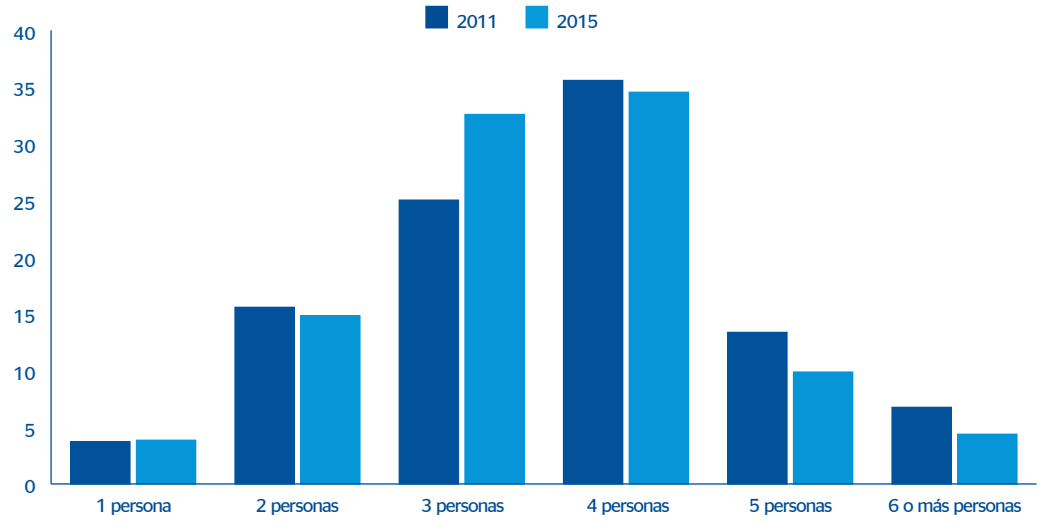
Gráfico 1.5. Tamaño medio del hogar en que viven las personas jóvenes (15-29 años). Países ESS, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea 2014* (ESS, 2014).

Más en detalle, el gráfico 1.6 refleja el porcentaje de jóvenes según el tamaño concreto de su hogar (1, 2, 3, 4, 5 o 6 y más personas), además de su evolución en España entre 2011 y 2015. Se manifiesta que en los últimos años desciende el porcentaje de jóvenes que vive en hogares formados por 2, 4, 5, 6 o más personas, lo que refleja un descenso genérico de los hogares más amplios (de 4 personas o más) y de aquellos formados por 2 personas (parejas, familias monoparental con un hijo/a, etc.). El único hogar que aumenta de forma significativa es el formado por 3 personas (un joven que vive con sus padres, una pareja joven con un hijo/a, etc.), que pasa de estar constituido por el 25,02% de los jóvenes en 2011 a representar al 32,57% en 2015, reflejando además la mayor variación que se produce en el conjunto. El hogar formado por una persona sólo aumenta tímidamente en algo más de una décima en el periodo.

Gráfico 1.6. Tamaño del hogar de las personas jóvenes (15-29 años). España, 2011-2015.

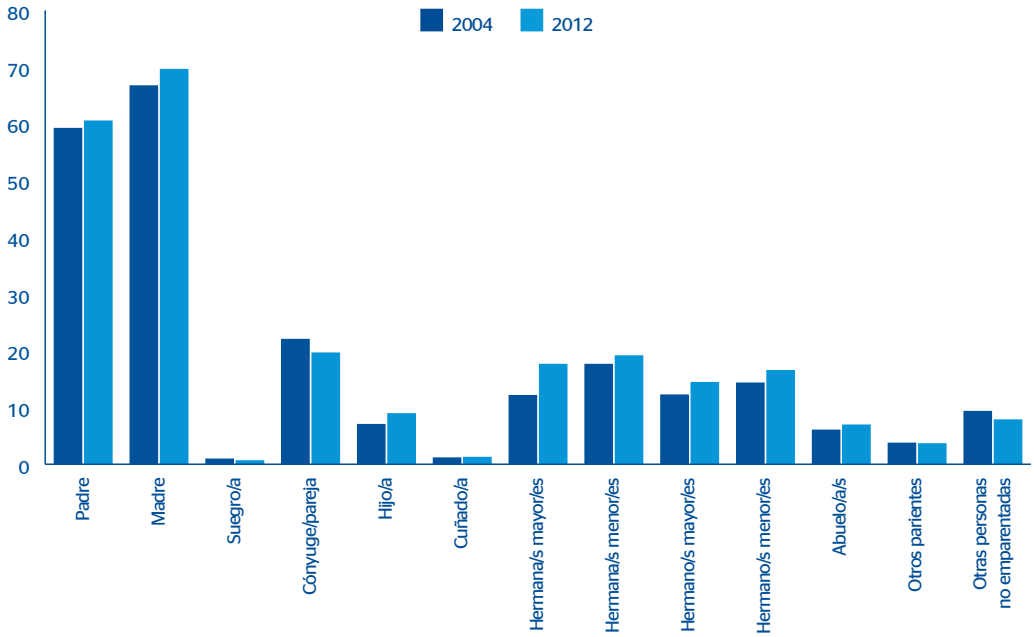


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares (INE, 2015a)* y del *Censo de población y viviendas 2011* (INE, 2011).

En lo que respecta a quiénes son las personas que integran el hogar de los y las jóvenes, los datos más recientes provienen de las Encuestas de Juventud en España, de las que se ha seleccionado la última edición (2012) y la encuesta de 2004 para la observación temporal. En el gráfico 1.7 se muestra que en 2012 algo más del 60% de los y las jóvenes vivía con su padre y casi el 70% con su madre; siendo datos no excluyentes se extrae que al menos un 10% vive sólo con su madre y no con su padre.

En segundo lugar, y en tasas que van de casi el 15% a cerca del 20%, los y las jóvenes vivían en un núcleo formado también por sus hermanos o hermanas, siendo más frecuentes los casos en los que viven con sus hermanas, sean éstas mayores o pequeñas. Con los abuelos, vivía en 2012 el 6,9% de los y las jóvenes. Estas cifras son diferentes 8 años atrás: en 2004, la proporción de jóvenes que vivía con su madre, padre, hermanas y hermanos era menor; sin embargo, la tasa de jóvenes que vivía en un núcleo con sus abuelos aumenta casi en un punto. Este cambio podría estar relacionado con los efectos económicos de la crisis, que podría haber producido una mayor concentración de familiares en los hogares.

Gráfico 1.7. Personas con las que viven los y las jóvenes (15-29 años). España, 2004-2012.

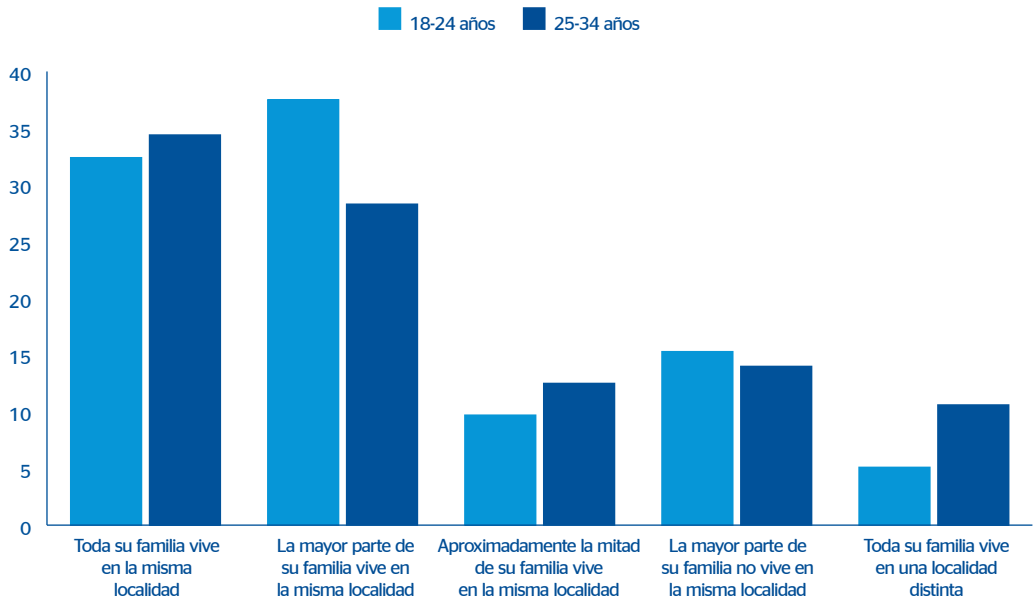


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

En cuanto a la cercanía del entorno familiar, el gráfico 1.8 refleja si los y las jóvenes viven en la misma localidad que los miembros de su familia. Para los jóvenes menores de 24 años, puede observarse cómo en una inmensa mayoría toda o la mayor parte de su familia vive en la misma localidad, con una cota que se acercaría al 70% de los casos. El tercer caso más frecuente, aunque mucho más reducido en comparación, es el de aquellos y aquellas jóvenes que indican que la mayor parte de su familia no vive en la misma localidad, esta situación la constituye el 15,3%.

El caso menos significativo es el las personas jóvenes que viven en una localidad distinta a la de todo el conjunto de su familia, este caso es muy reducido para el grupo 18-24 años, representando sólo al 5,1% del grupo, en coherencia con la pequeña tasa de jóvenes que, como se ha visto, viven solos. Esta tasa se duplica para el grupo de edad superior representado, el de 25-34 años. Ballesteros *et al.* (2012) concluían, tras un análisis cualitativo, que la preferencia de la juventud es vivir en la misma localidad de la familia, especialmente tras la emancipación residencial, por la seguridad que ofrecen los lazos de afecto.

Gráfico 1.8. Hábitat y entorno familiar de las personas jóvenes (15-34 años). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

El tipo de tenencia de la vivienda de origen en que viven las personas jóvenes puede observarse en la tabla 1.1. En ella se muestra que el más habitual es el de la vivienda en propiedad totalmente pagada, heredada o donada, que representa al 46,5% de las personas jóvenes que viven en un hogar de origen de tipo monoparental, y el del 54,6% de las personas jóvenes que no viven en un hogar de origen monoparental (los subtipos de estos hogares se señalan en el gráfico 1.4).

El segundo caso más habitual es el de la vivienda comprada con hipoteca, que representa el 29,4% de los hogares monoparentales y el 33,3% de los no monoparentales. El régimen de alquiler es mucho menos común, aunque más habitual entre las familias monoparentales, representando el 18,97% de todos los tipos de tenencia, frente al 8,77% de las familias no monoparentales. Vivir en una vivienda cedida de forma gratuita o precio bajo es la fórmula menos habitual, si bien más frecuente en los entornos monoparentales, un 5,1% frente al 3,3% de las familias no monoparentales.

Estos datos muestran que las familias no monoparentales tienden a vivir en una vivienda en propiedad en mayor medida que las monoparentales.

Tabla 1.1. Personas jóvenes (15-29 años) según tipo de hogar y tenencia de vivienda. España, 2015.

Tipo de hogar	Propia por compra, totalmente pagada heredada o donada	Propia por compra con hipotecas	Alquilada	Cedidas gratis o bajo precio por otro hogar, la empresa...	Total general
Con un padre o madre solo/a	46,5%	29,4%	18,97%	5,1%	5.387
No con un padre o madre solo/a	54,6%	33,3%	8,77%	3,3%	19.839

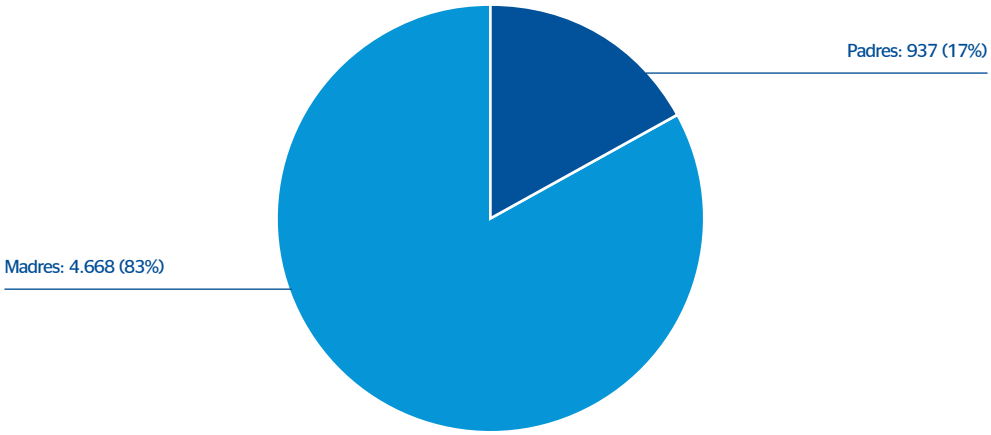
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

1.2. Particularidades de los entornos monoparentales

Como se observó en el gráfico 1.2, la proporción de personas jóvenes que vive en un hogar monoparental era, en 2015 y por grupos de edad, del 19,29% entre los 15 y 19 años, del 17,99% entre los 20 y los 24 años y del 13,56% entre los 25 y los 29 años; esta proporción podría haber aumentado en casi 3 puntos desde 2011. En este apartado, se hace referencia a las configuraciones particulares de estos hogares, atendiendo al género, situaciones civiles subyacentes y tipos de convivencia.

Explorando quién es la persona responsable de los hogares monoparentales en función del sexo, se evidencia una diferencia muy amplia (gráfico 1.9): en el 83% de los hogares monoparentales la madre es cabeza de familia, frente al 17% en los que es el padre.

Gráfico 1.9. Distribución por sexo de hogares monoparentales formados por padres/madres solos (población total). España, 2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

Junto con el sexo de la persona cabeza de familia, resulta revelador analizar cuál es el estado civil de los padres y madres de hogares monoparentales con hijos/as menores de 25 años[3], puesto que permite deducir, en algunos casos, cambios producidos en configuraciones familiares previas.

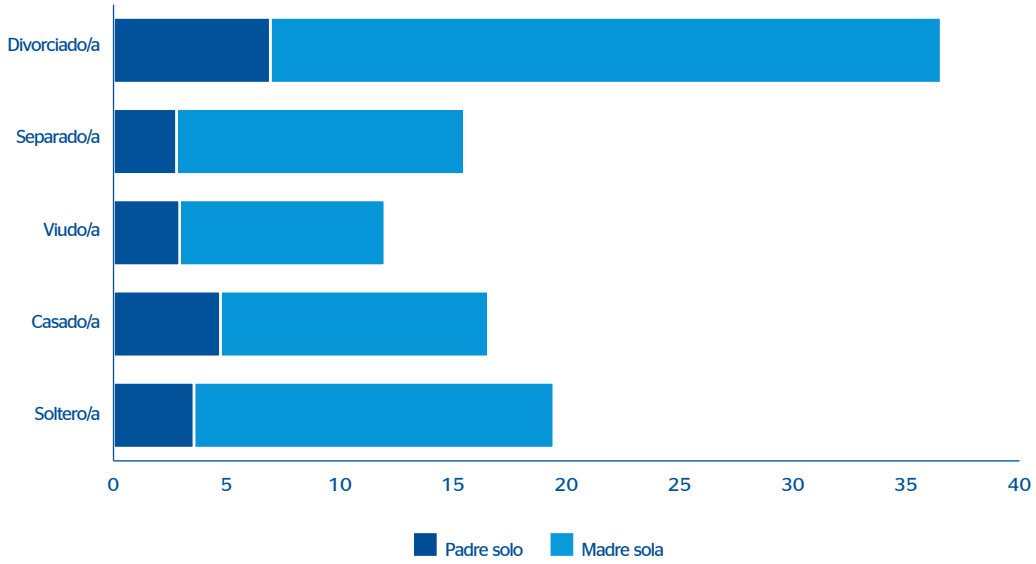
Esta información muestra que el caso más habitual es el de una madre o padre divorciado/a, en más de un 37% de los casos, siendo el caso más habitual de todos el de la figura de la madre divorciada, que representa el 29,62% de todos los hogares monoparentales (gráfico 1.10).

En segundo lugar, está el caso del padre o madre soltero/a, que representa más del 19% del total. El tercer y cuarto lugar los ocupan las situaciones del padre o madre casado/a (algo más del 16% de las situaciones), y las del padre o madre separado/a (poco más del 15%); entre los hombres es más habitual el primero de estos casos y entre las mujeres el segundo.

Por último, se encuentra la situación de la persona viuda, que representa casi el 13% de los hogares monoparentales. En todas las posibles situaciones, los casos de las madres son, con mucha diferencia, los más habituales. Por su parte, dado el porcentaje limitado de madres o padres solteras/os (15,89% y 3,55% del total de situaciones) se deduce que el 80% de los hogares monoparentales fueron previamente hogares nucleares creados por una pareja.

3. Hogares monoparentales con hijos/as menores de 25 años es la desagregación que permite hacer la fuente *(Encuesta continua de hogares;* INE, 2015a) dentro del rango de edad objeto de este estudio.

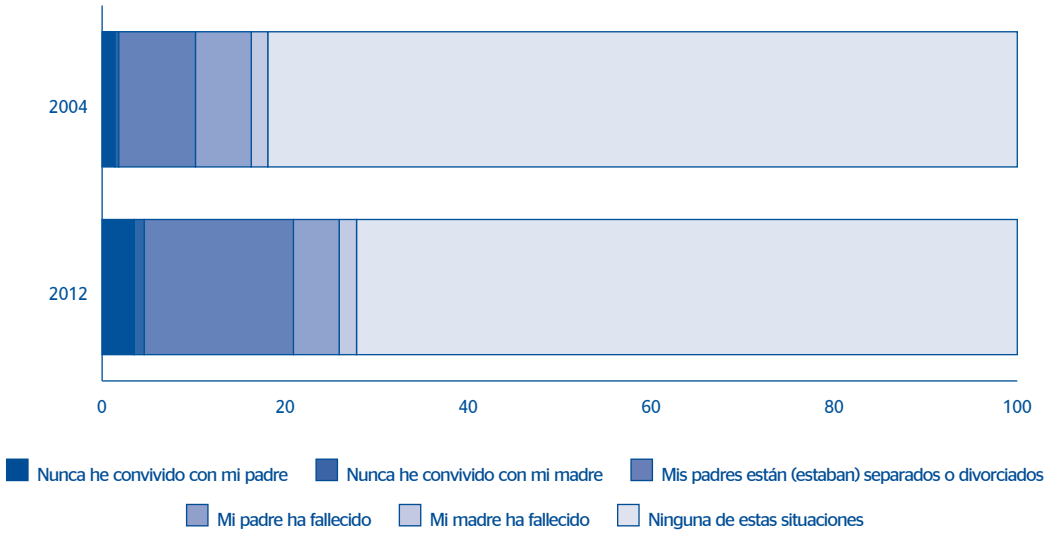
Gráfico 1.10. Hogares monoparentales con hijos/as menores de 25 años, por sexo y estado civil del padre/madre. España, 2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

Un conjunto más detallado de situaciones relacionadas con la constitución de hogares monoparentales que han podido vivir las personas jóvenes se muestra en el gráfico 1.11.

Gráfico 1.11. Situaciones familiares relacionadas con el estado civil de los padres que han vivido los y las jóvenes (15-29 años). España, 2004-2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

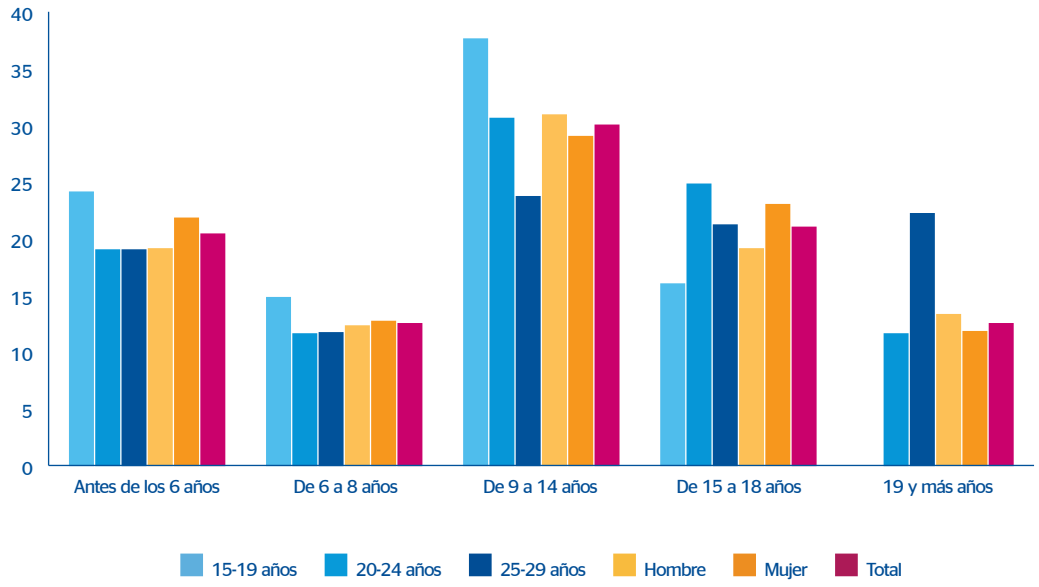
Según estos datos, la situación más habitual vivida por las personas jóvenes es la de que sus padres estuvieran separados o divorciados, casos que se han duplicado entre 2002 y 2012, pasando del 8,4% al 16,9%. La segunda situación en función de la frecuencia es la de que el padre falleciese, que desciende entre 2004 y 2012, pasando

del 6,10% al 5% de los jóvenes que la han vivido; en comparación, la situación del fallecimiento materno sólo se había producido en un 1,8% de los casos en 2004 y en un 1,9% en 2012. La tercera situación más habitual es la de los y las jóvenes que nunca han convivido con su padre, lo que también se duplica en el periodo aunque las cifras sean bajas: un 1,4% en 2004 y un 3,5% en 2012. Por su parte, muy poco frecuente es la situación en la que el hijo/a nunca haya vivido con su madre, que se produce en sólo un 1,1% en 2012 y en menos de un 0,4% en 2004. Cabe destacar que un 75,2% de los y las jóvenes no había vivido ninguna de estas situaciones familiares y de convivencia en 2012 y un 82,3% en 2004.

La desagregación por sexo y grupo de edad de estas vivencias se pueden consultar en el anexo, destacando que las diferencias se producen principalmente por grupos de edad y en coherencia con las producidas temporalmente entre 2004 y 2012: la tasa de jóvenes cuyos padres estaban divorciados, que nunca ha vivido con sus padres o que nunca ha vivido estas situaciones desciende con la edad, mientras que la tasa de jóvenes que han vivido el fallecimiento de alguno de sus padres aumenta.

Por grupos, las edades de los y las jóvenes a las que se divorciaron sus padres y madres se presentan en el gráfico 1.12. Según se manifiesta, el tramo de edad más común en el que las personas jóvenes vivieron el divorcio es entre los 9 y los 14 años de edad (30% del total de las personas jóvenes), en segundo lugar entre los 15 y los 18 años (21%), en tercer lugar antes de los 6 años (20,40%) y de forma similar entre los 6 y los 8 y a partir de los 19 (12,5% en ambos casos).

Gráfico 1.12. Edad de las personas jóvenes (15-29 años) a la que se separan sus padres, por sexo y grupo de edad. España, 2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

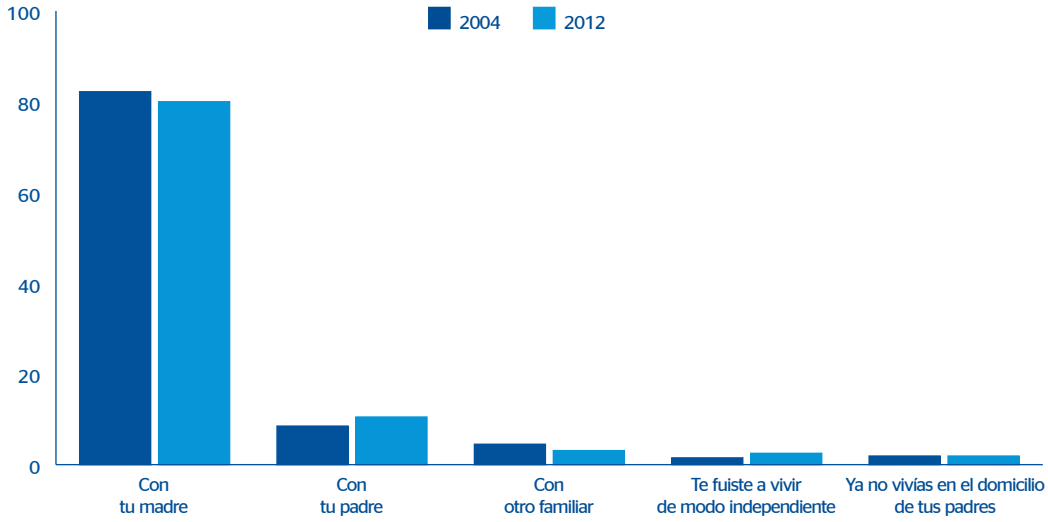
En función del sexo no se identifican diferencias significativas, pero sí por grupo de edad. Los padres de las personas jóvenes entre 15 y 19 años se divorcian principalmente cuando éstos tienen entre 9 y 14 (37,6%) y en segundo lugar cuando tienen menos de 6 años (24,1%). Los padres de las personas jóvenes entre 20 y 24 años se divorciaban también principalmente cuando tenían entre 9 y 14, y en segundo lugar cuando tenían entre 15 y 18. Por su parte, las personas jóvenes entre 25 y 29 indicaban que el divorcio de sus padres se produjo entre los 9 y los 14 en un 23,70% y en un 22,20% a partir de los 19 años, los otros tramos representan unas proporciones muy cercanas. Estos datos están afectados, de forma inevitable, por la edad de las personas jóvenes al responder.

Por otro lado, en el gráfico 1.13, se muestra la respuesta de los y las jóvenes en 2004 y 2012 a la pregunta de con quién se fueron a vivir cuando sus padres se separaron. En 2012, el 80% de las personas jóvenes cuyos padres se habían separado se había ido a vivir con la madre, un 10,5% con el padre, un 3,1% con otro familiar y un 2,5% de forma independiente. En la situación principal, la de irse a vivir con uno de los progenitores, con un gran

predominio de los casos en los que la persona joven se va con la madre, se produce una pequeña variación: los casos en los que el o la joven se va a vivir con el padre aumentan en 2 puntos desde 2004 y de forma similar, en 2,2 puntos, disminuye el caso mayoritario de irse con la madre. Por su parte, un 1,9% de los y las jóvenes ya no vivía con sus padres cuando se divorciaron, tanto en 2004 como en 2012.

En el anexo se incluye el gráfico A1.8 con la desagregación por sexo y edad de estos datos en 2012, donde la diferencia más significativa se produce entre chicos y chicas: la mayoría se va a vivir con la madre en una tasa cercana a la media presentada; sin embargo, los chicos lo hacen en mayor medida que las chicas, 80,7% y 79,4% respectivamente; por su parte, ellas se van en mayor medida que los chicos a vivir con el padre, 12,50% y 8,6% respectivamente.

Gráfico 1.13. Respuesta de los y las jóvenes (15-29 años) a la pregunta "¿Cón quién te fuiste a vivir cuando cuando sus padres se separaron?". España, 2004-2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

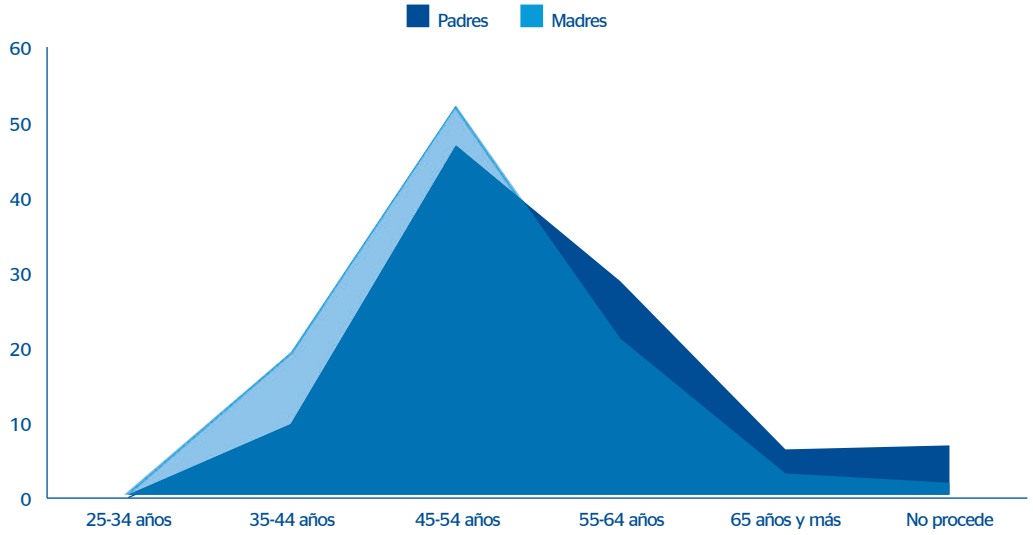
1.3. Características sociodemográficas de los hogares de origen

Se han seleccionado las variables de edad, nivel educativo, ingresos y situación laboral para describir el entorno sociodemográfico familiar de las personas jóvenes. En el gráfico 1.14 se muestran los grupos de edad a los que pertenecen los padres y madres de los y las jóvenes. En él se observa que la mayoría de padres (46,5%) y, sobre todo, de madres (52%) se encuentra en el tramo de edad de 45 a 54 años. El segundo tramo más habitual es el de 55 a 64 años, al que pertenecen el 28,4% de los padres y el 20,6% de las madres. El tercer grupo es el del rango de 35 a 44 años, que representa al 9,5% de los padres y al 19,4% de las madres. Estos datos muestran una edad general más joven entre las madres que entre los padres, lo que en la representación gráfica se evidencia en la desviación de la serie de las madres hacia la derecha y de los padres hacia la izquierda.

El nivel de estudios de los padres y madres y su evolución entre 2007 y 2014 puede observarse en el gráfico 1.15. El nivel educativo mayoritario es el de los estudios primarios, principalmente entre las madres, aunque con poca distancia: en 2014 el 38% de las madres y el 37,6% de los padres tiene ese nivel de estudios alcanzado, aunque desciende desde 2007 y en mayor medida en el caso de las madres (12 puntos frente a algo más de 7 entre los padres). El segundo nivel educativo alcanzado al que pertenecen más padres y madres es el de la educación secundaria: 27,9% de los padres y 32,5% de las madres en 2014; este nivel educativo asciende desde 2007, de forma más amplia entre las mujeres (casi en 12 puntos, frente a los 4,5 puntos que aumenta entre los padres). El tercer nivel educativo representa a los padres y madres con estudios superiores, al que pertenecen un 18,7% de ellos y un 17% de ellas en 2014; desde 2007 también aumenta, algo más entre las madres (unos 5 puntos entre ellas y unos 3 entre ellos). El nivel educativo por debajo de estudios primarios es, con bastante

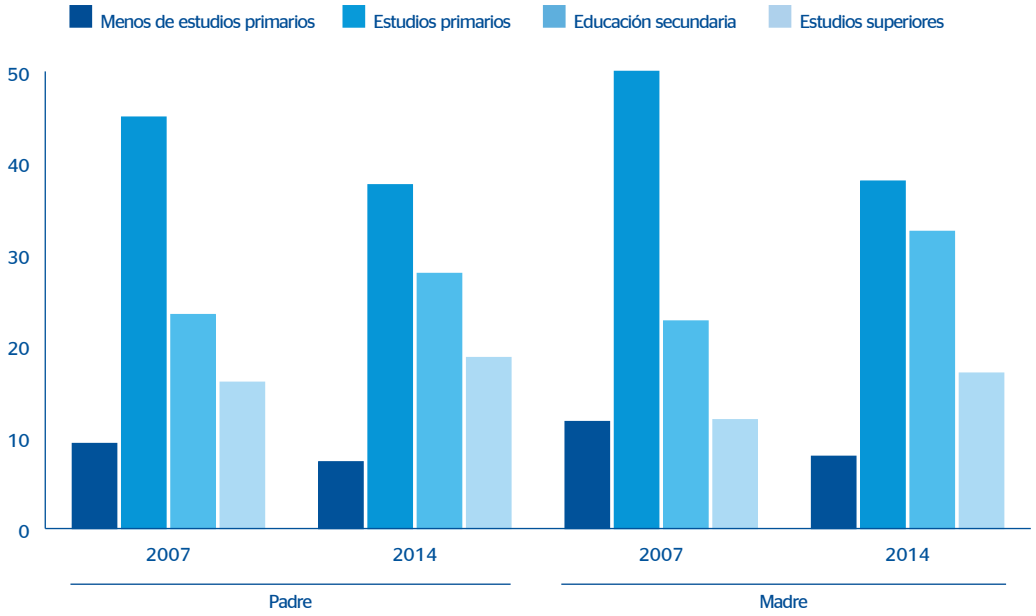
distancia, el menos representativo en 2014: un 7,3% y un 7,9% de los padres y madres respectivamente tienen este nivel; no obstante, en 2007 era un nivel más significativo, principalmente entre las mujeres: con un 11,7% era muy similar a la proporción de madres con estudios superiores (11,9%). Este gráfico refleja las transformaciones en el nivel educativo que se han producido en los últimos 30 años: aumento del nivel educativo de la población en general y especialmente el de las mujeres[4].

Gráfico 1.14. Grupo de edad de los padres y madres de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Gráfico 1.15. Nivel de estudios terminado por los padres y madres de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2007-2014.



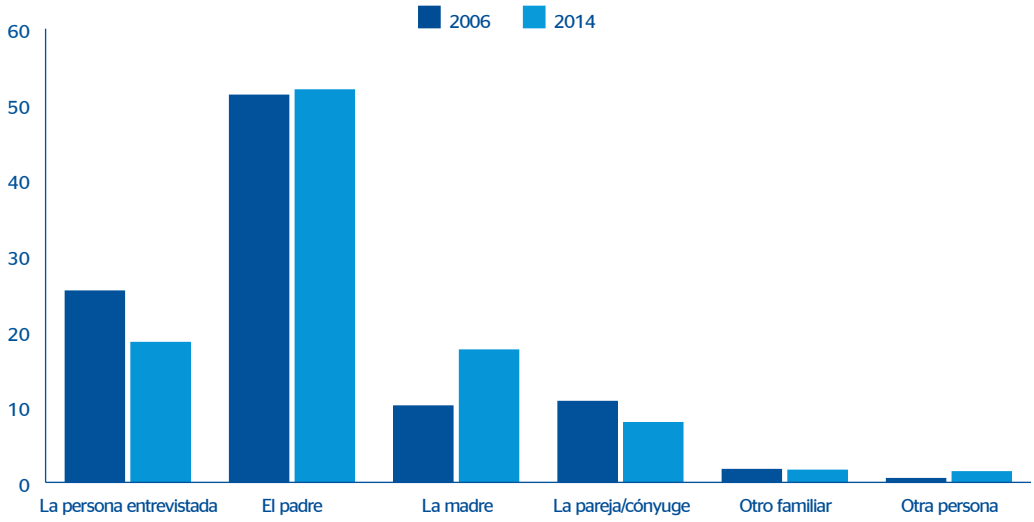
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2007 —tercera oleada—* (CIS, 2007c) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

4. No se han cruzado los datos del nivel educativo de la población joven con la de sus progenitores ya que gran parte de la población entre 15 y 29 años aún permanece en su etapa formativa y se desconoce el nivel educativo alcanzado de una significativa parte de la misma.

El gráfico 1.16 muestra quién es la persona que más ingresos aporta en los hogares de las personas jóvenes entre 15 y 29 años y su evolución de 2006 a 2014. El padre es la persona que más ingresos aporta en un 51,9% de los hogares en 2014 y en un 51,2% en 2006. El segundo caso más habitual son los hogares en los que la persona que más ingresos aporta es la persona joven, un 18,5% en 2014, cifra que ha descendido en casi 7 puntos desde 2006; en ellos estarían incluidos una parte de los hogares de la juventud emancipada, sin poder identificar cuántos. El tercer lugar lo ocupan los hogares en los que la madre es la persona que aporta más ingresos, un 17,5% de los casos, perfil que ha aumentado en más de 7 puntos desde 2006. La pareja o el cónyuge es la persona que aporta más ingresos en un 7,9% de los hogares en que viven las personas jóvenes en 2014; esta cifra, al igual que la de los propios jóvenes como personas que aportan más ingresos al hogar, ha descendido desde 2006, cuando se situaba en el 10,7%.

Estos datos muestran la estabilidad en la figura del padre como la persona que más ingresos aporta en el hogar desde 2006, mientras los casos de los y las jóvenes o sus parejas como personas que más ingresos aportan en el hogar descienden, al tiempo que aumentan significativamente los casos de las madres (a pesar de que siguen representando proporciones minoritarias).

Gráfico 1.16. Persona que más ingresos aporta al hogar de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2006-2014.

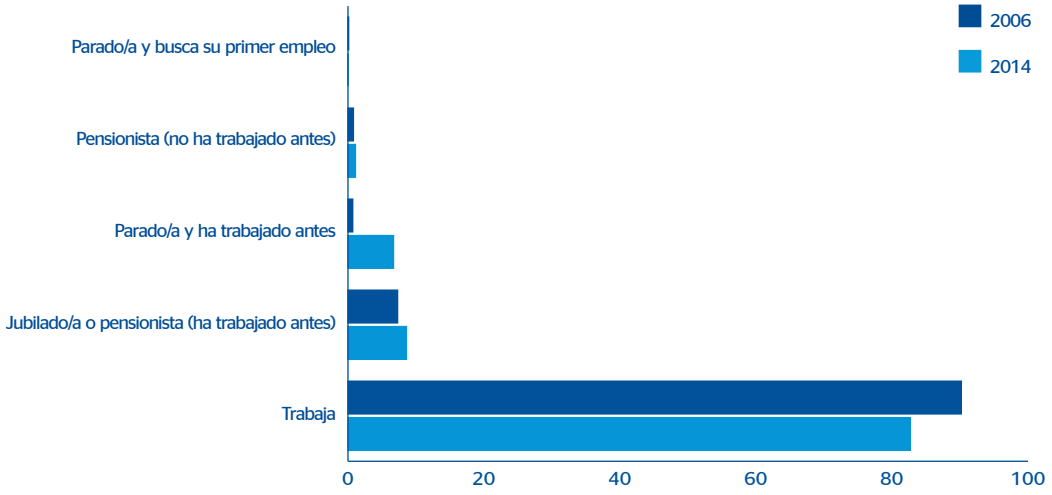


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—* (CIS, 2006) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Los datos de las variables que se exploran a continuación han sido extraídos de algunos sondeos del CIS sobre juventud, en los que se pregunta, en la sección sobre situación socio-laboral del entorno familiar, cuestiones que hacen referencia exclusivamente a la persona que más ingresos aporta en el hogar, sin hacer distinción entre el padre y la madre. Hay que aclarar, a su vez, que no ha sido posible excluir del análisis los datos de los hogares de personas jóvenes emancipadas, por lo que se mezclan con los casos en que los y las jóvenes viven en el hogar de origen. Conviene tener en cuenta algunos datos para contextualizar la observación de los siguientes gráficos: el 70% de la población joven vive en el hogar de origen, en más de un 51,9% de ellos, la figura que más ingresos aporta al hogar es el padre y en un 17,5% la madre.

El gráfico 1.17 muestra la situación laboral de la persona que más ingresos aporta en el hogar y su evolución. En él se identifica que en un 82,7% de los casos en 2014 esta persona trabaja, si bien la cifra ha descendido desde 2006, cuando esta cifra era de un 90,2%. El resto de las situaciones son comparativamente poco representativas y ninguna de ellas llega al 10% de las personas que aportan más ingresos al hogar: en 2014, el 8,6% de estas personas son jubiladas o pensionistas y el 6,7% se encuentra en situación de paro, cifra que ha aumentado en 6 puntos desde 2006.

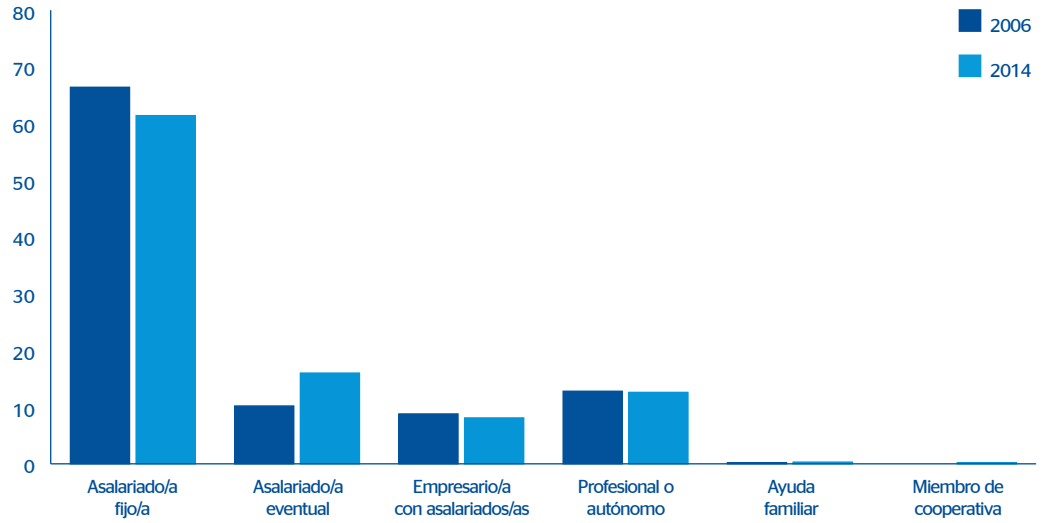
Gráfico 1.17. Situación laboral de la persona que aporta más ingresos en el hogar de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2006-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—* (CIS, 2006) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

El tipo de trabajo de la persona que más ingresos aporta al hogar y su evolución entre 2006 y 2014 se muestra en el gráfico siguiente.

Gráfico 1.18. Tipo de trabajo de la persona que aporta más ingresos en el hogar de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2006-2014.*



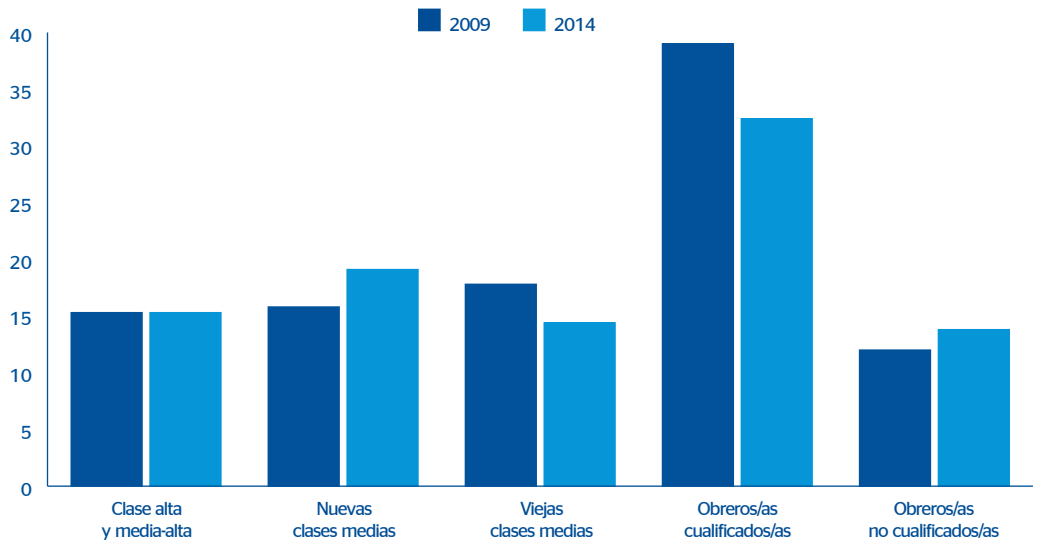
* Las denominaciones completas son: Asalariado/a fijo/a (a sueldo, comisión, jornal, etc. con carácter fijo). Asalariado/a eventual o interino/a (a sueldo, comisión, jornal, etc. con carácter temporal o interino). Empresario/a o profesional con asalariados. Profesional o trabajador/a autónomo/a sin asalariados/as. Ayuda familiar (sin remuneración reglamentada en la empresa o negocio de un familiar). Miembro de una cooperativa.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—* (CIS, 2006) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Los datos revelan que la mayoría de estas personas, un 61,4% en 2014, son asalariadas fijas, cifra que ha descendido en 5 puntos desde 2006. La segunda situación más común en 2014 es la del trabajo asalariado temporal o eventual, un 16% en 2014; la cifra ha aumentado en casi 6 puntos desde 2006. En tercer lugar se encuentra la figura del profesional o trabajador autónomo sin asalariados, que representa al 12,6% de las personas que más ingresos aportan a los hogares formados por personas jóvenes en 2014, desciende tímidamente desde 2006, cuando se encontraba en el 12,8%. La cuarta figura la constituyen los empresarios o profesionales con asalariados, que representan el 8,2% en 2014 y constituían el 8,8% en 2006. En resumen, los datos muestran la principal variación en el tipo de trabajo de la persona que más ingresos aporta al hogar, siendo el tipo más habitual el del asalariado fijo, éste desciende, mientras asciende de forma significativa el del asalariado eventual.

Por último, en el gráfico 1.19 se presenta el estatus socioeconómico de la persona cabeza de familia de los hogares de las personas jóvenes que puede interpretarse como el estatus socioeconómico de origen más habitual. En 2014, el estatus principal de la persona que más ingresos aporta al hogar es el de obrero cualificado, con una tasa del 32,4%, que desciende desde 2009, cuando se situaba en el 39% del total de estatus. El segundo más habitual es el de la nuevas clases medias que se sitúa en el 19,1%, proporción que aumenta desde 2006 en más de 3 puntos porcentuales. El tercer estatus por magnitud proporcional es el de la clase alta/media-alta, que representa al 15,3% de la cabeza de familia de los y las jóvenes, sin modificarse desde 2009. La presencia de viejas clases medias desciende: en 2006 representaba al 17,8% y en 2014 al 14,4%. Por último, se encuentra el estatus de obreros no cualificados, que aumenta desde 2006, situándose en aquel año en el 12% y en 2014 en el 13,8%.

Gráfico 1.19. Estatus socioeconómico de la cabeza de familia de los hogares de las personas jóvenes (15-29) (%). España, 2009-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2009 –primera oleada–* (CIS, 2009) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

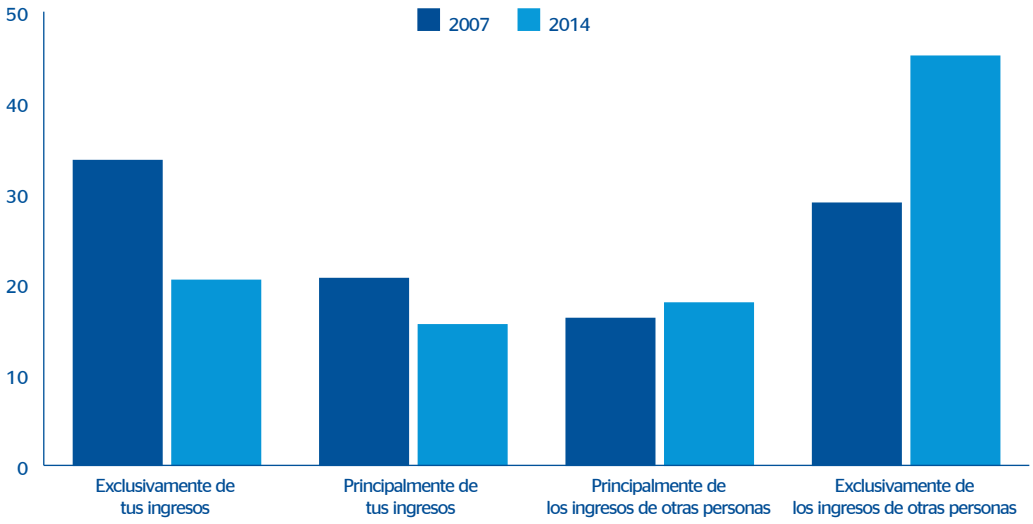
La emancipación familiar de los y las jóvenes incluye, al menos, la adquisición de independencia económica y de independencia residencial. Ballesteros *et al.* (2012) utilizan el término "emancipación" para referirse a la salida del hogar de origen de las personas jóvenes y el término "independencia económica" para referirse a la posesión de los recursos materiales suficientes para no depender económicamente de nadie, proceso que otros autores como Moreno (2008) denominan "emancipación económica". Independientemente de la utilización de un concepto u otro, las y los autores señalados destacan que lo esencial para entender la emancipación como hito transitorio en la vida de los y las jóvenes es considerar conjuntamente ambas dinámicas: adquisición de autonomía económica y residencial. Por ello, en este monográfico, se ha optado por presentarlas en el mismo capítulo y bajo el término "emancipación" (económica y residencial), que podría ser sustituido por el de "independencia".

2.1. Emancipación económica

La emancipación económica de la juventud puede caracterizarse por diversos niveles de autonomía. Moreno (2008), utilizando la tipología de Zárraga (1985), diferencia las siguientes situaciones: dependencia plena (los y las jóvenes viven exclusivamente de los recursos de otros), dependencia parcial (los y las jóvenes viven principalmente de los recursos de otros pero cuentan con recursos propios); autonomía semi-completa (los y las jóvenes viven principalmente de sus recursos, con la ayuda de otros) y autonomía económica completa (los y las jóvenes viven exclusivamente de sus recursos).

Los cambios en estos niveles de autonomía económica pueden observarse en el gráfico 2.1, que demuestra una clara pérdida de independencia entre 2007, cuando la situación mayoritaria de las personas jóvenes era la de autonomía económica completa, y 2014, cuando la situación mayoritaria pasó a ser la de dependencia plena.

Gráfico 2.1. Situación económica personal de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2007-2014.



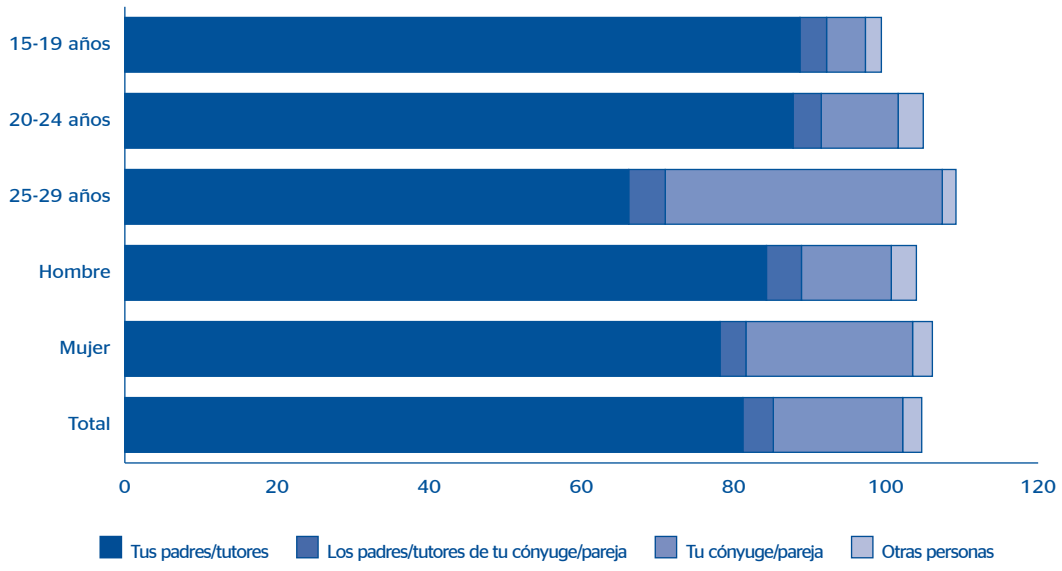
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2007 –segunda oleada–* (CIS, 2007b) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

En mayor detalle, en 2014, el caso más común era el de las personas jóvenes que vivían exclusivamente de los ingresos de otras personas, un 45,1%, frente a un 28,9% en 2007. El segundo caso más habitual era el de los y las jóvenes que vivían exclusivamente de sus ingresos, tasa que desciende desde 2007 pasando del 33,6% al 20,4%.

El tercer y cuarto caso lo ocupaban en 2014 la situación de vivir principalmente de los ingresos de otras personas con ingresos propios (dependencia parcial), un 17,9%, y la de vivir principalmente de ingresos propios con la ayuda de otras personas (autonomía semi-completa), un 15,5%; en 2007 las tasas referidas a estas situaciones eran del 16,2% y del 15,5% respectivamente. Así, según indican los datos, en siete años ha disminuido significativamente la emancipación económica de los y las jóvenes, descendiendo las situaciones de autonomía económica completa y semi-completa, y aumentando las situaciones de dependencia plena y parcial.

En el gráfico 2.2 se identifican las personas que, en 2012, ayudaban económicamente a los y las jóvenes, por grupo de edad y sexo. Como puede observarse, el caso más habitual es el de recibir ayuda de los progenitores o tutores, con una amplia diferencia con el resto de casos, entre los que sólo tendría relevancia el de quienes reciben ayuda económica de sus parejas. Por grupo de edad, el apoyo económico que reciben las personas jóvenes por parte de sus progenitores o tutores es menor según avanza la edad: reciben ayuda de sus padres el 88,7% entre los 15 y los 19 años, el 87,8% entre los 20 y los 24 años y el 66,20% entre los 25-29; estos datos indican que se produce un gran cambio en el grupo de edad de 25 a 29 años, si bien los padres o tutores siguen siendo las personas que les ayudan económicamente de forma principal. Entre hombres y mujeres, el gráfico muestra cómo los hombres reciben proporcionalmente más apoyo económico de sus progenitores y tutores que las mujeres: ellos en un 84,3% y ellas en un 78,2%.

Gráfico 2.2. Personas que ayudan económicamente a las personas jóvenes (15-29 años), por sexo y grupo de edad. España, 2012.



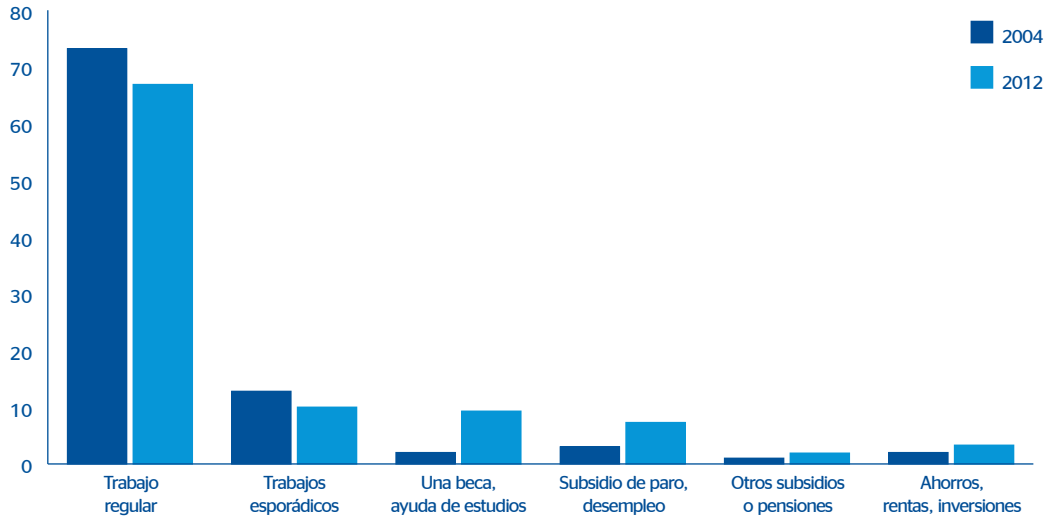
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

El segundo caso más habitual, aunque mucho menos frecuente, es el de las personas jóvenes que reciben ayuda económica de sus parejas. Esta tasa aumenta significativamente con la edad: entre los 15 y 19 años esta situación sólo se produce en un 5,10%, entre los 20 y los 24 en un 10,10% y un 36,4% entre los 25 y los 29, etapa en la que se recibe menos ayuda por parte de padres y tutores. Entre hombres y mujeres, la relación también es la inversa a la que se produce en relación a los progenitores, si bien con una mayor diferencia: los hombres reciben ayuda económica de sus parejas en un 11,8% y las mujeres en un 21,9%.

Las principales fuentes de ingresos de las personas jóvenes y su evolución se muestran en el gráfico 2.3. En él se observa que la fuente de ingresos más habitual, con una amplia diferencia con respecto al resto, es la del trabajo regular que, no obstante, desciende entre 2004 y 2012, siendo del 73,2% y del 66,9% respectivamente. El segundo lugar lo ocupa el trabajo esporádico, que también desciende entre 2004 y 2012, pasando del 12,8% al 10%. Las siguientes dos fuentes más representativas son las referidas a ayudas, becas o ayudas al estudio y los

subsidios de paro o desempleo: ambas aumentan en 2012 con respecto a 2004, pasando de un 2% y 3%, respectivamente, a suponer el 9,3% y el 7,3% de las fuentes de ingresos de las personas jóvenes. Otras fuentes que también aumentan aproximadamente en un punto, pero que en conjunto sólo alcanzan poco más del 5% del total, son otros subsidios y pensiones (1,9% en 2012) y los ahorros, rentas e inversiones (3,3%).

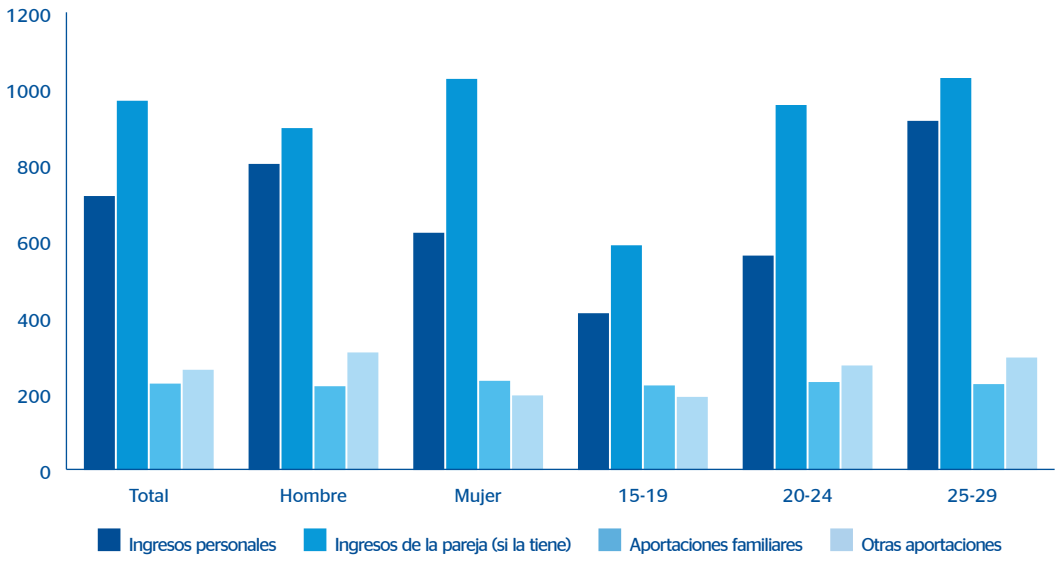
Gráfico 2.3. Fuentes de ingresos de los y las jóvenes (15-29 años). España, 2004-2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Las fuentes de ingresos medios, de aquellos y aquellas jóvenes que indican tener alguno, se reflejan en el gráfico 2.4. Los ingresos personales medios mensuales, cuando se tienen, son de 715,93€, superiores entre los hombres que entre las mujeres y mayores según aumenta la edad: 800,25€ los hombres, 619,5€ las mujeres; 913,29€ entre 25 y 29 años, 559,56€ entre 20 y 24 años y 408,27€ entre 15 y 19 años. Los ingresos de las parejas, cuando se tienen, son superiores en todos los casos, con una media de 966,1€.

Gráfico 2.4. Ingresos netos medios de las personas jóvenes (15-29 años) que indican tener algún ingreso, por sexo, grupo de edad y fuente de ingreso. España, 2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

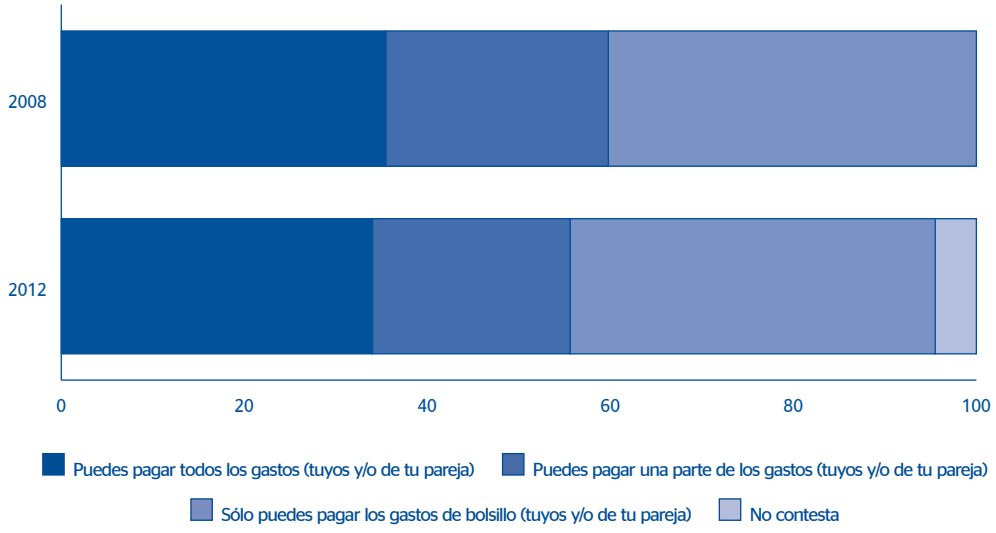
En cuanto a las aportaciones familiares, en el gráfico 2.2 los datos indicaban que los chicos recibían proporcionalmente más apoyo que las chicas, si bien este gráfico 2.4 muestra que las cantidades medias son algo mayores entre las mujeres (230,81€) que entre los hombres (216,58€).

Atendiendo a los grupos de edad, las cantidades son algo superiores en el grupo de 20 a 24 años: 218,65€ entre 15 y 19 años, 227,59€ entre 20 y 24 años y 222,18€ entre 25 y 29.

La categoría referida a otras aportaciones representa una media algo superior a la de las aportaciones familiares, aunque cercana, situándose en 259,77€; este tipo de ingresos es mayor entre los hombres y según aumenta la edad. En el anexo puede consultarse la evolución entre 2004 y 2012 (gráfico A.2.1), siendo los cambios más significativos el descenso de los ingresos personales y el aumento de las aportaciones familiares y de la pareja. Cabe señalar que, como se muestra en el gráfico 2.1, la situación más habitual entre las personas jóvenes es que no vivan de ingresos propios. La situación de no tener ingresos y la proporción de jóvenes mayores de 18 años que pertenecen a distintos tramos de ingreso también puede consultarse en el anexo (gráfico A.2.2).

La evolución de la capacidad de gasto que tienen las personas jóvenes entre 15 y 29 años se presenta en el siguiente gráfico. Las cifras reflejan que entre 2008 y 2012 descendieron el conjunto de capacidades de gasto entre los y las jóvenes: el porcentaje que puede hacer frente a todo los gastos desciende del 35,45% al 34%, el conjunto de jóvenes que puede hacer frente a una parte del gasto pasa del 24,33% al 21,6% y la proporción de quienes sólo pueden hacer frente a los gastos de bolsillo se mantiene (sólo pasa del 40,22% al 39,9%). Hay que destacar que un 4,5% de jóvenes no contesta en 2012; probablemente una parte de los y las jóvenes entrevistados tampoco lo hizo en 2008, pero los datos de la fuente se presentan calculados sobre 100 considerando sólo las categorías de gasto.

Gráfico 2.5. Capacidad de gasto que indican tener los y las jóvenes (15-29 años) con la cantidad de dinero de que disponen. España, 2008-2012.

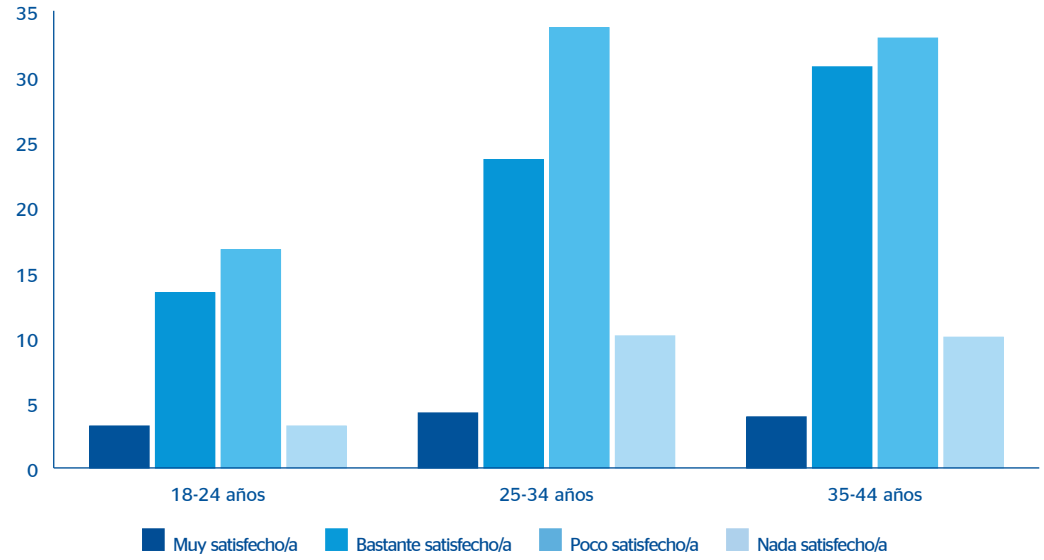


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2008* (INJUVE, 2008) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

El nivel de satisfacción con los ingresos de los y las jóvenes que se presenta a continuación se ha extraído de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II),* que se hace a población mayor de 18 años; su desagregación etaria no coincide con el objeto de estudio del presente monográfico, pero permite observar la tendencia a partir de dicha edad. Los datos muestran que las personas muy satisfechas con los propios ingresos representan una parte muy pequeña de la población: el 3,2% entre 18 y 24 años y el 4,2% entre 25 y 34 años. La población que está bastante satisfecha representa el 13,4% entre 18 y 24 años y el 23,6% entre 25 y 34. Por su parte, la situación de aquellos que están poco satisfechos resulta la más habitual: un 16,7% entre 18 y 24 años y un 33,7% entre 25 y 34 años. La proporción de personas que no está nada satisfecha es igual a la que está muy satisfecha entre 18 y 24 años (3,2%), pero entre los 25 y los 34 años aumenta hasta el 10,1%. A nivel

comparativo, se ha presentado el rango etario de 35 a 44 años, que muestra cómo la proporción de jóvenes que se muestra bastante satisfecha con los ingresos sigue aumentando, mientras los otros niveles de satisfacción tienden a mantenerse.

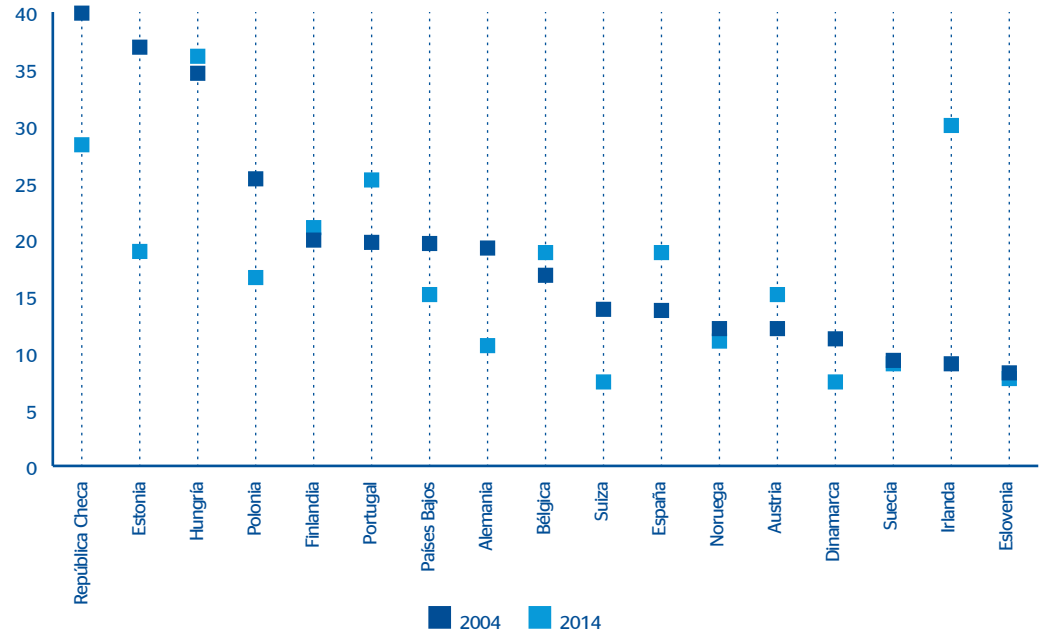
Gráfico 2.6. Nivel de satisfacción con los ingresos propios, por grupos de edad (%). España, 2014.



Nota: Se han excluido las categorías "no procede" y "no contesta", por lo que el total de los grupos etarios no suma 100.
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Por su parte, a nivel europeo, los datos de la *Encuesta social europea* ofrecen información de aquellas personas jóvenes, entre 15 y 29 años, que indican sufrir dificultad o mucha dificultad con los ingresos. El gráfico 2.7 presenta la evolución entre las encuestas de 2004 y 2014.

Gráfico 2.7. Jóvenes (15-29 años) que indican sufrir dificultad o mucha dificultad con los ingresos (%). Países ESS, 2004-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea* (ESS, 2004 y 2014).

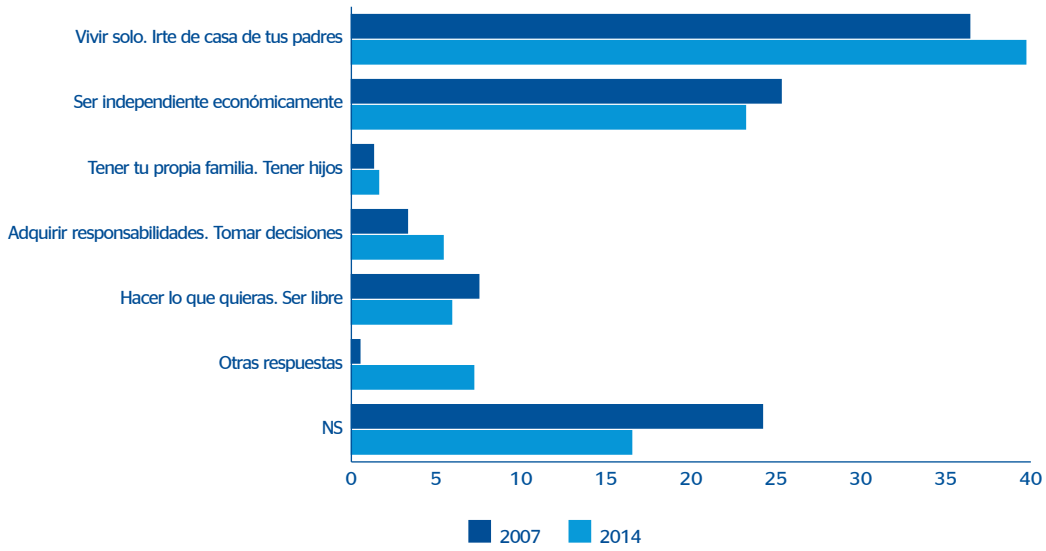
En España, en esos diez años, el porcentaje de jóvenes que indica sufrir dificultad con los ingresos aumenta 5,1 puntos porcentuales, pasando del 13,7% al 18,88%. De mayor a menor proporción de jóvenes con dificultad de ingresos, Hungría, Irlanda, República Checa, Portugal y Finlandia, superan a España en esta tasa en 2014; el caso del país escandinavo, como se verá en el análisis de las condiciones de vida, parece estar relacionado con la emancipación temprana. En comparación con 2004, la tasa de dificultad desciende en República Checa, Estonia, Polonia, Países Bajos, Alemania, Suiza, Noruega, Dinamarca y Suecia; en el resto asciende, produciéndose el aumento más acusado en Irlanda, donde se pasa de menos del 10% al 30%, seguido de Portugal y España, tres de los países europeos más afectados por la crisis financiera de 2008.

2.2. Emancipación residencial

La emancipación residencial constituye la ruptura por parte de los y las jóvenes de la dependencia domiciliar de la familia de origen (Ballesteros *et al.*, 2012). Precisamente, la mayor proporción de jóvenes definen la emancipación desde esta perspectiva, como la circunstancia de irse de casa de los progenitores para vivir solos, si bien un amplio grupo la relaciona con el hecho de ser independiente económicamente. Así lo señalaban Ballesteros *et al.* (2012) y se evidencia en los datos que ofrece el gráfico 2.8, donde se presentan las distintas definiciones de emancipación que realizan los y las jóvenes, considerando el ámbito temporal de 2007 a 2014. En el anexo (gráfico A.2.6) se pueden ver estas definiciones según sexo y edad.

Como se ha avanzado, el 39,7% en 2014 y el 36,4% en 2007 considera la emancipación como vivir solo, yéndose de casa de sus padres y, en segundo lugar, como ser independiente económicamente, en un 23,2% en 2014 y un 25,3% en 2007. La tercera definición más señalada, aunque ya mucho menos habitual, es la de hacer lo que se quiera, ser libre, que apoya el 5,9% en 2014 y el 7,5% en 2007. La definición de adquirir responsabilidades y tomar decisiones es indicada por el 5,4% en 2014, aproximadamente 2 puntos más que en 2007. Por último, la definición de emancipación como tener tu propia familia e hijos, sólo es apoyada por el 1,6% de los y las jóvenes en 2014 y por el 1,3% en 2007. Las proporciones de elección de estos conceptos indican que una inmensa mayoría de jóvenes define la emancipación, principalmente, en sus términos residenciales y económicos.

Gráfico 2.8. Jóvenes (15-29 años) según definen la emancipación. España, 2007-2014.

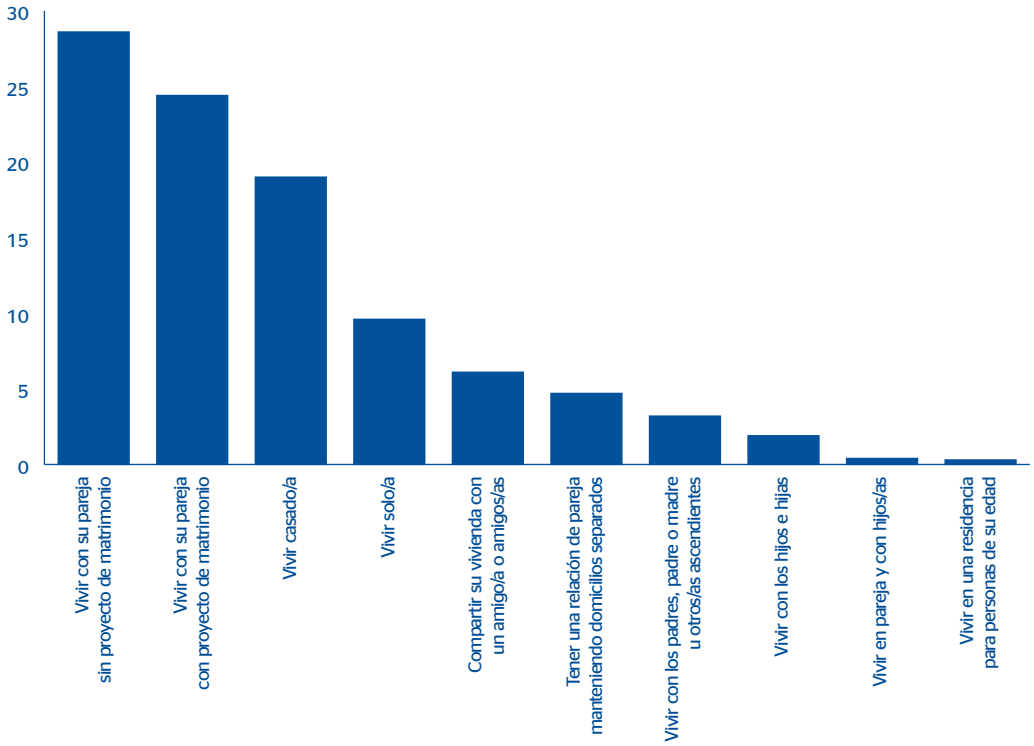


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Los proyectos de vida preferidos por las personas jóvenes relacionados con distintos tipos de convivencia y emancipación pueden observarse en el gráfico 2.9. Los datos del año 2013, indican que la forma preferida, en un 28,6%, es la de vivir con su pareja sin proyecto de matrimonio. En segundo lugar, con una preferencia del 24,4%,

se sitúa la opción de vivir con su pareja con proyecto de matrimonio. En tercer lugar, el 19% de las personas jóvenes indica una preferencia por vivir casado/a. En cuarto lugar, prefieren vivir solos/as en un 9,6%. En quinto lugar, se encuentra la opción de compartir la vivienda con amigos, que representa a un 6,1% de la población joven. Un 4,7% muestra preferencia por tener pareja manteniendo domicilios separados y un 3,2% prefiere vivir con los padres u otros ascendientes. Los datos muestran que sólo en torno a un 3% prefiere vivir en el hogar de origen y que la inmensa mayoría de jóvenes, un 72%, prefiere la convivencia en pareja, independientemente de las aspiraciones hacia el matrimonio. Ballesteros *et al.* exploraron, desde un perspectiva cualitativa, esta acentuada preferencia de la juventud por vivir en pareja, formando un núcleo familiar propio e independiente del hogar de origen, concluyendo que es la opción de independencia residencial "que se percibe como más plena, y que otorga un sentido más cumplido" (2012: 93).

Gráfico 2.9. Formas de vida preferidas por las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2013.



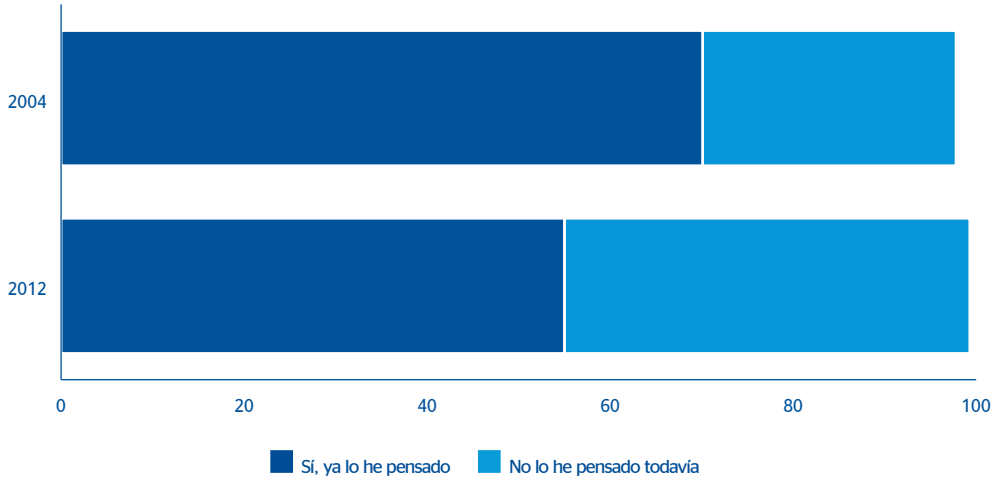
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Considerando que la mayoría de personas jóvenes prefieren la emancipación del hogar de origen como modo de vida (más del 90%), el gráfico 2.10 muestra el porcentaje de aquellas que en 2004 y 2012 habían pensado dejar la casa de sus padres. Según se observa, la tasa de jóvenes que ha pensado dejar el hogar de la familia de origen es del 55% en 2012, tasa que desciende 15 puntos desde 2004.

La razón principal por la que los y las jóvenes indican que se deja de vivir con los padres puede observarse a continuación. Los porcentajes señalan que la razón principal, indicada por el 30,7% de los y las jóvenes en 2012, es la adquisición de independencia; esta cifra era mucho menor en 2004, con un 23,1%. Por el contrario, la principal razón que se señalaba en 2004 era la de la formación del propio hogar y familia, que representaba al 33,7%; esta cifra desciende de forma significativa en 2012, cuando sólo el 17,2% señala esa razón. La segunda razón principal, en 2012, era la de los estudios, indicada por el 21,1%, cifra algo mayor que la de 2004 (17,3%). Por su parte, en 2012, un 11% de jóvenes indica que la razón principal para dejar el hogar es haber conseguido independencia económica, proporción que se duplica desde 2004. La razón del trabajo es señalada por un 6,8% en 2012, algo más baja que la de 2004, que se encontraba en 8,2%. La razón referida a las malas relaciones

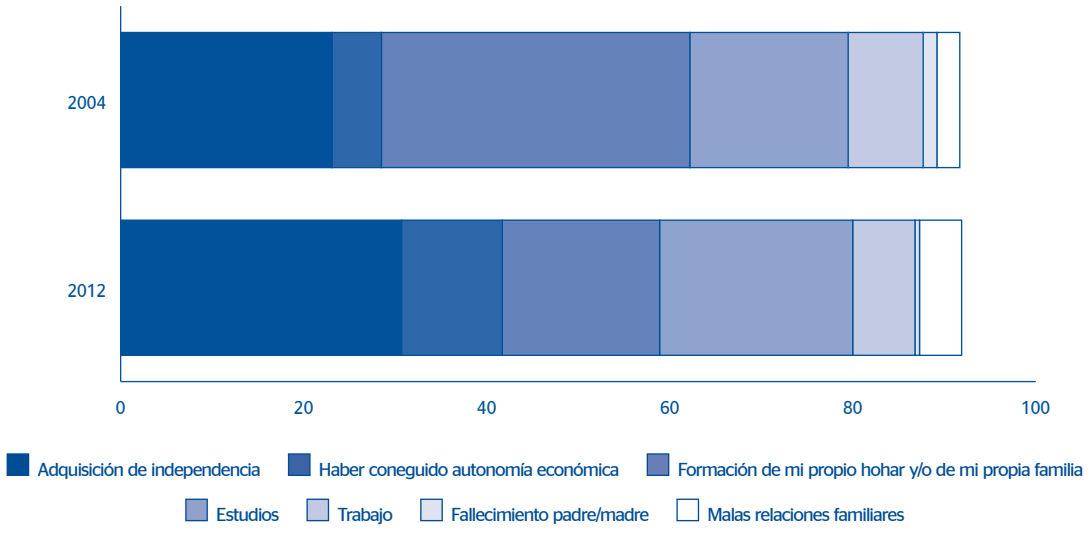
familiares es señalada por el 3,5% en 2004 y aumenta hasta el 4,6% en 2012. Estas razones podrían estar relacionadas con la situación de algunos factores que facilitan la emancipación; como se ha visto, la independencia económica del joven ha descendido y, como se mostrará posteriormente, el emparejamiento y la cohabitación descienden.

Gráfico 2.10. Jóvenes (15-29 años) que han pensado en dejar la casa de sus padres. España, 2004-2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico 2.11. Razón principal por la que los y las jóvenes (15-29 años) dejan de vivir con sus padres o las personas de las que dependen. España, 2004-2012.

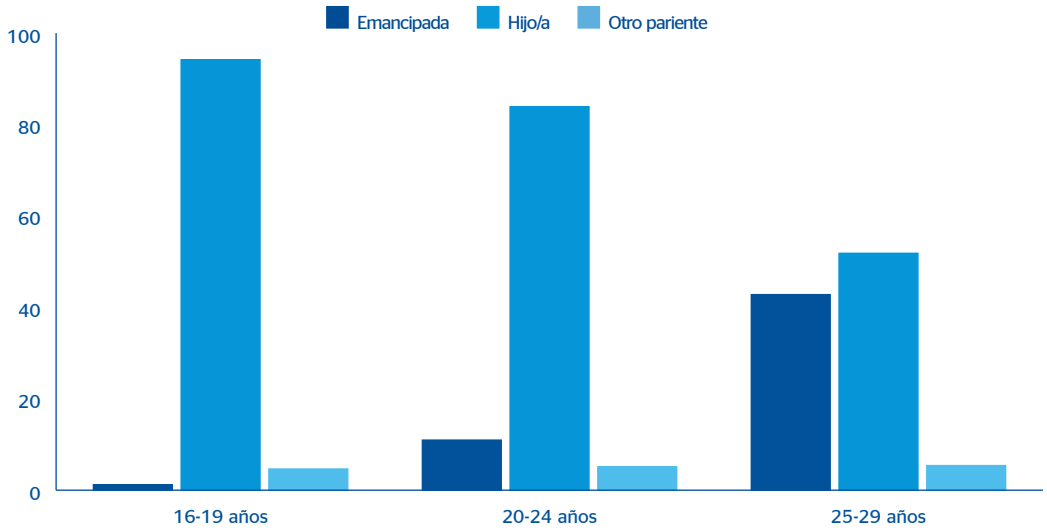


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

El gráfico 2.12 muestra la relación de los y las jóvenes con la persona de referencia en su hogar, de la que puede extraerse la emancipación y otras situaciones de convivencia. Los datos que se presentan corresponden al año 2015 y se muestran desagregados por grupo de edad. Como se observa, la emancipación es prácticamente

insignificante para el grupo de edad de 16 a 19 años, etapa en la que casi el 95% de las personas jóvenes vive con sus padres. Del grupo de edad de 20 a 24 años, sólo está emancipado el 10,96%, mientras vive con los padres el 83,90%. Por su parte, en el grupo de edad de 25 a 29 años, el 42,7% de las personas están emancipadas, mientras algo más de la mitad, el 51,83%, residen con los progenitores.

Gráfico 2.12. Jóvenes (16-29 años) según su relación con la persona de referencia en el hogar (%). España, 2015.

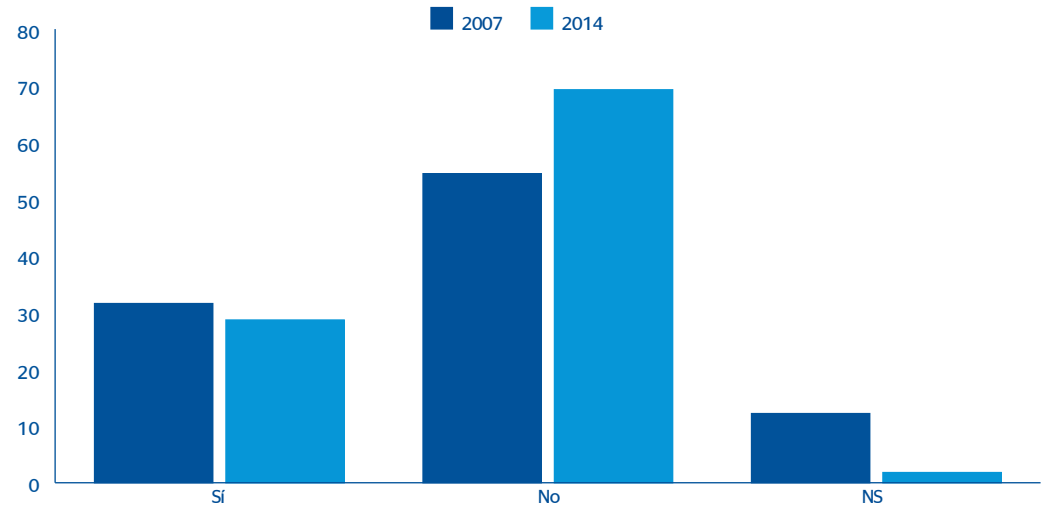


Nota: La persona considerada "emancipada" es aquella cuya relación con la persona de referencia es "persona de referencia", "esposo/a o pareja de la persona de referencia" u "otra persona con la que no se tiene un vínculo familiar".

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de población activa* (INE, 2015c).

Por otro lado, la evolución de las personas jóvenes que se consideran emancipadas, entre 2007 y 2014, se muestra en gráfico 2.13. En 2014, del conjunto de jóvenes entre 15 y 29 años, el 28,7% se consideraba emancipado, mientras el 69,3% no se consideraba. En 2007, las cifras eran más favorables a la emancipación: el 32,6% indicaba estar emancipado y el 54,5% no estarlo. De nuevo, se aprecian los evidentes efectos de la crisis económica sobre la población joven.

Gráfico 2.13. Jóvenes (15-29 años) según se consideren o no emancipados. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

La tabla 2.1 refleja la tasa de emancipación residencial de 2013 de las personas jóvenes, entre 15 y 29 años, a nivel europeo, según datos ofrecidos por Eurostat.

Tabla 2.1. Jóvenes (15-29 años) que no viven con sus padres (%). Unión Europea, 2013.

	Total	Hombres	Mujeres
Dinamarca	69,5	65,9	73,0
Finlandia	62,2	55,9	68,8
Suecia	60,4	56,4	64,6
Reino Unido	48,0	41,2	55,0
Francia	47,8	43,0	52,6
Países Bajos	46,6	40,7	52,6
Estonia	43,7	40,3	47,1
Bélgica	34,9	29,4	40,4
Austria	34,6	27,8	42,3
Alemania	34,3	26,9	42,5
Unión Europea (28)	33,9	28,0	40,1
Letonia	33,7	27,2	40,6
Lituania	31,9	26,5	37,5
Luxemburgo	30,5	24,5	36,8
Irlanda	28,6	23,8	33,4
República Checa	27,1	21,0	33,8
Bulgaria	26,0	18,2	34,1
Chipre	24,8	18,1	31,5
España	23,9	20,4	27,4
Polonia	23,9	17,8	30,2
Grecia	22,5	16,0	29,2
Portugal	22,2	18,7	25,7
Rumania	22,2	12,6	32,5
Eslovenia	20,2	15,2	25,5
Hungría	20,0	13,5	26,7
Malta	19,0	14,1	24,0
Italia	17,3	13,0	21,8
Croacia	16,2	10,6	22,0
Eslovaquia	12,2	7,9	17,2

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador *Share of young people living with their parents by sex and age [yth_demo_050]* (Eurostat, 2015).

La media de jóvenes emancipados en los países de la Unión Europea es del 33,9% para el conjunto de la población, siendo más alta entre las mujeres jóvenes (40,1%) que entre los hombres jóvenes (28%). España se sitúa en el decimonoveno lugar con una tasa de emancipación del 23,9% en 2013, según esta fuente; la tasa es igualmente mayor entre las mujeres jóvenes (27,4%) que entre los hombres jóvenes (20,4), si bien con una menor diferencia que en la media europea. Los países escandinavos (Dinamarca, Finlandia y Suecia) representan las proporciones más altas de personas jóvenes emancipadas, con cotas que alcanzan casi el 70% en el caso de Dinamarca. Las tasas más bajas se identifican en Eslovaquia con un 12,2% del total, seguido de los países mediterráneos de Croacia, Italia y Malta. Portugal se encuentra tres puestos por debajo de España, con una tasa media del 22,2%, y Francia muy alejada de España, representando al quinto país con una tasa más alta (47,8%).

Por último, cabe referirse al régimen de tenencia de la vivienda en las personas jóvenes emancipadas (tabla 2.2). Las categorías indican distintos tipos de hogares en los que viven las personas jóvenes que ya no viven con la familia de origen.

El alquiler es el caso más habitual de tenencia, representando al 70% cuando los y las jóvenes viven con personas que no son parientes, y al 50% de los casos cuando conviven con pareja sin casarse. Cuando las personas jóvenes conviven con la pareja estando casados, el porcentaje de alquiler desciende entre 4 y 8 puntos, pero sigue siendo superior al de la compra, salvo en el caso de personas casadas del mismo sexo, que más habitualmente tienen una vivienda en propiedad, en un 42,9% de los casos con hipoteca. Cuando la persona joven es el padre o la madre de un hogar monoparental, es también más habitual que viva en una vivienda en propiedad, estando generalmente pagada (un 26,5% de los casos).

El tipo de tenencia de vivienda cedida gratis o a bajo precio no alcanza el 10% salvo en tres casos: un 10,1% de las parejas de hecho de distinto sexo, un 11,2% de los y las jóvenes padres y madres monoparentales y, el más significativo, un 25,3% de las personas que viven solas, lo que representa el segundo tipo de tenencia más habitual en su caso.

Tabla 2.2. Personas jóvenes (15-29 años) según tenencia de vivienda en el hogar y lugar que ocupa en el mismo. España, 2015.

	Propia por compra, totalmente pagada heredada o donada	Propia por compra con hipotecas	Alquilada	Cedidas gratis o bajo precio por otro hogar, la empresa...	Total general
Personas de distinto sexo casadas	9,4%	36,5%	46,22%	7,8%	1.430
Personas de mismo sexo casadas	14,3%	42,9%	42,86%	0,0%	14
Parejas de hecho de distinto sexo	11,8%	26,6%	51,45%	10,1%	1.971
Parejas de hecho de mismo sexo	23,5%	19,6%	50,98%	5,9%	51
Padres o madres solos	26,5%	24,8%	37,47%	11,2%	475
Personas que viven solas	14,7%	16,4%	43,61%	25,3%	1.229
Conviven con otras personas que no son parientes	9,8%	10,3%	77,46%	2,4%	701
Total general					31.953

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a),

No se han identificado datos recientes sobre la preferencia de los y las jóvenes con respecto a un tipo u otro de tenencia (alquiler o propiedad), si bien los últimos *Sondeos de jóvenes y vivienda* (INJUVE, 2005 y 2010b)

evidencian la preferencia de las personas jóvenes por la propiedad (78,9% en 2010 y 90% en 2005) frente al alquiler (16,7 en 2010 y 7,4% en 2005).

Estos datos serían representativos de una "cultura de propiedad" muy instaurada en España, que relaciona la compra de vivienda con la estabilidad de los proyectos emancipatorios, la inversión y la rentabilidad. Asimismo, el reducido parque de alquiler público y unos precios de alquiler privado similares a las cuotas de una hipoteca por compra de vivienda, hacen del alquiler una forma de tenencia teóricamente poco atractiva (Ballesteros *et al.,* 2012; Moreno, 2012b; Gentile, 2013).

No obstante, el cambio temporal muestra un aumento de la proporción de jóvenes que prefiere el alquiler, tendencia que podría relacionarse con el descenso del poder adquisitivo, el aumento de las dificultades de acceso al crédito y cierto cambio cultural y actitudinal.

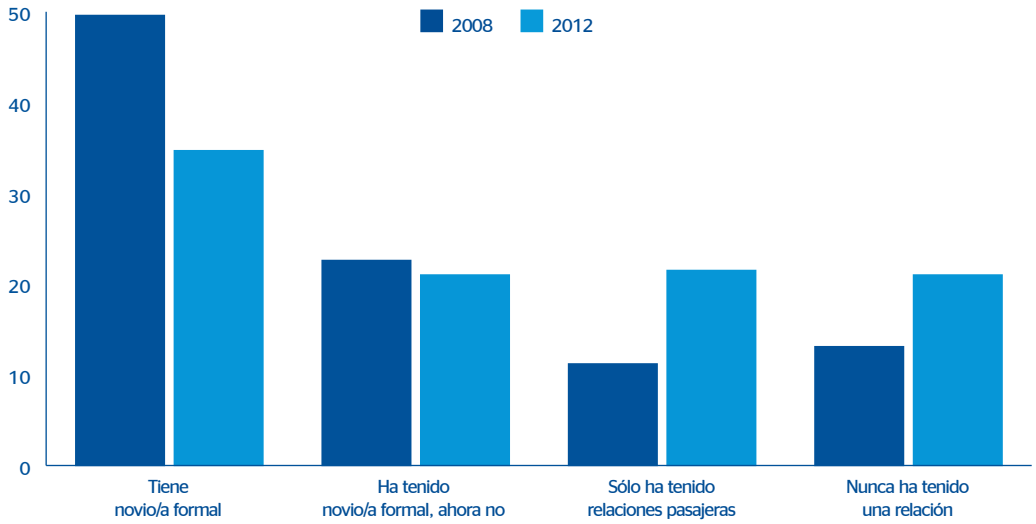
3.1. Pareja, cohabitación y estado civil

En este capítulo, se analizan las situaciones de emparejamiento y cohabitación de las personas jóvenes. El gráfico 3.1 representa la evolución de la proporción de jóvenes entre 15 y 29 años, según tengan o hayan tenido o no pareja.

La situación más habitual en 2012 era que el joven o la joven tuviera pareja, algo que se producía en un 34,7% de los casos, pero que descendía más de 15 puntos desde 2008, cuando se situaba en un 49,6%. La segunda situación más habitual era que sólo hubiesen tenido relaciones pasajeras (un 21,5%, cifra que prácticamente se duplicaba desde 2008). En tercer lugar se encuentran aquellos jóvenes que habiendo tenido pareja ya no lo tenían en el momento de la entrevista, y aquellos que nunca habían tenido una relación; ambas situaciones representaban al 21% de la población joven, modificándose desde 2008 de forma significativa la proporción de quienes nunca habían tenido pareja, que se encontraba en un 13,1%.

Puede consultarse en el anexo (gráfico A.3.1) la desagregación por grupo de edad y sexo, que muestra que la mayor tasa de emparejamiento se produce entre los 20 y 24 años y entre las mujeres: 23,4% entre los 15 y los 19, 41,6% entre las personas de 20 a 24 años y 39,8% entre las personas de 25 a 29 años; del conjunto (15-29 años), la proporción de mujeres jóvenes con pareja es del 41,5%, y de hombres jóvenes del 28,6%.

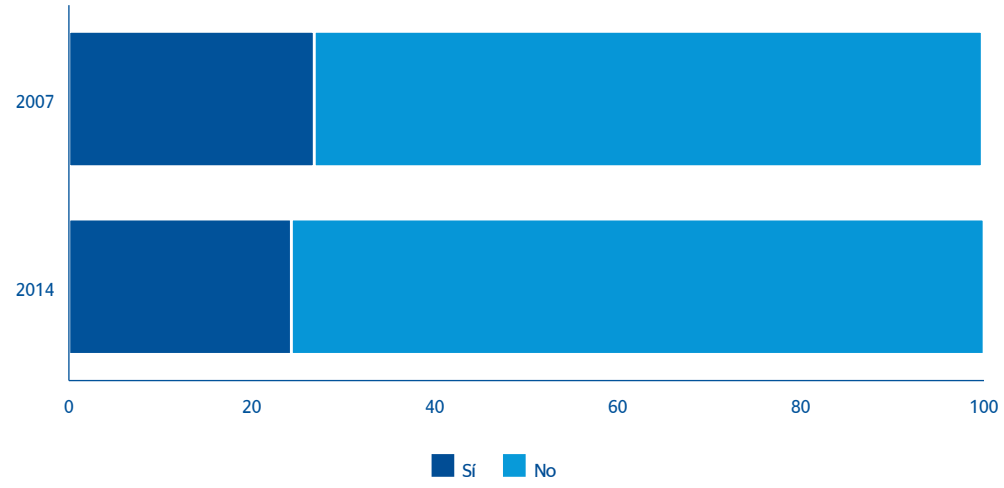
Gráfico 3.1. Jóvenes (15-29 años) según tengan o hayan tenido o no pareja. España, 2008-2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2008* (INJUVE, 2008) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

La tasa de cohabitación puede observarse a continuación, con cifras de 2007 y 2014 que evidencian un descenso en la proporción de personas jóvenes que conviven con sus parejas de 2,5 puntos porcentuales, pasando del 26,8% al 24,3%. Estos datos confirman que no sólo ha descendido el emparejamiento entre los y las jóvenes, sino que también tienden a descender las situaciones de convivencia en pareja, aun siendo el modo de vida favorito por el 70% de ellos y ellas, tal y como se ha evidenciado en el capítulo precedente.

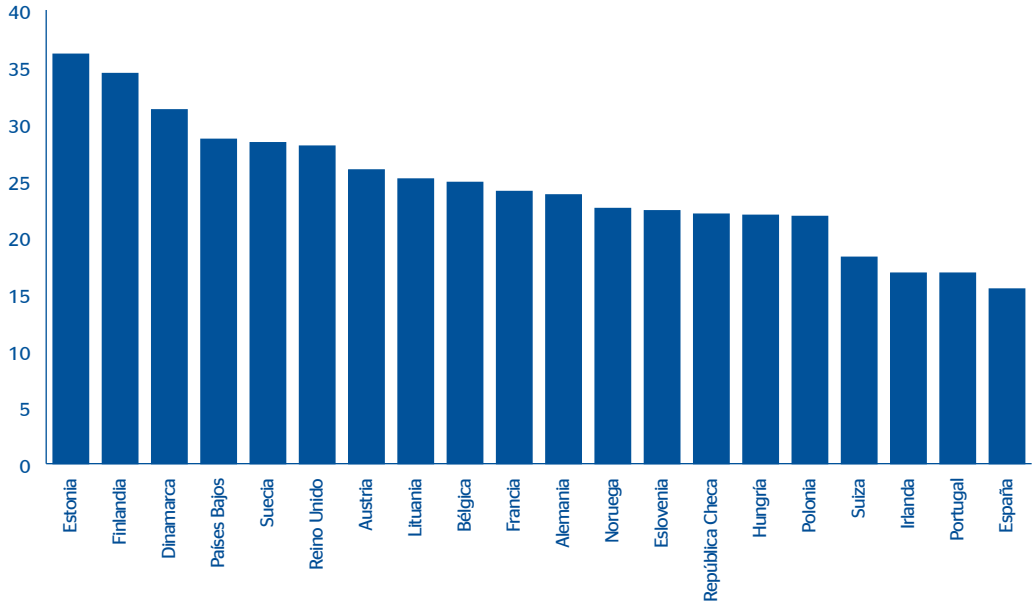
Gráfico 3.2. Convivencia en pareja de las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2007 —segunda oleada—* (CIS, 2007b) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

A nivel europeo, esta tasa puede observase en el gráfico 3.3. que ofrece datos de *Encuesta social europea* de 2014. La muestra de esta encuesta, para las personas entre 15 y 29 años en España, es 3 veces menor que la utilizada por los sondeos del CIS del gráfico 3.2; estos datos del país, por tanto, son menos representativos y fiables que los previos, pero observados en el conjunto europeo resultan significativos. En particular, destaca que España es el país de toda la muestra en el que en menor medida las personas jóvenes viven en pareja. Los países en los que la tasa es más alta son Estonia, el conjunto de los países escandinavos y Países Bajos; estos últimos, como se ha visto, son los países con tasas más altas de emancipación.

Gráfico 3.3. Jóvenes (15-29 años) viviendo en pareja (%). Países ESS, 2014.

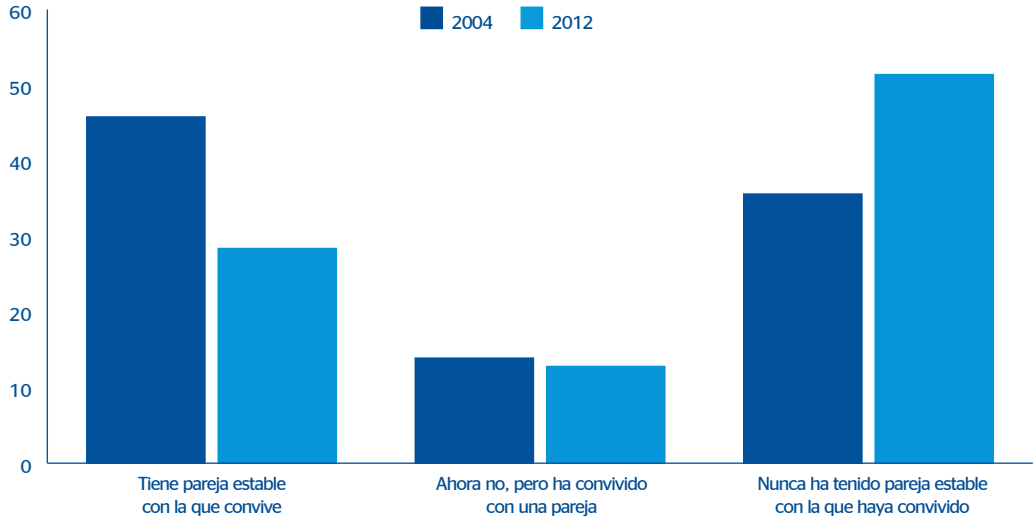


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea 2014* (ESS, 2014).

Junto a España, los países en los que la cohabitación es menos popular entre las personas jóvenes son Portugal, Irlanda y Suiza; los dos primeros son, junto con España, unos de los países europeos más afectados por la crisis y en los que la capacidad de gasto más ha descendido en los años previos a 2014.

Distintas situaciones relacionadas con la convivencia en pareja, según las hayan vivido las personas jóvenes, se presentan en el gráfico 3.4. En él se pone de manifiesto que el 51% de los y las jóvenes en 2012 nunca ha tenido una pareja estable con la que haya convivido, tasa que aumenta en más de 15 puntos porcentuales desde 2004. La segunda situación más habitual es la de tener pareja estable con la que se convive, un 28,4%; esta tasa ha disminuido significativamente desde 2004, cuando representaba al 45,8%. La situación que menos se modifica, si bien desciende un punto, es la de los y las jóvenes que no convivían con pareja en el momento de la entrevista, pero que lo habían hecho previamente, un 12,8% en 2012.

Gráfico 3.4. Situaciones que han vivido las personas jóvenes (15-29 años) con respecto a la convivencia en pareja. España, 2004-2012.

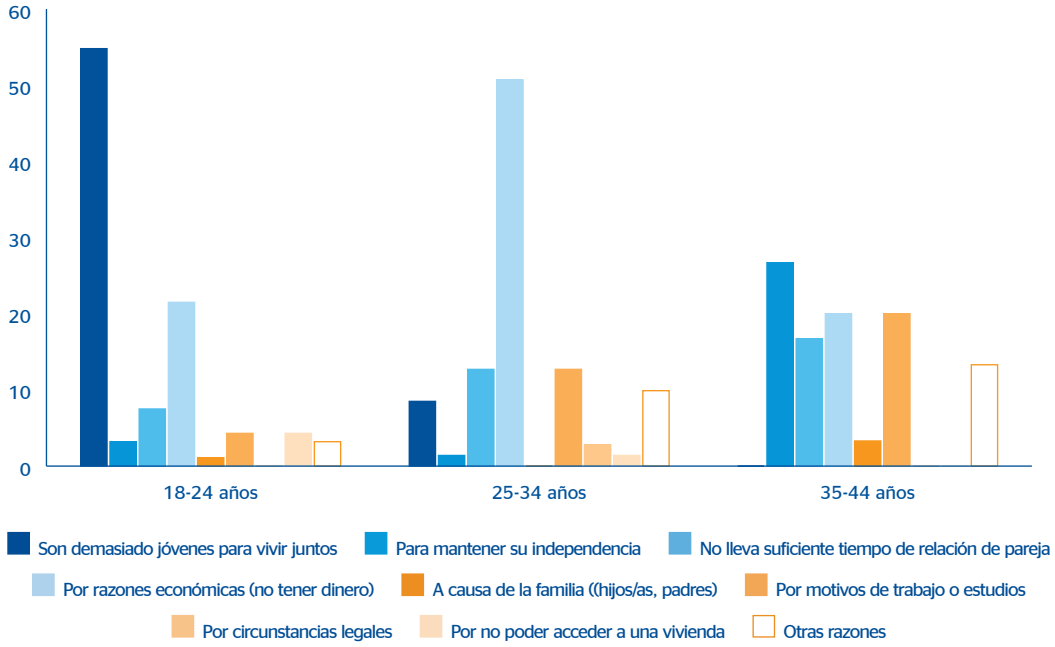


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Las razones principales por las que las personas jóvenes con pareja no conviven con ella se muestran en el siguiente gráfico, por grupos de edad desde los 18 años. El grupo más joven, entre 18 y 24 años, indica como principal motivo (54,8%) considerarse demasiado jóvenes para vivir en pareja; la segunda razón que indican se refiere a las limitaciones económicas, un 21,5%. Entre el grupo de edad superior, de los 25 a los 34 años, la principal razón la representa la cuestión económica (no tener dinero) con un 50,7%; las dos segundas razones más importantes, ambas representando a un 12,7% de la población de dicha edad, son la de no llevar tiempo suficiente con la pareja, o la referida a motivos de trabajo o estudios. A nivel comparativo, cabe destacar que entre los 35 y los 44 años la principal razón es la de mantener la independencia y la segunda la referida a las limitaciones económicas.

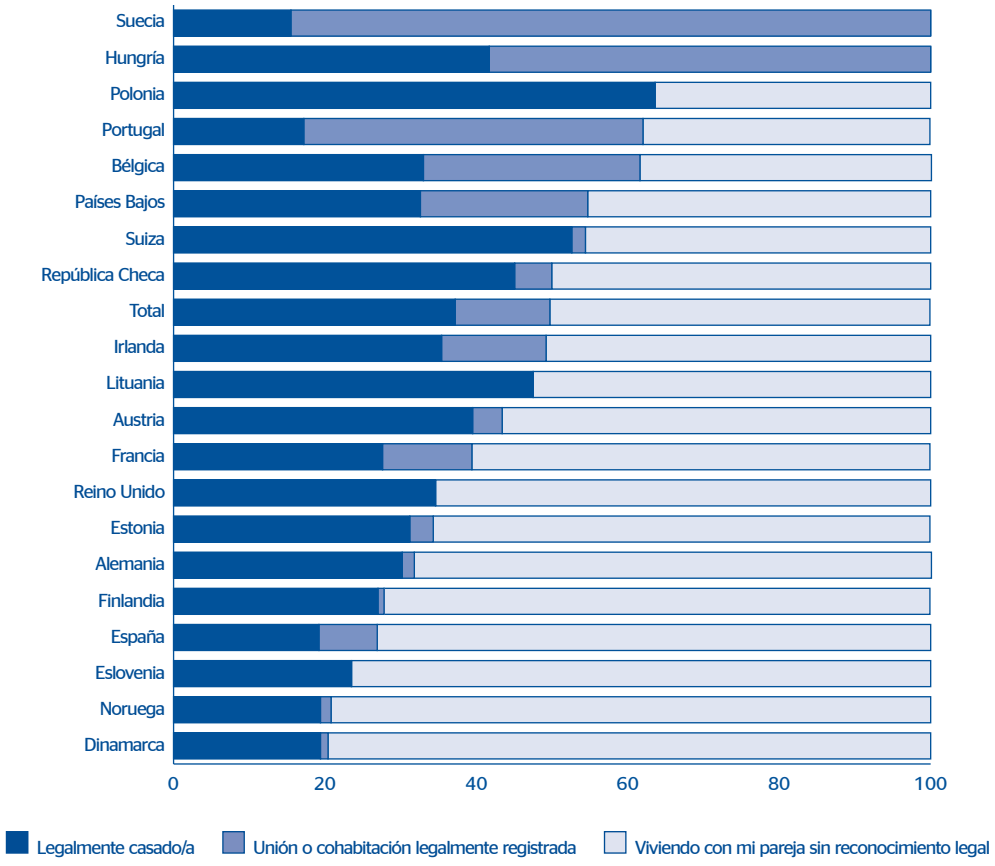
Atendiendo exclusivamente a las personas jóvenes que cohabitan, el gráfico 3.6 representa una comparación de los países participantes en la *Encuesta social europea* de 2014, en función de los distintos tipos de convivencia. Existe una gran variación entre países en función de si conviven estando casados, en cohabitación legalmente registrada o sin reconocimiento legal. Debe tenerse en cuenta que las diferencias por países, principalmente en el caso de la cohabitación, podrían verse afectadas por la propia heterogeneidad de los marcos legales pertinentes; por ello, se opta por retirar del análisis esta categoría. En referencia a la cohabitación sin reconocimiento legal, son Dinamarca y Noruega, seguidos de Eslovenia y España, los países que muestran una mayor tasa; los dos primeros se acercan al 80% y los dos segundos representan el 73,1% y el 72,1% respectivamente. España es, a su vez, uno de los países en los que, en menor proporción, los y las jóvenes que viven en pareja lo hacen estando casados legalmente, con una tasa del 19,2%, sólo inferior en Portugal (17,2%) y Suecia (15,5%).

Gráfico 3.5. Personas de distinto grupo de edad con pareja que no conviven con ella, por razón principal por la que no conviven (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico 3.6. Tipos de convivencia entre personas jóvenes (15-29 años). Países ESS, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea 2014* (ESS, 2014).

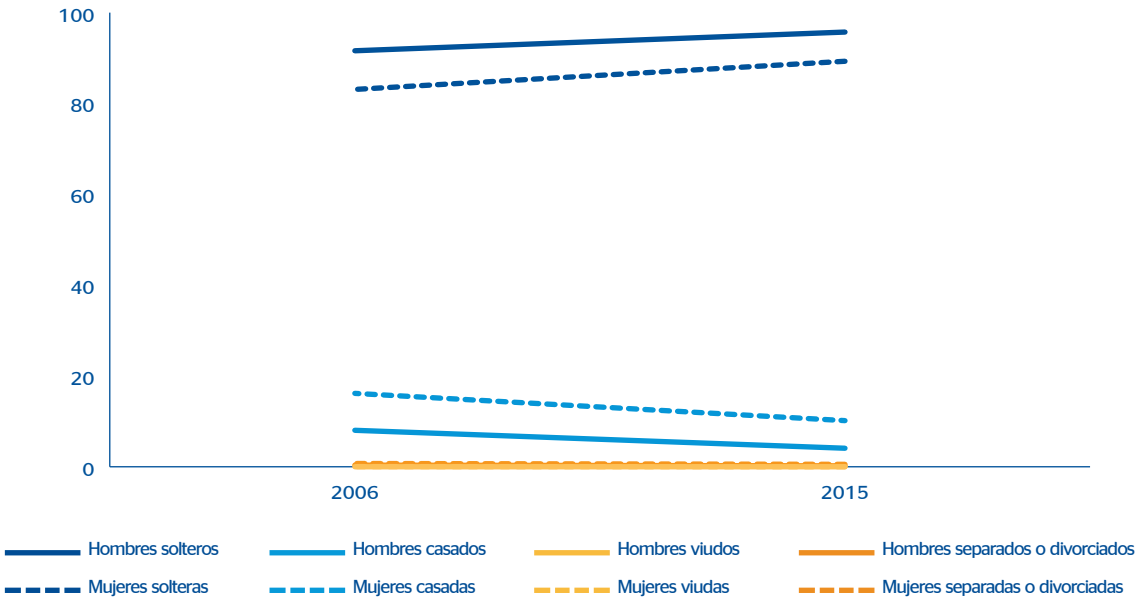
Como se ha prevenido, no se analiza la unión o cohabitación legalmente registrada por suponer una institución *sui generis* en cada país, pero sí cabe señalar el caso de España de forma aislada, donde un 7,7% cohabita bajo una fórmula legalmente registrada, que se interpreta como "pareja de hecho" y que constituye, con mucha diferencia, el menos significativo de los tres tipos. Del conjunto de datos, el más relevante puede considerarse el de la alta tasa de personas jóvenes que en España cohabita sin ningún reconocimiento legal y que sitúa al país en el entorno de los países escandinavos. Su contraparte, la reducida proporción de jóvenes que conviven estando casados, evidencia el cambio de preferencia con respecto al modelo de emancipación tradicional a través del matrimonio que, según Meil, se habría puesto en cuestión y ya sólo sería deseable por una minoría muy pequeña de la juventud (Meil, 2008).

De forma independiente a la convivencia en pareja, el gráfico 3.7 representa la evolución, entre 2006 y 2015, de las tasas de personas entre 15 y 29 años en España en función del estado civil y del sexo.

Según muestran los datos, la situación mayoritaria, en torno a un 90% de los casos, es la de persona joven soltero/a, siendo algo más elevada entre los hombres que entre las mujeres (95,72% ellos y 89,19% ellas en 2015); estas tasas han aumentado en aproximadamente 4 puntos porcentuales desde 2006. La segunda situación, inversa a la situación de estar soltero/a, es la de las personas jóvenes casadas, que es poco representativa, aunque más frecuente entre las mujeres que entre los hombres, con una tasa del 10,16% y del 4,08% respectivamente en 2015. Esta proporción, al contrario que la anterior, desciende desde 2006 aproximadamente 4 puntos entre los hombres y 6 entre las mujeres. Esta tendencia ya la constataban Ballesteros *et al.* (2012) con datos hasta 2006, que mostraban tanto el descenso progresivo de la nupcialidad, como el aumento de la edad media del primer matrimonio, que en dicho año ya era superior a las edades consideradas en el presente monográfico (30,9 años), y en 2015 alcanza los 33,7 años (INE, 2015e).

El resto de estados civiles no llegan a representar, en ningún caso, al 1% de la población joven. La incidencia del matrimonio en más detalle, por grupo de edad, sexo y evolución, se puede consultar en el anexo (gráficos A.3.4, A.3.5 y A.3.6). Entre los datos relevantes que reflejan los gráficos mencionados, puede destacarse el de los matrimonios entre personas del mismo sexo, legales en España desde 2005, que no supera en ningún año las 300 uniones por sexo, descendiendo entre las parejas de chicos desde 2010 y aumentando más rápido entre las parejas de chicas desde el mismo año.

Gráfico 3.7. Estado civil de las personas jóvenes (15-29 años), según sexo (%). España, 2006-2015.

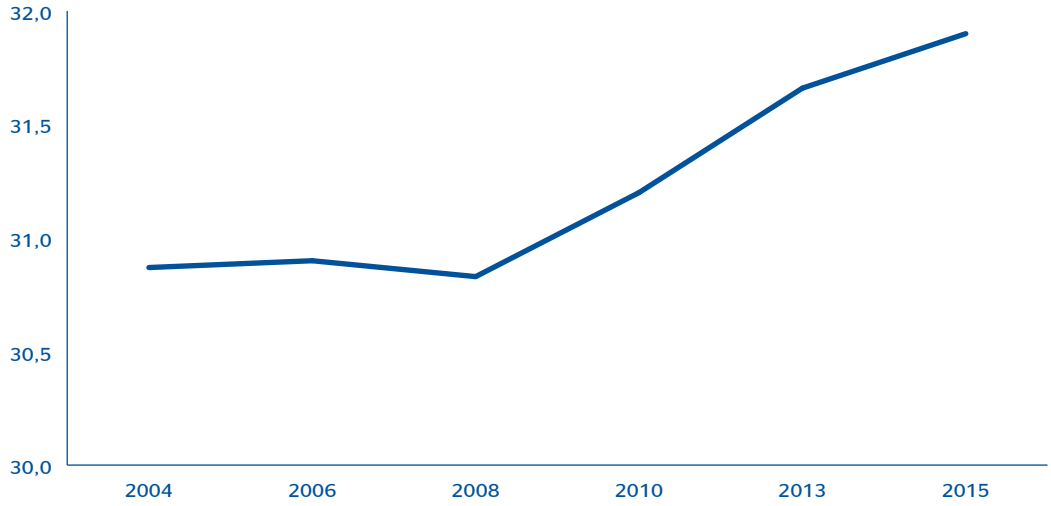


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de población activa* (INE, 2015c).

3.2. Maternidad y paternidad

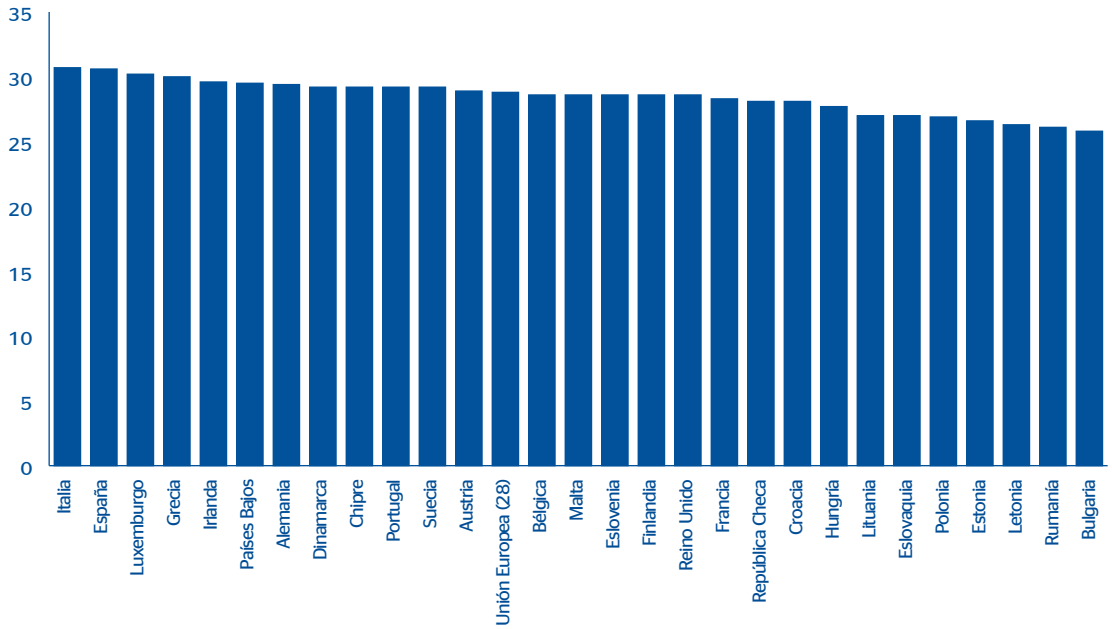
Los gráficos 3.8 y 3.9 representan la edad media de la maternidad. El primero de ellos muestra la evolución en España, entre los años 2004 y 2015, donde la edad media se mantuvo relativamente estable entre 2004 y 2008, con una media de edad al nacimiento del primer hijo de 30,86 años entre las mujeres. En 2015, la media se sitúa en 31,9 años, aumentando más de 1 año desde 2008. El gráfico 3.9 muestra la edad media de la maternidad del conjunto de los países de la Unión Europea en 2014: España es el segundo país con una media de edad más alta, sólo superado por Italia, cuya media se sitúa en los 30,7 años; Luxemburgo, Grecia e Irlanda le siguen con una edad media de 30,2 años, 30 años y 29,6 años respectivamente; los países con una edad media más baja son Bulgaria, Rumanía y Letonia, con medias que van de los 25,8 años a los 26,3 años. La media de la Unión Europea se sitúa en los 28,8 años, casi 2 años por debajo de la media española.

Gráfico 3.8. Edad media de la maternidad. España, 2004-2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de *Movimiento natural de la población: estadística de nacimientos* (INE, 2015g).

Gráfico 3.9. Edad media de la maternidad. UE, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de *Fertility indicators [demo_find]* (Eurostat, 2015a).

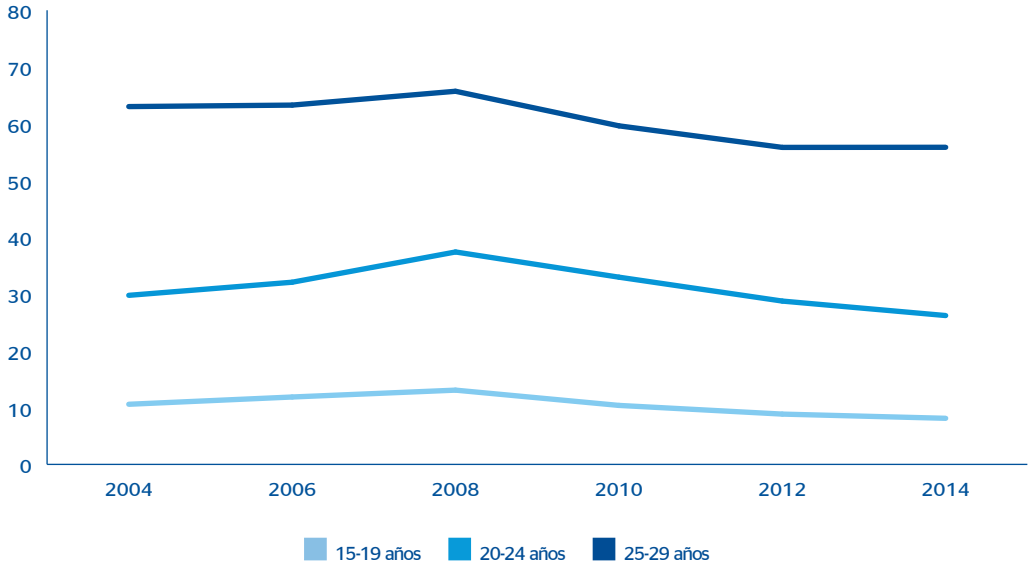
Más en concreto, el gráfico 3.10 muestra la tasa de maternidad en España por cada 1.000 mujeres entre 15 y 29 años, por grupo de edad, además de su evolución entre 2004 y 2014.

En correspondencia con la media de edad, las tasas más altas de maternidad se producen en el grupo de edad de los 25 a los 29 años, y las más bajas en el grupo de edad de 15 a 19 años.

En todos los grupos, las tasas aumentan entre 2004 y 2008, año en que puede situarse el inicio de la crisis financiera y a partir del que las tasas descienden progresivamente hasta 2014, salvo en el grupo de 25 a 29 años, en el que parecen estabilizarse desde 2012. En 2014 la tasa de nacimientos por 1.000 mujeres se sitúa en 55,86‰ entre el grupo de edad de 25 a 29 años, en 26,22‰ entre el grupo de 20 a 24 años y en el 8,12‰ entre el grupo entre 15 y 19 años.

La tasa de maternidad por edad, entre los 15 y los 29 años, se puede consultar en el anexo (gráfico A.3.7); cabe señalar que a los 19 años se sitúa en el 15,43‰, a los 24 en el 34,83‰ y a los 29 en el 74,4‰.

Gráfico 3.10. Tasa de maternidad por cada 1.000 mujeres jóvenes (15-29 años) por grupo de edad. España, 2004-2014.



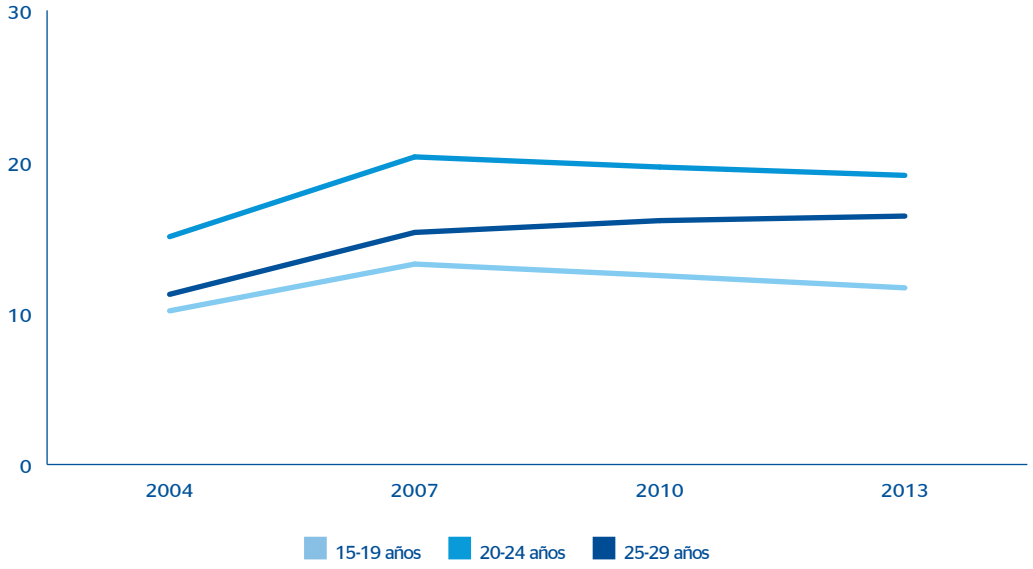
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de *Movimiento natural de la población: estadística de nacimientos* (INE, 2015g).

Por otro lado, el gráfico 3.11 informa de las tasas de abortos inducidos legalmente por cada 1.000 mujeres jóvenes en España, por grupo de edad y su evolución entre 2004 y 2013.

El grupo de edad en que se producen más abortos es el de 20 a 24 años, con una tasa en 2013 de 19,10‰. El segundo grupo es el de las edades comprendidas entre los 25 y los 29 años, con una tasa del 16,41‰. En el rango de 15 a 19 años, en 2013, la tasa de abortos se situó en 11,67‰.

De forma similar a la evolución de la tasa de maternidad, la tasa de abortos aumentó entre 2004 y 2007, año en que se situó en un 20,32‰ entre las mujeres de 20 a 24 años, en un 15,33‰ entre las mujeres de 25 a 29 años y en un 13,24‰ entre las mujeres de 15 a 19 años. Desde ese año hasta 2013 desciende entre los grupos de 15 a 19 años y 20 a 24 años; sin embargo, sigue aumentando en el grupo de 25 a 29 años, aunque con menor intensidad.

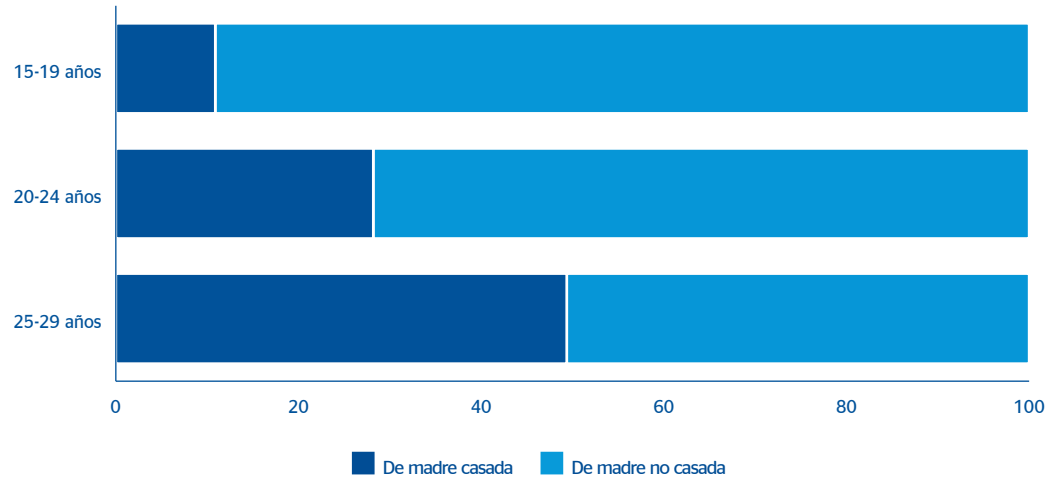
Gráfico 3.11. Tasa de abortos por cada 1.000 mujeres jóvenes (15-29 años) por edad y población total de mujeres. España, 2004-2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la sección *Population: Legally induced abortions by mother's age [demo_fabort]* (Eurostat, 2015c).

Considerando el total de nacimientos, a continuación se presenta un gráfico con la distribución por estado civil de la madre y grupo edad. Las tasas muestran cómo hasta los 24 años las madres tienen hijos de forma mayoritaria fuera del matrimonio. De forma detallada, entre los 15 y los 19 años, las mujeres son madres dentro del matrimonio en un 10,89% y fuera en un 89,11%; entre los 20 y los 24, las mujeres son madres estando casadas en un 28,19% y en un 71,82% sin estarlo; por último, entre los 25 y los 29 años, las mujeres son madres dentro del matrimonio en un 49,37% y en un 50,63% sin estar casadas. Las proporciones indican que según aumenta la edad, se tiende a tener hijos en mayor medida dentro del matrimonio, aunque en el conjunto de madres entre 15 y 29 años la mayoría se convierten en madres sin estar casadas.

Gráfico 3.12. Nacimientos por estado civil de la madre y grupo de edad, entre mujeres jóvenes (15-29 años) (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de *Movimiento natural de la población: estadística de nacimientos* (INE, 2015g).

A nivel comparativo, puede consultarse en el anexo el gráfico A.3.8 que representa la evolución de la tasa de nacimientos fuera del matrimonio de la población total en los países de la Unión Europea. En el caso de España, los datos muestran que en 2004 el 26,6% de los hijos se tenían fuera del matrimonio, tasa que aumenta hasta el 42,5% en 2014; esta proporción, como se ha mencionado, es aún mayor entre la población joven, incluso considerando el grupo de más edad (25-29 años).

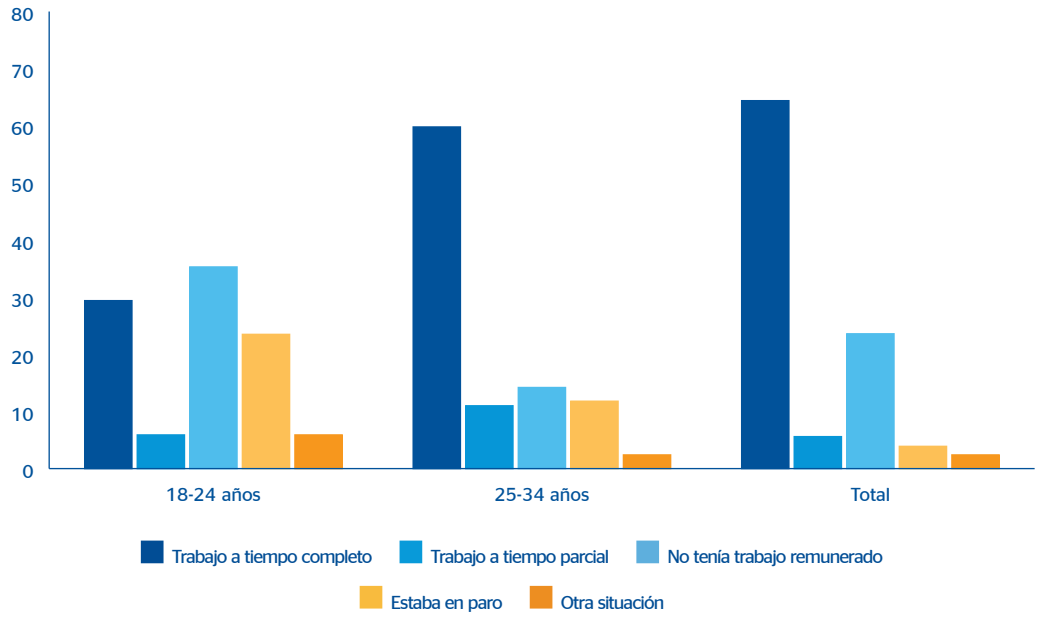
La tasa de maternidad en función del emparejamiento de la madre no se conoce. Sin embargo, se incluye en el anexo el gráfico A.3.9 que informa sobre la proporción de padres y madres jóvenes que constituyen un hogar monoparental. Las tasas son minoritarias y no alcanzan ni el 3% entre el grupo de 25 a 29 años, pero resulta muy significativo que en el 94% de los casos es una mujer joven la cabeza de familia.

Por último, se analiza la situación laboral de las personas jóvenes en el momento de tener su primer hijo. Meil (2008) evidencia que el retraso de la maternidad y la paternidad entre los y las jóvenes se debe a la planificación: esta población aplazaría el tener hijos/as hasta alcanzar la independencia económica y tener un trabajo seguro.

Sin embargo, como puede observarse el gráfico 3.13, la situación más habitual entre los 18 y los 24 años, en un 35,3%, es que la persona joven no tuviese un trabajo remunerado cuando nació su primer hijo/a. La segunda situación que se produce con más frecuencia es que tuviese un empleo a tiempo completo (29,4%), seguida de estar en paro (23,5%). Por su parte, en el grupo de edad de 25 a 34 años, la mayoría de los y las jóvenes (59,8%) sí tiene un empleo a tiempo completo en el momento de ser padre o madre.

Estos datos podrían interpretarse como que la planificación de la maternidad y paternidad, medida por la condición de tener un empleo estable, no es la norma entre las personas más jóvenes (menores de 24 años) mientras que sí es una característica mayoritaria entre aquellas de 25 a 34 años.

Gráfico 3.13. Situación laboral de personas de distinto grupo de edad en el momento en que nació su primer hijo/a (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

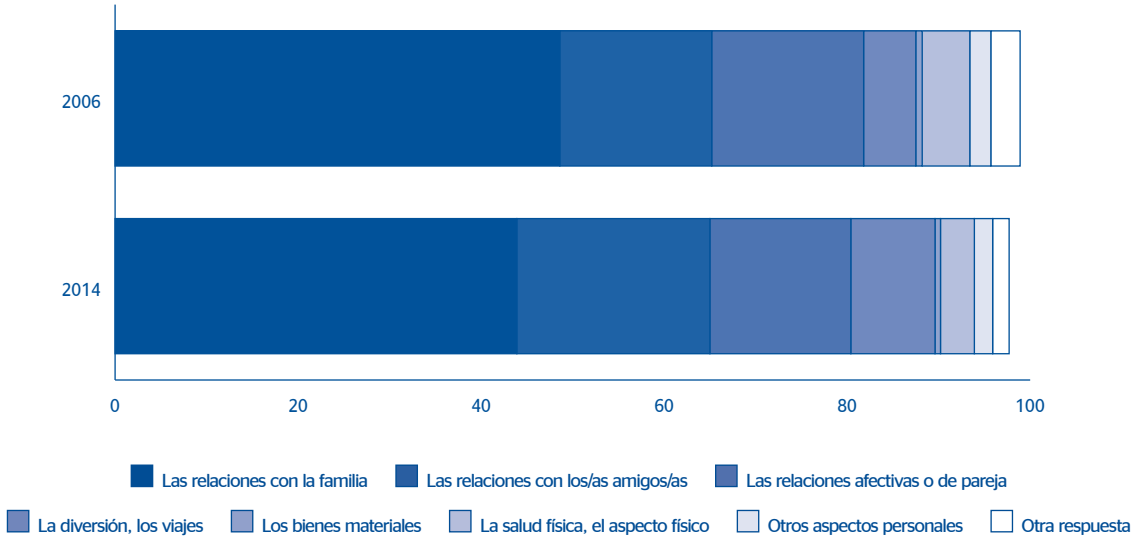
PARTE II
LA CULTURA FAMILIAR

4. La importancia y el rol de la familia para las personas jóvenes

Cuando se pregunta a las personas jóvenes qué les hace felices, la familia es la respuesta más habitual. En el gráfico 4.1 pueden observarse las proporciones en que los jóvenes entre 15 y 29 años respondían a esa cuestión en 2006 y 2014. Las relaciones con la familia es lo que hace feliz a las personas jóvenes en un 43,9% en 2014, porcentaje que, no obstante, desciende en casi 5 puntos desde 2006. Por el contrario, aumenta el número de jóvenes que indican que lo que les hace felices son las relaciones con los amigos, pasando de un 16,6% en 2006 a un 21,1% en 2014. La proporción de quienes señalan las relaciones afectivas se mantiene más estable, si bien desciende aproximadamente un punto, de 16,6% a 15,4%. La diversión y los viajes, por un lado, y la salud física y el aspecto, por otro, son cuestiones que también hacen felices a los jóvenes, si bien en menor proporción: 9,2% la primera (con un aumento de 3,5 puntos) y 3,7% la segunda (con un descenso de 1,5 puntos).

Estos datos confirman lo que ya han demostrado numerosas investigaciones, que sitúan las buenas relaciones con la familia y los amigos/as como los principales valores finalistas de esta población (Ballesteros *et al.*, 2012; Ballesteros y Rodríguez San Julián, 2013; Elzo, Megías, Ballesteros, Rodríguez y Sanmartín, 2014).

Gráfico 4.1. Qué hace feliz a las personas jóvenes (15-29 años) (%). España, 2006-2014.

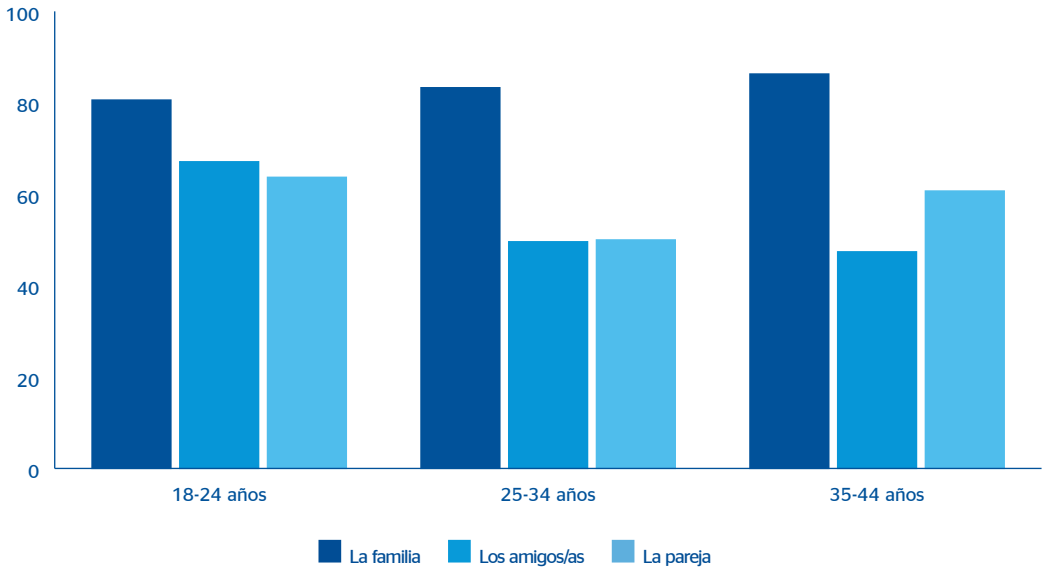


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—* (CIS, 2006) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

La familia no sólo hace felices a los y las jóvenes, sino que representa la institución más importante para ellos y ellas. Tal y como evidencian los últimos datos disponibles sobre la valoración de la familia, relativos a la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b) —como se ha indicado, no dirigida a población joven, pero de la que pueden extraerse datos desagregados por edad desde los 18 años— la familia es la institución que las personas entre 18 y 24 años y entre 25 y 34 valoran en mayor medida como algo muy importante, por encima de los amigos y de la pareja. La importancia de la familia aumenta con la edad, como se muestra en el gráfico 4.2:

la familia es muy importante para el 80,6% de las personas entre 18 y 24 años y para el 83,3% de las personas entre 25 y 34 años. En coherencia con los datos previos, la segunda institución que las personas jóvenes consideran muy importante es los amigos, principalmente entre los 18 y 24 años, descendiendo después progresivamente. De hecho, la pareja se convierte desde los 25 años en la segunda institución considerada muy importante, aunque con una distancia mínima con respecto a los amigos, con mayor distancia en relación a la familia: entre los 18 y los 24 años, los amigos son muy importantes para el 67,1% de las personas y la pareja para un 63,7%; entre los 25 y los 34 años, los amigos son muy importantes para el 49,6% de la población y la pareja para un 50%; esta tendencia aumenta en la etapa de 35-44 años.

Gráfico 4.2. Valoración de la familia, los amigos y la pareja como algo muy importante, según grupo de edad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

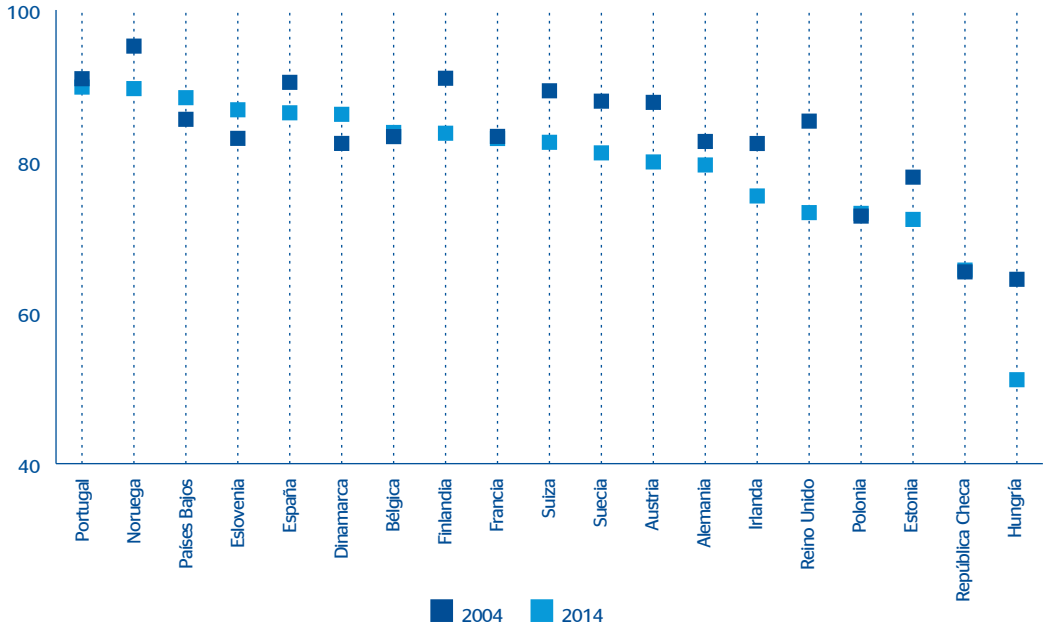
Los y las jóvenes pasan un tiempo significativo de sus vidas con la familia, que constituye uno de sus principales agentes de socialización. La socialización de las personas jóvenes, que en alguna medida se podría medir por los encuentros que tienen con su familia y amigos, puede observarse en el gráfico 4.3. En él se muestra la evolución entre 2004 y 2014 de la tasa de jóvenes que indica encontrarse con familiares y amigos al menos una vez por semana. Los datos han sido extraídos de la *Encuesta social europea* (ESS, 2004 y 2014) y muestran cómo España se encuentra entre los cinco países de la muestra en que, en mayor medida, se producen estos encuentros al menos de forma semanal: en 2014, Portugal lideraba el porcentaje de países en los que las personas jóvenes se reúnen con familiares y amigos al menos una vez por semana (90,91%), seguido por Noruega, Países Bajos y Eslovenia; España, por su parte, contaba con un porcentaje del 90,43% de personas jóvenes que afirmaban socializar con las personas cercanas de forma semanal. No obstante, esta tasa ha descendido en los últimos diez años para la mayoría de los países de la muestra, en España en 4 puntos porcentuales.

El gráfico 4.4 presenta la percepción que tienen las personas jóvenes, desde los 18 años, del papel más importante que cumple la familia. Entre las personas de 18 a 24 años, el aspecto señalado en mayor proporción es el de proporcionar amor y afecto a sus miembros, en un 37,5%; esta proporción desciende a 32,7% entre las personas de 25 a 34 años, aunque también para este grupo es el papel más importante.

El segundo rol más importante que cumple la familia, según los y las jóvenes de la muestra, es el de criar y educar a los niños/as, indicado por el 22,7% de las personas entre 18 y 24 años y por el 27,8% entre las de 25 a 34 años, 5 puntos porcentuales más. La tercera respuesta más habitual es la de transmitir los valores culturales y morales, que indica el 15,7% de las personas de 18 a 24 años y, algo menos, las personas de 25 a 34 con un 13%. En

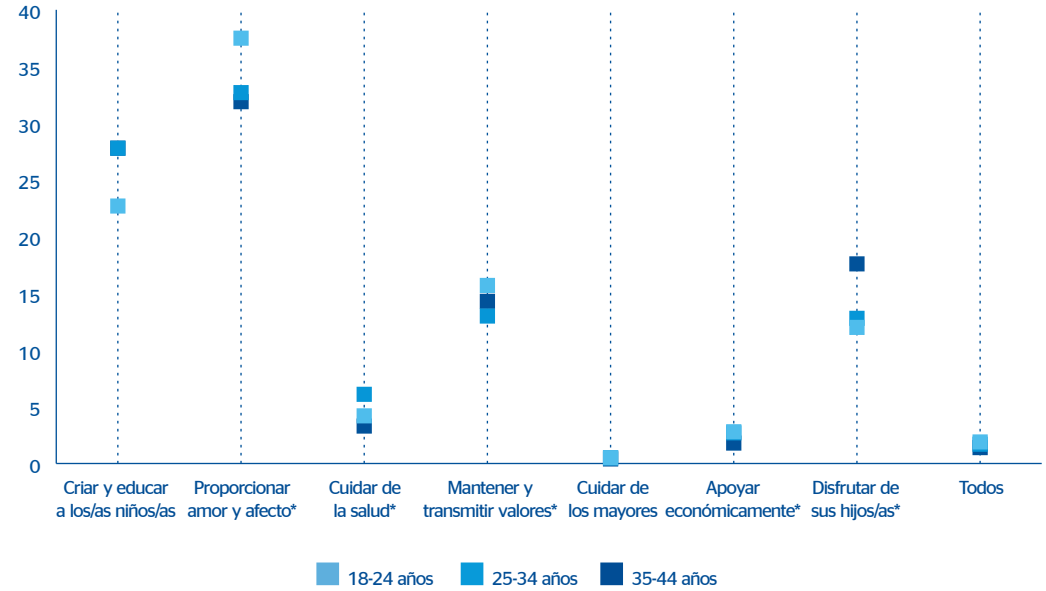
cuarto lugar se encuentra el disfrutar de sus hijos/as y pareja, señalado por el 12% entre los 18 y los 24 años y por el 12,8% entre los 25 y los 34 años; a nivel comparativo, este rol es significativamente menos importante para estos grupos de personas jóvenes que para el grupo de 35 a 44 años (17,6%).

Gráfico 4.3. Jóvenes (15-29 años) que participan en encuentros sociales con sus amigos o familia al menos una vez a la semana (%). Países ESS, 2004-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea 2004* (ESS, 2004) y de la *Encuesta social europea 2014* (ESS, 2014).

Gráfico 4.4. Valoración del papel más importante que cumple la familia, según grupo de edad (%). España, 2014.

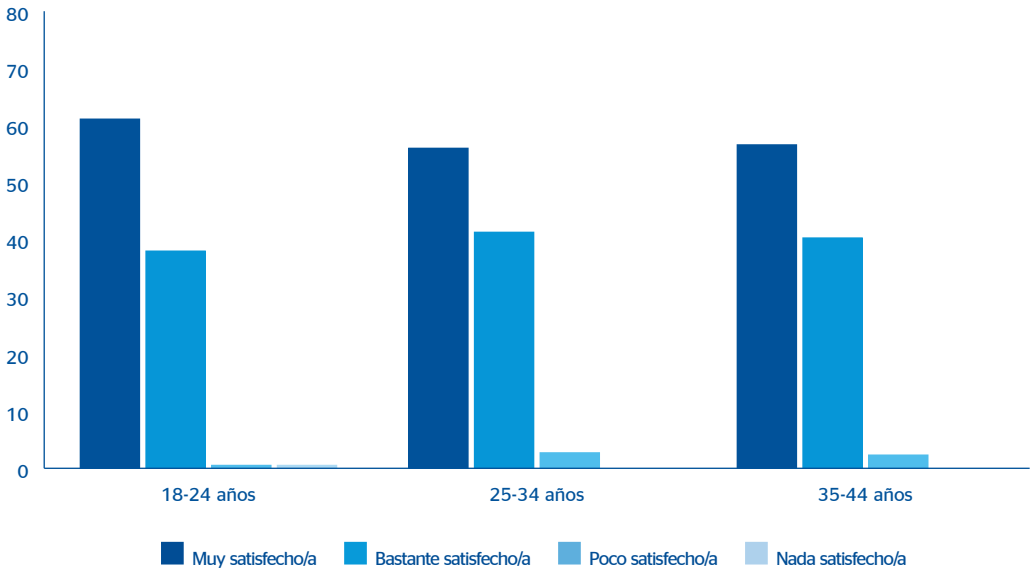


* Los enunciados completos son: Proporcionar amor y afecto a todos sus miembros; Cuidar de la salud de sus miembros; Mantener y transmitir los valores culturales y morales; Apoyar económicamente a sus miembros; Disfrutar de sus hijos/as y de su pareja.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

El nivel de satisfacción con la familia para la población mayor de 18 años en 2014 puede observarse en el gráfico 4.5. En él se refleja que lo más habitual entre los 18 y 24 años es que las personas jóvenes estén muy satisfechas con la familia, en un 61,1% de los casos. En segundo lugar, indican en un 38% que están bastante satisfechas. Menos del 1% indica, dentro de ese rango de edad, estar poco o nada satisfecho. El grupo de los 25 a los 34 años señala en menor medida que el grupo más joven estar muy satisfecho, haciéndolo en un 56%; por su parte, un 41,3% indica estar bastante satisfecho. Aumenta la población en este rango que afirma estar poco satisfecha hasta el 2,7%, mientras ninguna persona indica estar nada satisfecha. Considerando los porcentajes de este grupo, los datos del grupo de mayor edad presentado a nivel comparativo (35-44) muestran una tendencia hacia la estabilidad en los niveles de satisfacción con la familia. Este amplio nivel de satisfacción podría favorecer el aplazamiento de la emancipación (tema tratado en el capítulo 2) entre quienes viven con la familia de origen; así lo reflejaban Ballesteros *et al.* en su trabajo de 2012, al identificar una valoración muy positiva del clima en el hogar entre el grupo de jóvenes más reacios a la emancipación.

Gráfico 4.5. Nivel de satisfacción con la familia, según grupo de edad (%). España, 2014.

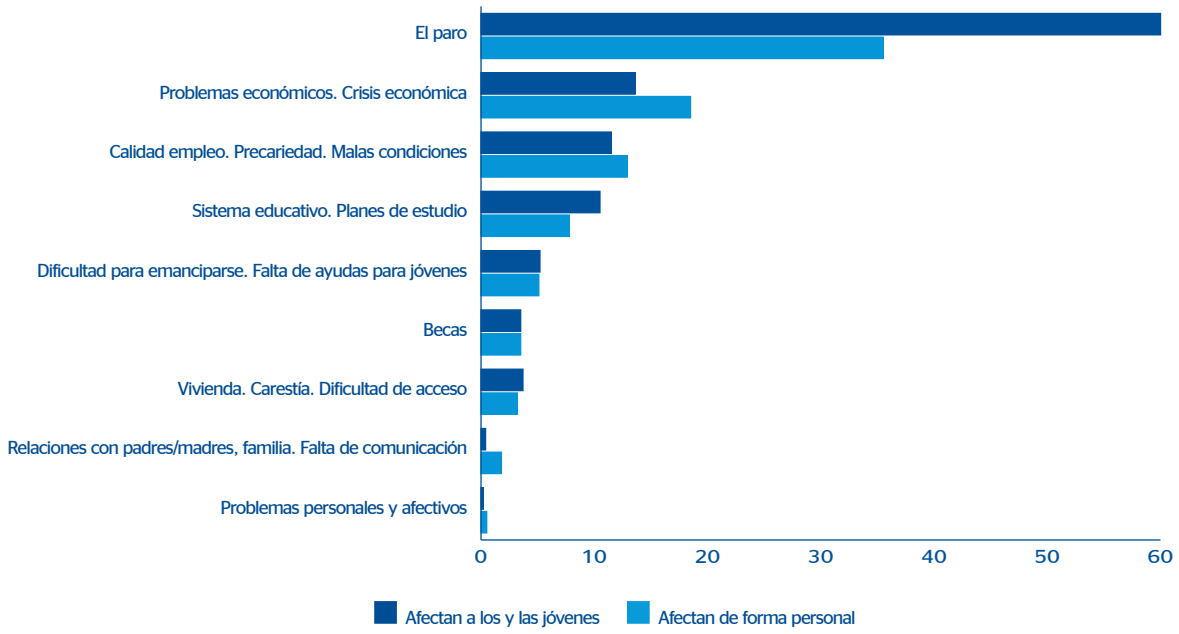


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

5.1. Las relaciones con los padres y las madres

En este apartado se analizan las características de las relaciones de los y las jóvenes con sus padres y madres. Como se puede observar en el gráfico 5.1, tener relaciones especialmente problemáticas con los progenitores es una circunstancia que afecta en muy poca proporción a las personas jóvenes; al menos así lo indican cuando se les pregunta por los problemas principales que afectan a la juventud y que les afectan de forma personal: sólo un 0,4% indica que uno de los principales problemas de las personas jóvenes son las relaciones con los progenitores y la falta de comunicación, y sólo un 1,8% indica que es uno de sus principales problemas personales, frente al paro y los problemas económicos y laborales que representan la triada de los cuestiones que más les afectan.

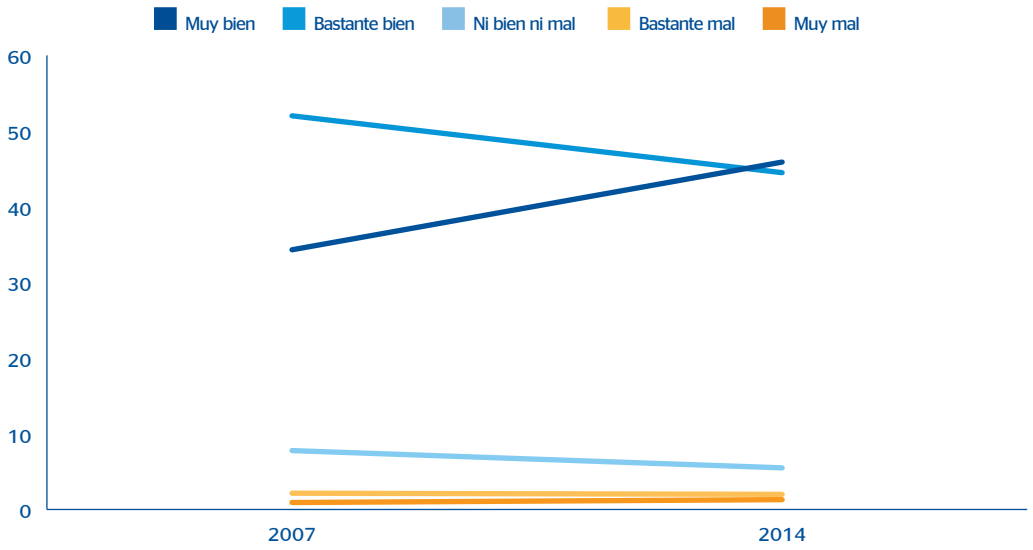
Gráfico 5.1. Principales problemas que indican los y las jóvenes (15-29 años) que afectan a la juventud y les afectan de forma personal (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Siendo la familia el entorno de socialización más importante para las personas jóvenes, las consideraciones sobre cómo son las relaciones con sus padres y madres pueden ser un indicador de su nivel de bienestar familiar. El gráfico 5.2 muestra datos comparados entre 2007 y 2014 sobre la percepción que tienen los y las jóvenes de las relaciones con sus padres y madres. Más del 90% en 2014 indica que le va muy bien (la mayor proporción) o bastante bien, con unas tasas del 45,90% y del 44,5%, respectivamente. En 2007, la proporción de personas jóvenes que indicaba que le iba muy bien ocupaba el segundo lugar, con una tasa del 34,31%, mientras que aquella que indicaba que le iba bastante bien representaba la mayor proporción, con una tasa de más del 50%. En tercer lugar, se sitúan quienes indican que no les va ni bien ni mal, en un 5,5%, tasa que desciende más de 2 puntos desde 2007. Los y las jóvenes que indican que les va bastante mal permanecen en un aproximado 2% y quienes indican que les va muy mal en aproximadamente un 1%. Puede extraerse de estos datos que las relaciones entre progenitores e hijos, desde la perspectiva de la juventud, son muy buenas y tienden a mejorar. En 2012, Ballesteros *et al.* evidenciaban precisamente que la mayoría de jóvenes se expresan sobre las relaciones en el hogar en términos de satisfacción y confort.

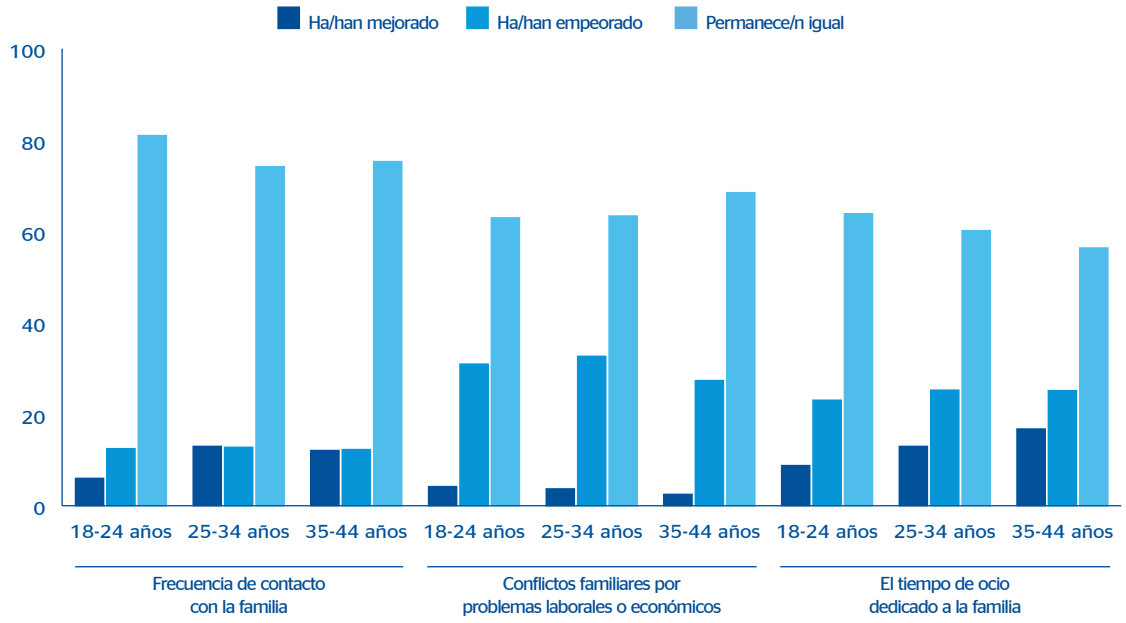
Gráfico 5.2. Jóvenes (15-29 años) según consideran que les va en las relaciones con sus padres y madres. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

La *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II),* realizada por el CIS (2014), permite desagregar, por grupos de edades superiores a la muestra objeto de este monográfico, los efectos de la crisis económica en las relaciones familiares. En respuesta a la pregunta sobre si la crisis ha afectado a las relaciones (gráfico 5.3), las personas entre 18 y 24 años (las más jóvenes de la muestra) son las que en mayor medida indican que permanecen igual, en un 81%, frente a un 74,2% del grupo de 25 a 34 años; así mismo, son los que menos indican que han mejorado.

Gráfico 5.3. Valoración de los efectos de la crisis en distintas cuestiones familiares, por grupo de edad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

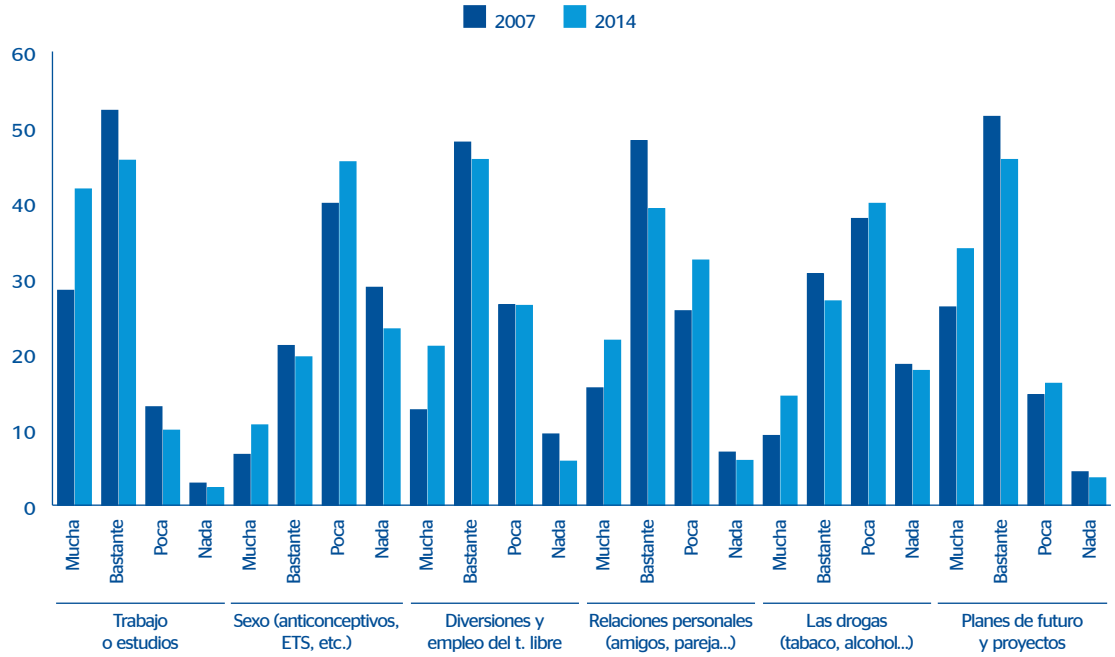
Con respecto a los conflictos familiares por temas laborales o económicos, esta población señala en una proporción similar a la del rango de 25 a 34 años que permanecen igual: 63% y 63,4%, respetivamente. En referencia al tiempo que se pasa en familia, son también las personas más jóvenes las que indican en mayor medida que permanece igual (63,9%) y en menor medida que ha mejorado (8,8%); por su parte, el grupo de 25 a 34 años señala que este tiempo no ha cambiado en un 60,2% y que ha mejorado en un 13%. Estas diferencias invitan a pensar que las personas más jóvenes perciben en menor medida los efectos de la crisis en las relaciones familiares.

Por su parte, la comunicación con los padres y madres resulta, de forma generalizada, bastante frecuente. En el gráfico 5.4 se presenta la frecuencia con la que los y las jóvenes entre 15 y 29 años hablan de diferentes temas con sus progenitores, en la evolución temporal de 2007 a 2014 —el detalle desagregado por edad puede consultarse en el anexo (tabla A.5.1)—.

La frecuencia con la que hablan sobre el trabajo o los estudios aumenta de forma general, sobre todo en el caso de aquellas personas jóvenes que indican hablar con mucha frecuencia de este tema, que se sitúa en el 41,8% en 2014; la tasa de jóvenes que indica hablar bastante desciende, si bien en menor medida que el aumento del porcentaje que indica hablarlo mucho, situándose en el 45,6% en 2014. La proporción de quienes hablan poco o nada de este tema también desciende, y se sitúa en el 9,9 y el 2,3%, respectivamente, en 2014.

En relación al sexo, aumenta principalmente la tasa de jóvenes que habla poco de este tema con sus padres y madres, representando en 2014 la mayor proporción de todas las frecuencias, con un 45,4% de los casos; así mismo, aumenta la proporción de quienes indican hablarlo mucho, situándose en torno al 10% en ese año. La tasa de personas jóvenes que indica hablar de este tema bastante no varía significativamente, situándose en un 19,6% en 2014. Por su parte, la proporción de juventud que quienes indican no hablar nunca con sus padres y madres de sexo desciende algo más de 2 puntos desde 2007, si bien constituye en 2014 la segunda frecuencia más habitual, con el 21%.

Gráfico 5.4. Jóvenes (15-29 años) según la frecuencia con la que hablan con sus padres y madres de diversos temas. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

En lo que respecta a las diversiones y el modo de empleo del tiempo libre, desde 2007 aumenta en casi 10 puntos el porcentaje de jóvenes que indica hablar mucho de este tema con sus padres y madres, situándose en el 21% en 2014. La frecuencia más habitual en el año más reciente es la de hablarlo bastante, que se sitúa en el 45,7%, y

desciende en poca proporción desde 2007. La proporción de jóvenes que habla poco de este tema con sus progenitores no varía significativamente, con una frecuencia en 2014 del 26,4%. Las personas que no hablan nada sobre ello representan al 5,8% en 2014, descendiendo casi 4 puntos porcentuales desde 2007.

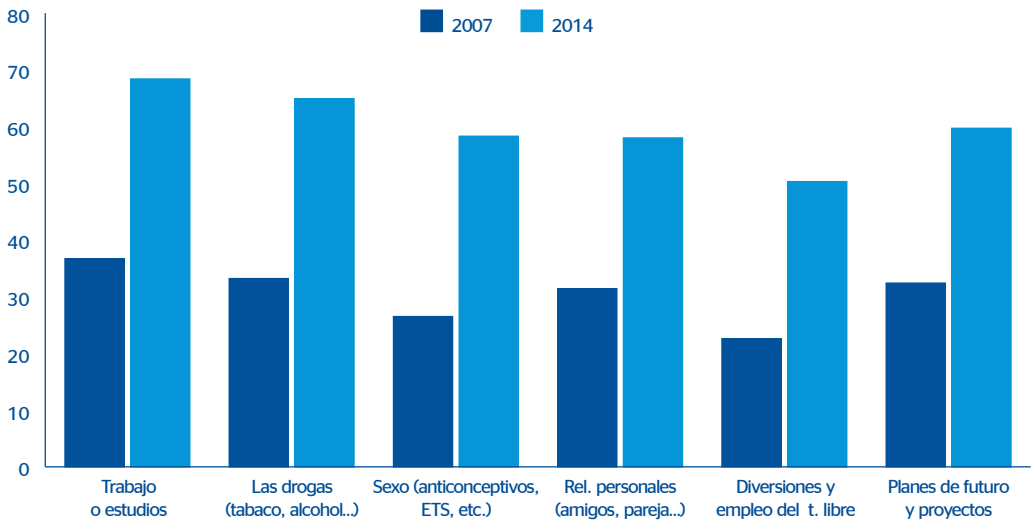
En cuanto a las relaciones personales, la frecuencia más habitual es la de hablarlo bastante con los padres y las madres, que se sitúa en un 39,2% en 2014, si bien desciende en casi 10 puntos desde 2007. El segundo caso más habitual es el de los y las jóvenes que indica hablar poco de este tema, que aumenta desde el 25,7% en 2007 hasta el 32,4% en 2014. La tercera frecuencia representa a la juventud que habla mucho de las relaciones con sus progenitores, en un 21,8% en 2014, proporción que aumenta más de 5 puntos. La juventud que no habla con ninguna frecuencia de este tema representa al 5,8% en 2014, tasa que desciende pero con poca variación.

El diálogo con los padres y las madres sobre el tema de las drogas desciende en las frecuencias bastante y en ninguna ocasión; la primera disminuye 1,6 puntos desde 2007 y representa al 27% de los y las jóvenes en 2014; la segunda se sitúa en el 17% en 2014 y sólo desciende tímidamente. La proporción de jóvenes que habla mucho de este tema en el hogar es la más pequeña, que si bien aumenta en 5 puntos desde 2007, representa al 14,4% de esta población en 2014. La más habitual es la de los y las jóvenes que lo hablan poco, tasa que aumenta de forma poco sensible y representa al 39,9% en 2014.

Sobre los temas de futuro y los proyectos se habla en mayor medida con mucha y bastante frecuencia. De todos las frecuencias de diálogo, la tasa de jóvenes que habla mucho de este tema con sus padres y madres es la que más aumenta: se sitúa en segundo lugar en 2014, representando al 33,9% de esta población, y asciende en más de 7 puntos desde 2007. En primer lugar, se encuentra la proporción de jóvenes que habla bastante de este tema: si bien desciende en 5 puntos, representa al 45,7% en 2014. La tasa de los y las jóvenes que lo habla con poca frecuencia es del 16,1%, y la que representa a la juventud que no habla nunca de este tema del 3,6%; la primera aumenta y la segunda desciende, pero con una variación poco sensible.

En definitiva, aumenta en general la frecuencia con la que los y las jóvenes hablan con los padres y las madres del conjunto de temas. Los temas de los que más hablan son los que tienen que ver con los estudios, el trabajo o los proyectos futuros. Por su parte, de los que menos hablan son el sexo y las drogas. Estos datos, junto a los relativos a las relaciones entre jóvenes y sus progenitores (gráfico 5.2), muestran que la comunicación y las relaciones entre padres, madres y jóvenes son percibidas por los jóvenes como buenas. Con ello, parece confirmarse la existencia de buen clima familiar en la mayoría de hogares de jóvenes españoles, que ya destacaban Megías *et al.* en un estudio realizado conjuntamente a padres, madres y adolescentes en 2002.

Gráfico 5.5. Jóvenes (15-29 años) según coincidan con sus padres siempre o casi siempre en las opiniones sobre diversos temas. España, 2007-2014



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

En relación a la coincidencia de opiniones en la familia, el gráfico 5.5 presenta la proporción de jóvenes que indica coincidir siempre o casi siempre en las opiniones con sus padres y madres sobre distintos temas, en la evolución de 2007 a 2014 —el detalle por grupo de edad y sexo puede consultarse en el anexo (tabla A.5.2)—. Lo más llamativo es que entre dichos años, en todos los temas, se duplica aproximadamente la tasa de jóvenes que coincide siempre o casi siempre con sus padres y madres: todos los niveles de acuerdo que se encontraban entre el 22% y el 37% en 2007 pasan a situarse entre el 50% y el 69% en 2014; por tanto, se habría producido un elevado y generalizado aumento en la coincidencia de opiniones entre ambas generaciones.

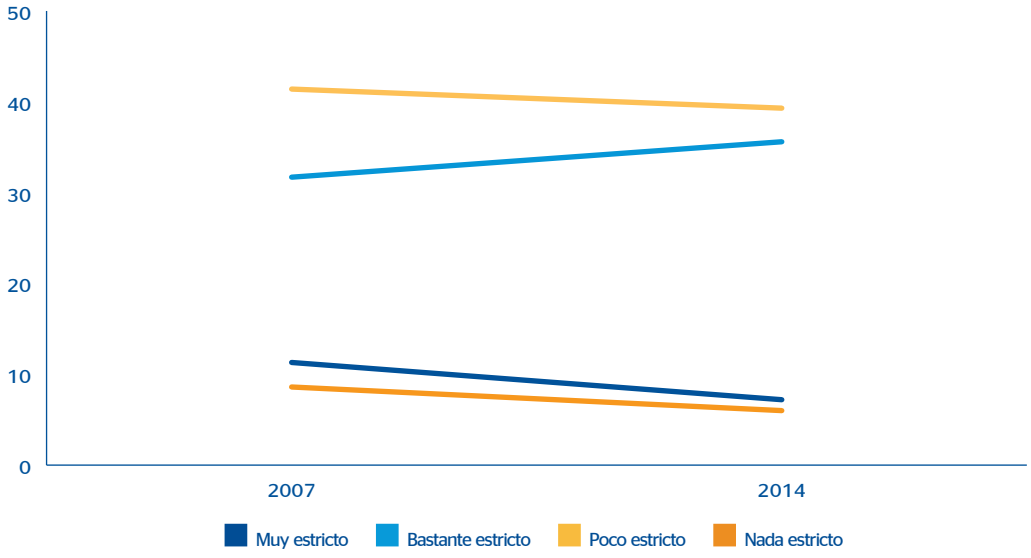
En el año más reciente, el trabajo o los estudios son los temas en los que más están de acuerdo los y las jóvenes con sus padres y madres: el 68,4% indica coincidir siempre o casi siempre en este tema. Sobre las drogas, también coinciden siempre o casi siempre de forma amplia, en un 64,9% de los casos. Sobre las relaciones personales, el sexo y los planes de futuro coinciden en unas tasas del 58%, el 58,3% y el 59,7% respectivamente. El tiempo libre es el tema sobre el que coinciden en menor proporción, si bien están de acuerdo siempre o casi siempre en un 50,30%.

A continuación se analiza la percepción de los y las jóvenes sobre uno de los indicadores del estilo de crianza: lo estrictos que son (o eran) sus padres y madres.

La valoración sobre si el padre es o era estricto, se presenta en el gráfico 5.6 en su evolución entre 2007 y 2014. La respuesta principal en 2014 (39,30%) es que su padre es o era poco estricto, tasa que desciende en unos 2 puntos desde 2007. La segunda respuesta más habitual es que el padre es o era bastante estricto, en un 35,6%, tasa que aumenta en unos 4 puntos desde 2007. El tercer modo más frecuente, según las personas jóvenes, es el del padre muy estricto que, con bastante distancia en relación con los dos tipos principales, representa un 7,2% de las respuestas en 2014 y desciende en torno a 4 puntos desde 2007 —esta variación podría tener relación con el aumento del modo bastante estricto—. Por su parte, sólo el 6% de los y las jóvenes indica en 2014 que su padre es o era nada estricto, descendiendo en 1,6 puntos desde 2007.

Estas proporciones parecen señalar una tendencia hacia la crianza estricta moderada: los estilos bastante y poco estrictos son los más habituales y tienden a representar a una tasa similar de jóvenes. La desagregación por grupo etario y sexo puede consultarse en el anexo (gráficos A.5.1 y A.5.2). Cabe destacar que el estilo poco estricto es el más habitual entre los y las jóvenes menores de 24 años; los y las jóvenes entre 25 y 29 responden principalmente que su padre es o era bastante estricto. Por su parte, tanto las chicas como los chicos indican en mayor medida que su padre era poco estricto, si bien la distancia con el modo bastante estricto es de sólo unas décimas en el caso de los chicos.

Gráfico 5.6. Valoración de lo estricto que es (era) su padre entre los y las jóvenes (15-29 años), según grupo de edad. España, 2007-2014.

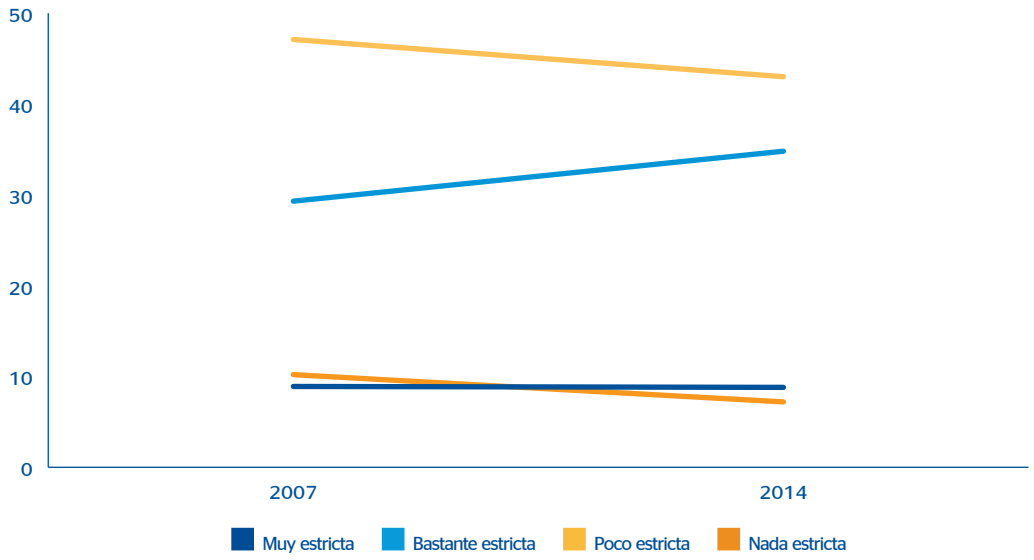


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

En lo que respecta a la madre (gráfico 5.7), también la proporción más amplia indica que es o era poco estricta (43%), tasa que desciende aproximadamente 4 puntos desde 2007 y que es más amplia que la referida al padre. A partir de ahí, el 34,8% considera que es o era bastante estricta (aumentando en más de 5 puntos desde 2007), casi el 9% indica que es o era muy estricta (manteniéndose prácticamente igual desde 2007) y el 7,2% señala que es o era nada estricta (descendiendo 3 puntos desde 2007).

La desagregación por grupo de edad y sexo, que puede consultarse en detalle en el anexo (gráficos A.5.3 y A.5.4), informa de muy poca variación por edad, si bien por sexo es algo más significativa: el tipo poco estricta representa la mayoría de las valoraciones de chicos y chicas, si bien ellas lo indican en mayor medida, en un 44,7%, frente a ellos que lo hacen en un 41,4%. El segundo modo más frecuente es el de la madre bastante estricta, que es más señalado por los chicos (37,7%) que por las chicas (31,8%).

Gráfico 5.7. Valoración de lo estricta que es (era) su madre entre los y las jóvenes (15-29 años), según grupo de edad. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Por su parte, el gráfico 5.8 muestra la evolución entre 2007 y 2014 del modo en que se toman las decisiones en el hogar, según la percepción de las personas jóvenes.

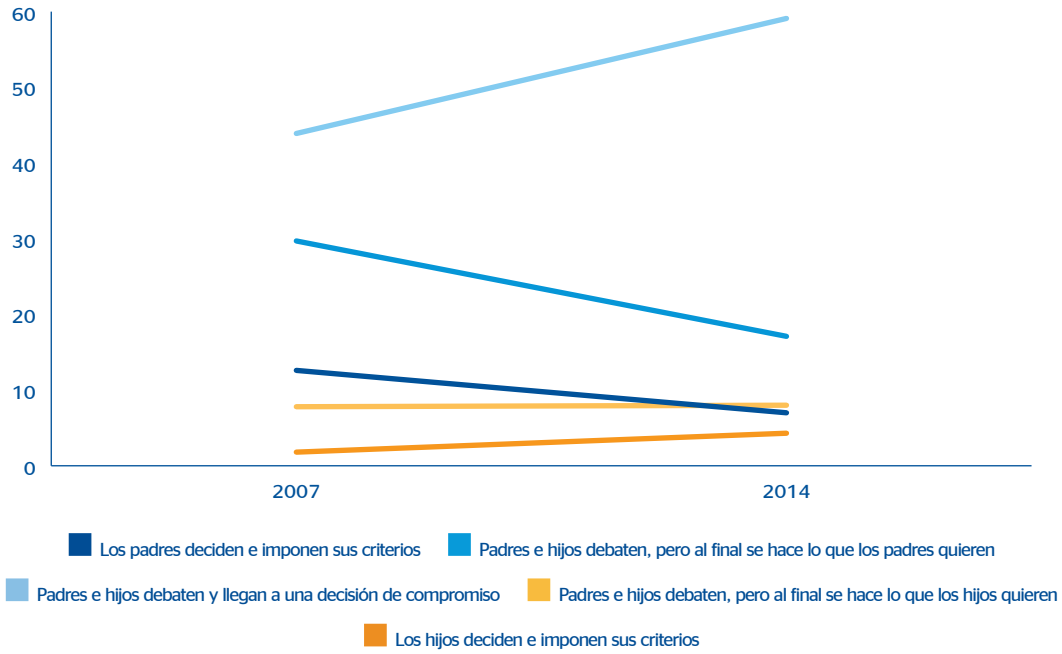
En él se identifica que el modo más habitual de tomar las decisiones, en un 59,10% de los casos en 2014, es en el que padres, madres e hijos debaten y llegan a una decisión de compromiso; este modo también era el más habitual en 2007, aunque en una tasa de aproximadamente 15 puntos por debajo (43,9%). El segundo modo más habitual, con amplia distancia del primero, es en el que los progenitores e hijos debaten pero al final se hace lo que los padres quieren; esta tasa representa en 2014 al 17,1% de la juventud, si bien era un modo mucho más habitual en 2007, cuando representaba al 29,7%.

El siguiente modo es en el que los padres e hijos debaten pero al final se hace lo que los hijos quieren, que refleja en 2014 el 8% de los casos, con poca variación desde 2007. En cuarto lugar, se encuentra la forma más autoritaria de tomar las decisiones, en la que los padres y madres deciden e imponen sus criterios: este modo sólo alcanza el 7% de los casos en 2014 y desciende desde 2007 cuando era del 12,6%.

Por último, se encuentra el modo que representa la falta de autoridad, en el que los hijos deciden e imponen sus criterios, que representa al 4,3% de población joven en 2014 y aumenta 2,5 puntos porcentuales desde 2007.

En el anexo puede consultarse el gráfico sobre la forma en que se toman las decisiones en el hogar, por sexo y grupo de edad (gráfico A.5.5).

Gráfico 5.8. Jóvenes (15-29 años) según el modo en que se toman las decisiones en el hogar. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Estos datos muestran una clara tendencia hacia la consolidación del modelo de la familia negociadora, caracterizada por unas relaciones menos jerarquizadas, la convivencia con normas flexibles y el debate en la toma de decisiones (Meil, 2006; Ballesteros *et al.,* 2012).

La transmisión de valores entre padres e hijos/as es una de las funciones de la socialización familiar. De hecho, como se veía en el gráfico 4.4 del capítulo precedente, la transmisión de valores culturales y morales era el tercer rol señalado por los y las jóvenes cuando se les preguntaba por el papel que cumple la familia.

Con la disponibilidad de datos no se ha podido analizar la transmisión de valores concretos; sin embargo, de las respuestas a algunas preguntas de sondeos del CIS se ha podido extraer, en función siempre de la percepción de las personas jóvenes, el nivel de similitud con los progenitores en la forma de pensar, así como otro tipo de información que permite interpretar la transmisión ideológica.

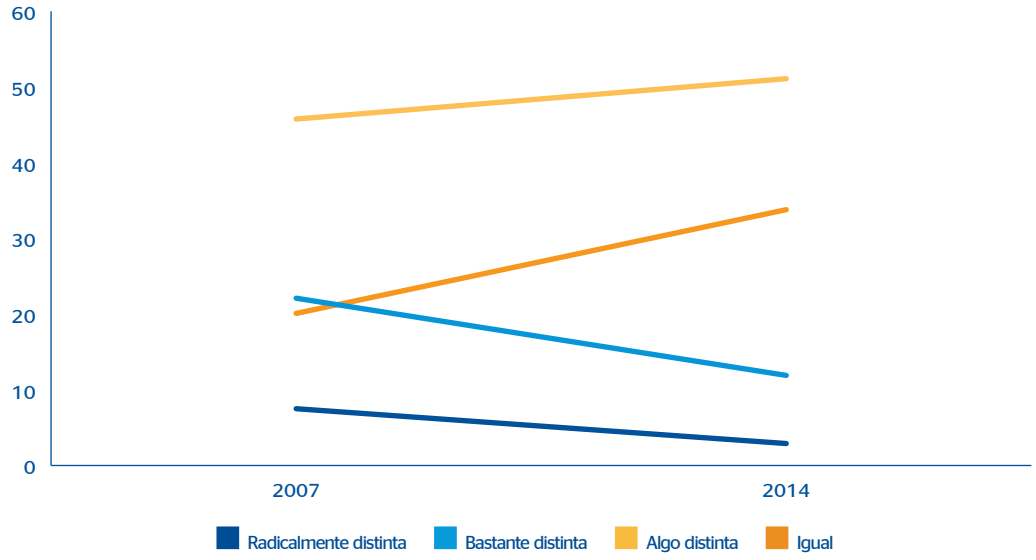
En el gráfico 5.9 se presenta la evolución entre 2007 y 2014 de la semejanza en la forma de pensar de las personas jóvenes en relación a sus padres y madres. Como puede observarse, la inmensa mayoría de las personas entre 15 y 29 años indica que piensa de manera algo distinta: un 51,1% en 2014, proporción que aumenta desde 2007, cuando la tasa se situaba en el 45,77%.

El segundo caso más habitual es el de quienes indican que piensan igual que sus progenitores, siendo la proporción que más aumenta desde 2007, pasando del 20,09% al 33,80% en 2014. En 2007 era, de hecho, más representativo el porcentaje de jóvenes que indicaba pensar de forma bastante distinta, tasa que se situaba en un 22,10% y que desciende en 2014 al 11,90%.

Por último, se encuentran las personas que indican pensar de manera radicalmente distinta a sus padres y madres, que sólo representa al 2,9% de esta población en 2014, pero que representaba al 7,5% en 2007.

En el anexo (gráfico A.5.7) se muestra la valoración de los y las jóvenes sobre la semejanza entre su forma de pensar y la de sus padres/madres, desagregada por sexo y edad.

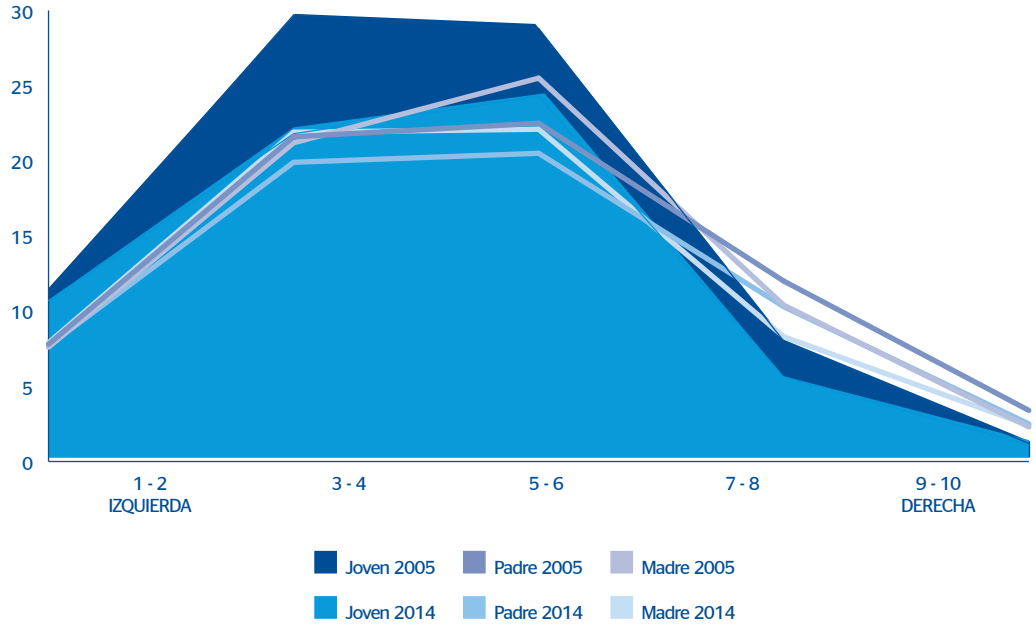
Gráfico 5.9. Forma de pensar de los y las jóvenes (15-29 años) con respecto a sus padres y madres. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

El gráfico 5.10 representa la autoubicación de los y las jóvenes y la ubicación de sus padres y madres en una escala ideológica de 1 a 10, en los años 2005 y 2014. Cabe indicar que en 2014 se produce un amplio aumento de las personas jóvenes que responde "ninguna" o "no sabe" a la pregunta sobre la ubicación ideológica (gráfico 5.11), lo que implica que caigan en general todas las posturas.

Gráfico 5.10. Autoubicación ideológica de las personas jóvenes (15-29 años) y de sus padres (%). España, 2005-2014.

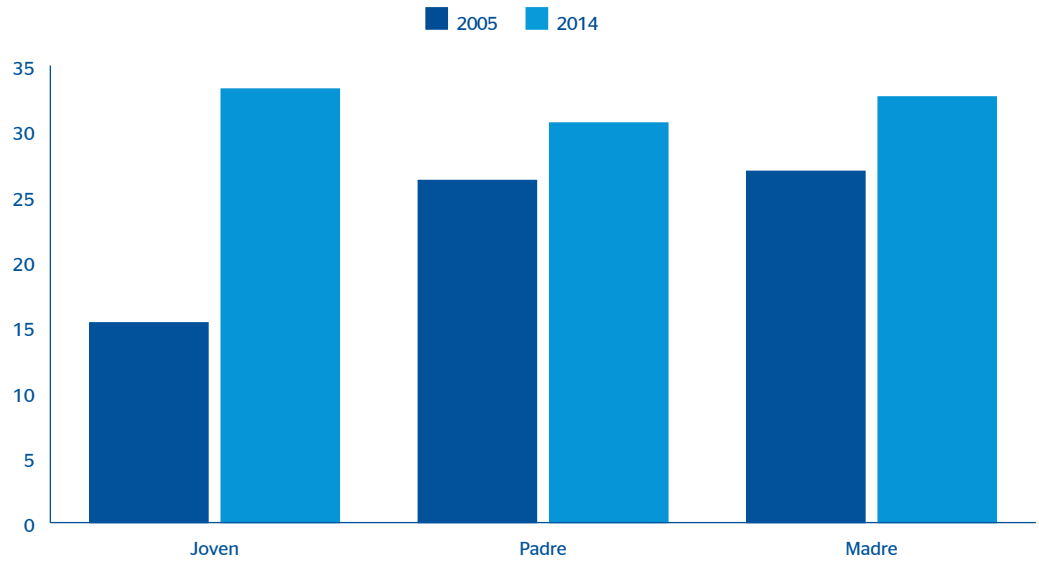


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2005 –segunda oleada–* (CIS, 2005) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

En lo que respecta a las personas jóvenes, éstas principalmente se ubican a la izquierda (1-4) si bien lo hacían con mayor intensidad en 2005: en 2014, el 32,5% y en 2005, el 40,9%. La tasa de quienes de sitúan en el centro (posiciones 5 y 6) desciende del 28,8% en 2005 al 24,3% en 2014; sin embargo, en este año, representa el tramo en el que se sitúan más jóvenes de toda la escala. Así mismo, descienden las personas que se sitúan a la derecha en el rango 7-8, pasando del 8% al 5,6%. Por su parte, la proporción de jóvenes que se sitúan en el extremo de la derecha casi no resulta representativo, siendo de en torno al 1% en ambos años.

A los padres, los y las jóvenes también les sitúan principalmente a la izquierda: en 2014, el rango 1-4 representa el 27,6% de las ubicaciones mientras que el rango 7-10, representa el 12,8%; en el centro (5-6) les ubica el 20,5%. En 2005, el rango 1-4 representaba el 29,5% de las ubicaciones y el rango 7-10 el 15,4%; en el centro (5-6) les ubica el 22,5%. Estas disminuciones pueden considerarse más reales que las que se producen entre los y las jóvenes, ya que no se da un aumento tan amplio en el porcentaje de respuesta "ninguna" o "no sabe" (gráfico 5.11) cuando se refieren a sus progenitores, en tanto que puede resultar más sencillo ubicar ideológicamente a otras personas que a uno mismo.

Gráfico 5.11. Respuesta "ninguna" o "no sabe" de los y las jóvenes (15-29 años) a la pregunta sobre la autoubicación ideología del propio joven y sus padres (%). España, 2005-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2005 —segunda oleada—* (CIS, 2005) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

A las madres, los y las jóvenes también las sitúan principalmente a la izquierda: en 2014, el rango 1-4 representa el 29,8% de las ubicaciones, mientras que el rango 7-10 representa el 10,7%; en el centro (5-6) las ubica el 21,2%. En 2005, el rango 1-4 representaba el 28,8% de las ubicaciones y el rango 7-10 el 12,7%; en el centro (5-6) las ubica el 25,5%. En el caso de las madres, y a pesar de que en 2014 las respuestas son menores, los y las jóvenes las ubican en mayor medida a la izquierda que en 2005 y en menor medida en el centro.

La comparación entre padres, madres y jóvenes evidencia que los hijos/as, al igual que ocurre con su autoubicación, sitúan principalmente a sus padres y madres a la izquierda y en el centro; a la derecha, sin embargo ubican más a sus padres que a sus madres, tanto en 2005 como en 2014. En 2005, los y las jóvenes se situaban a la izquierda con bastante más diferencia que sus padres mientras, en todos los niveles de la escala, estaban más cercanos a sus madres. Esa cercanía es manifiesta en 2014, donde puede observarse que el trazado del gráfico referido a las madres es relativamente similar al de las personas jóvenes, salvo en el extremo derecho, donde existe mayor distancia con la juventud, aunque ésta es menor que la que existe entre los y las jóvenes y los padres.

Las posturas entre 2005 y 2014 tienden a moderarse, acercándose al centro en su conjunto, donde todas encuentran su punto más alto, y sólo el caso de las personas jóvenes en 2005 se encuentra más alto en la

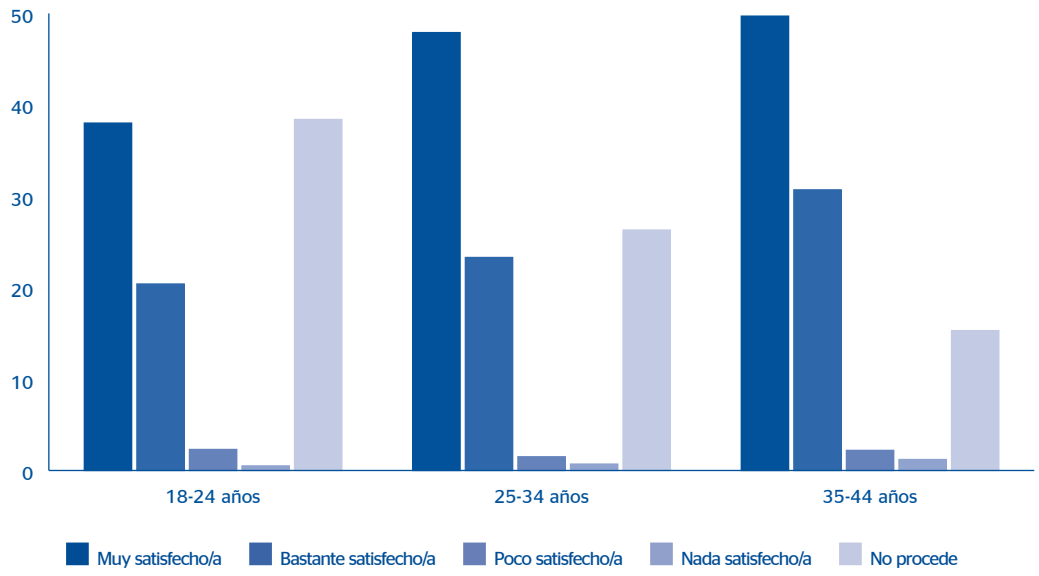
izquierda que en el centro. La proporción de las posturas de los padres y las madres permanecen más o menos estables en el lado de la izquierda, si bien en el lado de la derecha descienden todas en 2014. En resumen, además de moderarse todas las posturas, las distancias que existen entre jóvenes, padres y madres tienden a acercarse, aunque exista mayor similitud entre las posturas de las madres y las personas jóvenes, también se acerca la postura entre los padres y la juventud, cuya diferencia en 2005 era bastante más acentuada.

Los datos de los gráficos previos sobre la coincidencia de opiniones (gráfico 5.5.), la forma de pensar (gráfico 5.9) y la ideología (gráfico 5.10) demuestran que se ha producido una disminución de las diferencias en los puntos de vista entre padres, madres e hijos/as en los últimos diez años. En un trabajo previo, Moreno (2002) defendía que la tendencia hacia la similitud de normas y valores entre generaciones se viene produciendo desde los años noventa, poniendo en entredicho la idea de la ruptura intergeneracional.

5.2. Las relaciones de pareja

Una vez analizadas las relaciones entre los jóvenes y sus progenitores, en este apartado se estudian las relaciones de pareja a que, según se ha visto en el capítulo 3, aproximadamente un 35% de las personas jóvenes tiene pareja y aproximadamente un 25% convive en pareja. El gráfico 5.12 presenta el nivel de satisfacción con la pareja de las personas mayores de 18 años —debe tenerse en cuanta que, en la encuesta, esta pregunta no procedía para unas proporciones significativas de jóvenes—. Según se muestra, entre los 18 y los 24 años, las personas jóvenes muy satisfechas con la pareja alcanzan el 38% y las que están bastante satisfechas, el 20,4%. En el grupo de edad de 25 a 34 años, las personas que están muy satisfechas representan al 47,9% de la población, más del doble de las que están bastante satisfechas, que representan un 23,3%. Las cifras invitan a pensar, aunque sin grandes diferencias, que las personas del rango de 25 a 34 años están de forma más rotunda satisfechas con sus parejas que las personas del rango de 18 a 24 años, considerando que la categoría muy satisfecho/a aumenta en mayor proporción que la categoría bastante satisfecho/a en el grupo de más edad.

Gráfico 5.12. Nivel de satisfacción con la pareja, por grupo de edad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Con relación al diálogo y la toma de decisiones, la tabla 5.1 muestra el nivel de coincidencia en la pareja cuando se tratan distintas cuestiones en 2014, también para edades de 18 años y más. En relación con el reparto de tareas domésticas, el 51,8% de las personas entre 18 y 24 años y el 59% de personas entre 25 y 34 años indican que este tema lo hablan y coinciden; por su parte, una media del 21,1% en ambos tramos no habla sobre esta

cuestión. En relación con el cuidado de los y las hijos, el 37% de las personas entre 18 y 24 años y el 45,7% entre 25 y 34 señala hablar y coincidir sobre este tema con sus parejas –a esta cuestión un alto porcentaje de personas en el rango de 18 a 24 no contesta–, por lo que puede resultar más significativo el grado de acuerdo del grupo de 25 a 34 años. En cuanto a la organización del dinero, una inmensa mayoría coincide en esta cuestión con sus parejas, un 70,4% de las personas de 18 a 24 años y un 81% las personas de 25 a 29 años. Con respecto a la planificación del ocio, también la mayoría dialogan y coinciden en la toma de decisiones: un 77,8% entre los 18 y los 24 años y un 85,2% entre los 25 y los 34 años. Los altos niveles de diálogo y coincidencia son muestra de la permanencia de unas relaciones de emparejamiento negociadas (Alberdi, 1999) y democráticas (Rodríguez-Brioso, 2004) entre las personas jóvenes.

Tabla 5.1. Diálogo y coincidencia en la toma de decisiones en las parejas en relación con distintas cuestiones (%). España, 2014.

	18-24 años	25-34 años	Total
Reparto de tareas domésticas			
Lo hablan y tiende a prevalecer su opinión	22,2	13,8	12,0
Lo hablan y tiende a prevalecer la opinión de su pareja	3,7	6,7	9,1
Lo hablan y coinciden	51,9	59,0	46,3
No lo hablan	22,2	20,0	31,8
Cuidado de los/as hijos/as			
Lo hablan y tiende a prevalecer su opinión	7,4	6,2	5,8
Lo hablan y tiende a prevalecer la opinión de su pareja	3,7	3,8	5,5
Lo hablan y coinciden	37	45,7	46,6
No lo hablan	7,4	4,8	10,1
Organización del dinero			
Lo hablan y tiende a prevalecer su opinión	14,8	8,1	9,3
Lo hablan y tiende a prevalecer la opinión de su pareja	3,7	7,1	9,6
Lo hablan y coinciden	70,4	81	72,1
No lo hablan	7,4	3,3	7,9
Planificación del ocio			
Lo hablan y tiende a prevalecer su opinión	7,4	5,7	5,5
Lo hablan y tiende a prevalecer la opinión de su pareja	7,4	4,8	6,2
Lo hablan y coinciden	77,8	85,2	77,8
No lo hablan	7,4	3,8	8,7

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

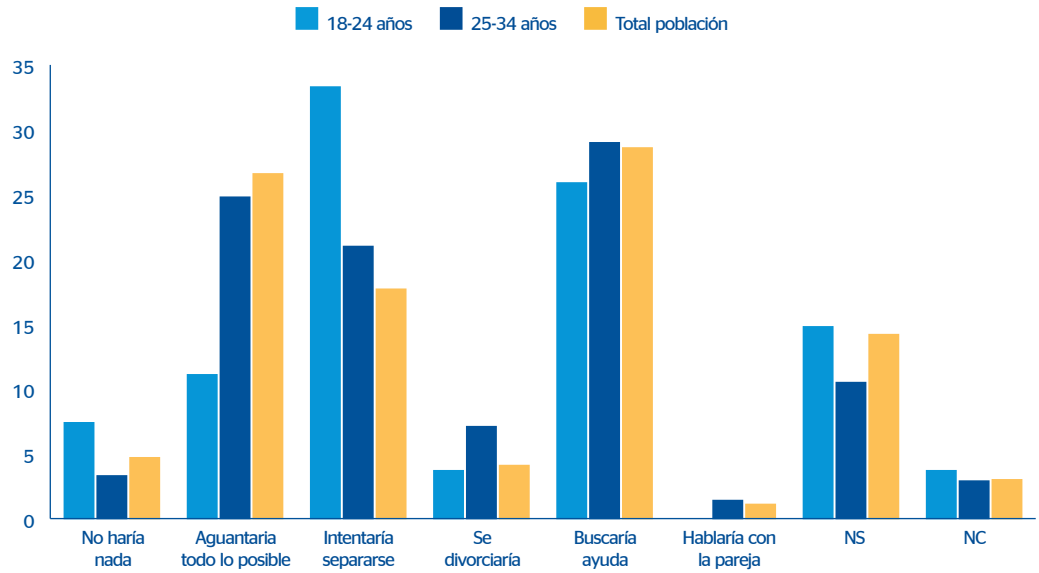
El gráfico 5.13 representa la actitud que tendrían las personas jóvenes ante una situación de crisis de pareja. El rango de edad de 18 a 24 años indica, principalmente, que intentaría separarse de común acuerdo, en un 33,3% de los casos; esta opción es mucho menos popular entre la población del rango de 25 a 34 años (21%) y aún menos entre la población total (17,7%), presentada como referencia.

La segunda opción señalada con más frecuencia es la de buscar ayuda profesional para resolver la situación, que indica que haría un 25,9% de las personas de 18 a 24 años y un 29% las personas de 25 a 34 años.

La tercera opción más señalada es la de aguantar la situación todo el tiempo posible que, resulta significativo, sólo representa al 11,1% de las personas entre 18 y 24 años, mientras comprende las respuestas de casi el 25% de personas entre 25 y 34 años y del 26,6% de la población total.

El resto de opciones no alcanzan el 10%: no hacer nada representa al 7,4% de las personas entre 18 y 24 años y al 3,3 de las personas del rango 25-34; divorciarse y pasar página, de forma inversa, representa al 3,7% de la población entre 18 y 24 años y al 7,1% de la población del rango 25-34.

Gráfico 5.13. Actitud en la pareja ante una situación de crisis (%). España, 2014.



Los enunciados completos son: No haría nada; Aguantaría la situación todo el tiempo posible; Intentaría separarse de común acuerdo; Se divorciaría y pasaría página; Buscaría ayuda profesional para resolver la situación; Hablaría con su pareja; No sabe; No contesta.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Por su parte, la tabla 5.2. representa las valoraciones de estos mismos grupos de edad sobre los cambios que se producirían en distintas situaciones tras una hipotética ruptura de pareja. Las cuestiones que las personas entre 18 y 34 años consideran, principalmente, que permanecerían igual son la posibilidad de hacer lo que se quiera (40,4%) y lo que la gente piensa de ellas (61,9%). El resto de situaciones se señala, en mayor medida, que empeorarían: la situación financiera (53,5%), la vida sexual (51%), el grado de satisfacción con la vida (54,1%) y el bienestar de sus hijos/as, si los/as tiene (47,5%).

Por grupos de edad se identifican algunas variaciones reveladoras: el 73,3% de las personas entre 18 y 24 años considera que la situación financiera permanecería igual, frente a una tasa mucho menor de personas entre 25 y 34 años (45,2%); en lo que se refiere a la satisfacción con la vida, entre el grupo de 25 a 34 años es más común que se considere que la situación empeoraría (un 49,5% frente a un 34,2% que señala que permanecería igual); por su parte, sobre el bienestar de los hijos/as, la mayoría de personas entre 18 y 24 años no sabe qué cambios se producirían (26,7%), mientras el grupo de 25 a 34 años responde mayoritariamente que empeoraría (38,8%). En el resto de situaciones las variaciones por grupo de edad son menos significativas.

Por otro lado, el gráfico 5.14 muestra las actitudes de las personas mayores de 18 años con respecto a una ruptura de pareja que tiene hijos/as, en concreto sobre la situación de la custodia de los mismos. En él se muestra que una mayoría, superior al 60% en todos los casos y con poca diferencia, considera que ante una separación lo mejor es que la madre y el padre compartan la custodia y pasen un tiempo similar con los hijos/as: esta postura la defiende el 63,4% de las personas entre 18 y 24 años y el 64,1% de las personas entre 25 y 34 años.

La opción referida a que los hijos/as vivan en el domicilio familiar y que la madre y el padre hagan estancias alternas en dicho domicilio es apoyada por un 13% de las personas de 18 a 24 años y por un 12% de las personas de 25 a 34 años.

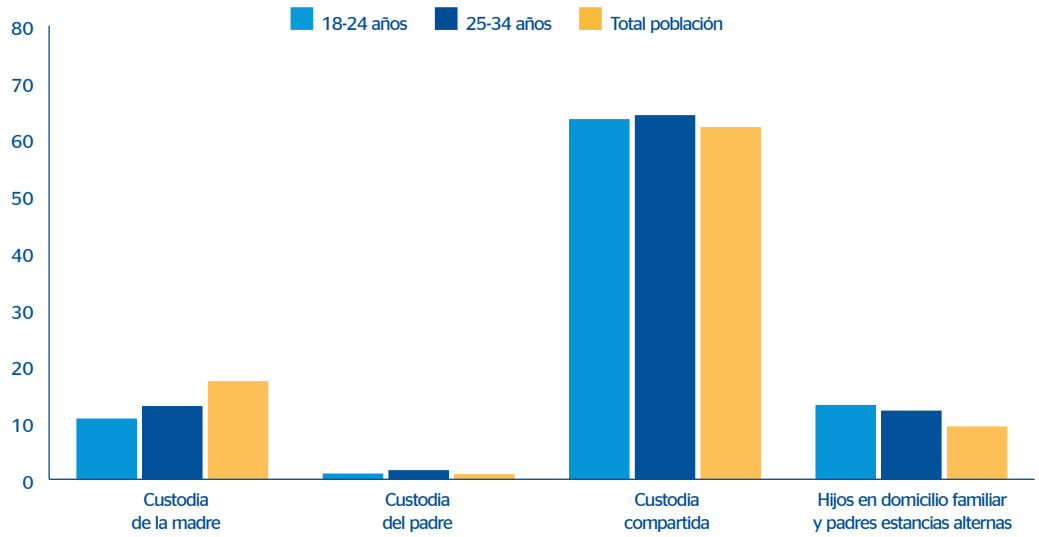
La otra opción relativamente representativa, es la de que sea la madre quien tenga la custodia de los hijo/as y se pase tiempo con el otro progenitor, postura que es más apoyada según aumentan las edades del rango: por el 10,6% de las personas entre 18 y 24 años, el 12,8% de las personas entre 25 y 34 y, a nivel comparativo, un 17,2% de la población total.

Tabla 5.2. Consideración de cambios que se producirían en la situación de las personas con pareja en caso de que se rompiera en los siguientes tres años (%). España, 2014.

	18-24 años	25-34 años	Total
La posibilidad de hacer lo que Ud. quiera			
Mejoraría	31,7	30,6	23,8
Empeoraría	10,8	15,3	21,6
Permanecería igual	50,0	45,2	40,4
N.S.	5,8	7,8	13,6
Su situación financiera			
Mejoraría	5,8	6,8	4,1
Empeoraría	13,3	43,1	53,5
Permanecería igual	73,3	45,2	33,5
N.S.	5,8	4,3	6,5
Lo que la gente piensa sobre Ud.			
Mejoraría	2,5	0,7	0,8
Empeoraría	7,5	13,5	18,6
Permanecería igual	81,7	74,4	61,9
N.S.	6,7	10,3	16,0
Su vida sexual			
Mejoraría	0,8	1,8	2,3
Empeoraría	49,2	55,5	51,0
Permanecería igual	24,2	19,6	21,7
N.S.	23,3	21,4	23,9
Su grado de satisfacción con la vida			
Mejoraría	3,3	2,5	3,0
Empeoraría	38,3	49,5	54,1
Permanecería igual	38,3	34,2	26,1
N.S.	18,3	13,2	16,7
El bienestar de sus hijos/as (si los/as tiene)			
Mejoraría	-	1,1	1,1
Empeoraría	22,5	38,8	47,5
Permanecería igual	12,5	13,5	25,7
N.S.	26,7	21,4	14,1

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico 5.14. Actitudes de las personas de distinto rango de edad ante la rutura de la pareja y la custodia de los hijos/as (%). España, 2014.



Los enunciados completos son: Que la madre tenga la custodia de los/as hijos/as y con el otro progenitor pasen parte de su tiempo libre; Que el padre tenga la custodia de los/as hijos/as y con el otro progenitor pasen parte de su tiempo libre; Que los dos progenitores compartan la custodia y pasen un tiempo parecido con los/as hijos/as; Que los/as hijos/as vivan en el domicilio familiar y los progenitores hagan estancias alternas en dicho domicilio.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

5.3. Las relaciones con los abuelos y abuelas

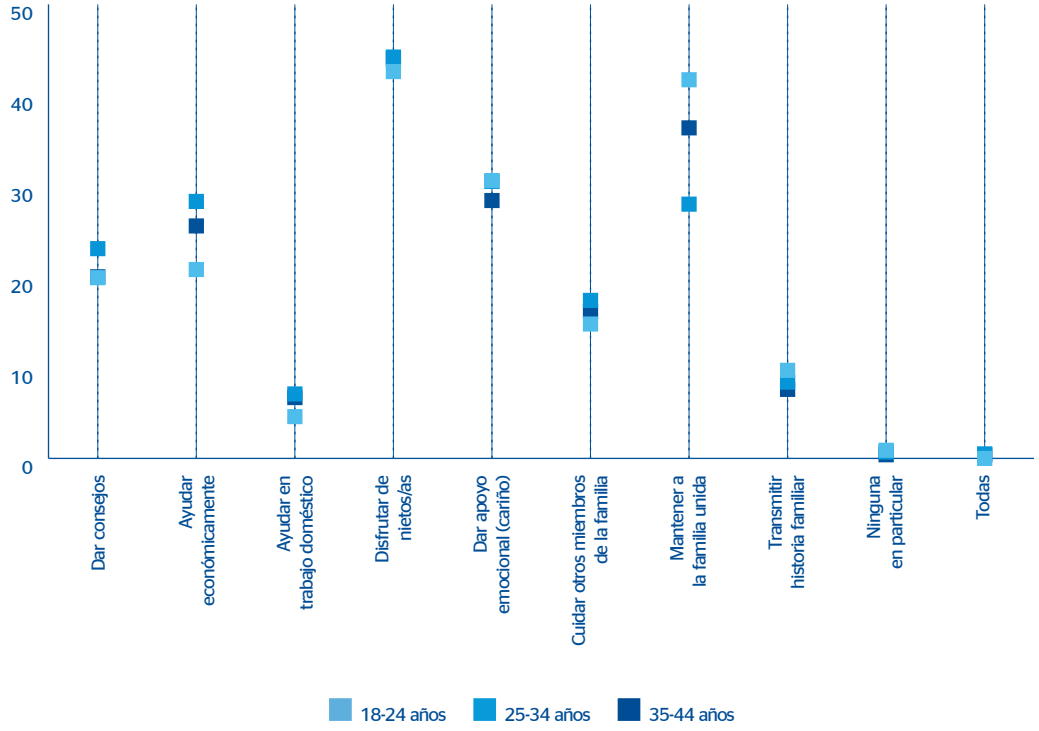
En referencia a las relaciones intergeneracionales, en concreto, aquellas que tienen que ver con las personas jóvenes y sus abuelos y abuelas, han podido extraerse algunos datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b) cuyo universo, como se ha señalado, no incluye a personas menores de 18 años. En el gráfico 5.15 se presenta por grupos de edad de 18 años y más la valoración de las principales funciones que cumplen los abuelos y abuelas en el hogar.

La función con un mayor apoyo es la referida a disfrutar de los nietos y las nietas, apoyada por las personas entre 18 y 24 años en un 42,6% y por las personas entre 25 y 34 en un 44,2%. La segunda función más habitual referida por el grupo de edad más joven es la de mantener a la familia unida, rol que apoya el 41,4% del grupo de 18 a 24 años y en menor proporción (28%) el grupo de 25 a 34 años. Este segundo grupo indica en mayor medida la función de dar apoyo emocional y cariño, en un 30,5%; papel que apoya de forma similar el grupo más joven de 18 a 24 años, en un 30,6%. La función de apoyar económicamente es mayoritariamente señalada por el grupo de 25 a 34 años, en un 28,3%, mientras que el grupo de 28 a 24 años la señala en un 20,8%. La última función que supera el 10% de apoyo es la de dar consejos, indicada por el 19,9% del grupo de 18 a 24 años y por el 23,1% del rango de 25 a 34 años.

Por su parte, los gráficos 5.16, 5.17 y 5.18 representan el nivel de acuerdo de esta población hacia cuestiones concretas que tienen que ver con las personas mayores y la figura de los abuelos y abuelas en los hogares.

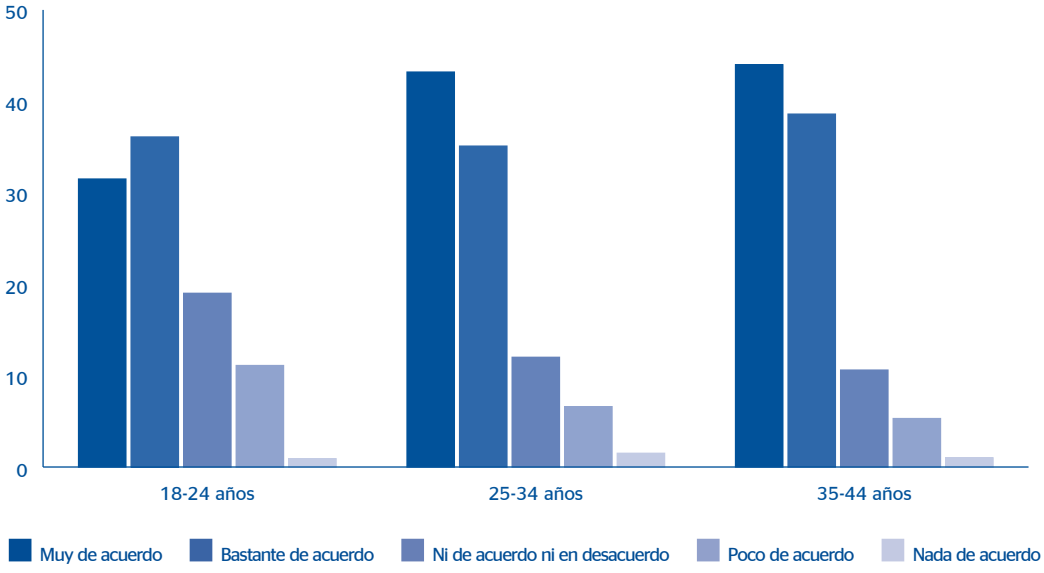
El primero de ellos (gráfico 5.16) hace referencia al nivel de acuerdo con la idea de que las personas mayores utilicen sus ahorros en vivir bien, en vez de dejarlos en herencia. Como puede observarse, esta postura obtiene más apoyos según aumenta la edad de las personas; utilizándose como referencia el grupo de edad de 35 a 44 años, puede observarse que en este rango etario los porcentajes de personas que se muestran muy de acuerdo o bastante de acuerdo son más amplios que las proporciones de las etapas más jóvenes. En concreto, el rango de 18 a 24 años se muestra muy o bastante de acuerdo con esta afirmación en un 67,6%, aunque son menos las personas que están muy de acuerdo que las personas que están bastante de acuerdo, al contrario de lo que ocurre en los rangos superiores: el grupo de 25 a 34 años, se muestra muy o bastante de acuerdo en un 78,3% y, a nivel comparativo, el grupo de 35 a 44 años en un 82,6%.

Gráfico 5.15. Valoración de las dos funciones principales que cumplen los abuelos y abuelas en la familia actual, por grupo de edad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico 5.16. Nivel de acuerdo de personas de distinto rango de edad con la afirmación "Las personas mayores deberían gastar sus ahorros en vivir bien, antes que dejarlos en herencia a sus hijos/as" (%). España, 2014.



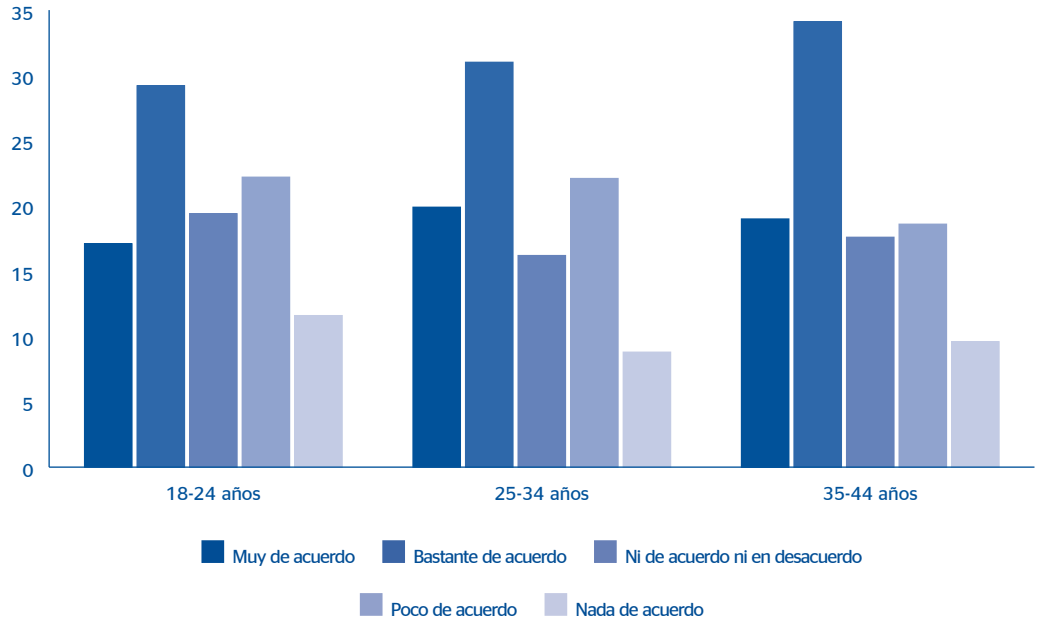
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

El gráfico 5.17 muestra el nivel de acuerdo con la afirmación de que es mejor que los niños y las niñas vayan a la guardería o les cuide alguien en casa antes que recurrir a los abuelos.

De nuevo, esta afirmación es menos apoyada por las personas entre 18 y 24 años que por las del rango de 25 a 34. El primer grupo indica estar muy o bastante de acuerdo en un 46,3% y poco o nada de acuerdo en un 33,8%; el grupo de 25 a 34 años señala estar muy o bastante de acuerdo en un 50,9% y estar poco o nada de acuerdo en un 30,9%.

La comparación con el grupo de 35 a 44 años confirma la tendencia a un mayor acuerdo según aumenta la edad. Por su parte, el 19,4% de las personas entre 18 y 24 años indica no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, proporción 3,2 puntos superior a la del grupo de 25 a 34 años.

Gráfico 5.17. Nivel de acuerdo de personas de distinto rango de edad con la afirmación "Es mejor que los/as niños/as vayan a una guardería o los cuide una persona en casa, antes que recurrir a los/as abuelos/as u otros familiares" (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

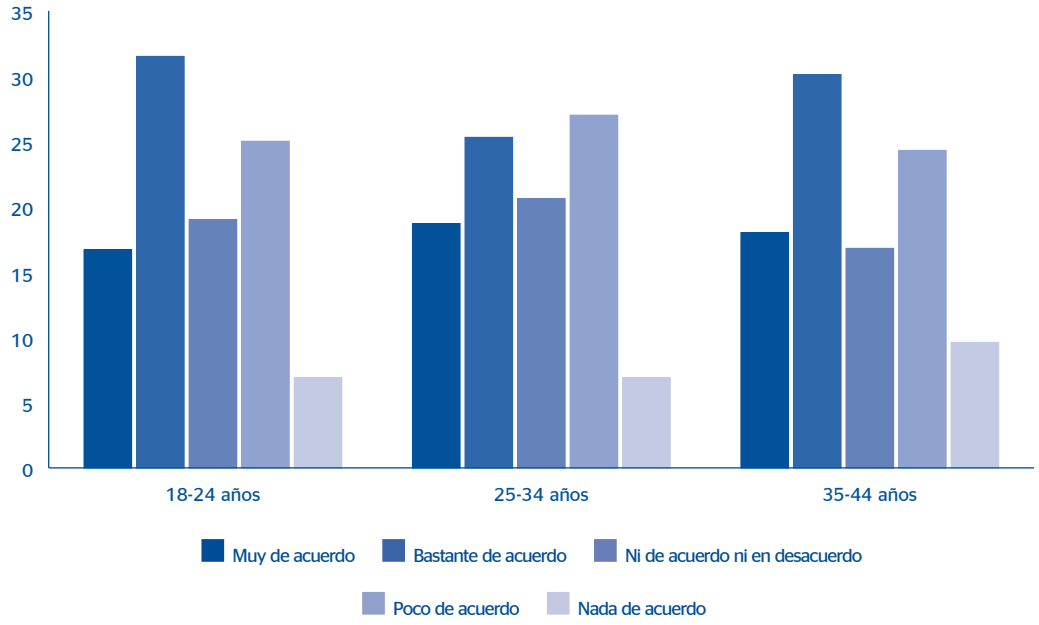
Por último, el gráfico 5.18 refleja el nivel de acuerdo en que sea la familia la que se haga cargo de la atención de las personas mayores.

Ante esta afirmación, atendiendo a los rangos que incluyen a población joven (18-24 y 25-34 años), es el grupo de menor edad el que en mayor medida se muestra muy o bastante de acuerdo y en menor medida poco y nada de acuerdo, aunque no existe mucha diferencia en esta última postura con el rango de más edad.

El grupo de 18 a 24 años, se muestra muy o bastante de acuerdo en un 48,2% y el grupo entre 25 y 34 años en un 44%; por su parte, el grupo más joven indica estar poco o nada de acuerdo en un 31,9%, mientras que el grupo de 25 a 34 lo indica en un 33,9%.

La proporción que representa la opción ni de acuerdo ni en desacuerdo es similar entre ambos grupos: representa a un 19% de las personas entre 18 y 24 años y a un 20,6% de las personas entre 25 y 34 años.

Gráfico 5.18. Nivel de acuerdo de personas de distinto rango de edad con la afirmación "Es la familia (hijos/as, hermanos/as, etc.) quien debe hacerse cargo de las necesidades de atención de las personas mayores" (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Considerando este conjuntos de datos, podría decirse que las personas de menor edad (entre los 18 y los 24 años) muestran unas actitudes de mayor cercanía y dependencia hacia los abuelos y las abuelas, mientras que las de mayor edad (25-34 años) parecen proyectar una mayor autonomía e independencia.

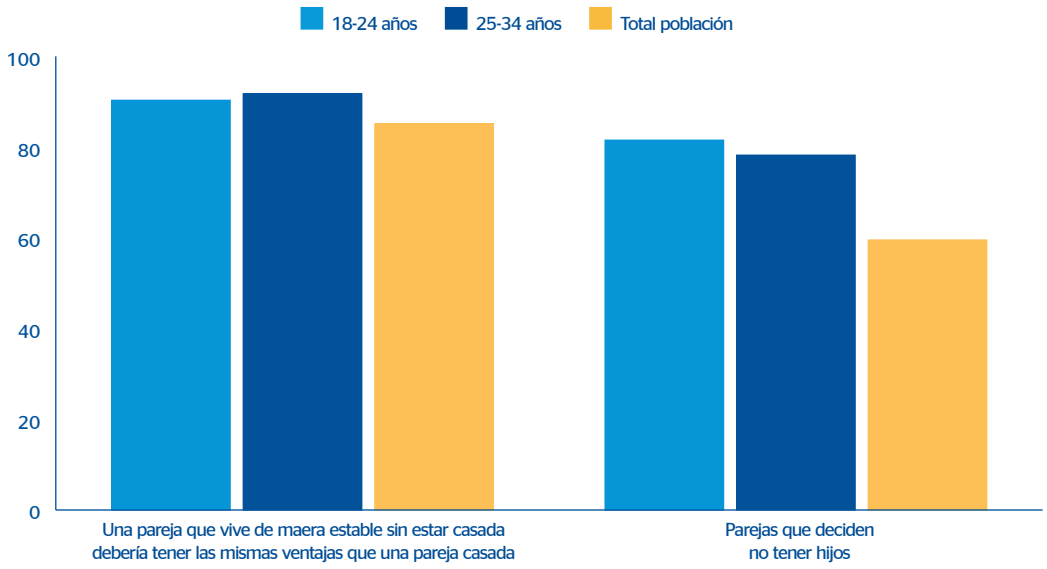
6.1. Actitudes ante la pareja, la convivencia y la maternidad / paternidad

Sobre la pareja y la convivencia, en la misma *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b) se interrogó a las personas sobre su opinión ante diversos comportamientos de la pareja, como el hecho de convivir sin estar casados o decidir no tener hijos. En el gráfico 6.1 se muestran las proporciones de personas que se manifiestan muy o bastante de acuerdo con estas situaciones.

En relación al hecho de que las personas casadas o en cohabitación tengan los mismos derechos, una inmensa mayoría de las personas se muestra muy de acuerdo con esta postura, con tasas muy similares y superiores al 90%: el 90,3% entre 18 y 24 años y el 91,7% entre 25 y 34 años; a nivel comparativo, se presenta la tasa de acuerdo del total de la población, que se sitúa en torno al 85,1%, unos 5 puntos por debajo de las tasas de los grupos que representan a la población joven.

Por su parte, en relación al proceder de parejas que deciden no tener hijos/as, la inmensa mayoría de las personas de los dos grupos etarios manifiesta estar muy o bastante de acuerdo: un 81,5% las personas entre los 18 y los 24 años y un 78,2% las personas entre 25 y 34 años; en comparación con la población total, esto representa unos 30 puntos más. Estos datos evidencian que, entre las personas jóvenes, casi la totalidad de la población está de acuerdo con distintos tipos de convivencia y fines en la pareja, se ajusten éstos o no a aquellos modelos que fueron normas en el pasado.

Gráfico 6.1. Personas de distinto grupo de edad que se posicionan muy o bastante de acuerdo ante diversos comportamientos de la pareja (%). España, 2014.

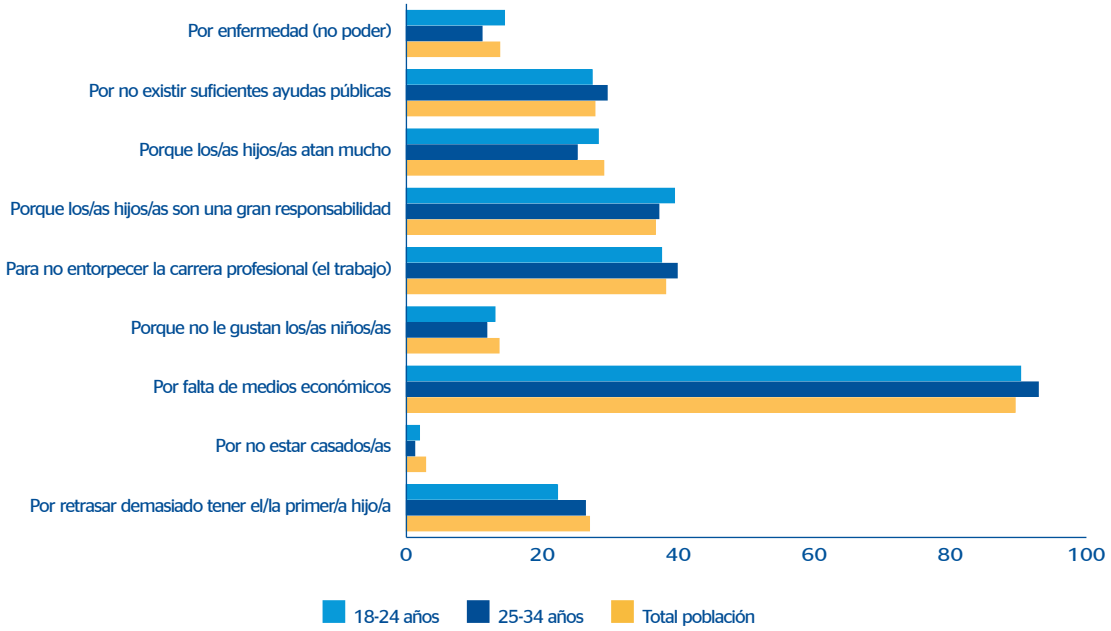


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Con relación a la maternidad/paternidad, en el capítulo 3 se describía el retraso de la edad del primer hijo/a en España y el descenso de las tasas de mujeres jóvenes que tenían hijos/as. En el gráfico 6.2 pueden observarse las actitudes de personas jóvenes, mayores de 18 años, sobre las razones principales por las que se tienen pocos hijos/as. Se presentan los datos referidos a los grupos de edad de 18 a 24 años y de 25 a 34 años, entre los que no existen muchas variaciones, además de la media del total de la población como referencia.

La razón más frecuente por la que se indica que se tienen pocos hijos/as es la que se refiere a la falta de medios económicos, que es señalada por aproximadamente el 90% de las personas entre 18 y 34 años. La dos segundas razones más frecuentes son la responsabilidad que supone tener hijos/as y la posible obstaculización de la carrera profesional, que indican en torno al 38%. Porque los hijos/as atan mucho o por no existir ayuda públicas son razones que señalan entre un 25% y un 30%. La desagregación por grupos de edad (18-24 y 25-34) muestra variaciones muy poco relevantes en estas respuestas. Algo más de distancia, aunque quizás sorprende que no sea mayor, se identifica en el motivo de haber retraso demasiado el tener el primer hijo/a, señalado por el 26,3% de las personas entre 25 y 34 años y en 4 puntos menos por los y las jóvenes de 18 a 24 años.

Gráfico 6.2. Actitudes de personas de distinto grupo de edad ante la maternidad: razones por las que se tienen pocos hijos/as (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Un conjunto de actitudes ante diversas afirmaciones relacionadas con el hecho de tener hijos/as han sido extraídas de la última edición de la *Encuesta a la juventud de España* (INJUVE, 2012). En la tabla 6.1 se presentan los niveles de acuerdo de las personas entre 15 y 29 años sobre estas afirmaciones, por sexo y grupo de edad.

En relación a la primera afirmación, que indica que el hecho de tener hijos/as es un obstáculo para la vida profesional de la mujer, existe ambivalencia de opiniones, ya que practicamente la mitad de las personas jóvenes se muestra tanto de acuerdo (44,6%) como en desacuerdo (46,4%). Los hombres jóvenes se muestran más en desacuerdo que las mujeres jóvenes, en un 47,6% y 44,8% cada grupo; mientras las mujeres se muestran más de acuerdo que los hombres, en un 47,4% y un 42,2% respectivamente. Atendiendo al grupo de edad, los más jóvenes son los que se muestran más en desacuerdo, tasa que desciende en paralelo a las edades que representan los rangos: un 51% entre 15 y 29 años, un 48% entre 20 y 24 años y un 41,6% entre 25 y 29 años. Del todo el conjunto, el grupo que más de acuerdo está es el de 25 a 29 años, un 51%.

En cuanto al planteamiento que defiende que el hecho de tener hijos/as es un obstáculo para la vida profesional de los hombres, la inmensa mayoría se muestra en desacuerdo, en un 74,9% del total. El grupo que indica un mayor desacuerdo de todos es el de las mujeres, en un 81,8%; mientras los hombres jóvenes se posicionan en desacuerdo en un 66,4%, también de forma mayoritaria pero en una proporción significativamente inferior. Por grupo de edad, el mayor porcentaje de desacuerdo se identifica en el grupo que representa las edades mayores, de 25 a 29 años, que manifiesta no estar de acuerdo en un 75,9%; por su parte, el grupo de 20 a 24 se muestra en desacuerdo en un 75,5% y el grupo de 15 a 19 en un 68,9%.

La tercera afirmación indica que tener hijos/as quita tiempo para hacer cosas importantes en la vida. Ante este enunciado también existe dualidad de posiciones, ya que aproximadamente la mitad de todos los grupos se posiciona de acuerdo y la otra mitad en desacuerdo, si bien la mayoría indica estar más en desacuerdo, salvo el caso de los hombres jóvenes por una distancia mínima. Del total, en desacuerdo se posiciona el 47,55 y de acuerdo el 42,7%. Los hombres se posicionan en desacuerdo en un 44,4% y de acuerdo en un 44,5%; entre la mujeres la diferencia es más grande a favor de estar en desacuerdo con que tener hijos/as quita tiempo para hacer cosas importantes, postura en la que posiciona el 50,7%, frente al 40,7% que se manifiesta de acuerdo. Por rango etario, se identifica que el nivel de acuerdo desciende según disminuyen las edades del grupo y, al contrario, el nivel de desacuerdo. Atendiendo a esta última postura, el grupo de 15 a 19 años se posiciona en ella en un 47,7%, el grupo de 20 a 24 en un 46,5% y el grupo de 25 a 29 en un 48,2%; en cuanto al nivel de acuerdo, el grupo de 15 a 19 años representa un 37,9%, el de 20 a 24 años un 44,8% y el grupo de 25 a 29 años en un 44,1%.

Tabla 6.1. Grado de acuerdo de las personas jóvenes (15-29 años) con distintas afirmaciones relativas al hecho de tener hijos/as, por sexo y grupo de edad. España, 2012.

	Total	Hombre	Mujer	15-19 años	20-24 años	25-29 años
1. El hecho de tener hijos es un obstáculo para la vida profesional de la mujer						
De acuerdo	44,70%	42,20%	47,40%	36,30%	44,40%	51,00%
En desacuerdo	46,40%	47,90%	44,80%	51,00%	48,00%	41,60%
No sabe	6,50%	6,90%	6,10%	8,50%	5,70%	5,80%
No contesta	2,40%	3,10%	1,70%	4,20%	1,90%	1,60%
2. El hecho de tener hijos es un obstáculo para la vida profesional del hombre						
De acuerdo	17,60%	23,40%	11,50%	18,20%	17,70%	17,10%
En desacuerdo	73,90%	66,40%	81,80%	68,90%	75,50%	75,90%
No sabe	6,00%	7,00%	5,00%	8,60%	5,00%	5,00%
No contesta	2,50%	3,30%	1,80%	4,30%	1,80%	2,00%
3. Tener hijos quita tiempo para hacer otras cosas importantes en la vida						
De acuerdo	42,70%	44,50%	40,70%	37,90%	44,80%	44,10%
En desacuerdo	47,50%	44,40%	50,70%	47,70%	46,50%	48,20%
No sabe	7,40%	7,90%	6,80%	9,90%	6,80%	6,00%
No contesta	2,50%	3,20%	1,80%	4,50%	1,90%	1,70%
4. Criar a los hijos entraña muchas preocupaciones y problemas						
De acuerdo	64,40%	62,70%	66,30%	52,30%	66,70%	71,10%
En desacuerdo	26,40%	26,50%	26,20%	32,50%	25,80%	22,40%
No sabe	6,20%	7,00%	5,40%	9,90%	5,50%	4,30%
No contesta	3,00%	3,80%	2,10%	5,20%	2,10%	2,20%
5. Tener hijos hace menos probable la soledad en la vejez						
De acuerdo	63,20%	63,00%	63,30%	60,90%	65,90%	62,30%
En desacuerdo	24,10%	23,50%	24,80%	21,40%	24,00%	26,20%
No sabe	10,00%	9,70%	10,30%	13,20%	8,30%	9,30%
No contesta	2,70%	3,70%	1,70%	4,50%	1,90%	2,20%
6. Tener hijos produce un sentimiento especial gratificante						
De acuerdo	83,90%	81,50%	86,50%	77,30%	85,80%	86,90%
En desacuerdo	6,50%	7,50%	5,40%	9,20%	5,80%	5,20%
No sabe	7,50%	8,10%	6,90%	9,70%	7,10%	6,40%
No contesta	2,00%	2,90%	1,10%	3,80%	1,30%	1,50%

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Por su parte, la afirmación que indica que criar hijos entraña muchas preocupaciones y problemas obtiene niveles de acuerdo mayoritarios en todos los grupos. Atendiendo al sexo, los hombres jóvenes están de acuerdo con esta afirmación en un 62,7%, algo menos que las mujeres jóvenes que lo están en un 66,3%. Por rango etario, el nivel de acuerdo con esta afirmación aumenta según aumentan las edades del grupo: los y las jóvenes entre 15 y 19 años están de acuerdo en un 52,3%, el rango de 20 a 24 lo está en un 66,7% y el de 25 a 29 años en un 71,1%.

La penúltima de las afirmaciones, que defiende que tener hijos/as hace menos probable la soledad en la vejez, recibe también un apoyo amplio, superior al 60%, y bastante homogéneo, sin prácticamente diferencias por sexo. Por grupo etario, el rango en el que una mayor proporción se posiciona de acuerdo es el de 20 a 24 años (65,90%); si bien, de 15 a 19 años se manifiestan de acuerdo en un 60,9% y de 25 a 29 en un 62,3%.

Por último, se presenta la afirmación con la que está de acuerdo una mayor proporción de jóvenes, que indica que tener hijos/as produce un sentimiento especial gratificante. Si bien, considerando los datos relativos a las tasas de maternidad del capítulo 4, es poco probable que esta población haya tenido hijos/as, más del 80% del total se muestra de acuerdo con esta postura. Por sexo, las mujeres jóvenes se posicionan de acuerdo en 5 puntos porcentuales más que los hombres jóvenes: un 86,5% y un 81,5% cada grupo. Por tramos de edad, se identifica también que el nivel de acuerdo aumenta con las edades del grupo, con poca diferencia entre los tramos de 20 a 24 y de 25 a 29, pero con algo más de distancia con el grupo que representa a los y las jóvenes de 15 a 19 años. En detalle, están de acuerdo con esta afirmación el 77,3% de la juventud entre 15 y 19 años, el 85,8% entre 20 y 24 años y el 86,9% entre los 25 y los 29 años. Estas cifras son muy similares a las ofrecidas por estudios previos como el de Meil (2008), en el que se constataba que el 89% de los y las jóvenes consideraban que tener hijos/as supone un enriquecimiento de la vida individual y del proyecto de pareja, aunque no se percibe como una condición para la felicidad.

En referencia a las cualidades que se inculcan a los hijos/as, la tabla 6.2 muestra aquellas que los y las personas jóvenes, a partir de 18 años, consideran importantes.

Tabla 6.2. Cualidades que personas de distinto grupo de edad consideran especialmente importantes inculcar a los hijos/as (respuesta múltiple) (%). España, 2014.

	18-24 años	25-34 años	Total
Independencia	50,0	42,3	38,6
Esfuerzo en el trabajo	63,0	56,8	62,1
Sentido de la responsabilidad	71,3	75,9	76,3
Imaginación	17,6	26,8	16,9
Tolerancia y respeto hacia los demás	79,2	82,1	82,5
Sobriedad y espíritu de ahorro	6,5	9,3	12,1
Determinación y perseverancia	27,8	29,7	29,9
Fe religiosa	5,6	3,2	6,7
Generosidad y altruismo	43,5	44,0	39,7
Obediencia	28,2	22,6	28,5
Auto-expresión	12,5	13,0	9,1

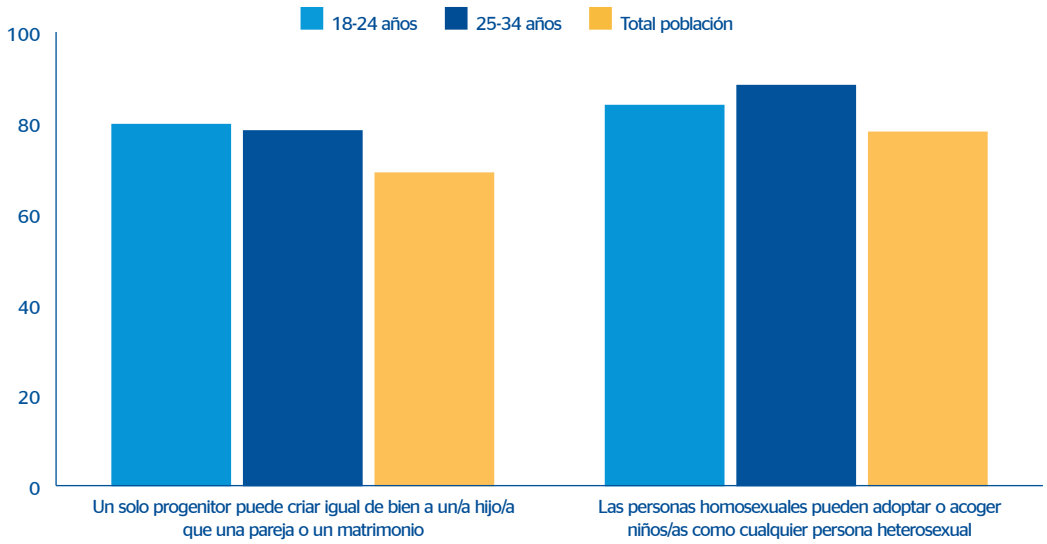
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

La cualidad que las personas de los dos rangos de edad presentados consideran más importante es la de la tolerancia y el respeto hacia los demás, en un 79,2% el tramo etario de 18 a 24 años y en 82,1% el tramo etario de 25 a 34 años. La segunda cualidad más señalada es la del sentido de la responsabilidad, que se considera

importante por una proporción del 71,3% de 18 a 24 años y del 75,9% de 25 a 34 años. La tercera cualidad que más personas considera importante es el esfuerzo en el trabajo, por un 63% de las personas entre los 18 y los 24 años y por un 56,8% entre los 25 y los 34. La independencia por un lado, y el altruismo y la generosidad por otro, representan la cuarta cualidad que las personas jóvenes consideran importante, 40% entre los 18 y los 24 años y 50% entre los 25 y los 34 años, si bien la independencia resulta más importante entre las personas más jóvenes. Con algo menos de representación, la obediencia, y la determinación y perseverancia son cualidades consideradas importantes por entre el 20% y el 30% de dichas poblaciones. Menos significativas son la sobriedad y el espíritu de ahorro, consideradas importantes por entre el 5% y el 10% de estas poblaciones, en mayor medida por las personas del rango de 25 a 34 años. Por último, se encuentra la fe religiosa, a la que le da algo más de importancia el grupo de menor edad, con una proporción del 5,6% frente al 3,2% del rango de más edad.

El siguiente gráfico (6.3) representa posturas concretas relativas a configuraciones familiares diversas y al hecho de tener hijos/as. Con respecto a la afirmación de que un solo progenitor puede criar igual de bien a un hijo/a que una pareja, la mayoría manifiesta estar muy o bastante de acuerdo, con poca variación en función de las edades: un 79,6% de las personas entre 18 y 24 años y un 78,2% de las personas entre 25 y 34 años. Por su parte, la afirmación que indica que las personas homosexuales pueden adoptar o acoger niños/as como cualquier persona heterosexual es ante la que una mayor proporción de personas, para todos los rangos presentados, se posiciona muy o bastante a favor, si bien en una proporción más amplia los del grupo de 25 a 34 años: el 83,8% de las personas entre 18 y 24 años y el 88,2% de las personas entre 25 y 34. Antes ambas afirmaciones, los apoyos son de en torno a 10 puntos porcentuales superiores entre los tramos etarios que integran a personas jóvenes y el tramo de referencia que representa a la población total.

Gráfico 6.3. Personas de distinto grupo de edad que se posicionan muy o bastante de acuerdo ante diversas afirmaciones sobre la maternidad/paternidad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

6.2. Los roles de género en el hogar

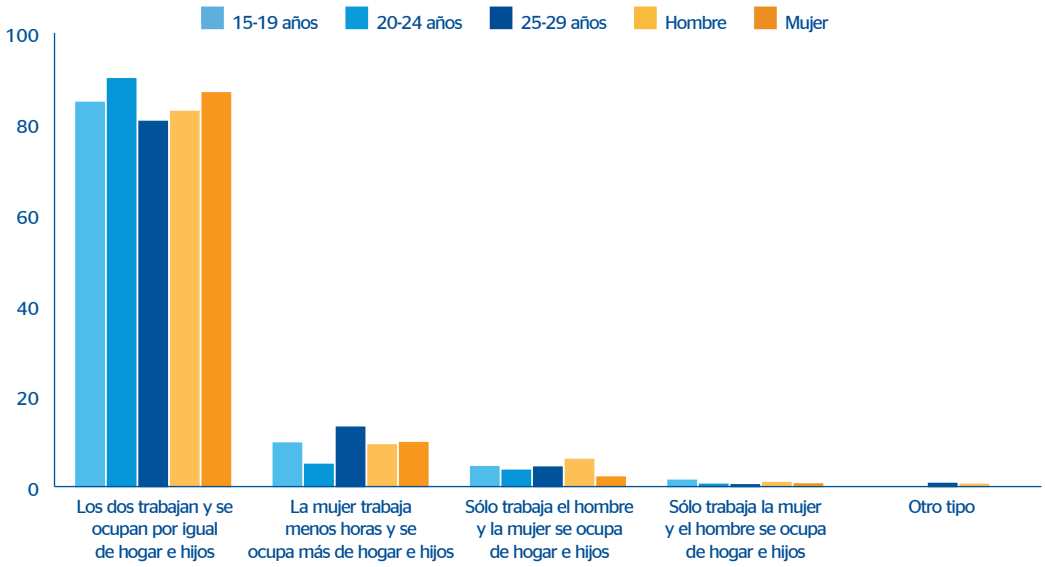
En este apartado se recogen un conjunto de datos que informan sobre creencias de las personas jóvenes relacionadas con los roles de género en los hogares.

En el gráfico 6.4 se presenta el porcentaje de jóvenes según definen el hogar ideal, en función del sexo y el grupo de edad. Como puede observarse, la mayoría define el hogar ideal como aquel en el que las dos personas trabajan y comparten por igual las tareas y el cuidado de los hijos/as. Atendiendo al sexo, las mujeres jóvenes eligen esta definición en un 86,8% y los chicos en un 82,7%; por rango de edad, el grupo de jóvenes que más se identifica con ella es el de 20 a 24 años (89,9%), seguido del grupo de 15 a 19 años (86,8%) y del de 25 a 29 (80,5%).

La segunda definición del tipo de hogar con la que más se identifican las personas jóvenes, aunque no representa ni aproximadamente el 10%, es aquel en el que la mujer trabaja menos horas y se ocupa en mayor medida del hogar y el cuidado de los hijos/as. Por rango de edad, éste es el hogar ideal del 9,6% de las personas entre 15 y 19 años, del 4,9% de las personas entre 20 y 24 años y del 13,10% de las personas entre 25 y 29 años. Según el sexo, éste es el hogar ideal del 9,7% de las mujeres y del 9,2% de los hombres. Los datos muestran que en una pequeña proporción las chicas lo prefieren más que los chicos, siendo el grupo de 20 a 24 años el que menos se identifica con el mismo y el de 25 a 29 el que más.

Con el hogar definido como aquel en el que trabaja el hombre y la mujer se ocupa del hogar y del cuidado de los hijos/as sólo se identifica el 6% de los hombres y el 2,1% de las mujeres. En referencia a la desagregación por edad, sólo es el hogar ideal del 4,4% de los y las jóvenes entre 15 y 19 años, del 3,6% del grupo entre 20 y 24 años y del 4,3% de la juventud entre 25 y 29 años. Es un tipo de hogar muy poco representativo, si bien en comparación, mucho más entre los chicos que entre las chicas. No obstante, es mucho menos representativo el hogar definido como aquel en el que sólo la mujer trabaja y es el hombre el que se ocupa del hogar y del cuidado de los hijos/as, con el que no se identifica, de media, ni el 1% del conjunto de la población joven.

Gráfico 6.4. Jóvenes (15-29 años) según definición del hogar ideal, por sexo y grupo de edad. España, 2014.

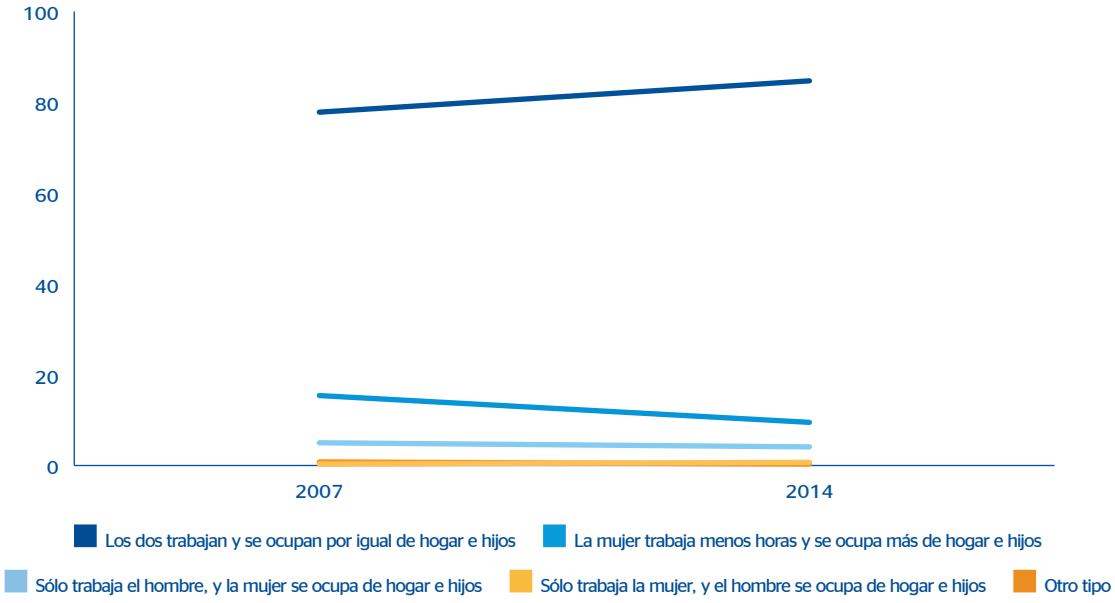


Fuente: Elaboración propia. Extracción de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Los cambios en el porcentaje de jóvenes según el apoyo a estas definiciones se muestran en el gráfico 6.5 considerando los años 2007 y 2014. En él se evidencia que la proporción de jóvenes que se identifica, de forma mayoritaria, con el hogar en que las dos personas trabajan y comparten las tareas del hogar y el cuidado de los hijos/as, ha aumentado en casi 7 puntos porcentuales entre 2007 y 2014, pasando de ser el hogar ideal del 77,8% de los y las jóvenes a representar el hogar ideal del 84,7% de esta población. Por su parte, el porcentaje de personas jóvenes que señalan como ideal el tipo de hogar en el que la mujer trabaja menos horas y se ocupa en mayor medida del hogar y del cuidado de los hijos/as, desciende en aproximadamente 6 puntos desde 2007, pasando de representar el 15,4% de la juventud a representar el 9,5%. En relación con el resto de hogares ideales, que son mucho menos representativos, las variaciones que se producen son poco significativas, si bien desciende casi 1 punto el porcentaje de personas jóvenes que prefiere el tipo de hogar en que sólo trabaja el hombre, lo que supone casi un 20% de la proporción de personas (5%) que se identificaba con él en 2007.

En definitiva, el gráfico pone de manifiesto que el tipo ideal de familia es aquel en el que ambos miembros de la pareja tienen un trabajo fuera del hogar y se reparten las tareas y responsabilidades de forma igualitaria, modelo que ya se revelaba como el dominante en el trabajo de Meil de 2008.

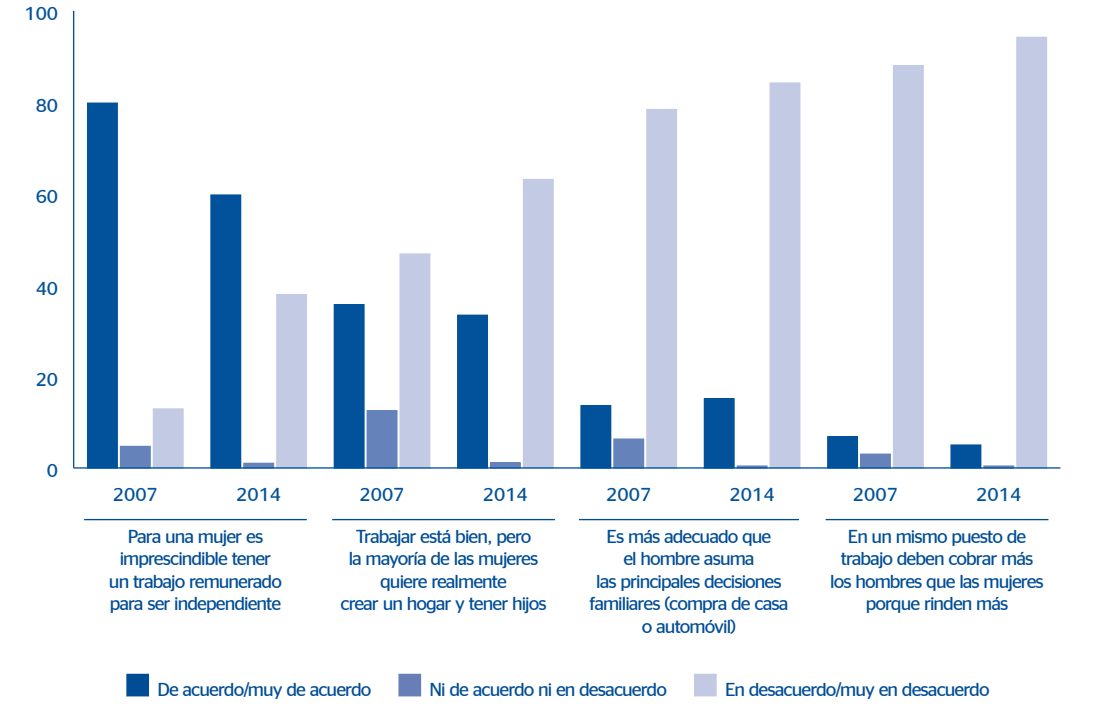
Gráfico 6.5. Jóvenes (15-29 años) según definición del hogar ideal. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Por su parte, el gráfico 6.6. representa la evolución, entre los mismos años, del nivel de acuerdo de los y las jóvenes con una serie de afirmaciones relativas a los roles de género (niveles de acuerdo más pormenorizados pueden consultarse en el gráfico A.6.7 del anexo).

Gráfico 6.6. Jóvenes (15-29 años) según el nivel de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el género, el trabajo y el hogar. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Con la idea de que para una mujer es imprescindible tener un trabajo remunerado para ser independiente, la mayoría de la muestra estaba de acuerdo en 2007 (79,8%), tasa que desciende en 2014 (59,7%). Con la afirmación de que trabajar está bien, pero que la mayoría de las mujeres lo que quiere realmente es crear un hogar y tener hijos, un 63,1% de la población joven se muestra en descuerdo en 2014, tasa que aumenta ampliamente desde 2007, cuando se situaba en el 46,8%. Por su parte, la tasa que se muestra de acuerdo desciende muy tímidamente, pasando del 35,7% en 2007 al 33,4% en 2014. Es significativa la casi desaparición de la tasa de las personas que no estaban ni de acuerdo ni en desacuerdo, que representaba el 12,5% en 2007, y que habría pasado a integrar principalmente el porcentaje de los y las jóvenes en desacuerdo —considerando su aumento y, por el contrario, el descenso del nivel de acuerdo—.

En relación a la afirmación que indica que es más adecuado que un hombre asuma las principales decisiones familiares, se muestra en desacuerdo el 84,2% de los y las jóvenes en 2014, aumentando en casi 6 puntos desde 2007; por su parte, también aumenta el porcentaje de quienes están de acuerdo con esta afirmación, si bien sólo representa a una proporción más aislada, pasa del 13,6% al 15,10%. Por último, la inmensa mayoría está en desacuerdo, tanto en 2007 como en 2014, con la postura que defiende que en el mismo puesto de trabajo deben cobrar más los hombres que las mujeres porque rinden más: el 94,2% de las personas jóvenes está en desacuerdo con esta afirmación en 2014, mientras en 2007 lo estaba el 88%; los y las jóvenes que están de acuerdo pasan de representar el 6,8% en 2007 al 5% en 2014.

La desagregación por sexo y edad del nivel de acuerdo de las personas jóvenes con estas afirmaciones en 2014 puede consultarse en la tabla 6.3, donde se muestra que las principales diferencias se producen en función del sexo de las personas jóvenes.

Tabla 6.3. Jóvenes (15-29) según nivel de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el género, el trabajo y el hogar, por sexo y grupo de edad. España, 2014.

	Total	Hombre	Mujer	15-19 años	20-24 años	25-29 años
Para una mujer es imprescindible tener un trabajo remunerado para ser independiente						
De acuerdo/muy de acuerdo	59,70%	53,90%	65,60%	57,00%	59,80%	61,40%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1,00%	1,00%	1,10%	0,30%	0,90%	1,60%
En desacuerdo/muy en desacuerdo	37,90%	43,10%	32,50%	40,80%	37,90%	35,80%
Trabajar está bien, pero la mayoría de las mujeres quiere realmente crear un hogar y tener hijos						
De acuerdo/muy de acuerdo	33,40%	39,20%	27,30%	37,90%	30,80%	32,30%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1,10%	1,20%	1,00%	-	0,10%	2,70%
En desacuerdo/muy en desacuerdo	63,10%	55,80%	70,70%	61,00%	66,10%	62,20%
Es más adecuado que el hombre asuma las principales decisiones familiares (compra de casa o automóvil)						
De acuerdo/muy de acuerdo	15,10%	19,00%	11,10%	19,70%	14,60%	12,20%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0,40%	0,70%	-	-	-	0,90%
En desacuerdo/muy en desacuerdo	84,20%	80,20%	88,30%	80,20%	84,70%	86,50%
En un mismo puesto de trabajo deben cobrar más los hombres que las mujeres porque rinden más						
De acuerdo/muy de acuerdo	5,00%	7,00%	2,90%	7,60%	5,90%	2,50%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0,40%	0,70%	0,10%	0,20%	-	0,90%
En desacuerdo/muy en desacuerdo	94,20%	91,80%	96,70%	92,00%	93,90%	96,00%

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Con la afirmación de que para una mujer es imprescindible tener un trabajo remunerado para ser independiente, el 65,6% de las mujeres y el 53,9% de hombres jóvenes está de acuerdo; en desacuerdo, por su parte, el 32,5% y el 43,1% respectivamente. Para esta afirmación, según aumentan las edades que representan los grupos por edad, también aumenta el nivel de acuerdo y desciende el nivel de desacuerdo.

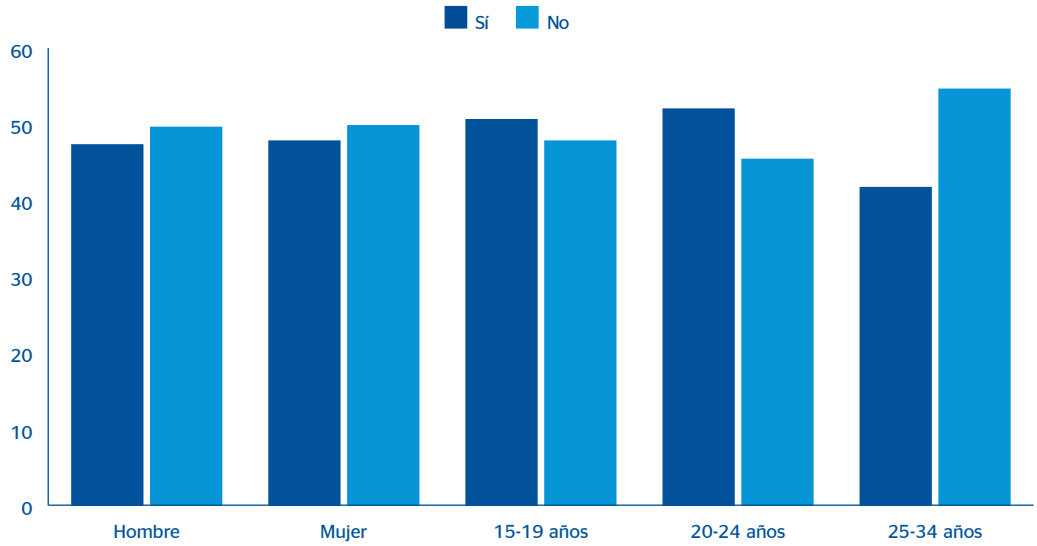
Por su parte, la mayoría está en desacuerdo con la idea de que trabajar está bien, pero que la mayoría de las mujeres realmente quiere crear un hogar y tener hijos, si bien en mayor medida las mujeres (70,7%) con una distancia de unos 15 puntos con el nivel de desacuerdo de los hombre jóvenes (55,8%). Por grupo de edad, la mayoría está en desacuerdo, en mayor medida el grupo de 20 a 25 años: de 15 a 19 años está en desacuerdo el 61%, de 20 a 24 años el 66,1% y de 25 a 29 el 62,2%.

Asimismo, la mayoría de la juventud está en desacuerdo con la afirmación de que es más adecuado que el hombre asuma las principales decisiones familiares, aunque algo menos los hombres jóvenes (80,2%) que las mujeres jóvenes (88,35%). Por grupo de edad, el nivel de desacuerdo, igual que en la primera afirmación, asciende según aumentan las edades de los grupos: el 80,20% entre los 15 y los 19 años, el 84,70% entre los 20 y los 24 años y el 86,50% entre los 25 y los 29 años.

Por último, se presenta la afirmación con la que una mayor proporción de jóvenes se manifiesta en desacuerdo, la que defiende que en un puesto de trabajo cobren más los hombres que las mujeres porque rinden más. Aunque el desacuerdo supera al 90% de la población en todos los casos, existen variaciones en función del sexo y el grupo de edad, de forma similar a las que se producen en la afirmación previa: entre chicos y chicas, las chicas están más en desacuerdo, un 94,2% frente a un 91,8% de los chicos; en función del grupo de edad, está en desacuerdo un 92% entre 15 y 19 años, un 93,9% entre 20 y 24 años y un 96% entre 25 y 29 años; lo que indica, de nuevo, que aumenta la proporción de desacuerdo según aumentan las edades que representa el rango, y que las mujeres están más en desacuerdo que los hombres.

Para concluir el capítulo, el gráfico 6.7 muestra las proporciones de personas jóvenes por sexo y grupo de edad, según consideren o no que una madre que trabaja fuera del hogar puede tener la misma relación de calidez y estabilidad con sus hijos/as. Las posturas de los y las jóvenes ante esta afirmación muestran una gran polaridad, estando repartidas en torno a un 50% las personas jóvenes que están de acuerdo y en desacuerdo. En mayor medida, aunque en proporciones muy similares, ni chicos ni chicas se identifican con esta afirmación, en un 49,8% las mujeres jóvenes y en un 49,6% los hombres jóvenes, frente a un 47,8% por parte de ellas y un 47,3% por parte de ellos que sí la apoya.

Gráfico 6.7. Jóvenes (15-29 años) según consideren que una madre que trabaja fuera puede tener la misma relación de calidez y estabilidad con sus hijos, por sexo y grupo de edad. España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Por grupos de edad, son las personas jóvenes que se encuentran entre los 25 y los 29 años las que están menos de acuerdo, un 54,6%; en los grupos de 20 a 24 años y de 15 a 19 años, por el contrario, está de acuerdo más

del 50% de la población, un 52% y un 50,6% concretamente. En el anexo (gráfico A.6.6) puede verse la evolución entre 2007 y 2014 del porcentaje de personas jóvenes en función de si creen o no en esta afirmación; en ambos años, es mayor el porcentaje de personas jóvenes que están en desacuerdo con esta postura pero la tasa no varía significativamente.

Los niveles de acuerdo/desacuerdo mostrados en los gráficos precedentes evidencian un amplio nivel rechazo hacia afirmaciones relacionadas con la desigualdad de género, salvo hacia aquellas que priman el cuidado frente al trabajo fuera del hogar, cuyo menor rechazo podría estar relacionado más con la dificultad que supone la conciliación que con una visión positiva de la desigualdad. Por tanto, puede decirse que los principios y posiciones de los y las jóvenes están en sintonía con los valores hacia la igualdad de género. La contradicción entre estas actitudes y la experiencia se mostrará en el capítulo 8 referido al reparto de tareas domésticas que, entendidas como una práctica cotidiana de relaciones de género, revelan la pervivencia de patrones de desigualdad en las familias de las personas jóvenes y entre chicos y chicas.

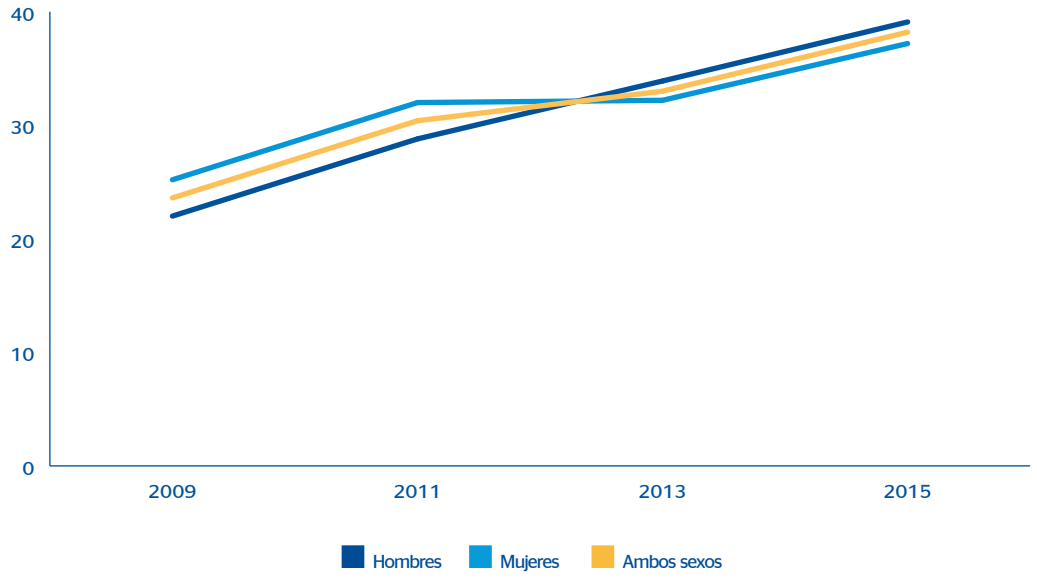
PARTE III
LA VIDA EN EL HOGAR

7. Las condiciones de vida de las personas jóvenes en el entorno familiar

Para medir las condiciones de vida de las personas jóvenes en el hogar, se ha seleccionado el indicador compuesto de la *Estrategia Europea 2020* "personas en riesgo de pobreza o exclusión" (Eurostat, 2015d), conocido como indicador AROPE. Este indicador multidimensional analiza las condiciones de vida de las personas en el hogar a través del análisis de tres dimensiones: la pobreza monetaria, la privación material y la baja intensidad laboral. La fuente de la que se extraen estas variables es la *Encuesta de condiciones de vida* (INE, 2015b) armonizada a nivel europeo por Eurostat[1]. Considerando la información disponible, en primer lugar, los datos más actualizados que ofrece el INE (2015b) para el indicador compuesto AROPE y el rango de 16 a 29 años. A continuación, se muestran los datos que ofrece Eurostat, que permiten la desagregación por los subindicadores, para cada uno de los dos tipos genéricos de hogar en los que viven las personas jóvenes (hogar de origen y propio), así como por grupo de edad quinquenal y sexo.

En el gráfico 7.1 puede observarse la evolución en España del indicador AROPE entre los años 2009 y 2015, así como su desagregación por sexo.

Gráfico 7.1. Tasa de riesgo de pobreza y exclusión social compuesta (indicador AROPE) de jóvenes (16-29 años) por sexo (%). España, 2009-2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de las series de la *Encuesta de condiciones de vida* (INE, 2015b).

Para el conjunto de la población de 16 a 29 años se observa un aumento paulatino de la tasa de pobreza y exclusión social en el hogar. En 2009, la tasa se situaba en el 23,9% de la población joven y en 2015 en el 38,2%, aumentando casi 15 puntos porcentuales en seis años. Atendiendo al sexo de la persona, se identifican algunas

1. El INE no ofrece la información de las condiciones de vida de los hogares desagregada por rango de edad quinquenal (desde los 16 años, que es el límite de la muestra de la encuesta) y tipo de hogar en el que viven las personas jóvenes (hogar de origen u hogar propio). Eurostat, por su parte, permite realizar la desagregación conjunta por subindicador, rango de edad y sexo. La limitación de la fuente europea es la actualización de los datos: en 2016, los datos más actuales disponibles corresponden al año 2013.

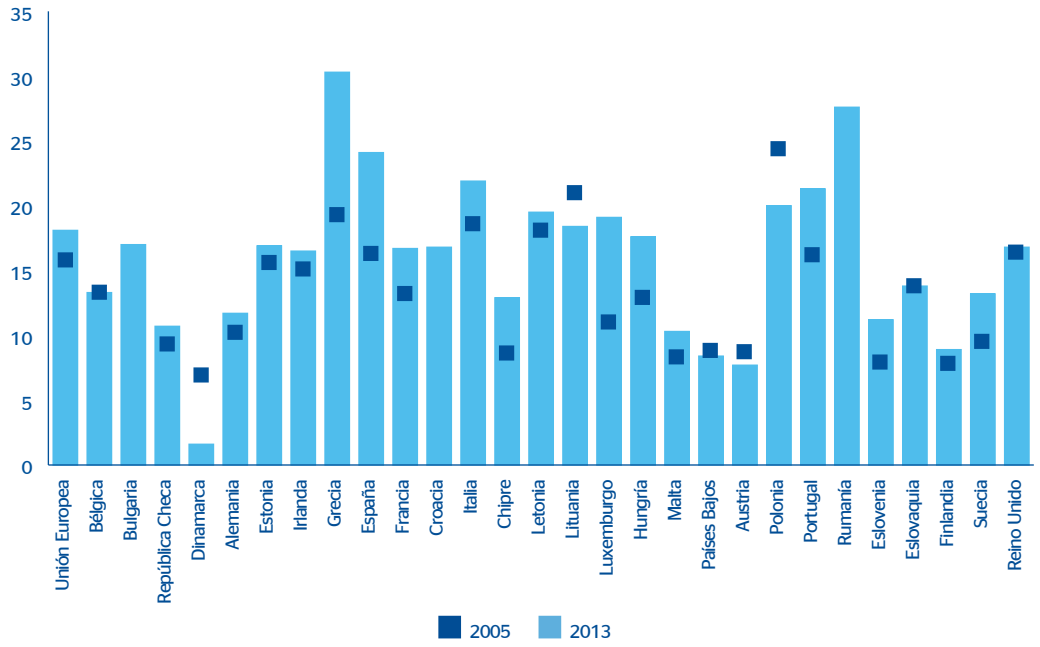
diferencias que además se modifican en el tiempo: entre los años 2009 y 2011, la tasa de pobreza y exclusión social de las mujeres jóvenes en los hogares (25,2% y 32%, respectivamente) era superior a la de los hombres jóvenes (22% y 28,8%); entre los años 2011 y 2013, la tasa de las chicas se estabiliza (32,2% en 2013) y la de los chicos aumenta en 5,1 puntos (33,9%, en 2013), pasando a ser superior a la de ellas; en 2015 se confirma esa tendencia, representando las proporciones de chicos y chicas en riesgo de pobreza o exclusión el 39,1% y el 37,2%, respectivamente.

7.1. Condiciones de vida en el hogar de origen

Las condiciones de vida de las personas en el hogar de origen y, posteriormente, en el propio hogar, se analizan considerando los subindicadores del indicador AROPE en el ámbito de la Unión Europea, que hacen referencia a las tres dimensiones de pobreza y exclusión social previamente mencionadas: riesgo de pobreza (pobreza monetaria), carencia material severa (privación material) y entorno con baja intensidad laboral.

La tasa de riesgo de pobreza se calcula considerando los ingresos y la pobreza monetaria de los hogares. En España, la proporción de personas jóvenes en riesgo de pobreza que viven con sus padres aumenta en casi 8 puntos porcentuales entre los años 2005 y 2013 (gráfico 7.2), pasando de representar el 16,4% de esta población a representar el 24,1%. En ambos años, la tasa era superior a la media europea, que aumenta aproximadamente 2 puntos en el periodo, situándose en el 15,9% en 2005 y en el 18,2% en 2013. En concreto, en 2013, la proporción de jóvenes en riesgo de pobreza en España es 6 puntos superior a la de la media de la Unión Europea, siendo sólo superior en Rumania (27,6%) y en Grecia (30,3%). Porcentajes inferiores, pero cercanos a los de España, se identifican en Italia (21,9%), Portugal (21,3%) y Polonia (20%). En general, el riesgo de pobreza de la población joven en el hogar de origen aumenta en la mayoría de los países entre 2005 y 2013, salvo en Dinamarca, Lituania y Polonia. El mayor aumento se produce en Grecia, en más de 10 puntos porcentuales. Estos datos confirman una mayor tasa de riesgo de pobreza entre las personas jóvenes en los países del sur de Europa, tal y como han constatado estudios precedentes (Iacovou y Aassve, 2007; Moreno, 2008).

Gráfico 7.2. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que viven con sus padres (%). Unión Europea, 2005-2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

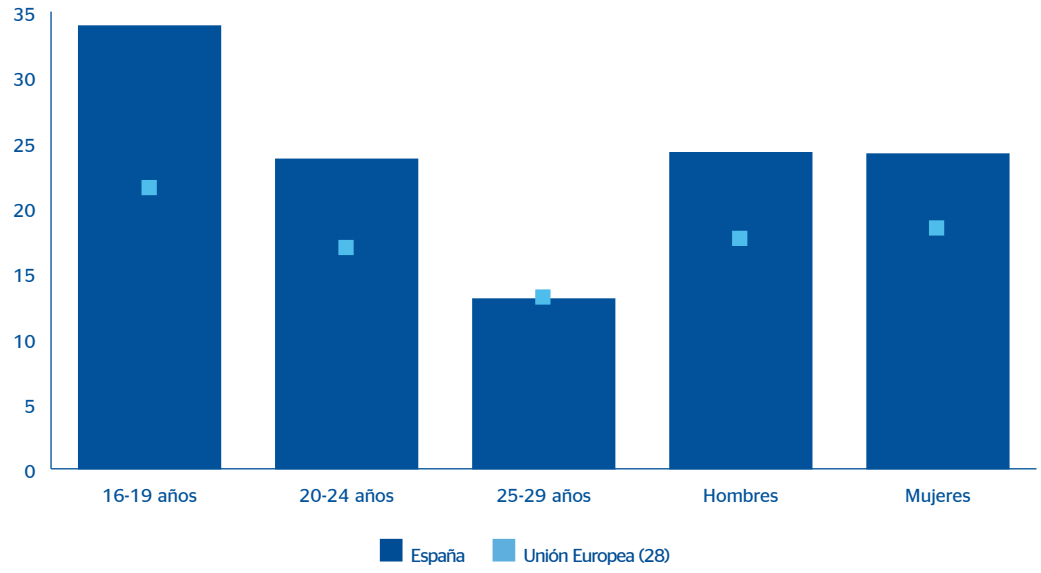
La desagregación por grupo de edad y sexo se presenta en el gráfico 7.3, comparando las tasas de España y de la media de la Unión Europea en 2013 —los datos para el conjunto de los países pueden consultarse en el anexo (gráficos A.7.1 y A.7.2)—, donde se evidencia que la tasa de riesgo de pobreza en el hogar varía significativamente

en función de la edad de los y las jóvenes. En España, los datos indican que la tasa de riesgo de pobreza es mayor cuando las personas son más jóvenes: entre los 16 y 29 años es del 33,9%, entre los 20 y los 24 años del 23,7% y entre los 25 y los 29 años del 13%; es decir, que desciende aproximadamente 10 puntos porcentuales entre cada tramo según aumenta la edad. Este decrecimiento del riesgo de pobreza con la edad también ha sido señalado en investigaciones previas (Moreno, 2008).

La comparación con la media europea indica que, en el tramo de edad que representa a las personas de 25 a 29 años, la tasa es similar, pero en los tramos de edad menores, la tasa es mucho más alta en España y mayor cuanto más jóvenes son las personas: entre 15 y 19 años, la tasa europea es del 21,6%, 12,3 puntos más baja que la española; entre los 20 y los 24 la tasa europea es del 17% (6,7 puntos más baja que la española) y entre los 25 y los 29 la tasa europea es del 13,2%, sólo dos décimas superior a la española.

Atendiendo al sexo de las personas jóvenes, en España es prácticamente similar la tasa de riesgo de pobreza entre chicos (24,2%) y chicas (24,1%). En Europa, la media tampoco varía significativamente, si bien es algo más alta entre las chicas (18,5% entre ellas y 17,7% entre ellos). En ambos casos la media europea es en torno a 6 puntos inferior a la española.

Gráfico 7.3. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que viven con sus padres, por grupo de edad y sexo (%). España y media UE-28, 2013.



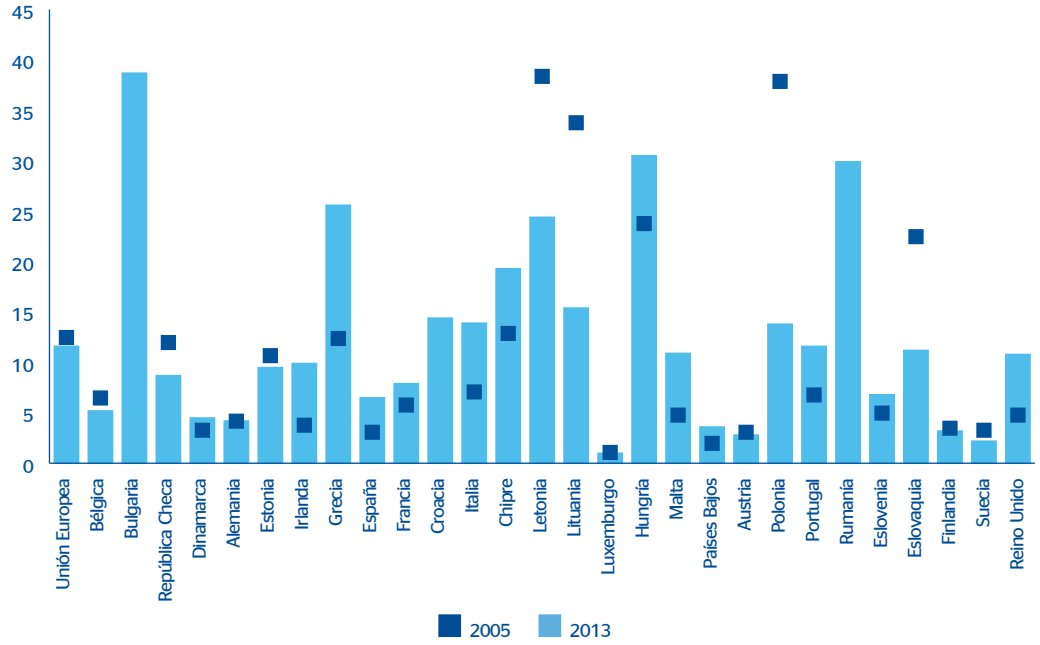
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

La carencia material severa, por su parte, hace referencia a los hogares con ciertas necesidades materiales[2]. La tasa de este indicador en España (gráfico 7.4) muestra que la carencia material en los hogares de origen de las personas de 16-29 años se duplicó entre 2005 y 2013, pasando de representar un 3,2% de los y las jóvenes a representar un 6,5%. Sin embargo, en esta dimensión del riesgo de pobreza y exclusión social, España se sitúa por debajo de la media europea, donde las tasas en descenso representaban el 12,6% de esta población en 2005 y el 11,6% en 2013. Los países europeos en los que los y las jóvenes viven en hogares con mayor carencia son Bulgaria (38,7%), Hungría (30,5%), Rumanía (29,9%) y Grecia (25,6%). Luxemburgo (1%), Suecia (2,2%), Finlandia (3,2%) y Austria (2,8%), por el contrario, representan los países europeos donde menos jóvenes viven con carencia

2. Se consideran hogares con carencia material severa aquellos que carecen al menos de cuatro conceptos de los nueve siguientes: 1) no tener retrasos en el pago del alquiler, hipoteca, recibos relacionados con la vivienda o compras a plazos; 2) mantener la vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos; 3) hacer frente a gastos imprevistos; 4) una comida de carne, pollo o pescado cada dos días; 5) ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año; 6) un coche; 7) una lavadora; 8) una televisión a color; 9) un teléfono.

material severa en casa de los padres. España, además de tener una proporción menor a la media europea, se sitúa en el grupo de los 10 países con tasas inferiores al 7%.

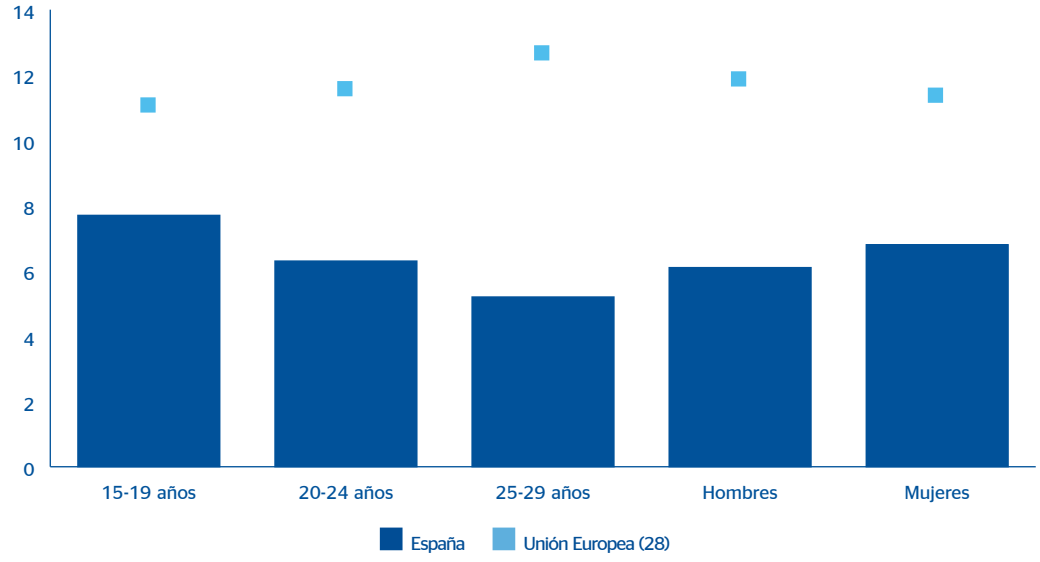
Gráfico 7.4. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que viven con sus padres (%). Unión Europea, 2005-2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_090 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

La desagregación de esta tasa en 2013 por grupo de edad y sexo puede observarse en el gráfico 7.5. En España, al igual que ocurría en el caso de la tasa de riesgo de pobreza, se identifica que la proporción de personas jóvenes con carencia material en el hogar de origen desciende según aumentan la edad: un 7,7% entre las personas de 15 a 19 años, un 6,3% entre las personas de 20 a 24 años y un 5,2% entre las personas de 25 a 29 años.

Gráfico 7.5. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que viven con sus padres, por grupo de edad y sexo (%). España y UE-28, 2013.



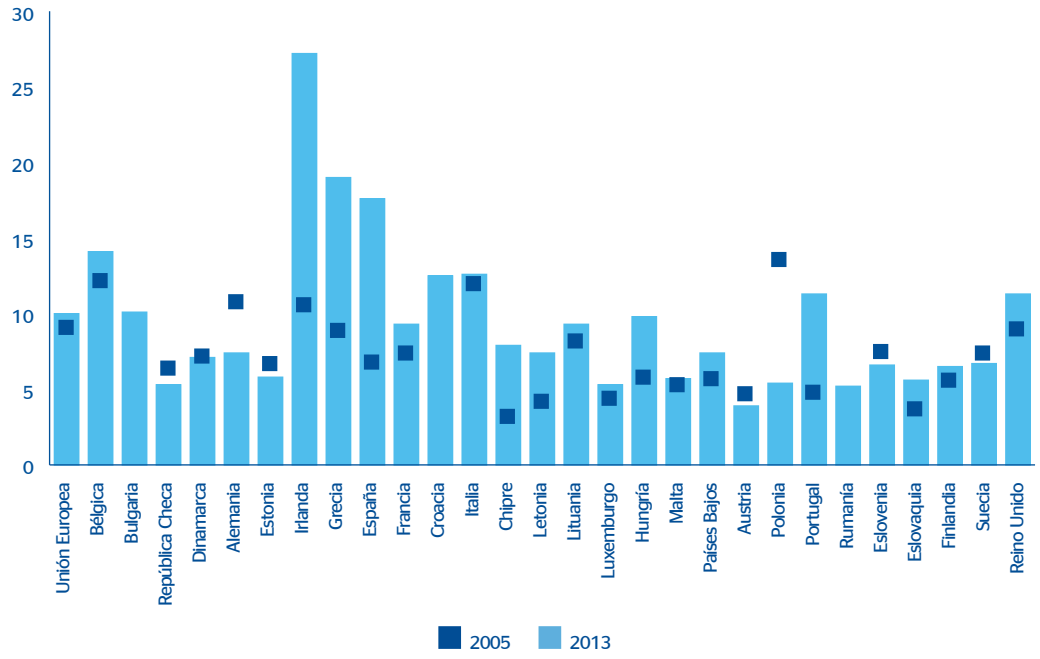
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

La desagregación por sexos sugiere que la carencia material en el hogar de origen es ligeramente mayor entre las mujeres jóvenes (6,8% entre los chicos y 6,1% entre las chicas). En comparación con la media europea, cuya tasa general para el total de jóvenes era superior que la española (gráfico 7.4), se observa que España tiene unas tasas más bajas para todos los grupos, si bien las de la media europea se comportan a la inversa que las españolas, tanto en la desagregación por tramos de edad como por sexo: la tasa de carencia material aumenta según aumentan las edades de las personas jóvenes y, por sexos, es menor entre las mujeres jóvenes que entre los hombres jóvenes. No obstante, en comparación con las edades del conjunto de la población, Verdú y Davia (2009) señalan que la privación material en Europa es mayor entre las personas más jóvenes. El detalle de las tasas de todos los países de la Unión Europea y sus desagregaciones pueden consultarse en el anexo (gráficos A.7.3 y A.7.4).

El último de los indicadores que constituyen el índice AROPE es el de los hogares con muy baja intensidad laboral, que se refiere a aquellos hogares en los que las personas que lo conforman trabajan en conjunto menos del 20% de su potencial. España, en este indicador, representa una de las tasas más altas de la Unión Europea, así como uno de los mayores aumentos entre 2005 y 2013 (gráfico 7.6): en 2013, un 17,6% de jóvenes vivía en hogares de origen con baja intensidad laboral, tasa que ascendió en más de 10 puntos desde 2005, cuando se situaba en el 6,8%. Con una tasa más amplia que la de España sólo se situaron en 2013 Irlanda (27,2%) y Grecia (19%), en ambos casos la proporción de jóvenes también aumentó significativamente desde 2005, especialmente en Irlanda.

En dicho año, los países en que en menor medida los y las jóvenes vivían en hogares de origen con baja intensidad laboral fueron Austria, Luxemburgo y República Checa. La tasa media de la Unión Europea fue del 9,1% en 2005 y del 10% en 2013, por lo que España la superó ampliamente en 2013, si bien en 2005 se encontraba por debajo. Como consecuencia de los amplios cambios que se identifican en Irlanda, Grecia y España (en Grecia se duplica la tasa y en España e Irlanda casi se triplica), en 2013 existen amplias distancias entre estos tres países y el resto, que no se observaban en 2005 cuando las tasas entre el conjunto de países de la Unión Europea eran relativamente próximas (todos se encontraban entre el 3% y el 13%). Estos cambios se relacionan esencialmente con el gran aumento de las tasas de paro que se han producido en estos países desde el inicio de la crisis en 2008.

Gráfico 7.6. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que viven con sus padres (%). Unión Europea, 2005-2013.

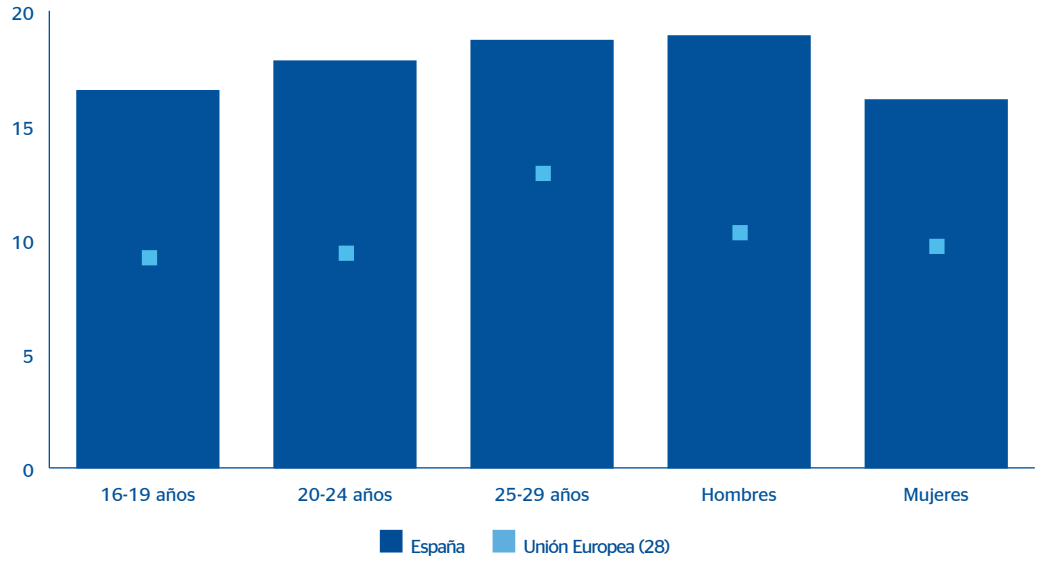


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_090 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

En la desagregación por edad y sexo de este indicador, que puede observarse en el gráfico 7.7, se muestra que la tasa de jóvenes en cuyos hogares de origen hay una muy baja intensidad laboral aumenta con la edad, y es inferior en el caso de las mujeres. Para todos los casos, la tasa media de la Unión Europea es sensiblemente más

baja que la española. En concreto, en España, viven en hogares con una baja intensidad laboral un 16,5% de las personas entre 16 y 19 años, un 17,8% de aquellas entre 20 y 24 y un 18,7% de las que representan el grupo entre 25 y 29. Por sexo, viven en hogares con estas características un 18,9% de los hombres jóvenes y un 16,1% de las mujeres jóvenes, casi 3 puntos por debajo. Para la media europea, la tasa de jóvenes que viven en el hogar de sus padres con una intensidad baja de trabajo ronda el 10%, salvo en el caso de las personas entre 25 y 29 años, que es de un 12,9%. Los datos detallados comparados por países europeos pueden consultarse en el anexo (gráficos A.7.5 y A.7.6).

Gráfico 7.7. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que viven con sus padres, por grupo de edad y sexo (%). España y UE-28, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Otro conjunto de datos relacionados con las condiciones de vida de las personas jóvenes en el hogar, en particular sobre el nivel de satisfacción con los ingresos del hogar y sobre las consecuencias que haya podido tener la crisis en las condiciones de vida, pueden observarse en los siguientes gráficos para las personas jóvenes mayores de 18 años en 2014.

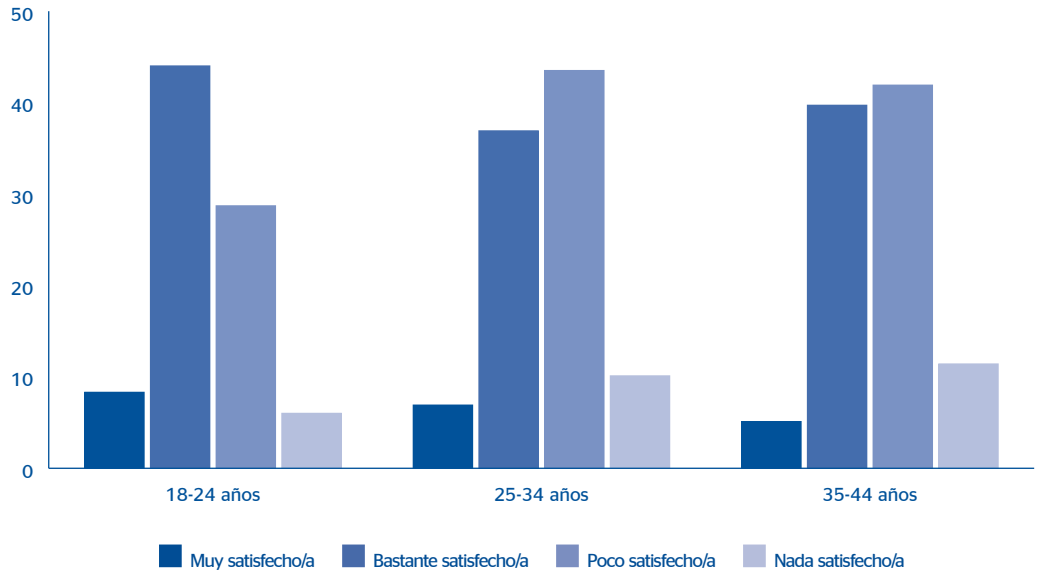
El gráfico 7.8 muestra el nivel de satisfacción con los ingresos del hogar. Se pueden observar los porcentajes de satisfacción de los grupos de edad de 18 a 24 y de 25 a 34 años y, a nivel comparativo, los del grupo de 35 a 44 años. El primero indica, en mayor medida, estar muy o bastante satisfecho, en un 52,3% (un 8,3% muy satisfecho y un 44% bastante satisfecho); por el contrario, el 34,7% indica estar poco o nada satisfecho (un 28,7% poco y un 6% nada). El grupo de edad que representa a las personas entre 25 y 34 años indica estar muy o bastante satisfecho en un 43,8% (un 6,9% muy satisfecho y un 36,9% bastante satisfecho); sin embargo, la proporción de este grupo de edad que indica estar poco o nada satisfecha aumenta al 53,6% (un 43,5% poco y un 10,1% nada).

Por tanto, más de la mitad de las personas de menor edad (de 18 a 24 años) están satisfechas con el nivel de ingresos, mientras que más de la mitad de las personas de mayor edad (de 25 a 34) manifiestan no estar satisfechas. Observando los datos del grupo de 35 a 44 años, puede extraerse que según aumenta la edad sigue siendo superior la proporción de personas que no están satisfechas, si bien con una distancia ligeramente menor del grupo de personas que sí lo están.

La valoración de las personas jóvenes mayores de 18 años sobre cómo ha afectado la crisis a la situación económica familiar puede observarse en el gráfico 7.9. La mayoría de las personas del grupo de 18 a 24 años indica que la situación económica ha empeorado (un 56,9%) mientras un 38,9% indica que permanece igual y un 4,2% señala que ha mejorado. Por su parte, una mayor proporción del grupo de 25 a 34 años indica que ha

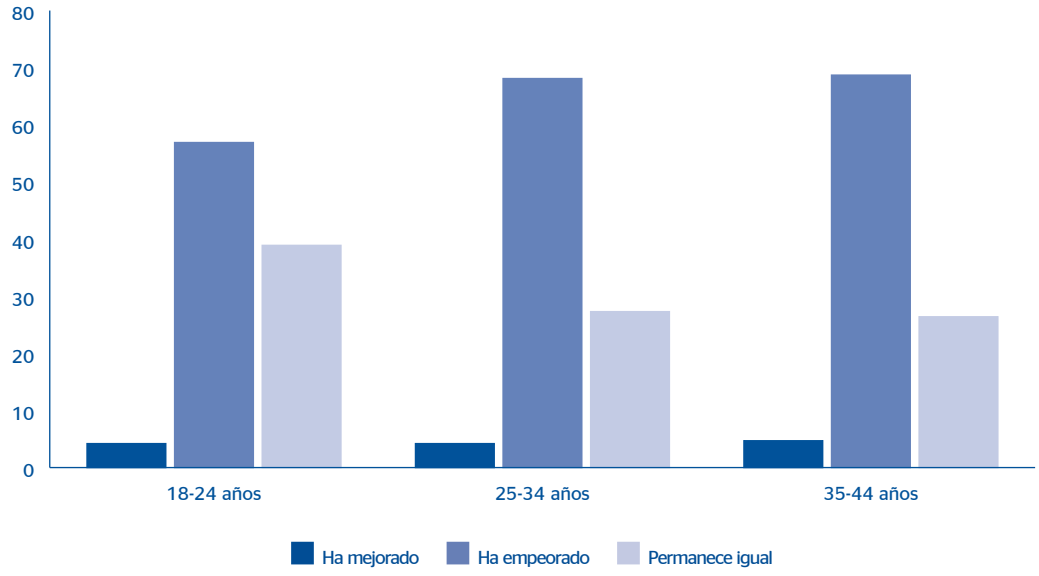
empeorado, un 68,1%; las personas de este grupo que señalan que permanece igual es a su vez menor, un 27,3%, mientras se mantiene la tasa de aquellas que indican que ha mejorado (4,2%). La comparación de este grupo con el de más edad (35-44 años) no muestra excesivas diferencias, si bien desciende algo el porcentaje de personas que indica que la situación económica de sus hogares permanece igual y aumentan, aunque no muy significativamente, las proporciones de las que indican que ha empeorado y que ha mejorado —esta última, no obstante, sigue siendo muy reducida—.

Gráfico 7.8. Nivel de satisfacción con los ingresos del hogar, por grupo de edad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico 7.9. Valoración de los efectos de la crisis en la situación económica familiar, por grupo de edad (%). España, 2014.



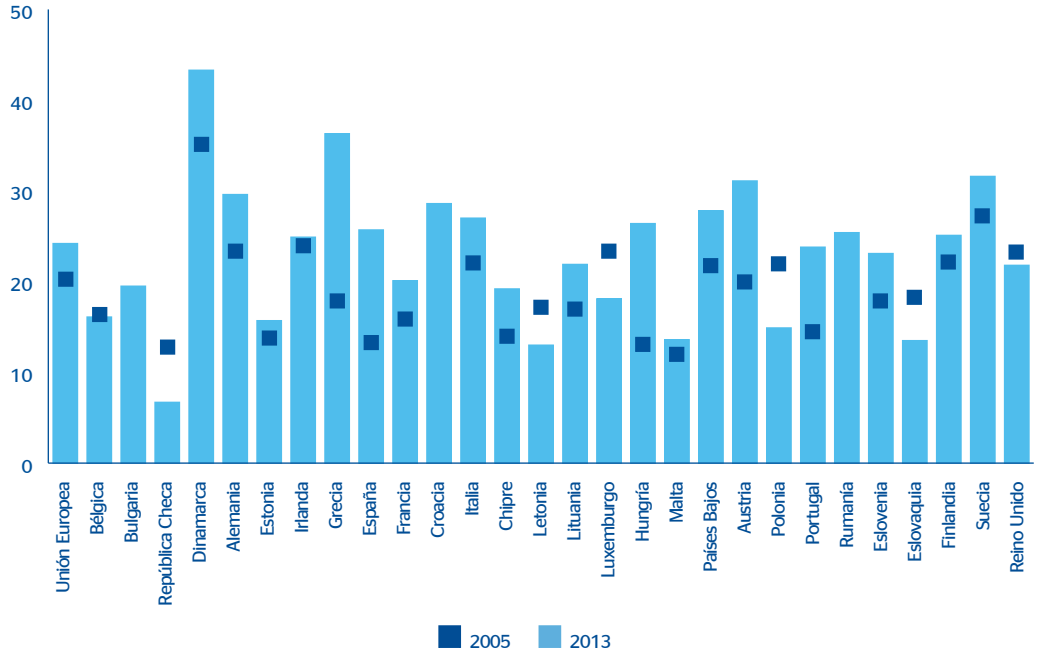
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

7.2. Condiciones de vida de los y las jóvenes emancipados

A continuación, se presenta la información disponible sobre las condiciones de vida de las personas entre 16 y 29 años que ya no residen en el hogar de origen, lo que puede interpretarse como las condiciones de vida de las personas jóvenes emancipadas.

El gráfico 7.10 muestra el riesgo de pobreza de las personas entre 16 y 29 años que ya no residen con sus padres, en la Unión Europea y en los años 2005 y 2013. En España, se observa que esta tasa de pobreza alcanzó el 25,7% en 2013, aumentando casi 12 puntos porcentuales desde 2005, cuando se situaba en el 13,3%. La media de la Unión Europea se sitúa en el 24,2%, aumentando desde el 20,3% de 2005. España, por tanto, se sitúa por encima de la media europea en 2013; sin embargo, en 2005 estaba 7 puntos por debajo. Por encima de la tasa española, se sitúan las de Grecia (36,3%), Croacia (28,6) e Italia (27%), pero también las de Dinamarca (42,3%), Suecia (31,6%), Austria (31,1%) y Países Bajos (27,8%). La tasa de riesgo de pobreza de personas jóvenes que no viven con sus padres en este segundo conjunto de países resulta sorprendente, considerando que son de los países con tasas de pobreza más bajos del mundo; según Iacovou y Aassve (2007) los altos índices de estos países pueden atribuirse a la temprana edad a la que las personas jóvenes abandonan el hogar de sus padres y a las condiciones en las que lo hacen, probablemente asumiendo más riesgos que en otros países.

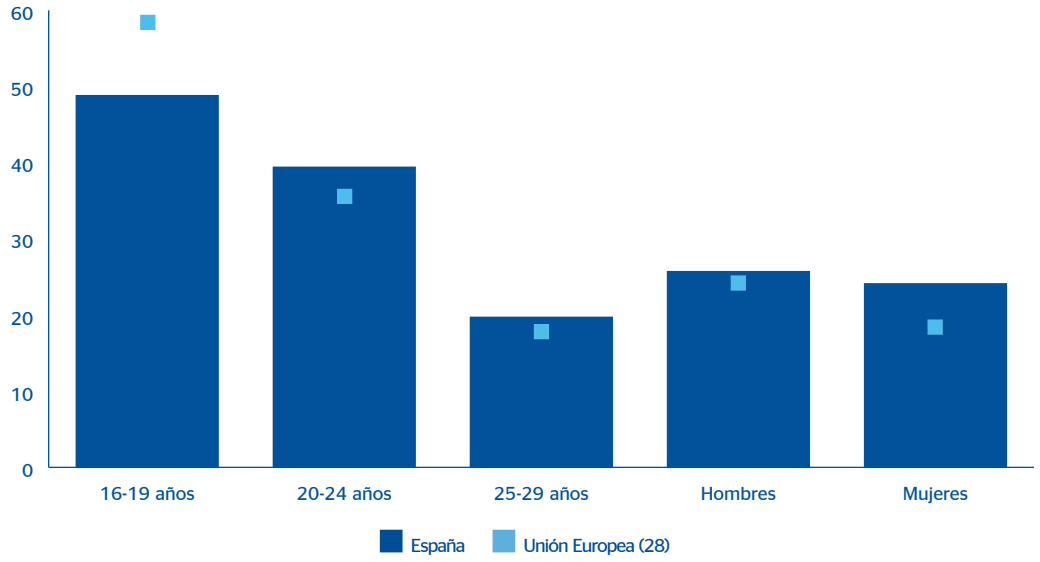
Gráfico 7.10. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que no viven con sus padres. Unión Europea, 2005-2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

En el gráfico 7.11. puede explorarse, para el caso de España y la media de la Unión Europea, la desagregación de esta tasa por grupo de edad y sexo. En España, por grupo de edad, los datos evidencian que la tasa de riesgo de pobreza de las personas que viven en su propio hogar desciende según aumentan las edades del grupo: en el grupo de 16 a 19 años, la tasa de pobreza es del 48,8%, alcanzando casi a la mitad de la población; entre los 20 y los 24 años, la tasa desciende al 39,4%; y entre los 25 y los 29, se reduce hasta el 19,7%. Entre hombres y mujeres jóvenes, la variación no es tan marcada, si bien la tasa es ligeramente más alta entre los chicos, un 25,7%, que entre las chicas, un 24,1%. La media europea es relativamente similar en todos los casos, si bien existe una diferencia significativa en el caso de las personas de 16 a 19 años, donde la proporción media europea de personas jóvenes en riesgo de pobreza es más alta (58,6%) que la española en casi 10 puntos, y en el caso de las mujeres, donde es más baja (18,5%) que la española en unos 5 puntos. El detalle de los todos los países puede consultarse en el anexo (gráficos A.7.7 y A.7.8).

Gráfico 7.11. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que no viven con sus padres, por grupo de edad y sexo (%). España y media UE-28, 2013.

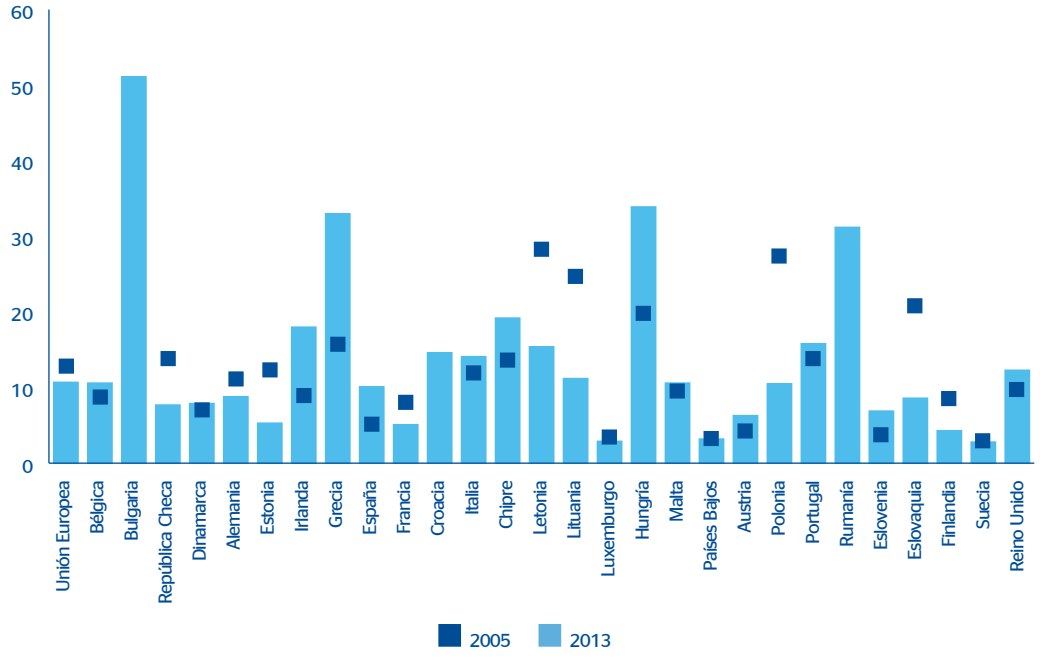


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

La información del indicador que mide la carencia material de los hogares puede observarse en el gráfico 7.12, en el que se presenta la evolución entre 2005 y 2013.

La tasa de personas jóvenes emancipadas con carencia material en España se situaba en 2013 en el 10,1%, casi duplicándose desde el año 2005 cuando se encontraba en el 5,2%. En este caso, la media de la Unión Europea era más baja que la española tanto en 2005 como en 2013, con tasas del 12,9% y del 10,7% respectivamente.

Gráfico 7.12. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que no viven con sus padres (%). Unión Europea, 2005-2013.

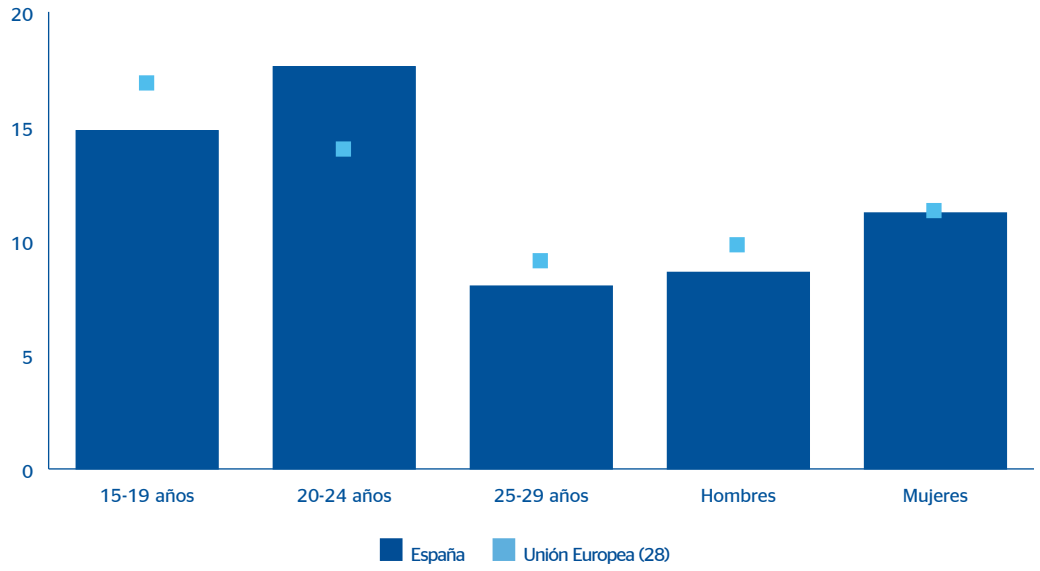


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_090 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Del conjunto de países, las tasas más altas de jóvenes que viven en un hogar propio con carencia material severa se producen en Bulgaria (51,1%), Hungría (33,9%), Grecia (33,0%) y Rumanía (31,2%). Por su parte, las tasas más bajas se encuentran en Suecia (2,8%), Luxemburgo (2,9%) y Países Bajos (3,2%). En los países del entorno de España las tasas son heterogéneas: en Portugal la tasa es más alta que en España (15,8%) y en Francia más baja (5,1%).

En el gráfico 7.13 puede observarse este indicador desagregado por grupo de edad y sexo. En España, por grupo de edad, se identifica una tasa mayor de carencia material severa en los hogares de jóvenes que se encuentran en el tramo de 20 a 24 años, una proporción que duplica la del tramo de 25 a 29 años, y que es más alta que la del tramo de edad más joven. En concreto, la tasa de 15 a 19 es del 14,8%, de 20 a 24 es del 17,6% y de 25 a 29 del 8%. Entre hombres y mujeres, la tasa de personas con carencia material es más alta entre las mujeres jóvenes, con un 11,2% frente al 8,6% de los hombres jóvenes. En comparación con los datos de la media europea, la proporción de jóvenes con carencia material es más alta en Europa en todos los casos, excepto en el de las personas jóvenes de 20 a 24 años, que siendo el grupo con mayor tasa de carencia material de la desagregación por edad en España, su tasa es además 3,6 puntos más alta que la europea, que se sitúa en el 14%. En el anexo (gráficos A.7.9 y A.7.10) puede observarse el detalle por países.

Gráfico 7.13. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que no viven con sus padres, por grupo de edad y sexo (%). España y UE-28, 2013.

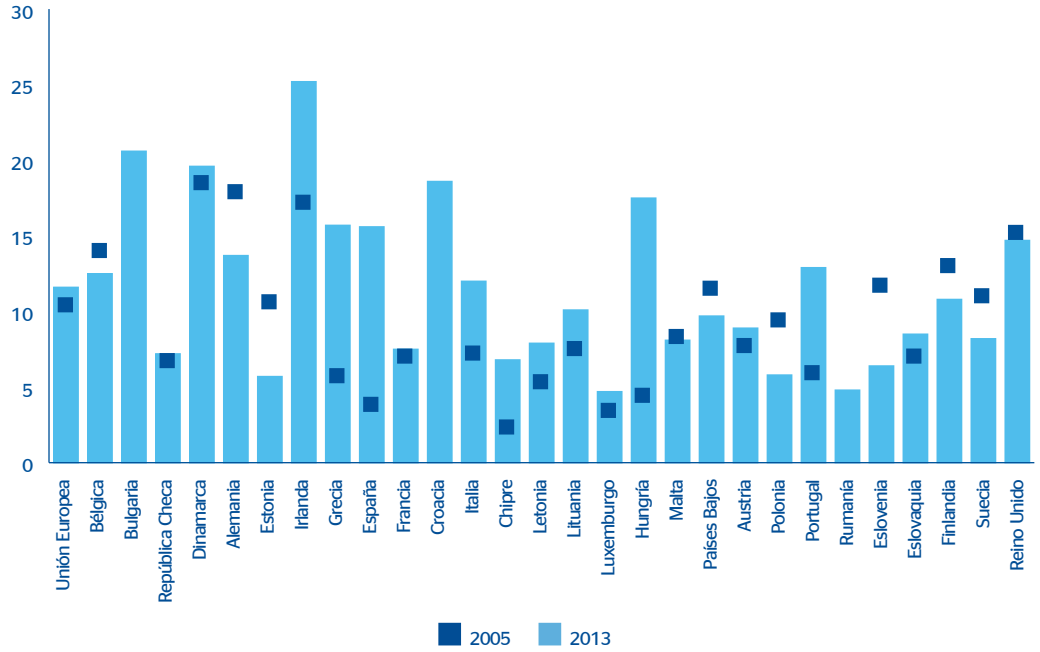


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_090 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

El último subindicador del índice AROPE que se analiza para las personas jóvenes que tienen su propio hogar es el que hace referencia al entorno con una muy baja intensidad laboral. En el gráfico 7.14, se presentan los porcentajes de los y las jóvenes que viven en entornos con muy poca intensidad laboral en los países de la Unión Europea, en los años 2005 y 2013. Como se observa en el gráfico, España se encuentra entre las tasas más altas con un porcentaje del 15,6% en 2014, que casi quintuplica el del 2005 (3,8%); estas proporciones no sorprenden considerando las elevadas cotas de desempleo juvenil que se han alcanzado en el país desde 2008 —si bien éstas son mayores, lo que invita a pensar que las personas jóvenes emancipadas se encuentran ocupadas en mayor proporción que aquellas que viven en el hogar de origen—.

En comparación con Europa, el porcentaje de jóvenes en hogares con poca intensidad laboral es, en general, más alta en España (media europea: 11,6% en 2013 y 10,4% en 2005), si bien hay países europeos en los que la proporción es significativamente mayor: Irlanda (25,2%), Bulgaria (20,6%) y Dinamarca (19,6%). De nuevo, llama la atención el caso del país escandinavo, cuya lectura puede hacerse una vez más considerando la tendencia a la emancipación temprana del país. Entre los países con tasas más bajas se encontraban en 2013 Luxemburgo (4,7%), Estonia (5,7%) y Rumanía (4,8%).

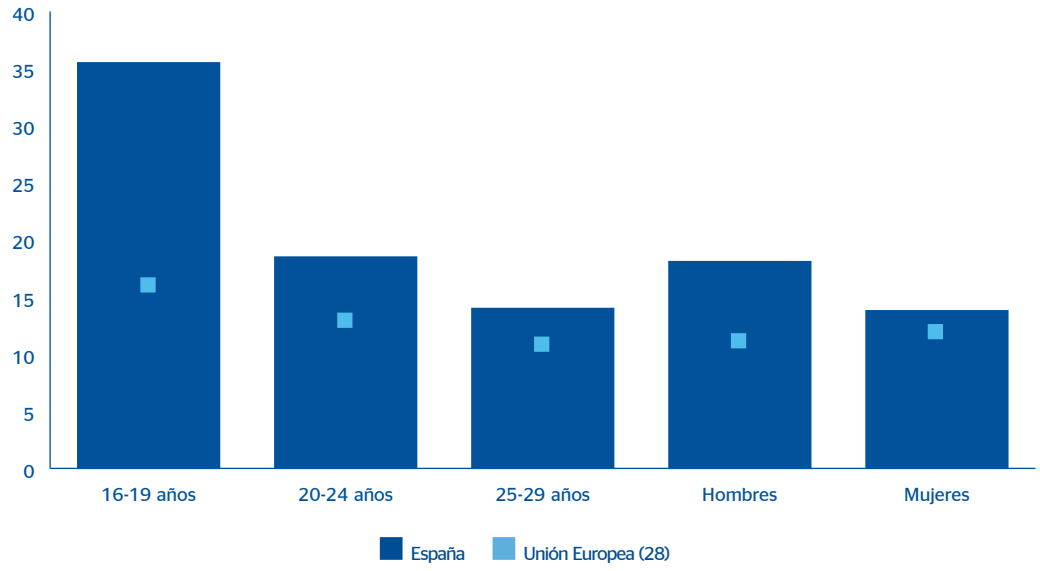
Gráfico 7.14. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que no viven con sus padres (%). Unión Europea, 2005-2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_120 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

En el gráfico 7.15 se muestran los datos del indicador de jóvenes en hogares con muy baja intensidad laboral, desagregado por grupo de edad y sexo en España y en la media de la Unión Europea (el detalle por países se refleja en los gráficos A.7.11 y A.7.12 del anexo). Como puede observarse, en España la tasa es más alta según son más bajas las edades del grupo. Así, entre los 25 y 29 años, la proporción de jóvenes en hogares con muy baja intensidad laboral es del 14%, entre los 20 y 24 del 18,5% y entre los 16 y los 19 del 35,5%. Es, por tanto, más del doble la tasa de jóvenes en un entorno con baja intensidad laboral en el caso del tramo de 16 a 19 que en el caso de los 25 a los 29 años.

Gráfico 7.15. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que no viven con sus padres, por grupo de edad y sexo (%). España y UE-28, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_120 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Atendiendo a la desagregación por sexo, entre los hombres el porcentaje es sensiblemente más alto que entre las mujeres: en un 18,1% ellos y en un 13,8% ellas. La media europea es inferior en todos los casos y muestra, además, menos variación; por tanto, las distancias más amplias con los porcentajes de España se identifican en los casos en que en España la tasa es más alta: entre los 15 y 19 años, con una distancia de casi 20 puntos, y en el caso de los hombres jóvenes, con una distancia de 7 puntos.

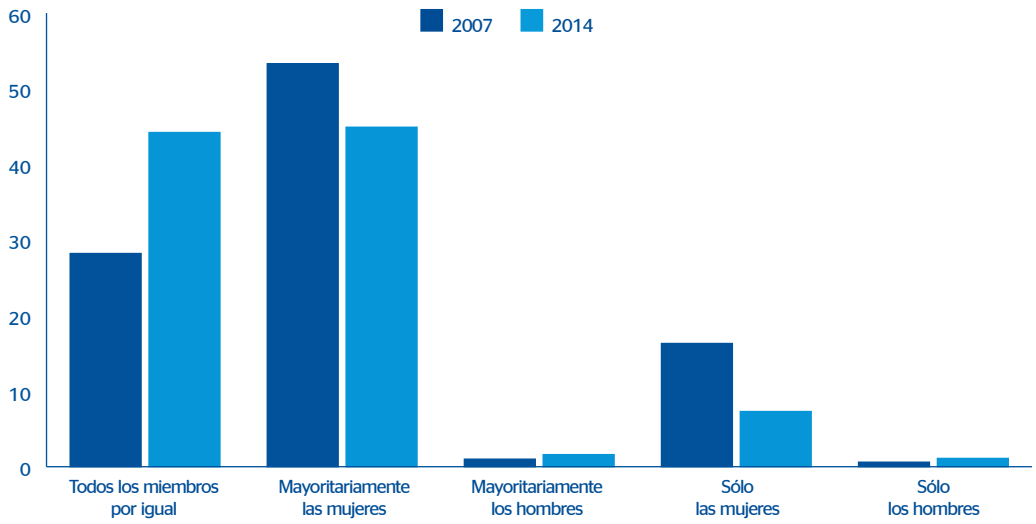
Para terminar, en el anexo se incluyen otro conjunto de datos sobre los cambios que se han producido en las condiciones laborales como consecuencia de la crisis —desde la perspectiva de los y las jóvenes— y en su estatus socioeconómico. De ellos, cabe señalar que la mayoría de las personas jóvenes, sobre todo aquellas de mayor edad, considera que las condiciones laborales han empeorado (gráfico A.7.13). El estatus socioecononómico también se transforma, aumentando el que corresponde con las "nuevas clases medias" (que pasa del 17,4% en 2006 al 25,1% en 2013) y descendiendo el de "obreros/as cualificados/as" (que pasa del 39,1% al 31% en dicho periodo), si bien sigue siendo el estatus que representa a la juventud en mayor medida (gráfico A.7.14).

En el ámbito de la organización del hogar, el reparto de las tareas domésticas y de cuidado constituye un aspecto esencial, además de informar sobre los roles domésticos que cumplen los miembros de la familia. El reparto de las tareas domésticas entre los miembros del hogar, según lo describían las personas de 15 a 29 años en 2007 y 2014, se observa en el gráfico 8.1. En 2014, se identifica que existe dualidad en el modo más habitual de reparto de las tareas: en un 44,9% de casos, los y las jóvenes indican que en su hogar son mayoritariamente las mujeres las que se encargan de las tareas; por su parte, un 44,2% indica que se ocupan todos los miembros por igual.

Aun así, desde 2007 parecen haberse producido algunos cambios: en ese año, sólo un 28,2% de las personas jóvenes indicaba que se ocupaban todos los miembros por igual de las tareas domésticas, mientras un 53,3% indicaba que se ocupaban mayormente las mujeres y un 16,3% que se ocupaban exclusivamente las mujeres; este último tipo ha descendido más de la mitad, hasta el 7,3% en 2014. Los casos en que los y las jóvenes indican que son principal o totalmente los hombres quienes se ocupan de las tareas del hogar representan en torno al 1%.

Estos datos evidencian un claro predominio femenino en la responsabilidad de las tareas del hogar, considerando que en 2014 en más de la mitad de los hogares en los que viven las personas jóvenes es la mujer la que principalmente se ocupa de estas tareas, si bien la tasa era aproximadamente 10 puntos superior en 2007. Esto demostraría la pervivencia, aunque cada vez con menor intensidad, de unos roles de género tradicionales en función de los cuales la identidad femenina se identificaría en mayor medida que la masculina con las tareas domésticas y de cuidado (Domínguez Folgueras, 2010).

Gráfico 8.1. Jóvenes (15-29 años) según la participación que indican de los miembros del hogar en las tareas domésticas. España, 2007-2014.



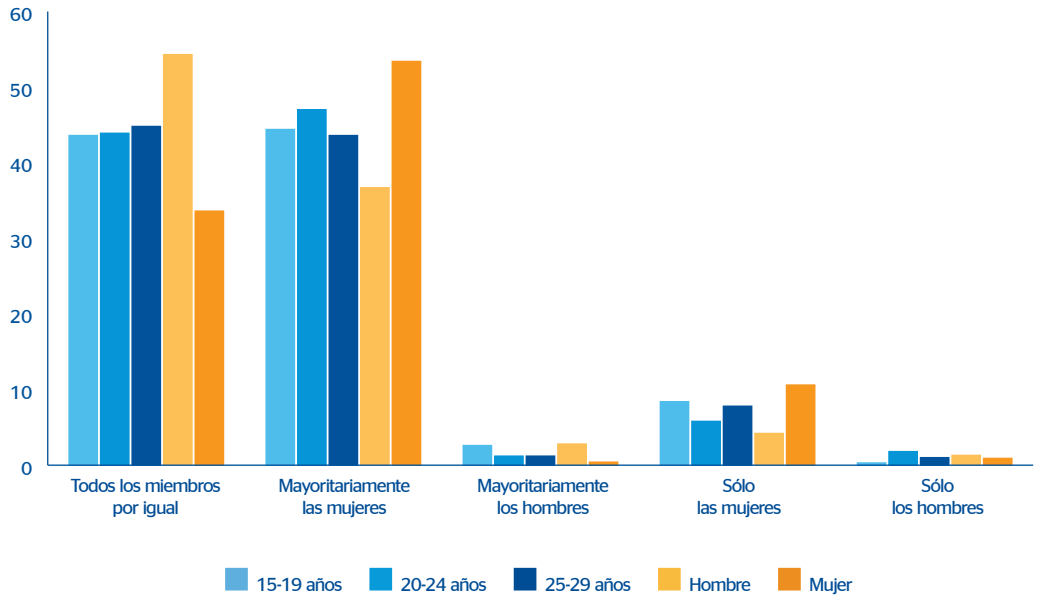
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

La desagregación por grupo de edad y sexo del reparto de las tareas, según lo indican las personas jóvenes, se presenta en gráfico 8.2, para el año 2014. En él se identifica que los distintos sexos presentan una percepción diferente del reparto de las tareas en el hogar. En el caso de los chicos, éstos señalan en una medida mucho más amplia que son todos los miembros por igual los que se ocupan de las tareas domésticas, un 54,3%, frente a un 36,7% que indica que son mayormente las mujeres las que se ocupan del hogar. Las mujeres jóvenes, por su

parte, señalan en un 53,4% que son las mujeres las que se ocupan principalmente del hogar y en 33,6% que se ocupan todos los miembros por igual. Son, a su vez, el grupo que en mayor medida afirma que se ocupan siempre las mujeres, un 10% frente a los chicos que lo indican en un 4,2%; en el tipo de hogar en que son los hombres los que se ocupan principalmente del hogar, las proporciones son las contrarias, aunque no se llega al 3% en el caso de los chicos.

Por edad, los porcentajes son bastante equivalentes, entre el 43% y el 47% apuntan que se ocupan todos los miembros por igual o mayormente las mujeres, sin mucha diferencia entre los grupos. Los otros tipos son bastante reducidos, salvo el de sólo las mujeres, que indicarían en un 8,4% los y las jóvenes de 15 a 19 años, en un 5,8% los y las jóvenes entre 20 y 24 años y en un 7,8% entre los 25 y los 29 años.

Gráfico 8.2. Jóvenes (15-29 años) según la participación que indican de los miembros del hogar en las tareas domésticas, por sexo y grupo de edad. España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

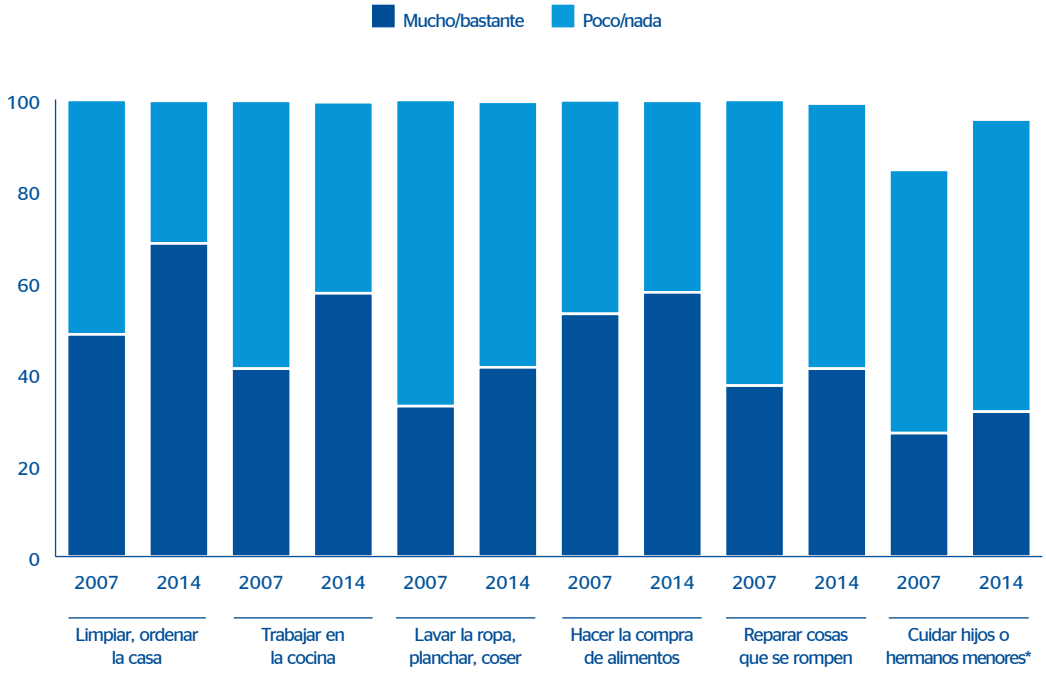
Sobre el tiempo que dedican los y las jóvenes a las tareas del hogar puede observarse el gráfico 8.3, que muestra la evolución entre 2007 y 2014 de quienes indican dedicarse mucho/bastante o poco/nada a las tareas del hogar.

De forma general, se observa que en todos los casos ha aumentado en esos siete años el porcentaje de jóvenes que manifiesta dedicarse a cada una de las tareas. La tarea a la que más jóvenes se dedica (hablando de proporciones de bastante o mucho) es la de limpiar y ordenar la casa (68,5%), también mayoritaria en 2007.

En segundo lugar se encuentra la de hacer la compra, que ya realizaban esta tarea en un porcentaje superior al 50% en 2007 (53,1%) y que ahora la realizan un 57,8%, seguida de trabajar en la cocina (57,6% en 2014 y 41,1% en 2007).

Las menos frecuentes son lavar la ropa y planchar o coser, por un lado, y reparar cosas que se rompen, por otro, a las que se dedica el 41,4% y el 41,1% respectivamente, estando cerca del 58% la proporción de quienes lo hacen poco o nunca. Por último, se encuentra el caso del cuidado de hijos/as o hermanos menores, que no procede para una parte de la población, sobre todo en 2007, por lo que aumenta tanto en 2014 la proporción de jóvenes que se dedica mucho o bastante (63,9%) como la proporción de jóvenes que se ocupa poco o nada (31,7%).

Gráfico 8.3. Jóvenes (15-29 años) según el tiempo dedicado a diversas tareas del hogar y de cuidado. España, 2007-2014.



* No procede para una parte de la población.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

La desagregación por grupo de edad y sexo de la dedicación de las personas jóvenes a las tareas señaladas se presenta en la tabla 8.1.

La primera diferencia que se encuentra tiene que ver con el sexo. En casi todos los casos, las mujeres jóvenes indican, en mayor medida que los hombres jóvenes, que se dedican mucho o bastante a cada una de las tareas, salvo en el caso de cuidar hijos/hermanos que es señalado por los chicos en un porcentaje ligeramente superior y, sobre todo, en el caso de reparar cosas en casa, tarea que es indicada por ellos en más del doble (un 59% los chicos y un 23,5% las chicas). Las tareas a las que las mujeres manifiestan dedicarse mucho o bastante, en mayor medida que los hombres, son limpiar y ordenar la casa (un 77,8% de las chicas y un 59,4% de los chicos), trabajar en la cocina (un 61,70% ellas y un 53,70% ellos), lavar y planchar (las chicas un 54,30% y los chicos un 28,90%) y hacer la compra (ellas un 62,50% y ellos un 53,40%).

De estas cifras puede extraerse que en el reparto de las tareas domésticas, que representaría la cotidianeidad de las relaciones de género, son las chicas jóvenes quienes muestran una mayor implicación, si bien participan menos en ellas que el conjunto de mujeres que conforman sus núcleos familiares (generalmente sus madres). Esto significa que, paulatinamente, de generación en generación, las chicas han reducido su dedicación en comparación con la de sus progenitoras.

Esta tendencia es coherente con los resultados de una investigación de Domínguez Folgueras (2010) que evidenciaba, precisamente, que el reparto de las tareas y el cuidado es más igualitario entre las personas jóvenes que entre las de mayor edad, si bien es más desigualitario que el que correspondería con el ideal de género que manifiesta la juventud en las encuestas (algo que se señaló en el capítulo 6, donde se avanzaba la existencia de cierta contradicción entre los valores de género y las prácticas).

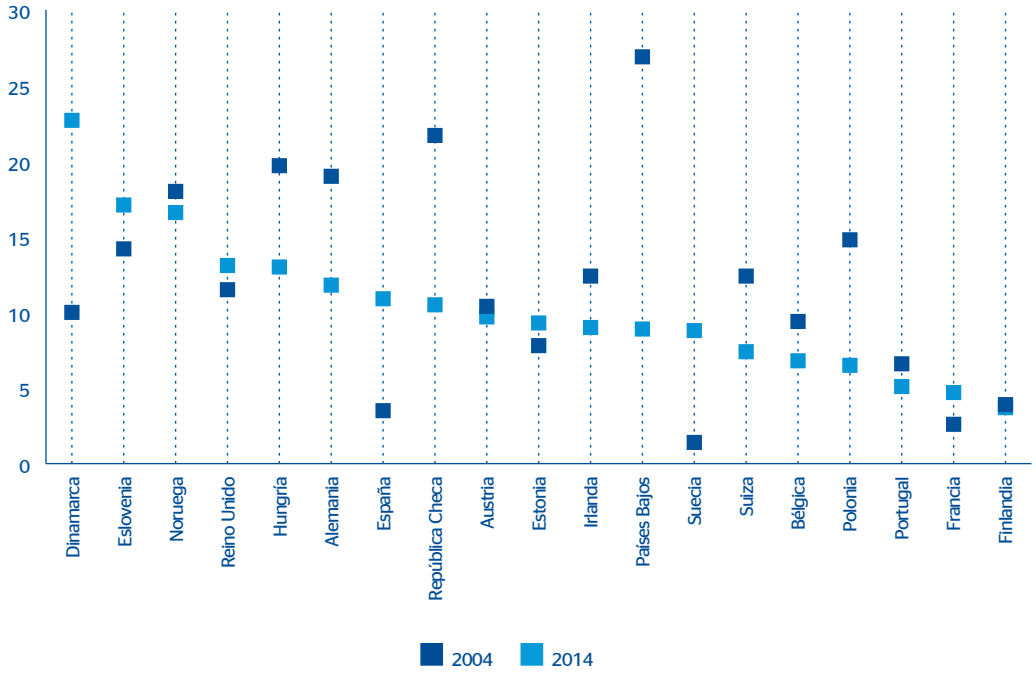
A nivel europeo, se pueden extraer algunos datos de la *Encuesta social europea* (ESS, 2004 y 2014) que informan de las personas que indicaban haber realizado tareas domésticas o cuidado de niños en los siete días previos a la entrevista.

Tabla 8.1. Jóvenes (15-29 años) según el tiempo semanal dedicado a distintas tareas del hogar y de cuidado, por sexo y grupo de edad. España, 2014.

	Hombre	Mujer	15-19 años	20-24 años	25-29 años
Limpiar, ordenar la casa					
Mucho / bastante	59,40%	77,80%	61,90%	71,50%	70,60%
Poco / nada	39,90%	22,10%	37,10%	28,50%	29,10%
Trabajar en la cocina					
Mucho / bastante	53,70%	61,70%	49,40%	56,50%	64,50%
Poco / nada	45,80%	37,70%	49,80%	43,10%	35,20%
Lavar la ropa, planchar, coser					
Mucho / bastante	28,90%	54,30%	28,80%	41,90%	49,80%
Poco / nada	70,30%	45,30%	70,10%	57,90%	49,50%
Cuidar hijos o hermanos menores					
Mucho / bastante	33,00%	30,50%	35,90%	27,60%	32,30%
Poco / nada	61,40%	66,50%	61,40%	68,10%	62,20%
Hacer la compra de alimentos					
Mucho / bastante	53,40%	62,50%	51,50%	57,40%	62,70%
Poco / nada	46,20%	37,40%	47,50%	42,50%	37,30%
Reparar cosas que se rompen					
Mucho / bastante	58,00%	23,50%	36,20%	39,00%	46,30%
Poco / nada	41,00%	75,60%	62,50%	59,80%	53,40%

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico 8.4. Jóvenes según indican haber realizado tareas domésticas o haber cuidado de niños en los últimos 7 días (%). Países ESS, 2004-2014.



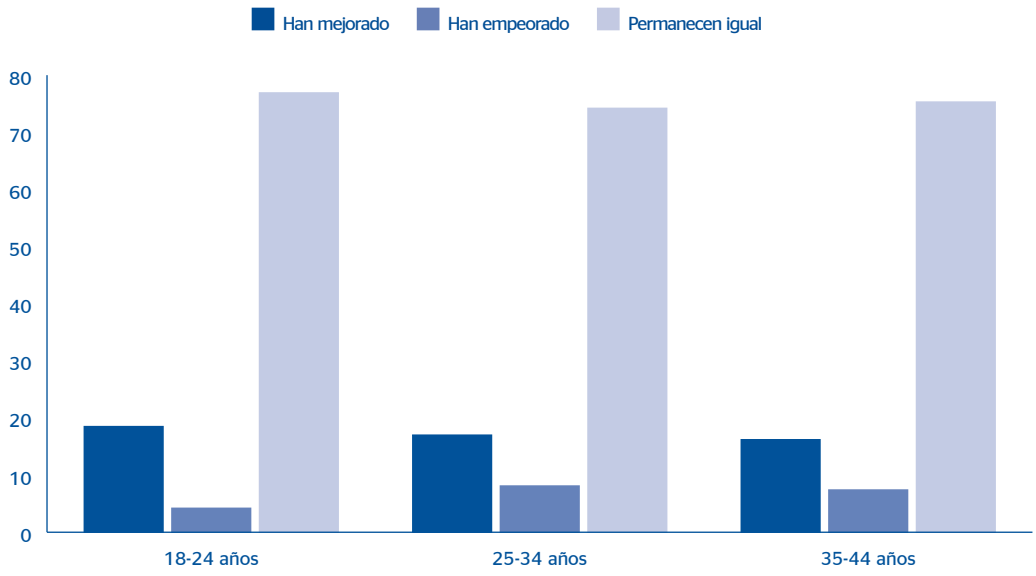
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea 2004* (ESS, 2004) y de la *Encuesta social europea 2014* (ESS, 2014).

Los datos disponibles, de 2004 y 2014, indican que en casi todos los países participantes en el proyecto ha disminuido la proporción de personas jóvenes, de 15 a 29 años, que señala haber realizado tareas domésticas en la semana previa a la encuesta. España, por el contrario, forma parte de los países en los que la tasa ha aumentado, junto con Dinamarca, Suecia o Francia: en España, el porcentaje aumenta del 3,5% al 10,9%.

Los países en los que una tasa más alta de jóvenes se había dedicado a tareas del hogar la última semana previa a la entrevista son Dinamarca (22,7%), Eslovenia (17,2%) y Noruega (16,6%). Por el contrario, los países en los que la tasa es más baja son Finlandia (3,7%), Francia (4,7%) y Portugal (5,1%).

Por su parte, de una pregunta de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b) puede extraerse si la crisis ha afectado de alguna forma a la implicación de las personas jóvenes mayores de 18 años en las tareas domésticas. El gráfico 8.5 muestra cómo la mayoría de la población entre 18 y 24 años (76,9%) indica que su participación en las tareas del hogar permanece igual, si bien un 18,5% señala que su participación ha mejorado. Las personas del rango de 25 a 34 años indican en una medida similar que su participación permanece igual (74,2%) y ha mejorado (17%), si bien, también un 8,1% señala que su participación ha empeorado. Comparando con el rango de edad superior que se presenta como referencia, puede señalarse que la participación es similar a la del grupo de 25 a 34 años. De esta encuesta también se puede extraer la participación detallada por tipo de tarea, que se incluye en el anexo (gráfico A.8.1).

Gráfico 8.5. Valoración de los efectos de la crisis en la participación personal en las tareas domésticas, por rango de edad. España, 2014.



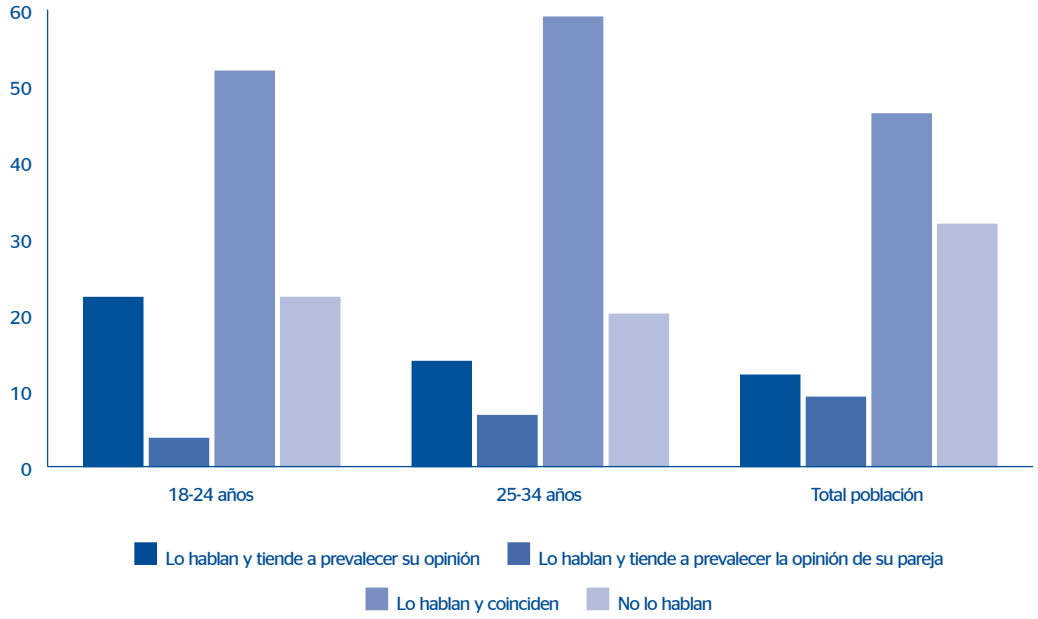
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Por último, el reparto de tareas domésticas por parte de las personas jóvenes en pareja se presenta en el gráfico 8.6. En él puede observarse cómo se toman las decisiones en pareja con respecto a esta cuestión.

Como se muestra, el 51,8% de las personas entre 18 y 24 años y el 59% de personas entre 25 y 34 años indican que el tema de las tareas domésticas lo hablan y coinciden.

Por su parte, una tasa del 21,1% en ambos tramos no habla sobre esta cuestión y de los que lo hablan y no coinciden, un 22,2% de las personas de 18 a 24 años y un 13,8% en el caso de las personas de 25 a 34 años, indican que tiende a prevalecer su opinión —no puede conocerse el sexo de la persona—. Comparando con la media que se muestra del total de la población, puede señalarse que entre las personas jóvenes es más habitual que se hable sobre tareas domésticas y se coincida en el tema.

Gráfico 8.6. Toma de decisiones sobre tareas domésticas en las parejas formadas por personas jóvenes (18-34) (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

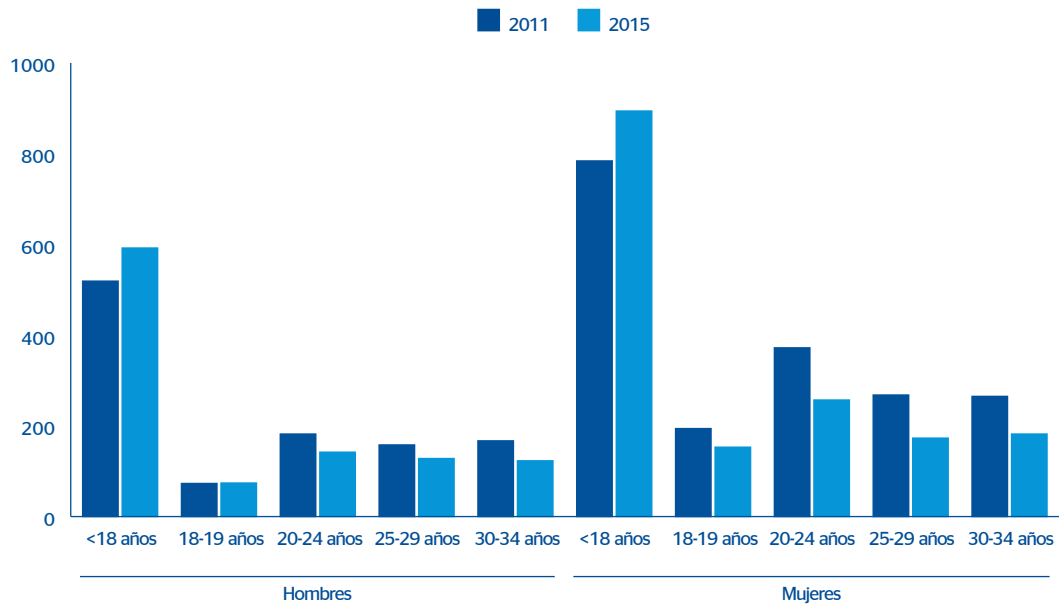
Sobre violencia de género y doméstica se presentan datos objetivos extraídos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* del INE, que se crea con los datos que emite el Registro central para la protección de las víctimas de la violencia doméstica y de género del Ministerio de Justicia. Asimismo, se cuenta con datos sobre la percepción de estas violencias por parte de la población joven, extraídos de encuestas del CIS que se muestran en el segundo apartado del capítulo.

Con el interés de evitar confusión entre los términos de violencia doméstica y de género, se presentan a continuación ambas definiciones según la fuente de los datos (INE, 2015d): la violencia doméstica constituye todo acto de violencia (física o psicológica) ejercido tanto por un hombre como por una mujer, sobre cualquiera de sus descendientes, ascendientes, cónyuges, hermanos, etc., a excepción de los casos considerados como violencia de género; por su parte, la violencia de género es todo acto de violencia (física o psicológica) que se ejerza contra una mujer por parte del hombre que sea o haya sido su cónyuge o esté o haya estado ligado a ella por una relación similar de afectividad aún sin convivencia.

9.1. Datos objetivos

En primer lugar, se exponen los datos de víctimas de violencia doméstica ofrecidos por el INE. Estos datos, que se presentan en términos absolutos, hacen referencia a las víctimas de violencia en el hogar registradas como consecuencia de procedimientos jurídicos iniciados, por lo que no representan el total de las víctimas que puedan existir en un año determinado.

Gráfico 9.1. Víctimas de violencia doméstica, por sexo y grupo de edad. España, 2011-2015.



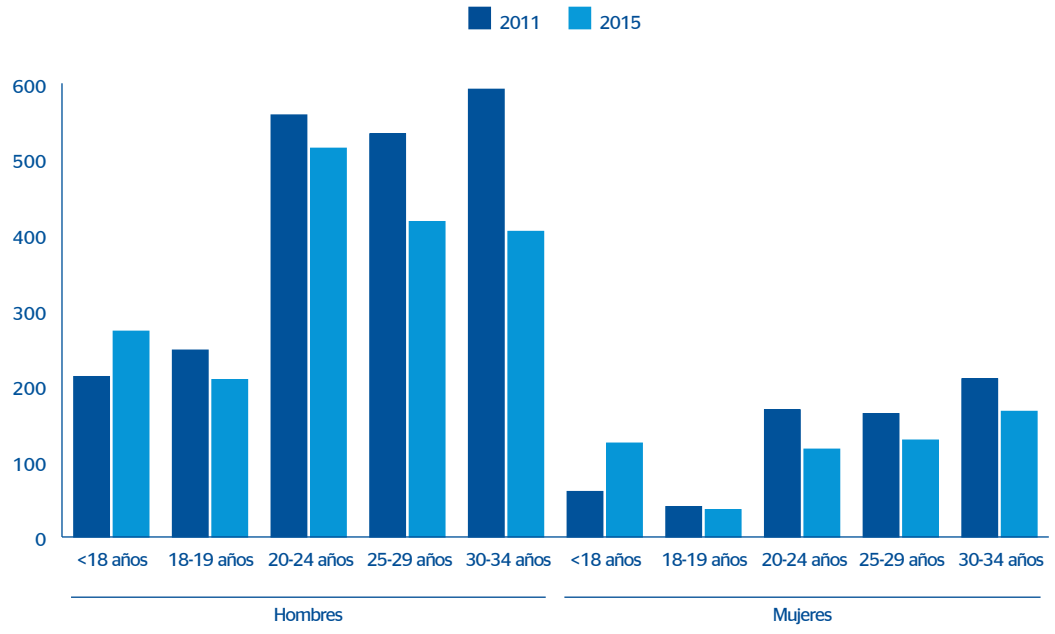
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Según esta información, las víctimas de violencia doméstica habrían aumentado entre 2011 y 2015 entre las personas menores de edad, tanto en el caso de los chicos como en el de las chicas, habiéndose registrado, por un lado, el total de 592 hombres víctimas de violencia doméstica en 2015 y de 519 en 2011 y, por otro, el total de 894 y 784 mujeres víctimas cada uno de esos años.

Estas cifras muestran una incidencia de la violencia doméstica mucho mayor entre las chicas. En el rango de edad entre 18 y 24 se identifica un descenso en ambos sexos: 255 chicos víctimas de violencia doméstica en 2011 y 216 en 2015, 566 chicas víctimas en 2011 y 410 en 2015. Las cifras en este rango de edad son aproximadamente del doble entre las mujeres jóvenes que entre los hombres. En el caso de las personas entre 25 y 29 años las tendencias son similares; muestran un ligero descenso entre 2011 y 2015, siendo igualmente más altas entre las mujeres que entre los hombres.

Junto a la estadística de víctimas se elabora la estadística de personas denunciadas con medidas cautelares por violencia doméstica, que puede desagregarse por grupo de edad y sexo. De forma general, los casos de hombres denunciados multiplican a los de mujeres (gráfico 9.2). Por grupo de edad, se identifica el aumento entre 2011 y 2015 de las personas denunciadas por violencia doméstica menores de 18 años, que son aproximadamente 60 casos más en 2015 que en 2011 y tanto en el caso de los chicos (272 personas en 2015) como en el de las chicas (124 personas en 2015). A partir de los 18 años, las cifras de denunciados y denunciadas por violencia doméstica disminuyen y se sitúan, en el caso de los chicos, en 208 personas en el grupo 18-19, 514 en el de 20-24 y 417 en el de 25-29; en el caso de las chicas, en 36 personas en el grupo 18-19, 116 en el de 20-24 y 128 en el de 25-29.

Gráfico 9.2. Denunciados/as por violencia doméstica, por sexo y grupo de edad. España, 2011-2015.

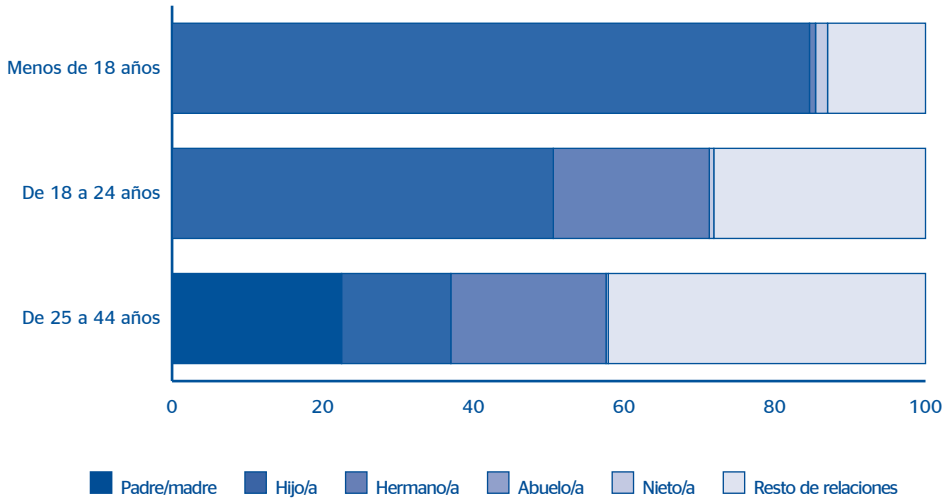


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Las relaciones de las víctimas con las personas denunciadas por violencia doméstica pueden observarse en el gráfico 9.3 y la tabla 9.1. La fuente no permite la desagregación etaria dentro de las edades objetivo, pero con la información ofrecida puede observarse claramente cómo según aumenta la edad de la persona cambia también la relación que, mayoritariamente, tiene con la persona denunciada.

Hasta los 18 años de edad, la víctima es en una inmensa mayoría el hijo/a de la persona denunciada. Entre los 18 y los 24 años, edad en la que desciende la violencia doméstica (gráfico 9.1), la relación principal sigue siendo la de hijo/a, si bien aumenta en proporción la de hermano/a. A partir de los 25 años, emerge la figura del padre o madre víctima de la violencia doméstica, casos en los que la persona denunciada sería el hijo/a. De cualquier modo, no puede conocerse con exactitud cuántos casos se producen entre las personas jóvenes de 25 a 29 años. Aumenta también, con la edad de la persona, la violencia doméstica con personas cuya relación no es ninguna de las señaladas, ni la de abuelo/a o nieto/a, pasando a ser, de hecho, el tipo de violencia más habitual en el grupo mayor de 25 años.

Gráfico 9.3. Víctimas de violencia doméstica según relación con la persona denunciada, por grupo de edad (%). España, 2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Tabla 9.1. Víctimas de violencia doméstica según relación con la persona denunciada, por grupo de edad. España, 2015.

	Menos de 18 años	18-24 años	25-44 años
Padre/madre	0	0	381
Hijo/hija	1.271	328	245
Hermano/hermana	11	134	350
Abuelo/abuela	0	0	0
Nieto/nieta	24	4	5
Resto de relaciones	196	182	715

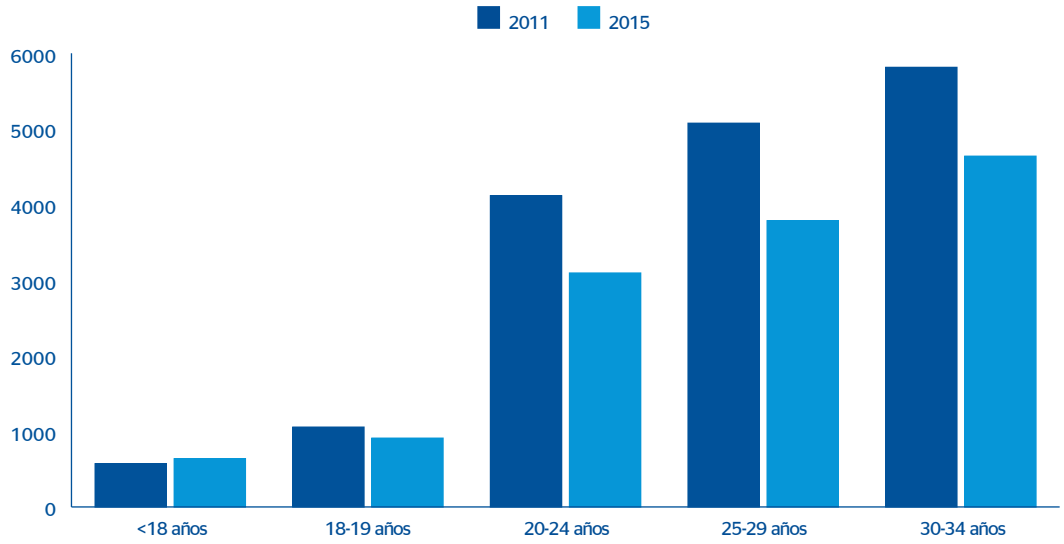
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Respecto a la violencia de género, como ya hemos visto en las definiciones iniciales, se trata de violencia ejercida contra las mujeres. En España, como muestra el gráfico 9.4, el total de víctimas registradas de violencia de género menores de 29 años alcanzó la cifra de 8.424 mujeres en 2015.

Esta abrumadora cifra parece aumentar según aumenta la edad de las mujeres. En dicho año, para la desagregación etaria ofrecida por la fuente, las cifras de mujeres jóvenes víctimas de violencia de género fueron las siguientes: 637 entre las menores de 18 años, 909 entre las jóvenes de 18 a 19 años, 3.093 entre las mujeres de 20 a 24 años y 3.785 entre aquellas de 25 a 29 años. Este número sigue aumentando si se presta atención al grupo de edad superior (de 30 a 34 años).

En el año 2011 estos números fueron aún superiores, salvo en el caso de las chicas menores de 18 años, cuya cifra fue de 671 mujeres, 66 mujeres menos que en 2015.

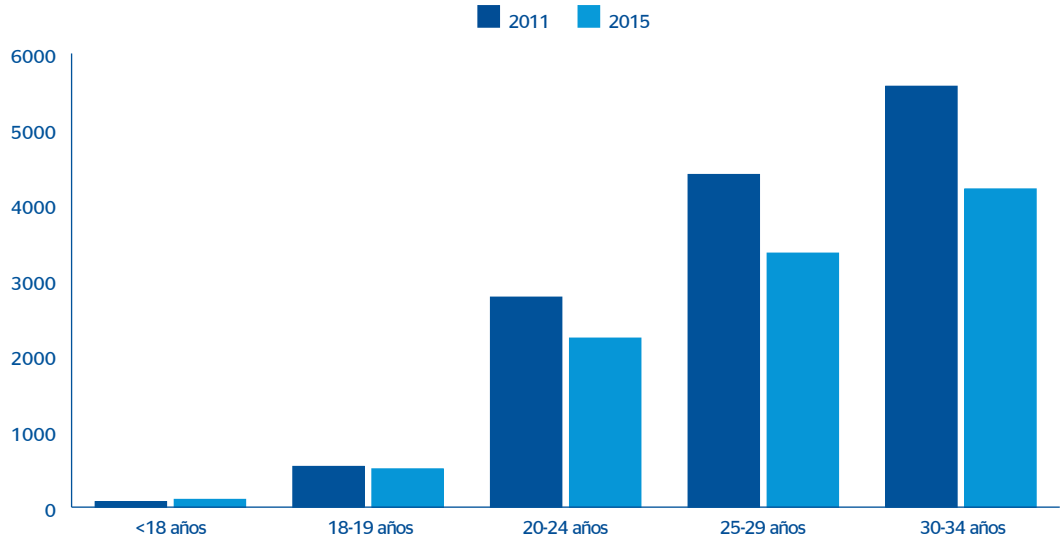
Gráfico 9.4. Víctimas de violencia de género por grupo de edad. España, 2011-2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

La misma fuente de datos ofrece información del número de personas denunciadas por violencia de género en dichos años y desagregada por los mismos grupos de edad. Las denuncias de violencia de género se refieren exclusivamente a hombres. Estas cifras (gráfico 9.5) presentan una tendencia similar a las de mujeres víctimas de violencia de género, si bien son menores en todos los casos. En su conjunto, todas aumentan según aumenta la edad de los grupos, en 2015 fueron de 101 chicos menores de 18 años, 505 entre 18 y 19 años, 2.234 entre 20 y 24 años y 3.358 entre 25 y 29 años. Como en el caso de las víctimas, el número de denunciados es aún mayor en el grupo de hombres de 30 a 34 años. Asimismo, las cifras son inferiores en todos los casos a las de 2011, salvo en el caso de los menores de 18 años cuya cifra aumenta en 30 casos en 2015.

Gráfico 9.5. Denunciados por violencia de género por grupo de edad. España, 2011-2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Un cruce revelador de estos datos permite conocer la relación de la víctima de violencia de género con el agresor. En la tabla 9.2 se muestran los datos absolutos para cada tipo de relación y, a continuación, en el gráfico 9.6, una representación de la proporcionalidad entre los mismos.

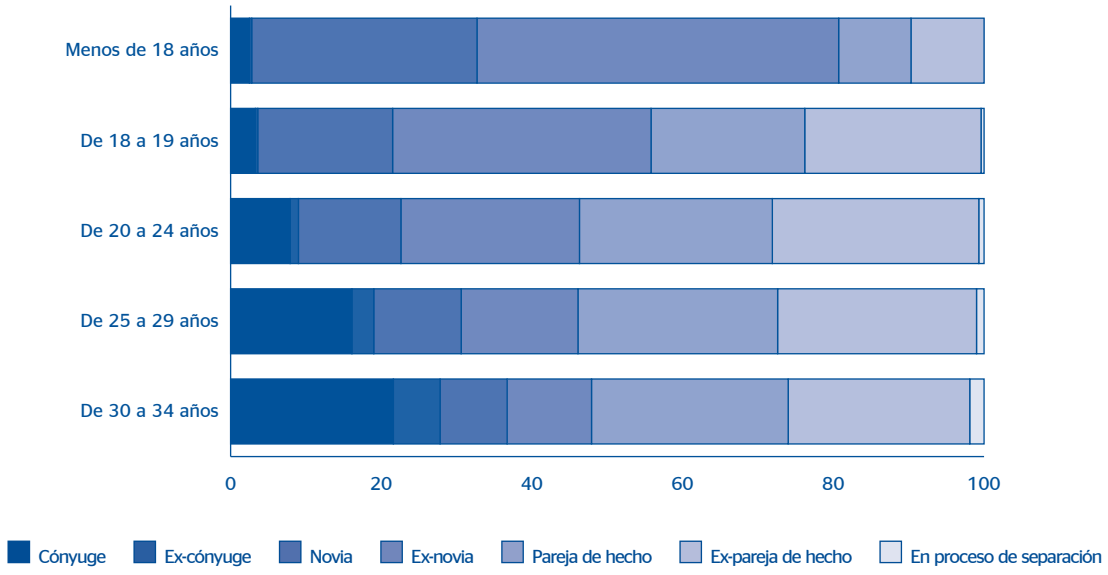
En el caso de las víctimas menores de 18 años, la relación más común es la de ser la ex-novia de la persona denunciada y, en segundo lugar, la novia. Entre los 18 y 19 años, los casos mayoritarios son los de las jóvenes que son las ex-novias o las ex-parejas de hecho, situándose en segundo lugar los casos que sufren las novias o parejas de hecho. Entre los 20 y los 24, la proporción es similar, descendiendo en proporción el caso de las novias y aumentando el de las parejas de hecho, si bien la mayoría son las ex-novias o las ex-parejas de hecho. Entre los 25 y los 29 años, sin embargo, es mayor el número de las que son la pareja de hecho, la novia o la cónyuge, siendo proporcionalmente inferior la cifra conjunta de las que son ex-cónyuge, ex-novia o ex-pareja de hecho. Parece, por tanto, que el perfil de la víctima cambia con la edad, siendo más habitual hasta los 24 años que la víctima no sea la pareja del agresor sino la ex pareja, mientras que a partir de los 25 años es más habitual que la víctima sea la pareja del agresor.

Tabla 9.2. Víctimas de violencia de género según relación con la persona denunciada, por grupo de edad. España, 2015.

	Menos de 18 años	18-19 años	20-24 años	25-29 años	30-34 años
Cónyuge	16	30	247	610	1.002
Ex-cónyuge	1	2	34	111	288
Novia	191	163	422	438	414
Ex-novia	306	312	733	586	521
Pareja de hecho	61	186	793	1.002	1.211
Ex-pareja de hecho	62	213	847	999	1.117
En proceso de separación	0	3	17	39	85

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Gráfico 9.6. Víctimas de violencia de género según relación con la persona denunciada, por grupo de edad (%). España, 2015.



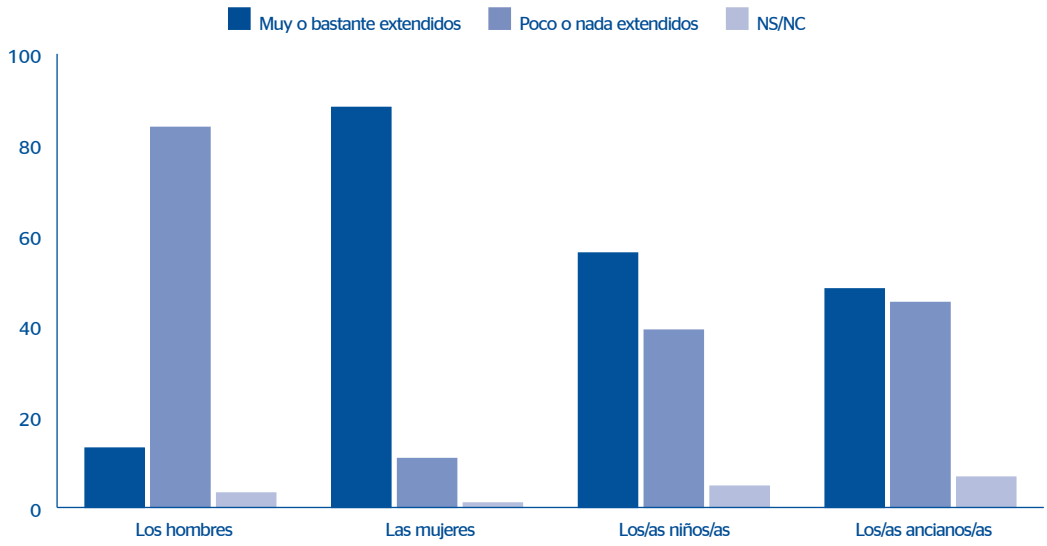
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

9.2. Percepción por parte de adolescentes y jóvenes

Por último, se muestran los datos disponibles sobre la percepción de las personas jóvenes sobre la violencia doméstica y de género, así como su conocimiento sobre casos de maltrato y violencia.

Los y las jóvenes en España consideran de forma distinta que los malos tratos están muy extendidos en función del grupo hipotético de víctimas. Cuando se les pregunta si consideran que en el caso de las mujeres los malos tratos están extendidos, la inmensa mayoría (88,2%) indica que la violencia contra las mujeres está muy o bastante extendida (gráfico 9.7). Por el contrario, en el caso de los malos tratos hacia los hombres, las personas jóvenes en una proporción similar del 83,8% considera que están poco o nada extendidos, mientras un 13,1% piensa que están muy o bastante extendidos. En referencia a los malos tratos contra los niños y las niñas, la mayoría considera que están muy o bastante extendidos (56,1%), mientras en torno a un 40% indica que están poco o nada extendidos. En el caso de la violencia contra las personas ancianas, la opinión está dividida en una proporción similar: el 48,2% considera que los malos tratos hacia esta población están muy o bastante extendidos y un 45,2% indica que están poco o nada extendidos. Estas valoraciones se mantienen estables desde 2001 (De Miguel, 2015).

Gráfico 9.7. Valoración de personas jóvenes (15-29 años) del grado en que se encuentran extendidos los malos tratos hacia distintos grupos (%). España, 2013.

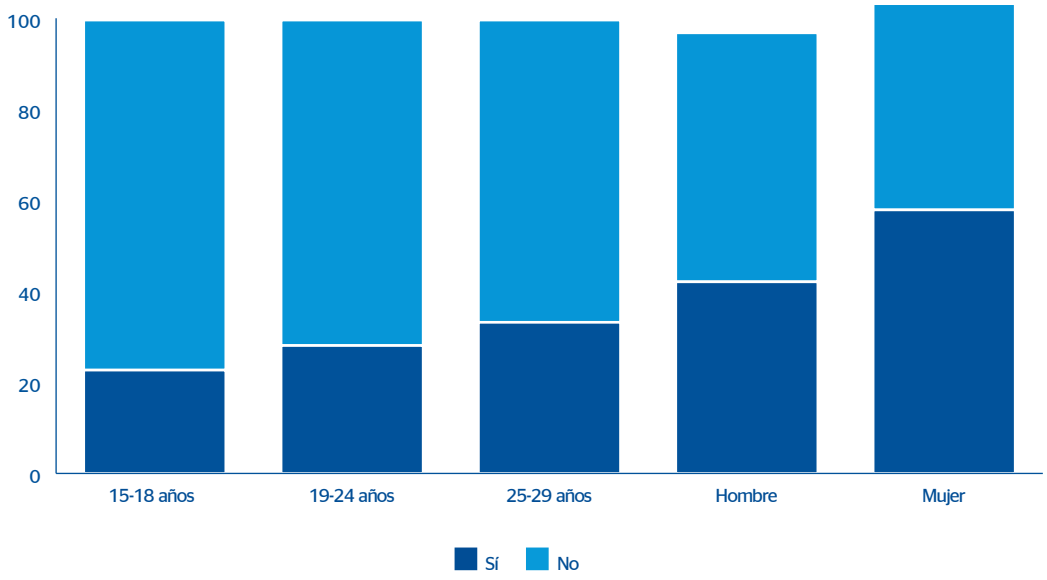


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Como puede observarse en el gráfico 9.8, cuando se les pregunta si conocen algún caso de violencia de género en el entorno cercano, la mayoría de la población joven indica que no conoce ningún caso, salvo el grupo de las mujeres jóvenes que en mayor proporción indican que sí conocen casos de violencia contra la mujer. Por edad, las personas jóvenes más mayores conocen proporcionalmente más casos que las personas jóvenes de menor edad; en concreto, el 33,1% de las personas entre 25 y 29 años conoce algún caso, el 28,1% entre los 19 y 24 años y el 22,7% entre los 15 y los 18 años. Los hombres, por su parte, indican en un 42,1% que conocen algún caso, siendo mayor la proporción de hombres que no conoce ninguno (54,7%). Las mujeres, como se ha avanzado, conocen en su mayoría, un 57,9%, algún caso de malos tratos contra la mujeres, frente a un 45,3% que no conoce ninguno.

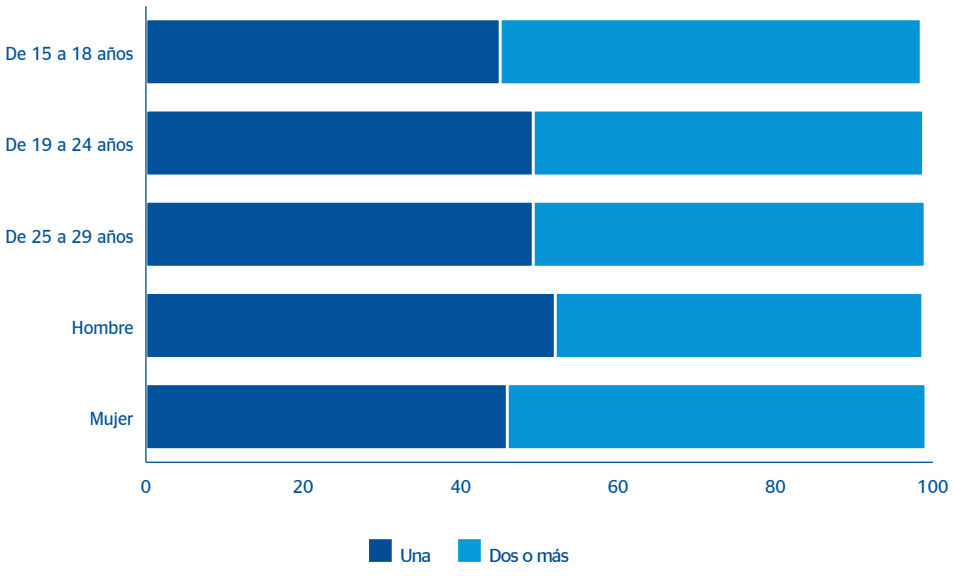
Cuando se pregunta a los y las jóvenes por el número de mujeres maltratadas que conoce (a aquellos que indican saber de algún caso), señalan en una proporción muy aproximada conocer tanto a una víctima como a más de una (gráfico 9.9).

Gráfico 9.8. Conocimiento de personas jóvenes (15-29 años) de algún caso de violencia de género en su entorno cercano, por sexo y grupo de edad (%). España, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico 9.9. Número de mujeres maltratadas que conocen las personas jóvenes (15-29 años) en su entorno cercano, por sexo y grupo de edad (%). España, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

En la desagregación por sexo y edad se identifican algunas diferencias: las mujeres señalan en mayor proporción estar al corriente de más de un caso (53,2% frente a 45,9% que señala conocer uno), mientras los hombres manifiestan principalmente conocer un caso. Por edad, todos los grupos indican en un mayor porcentaje tener conocimiento de más de una víctima, aunque sin diferencias significativas con los y las que señalan una víctima, salvo en el grupo más joven (15 a 18 años) que manifiesta en 8,5 puntos por encima estar al corriente de más de un caso (53,5%). Estos datos invitan a pensar que las personas más jóvenes son quienes menor conocimiento

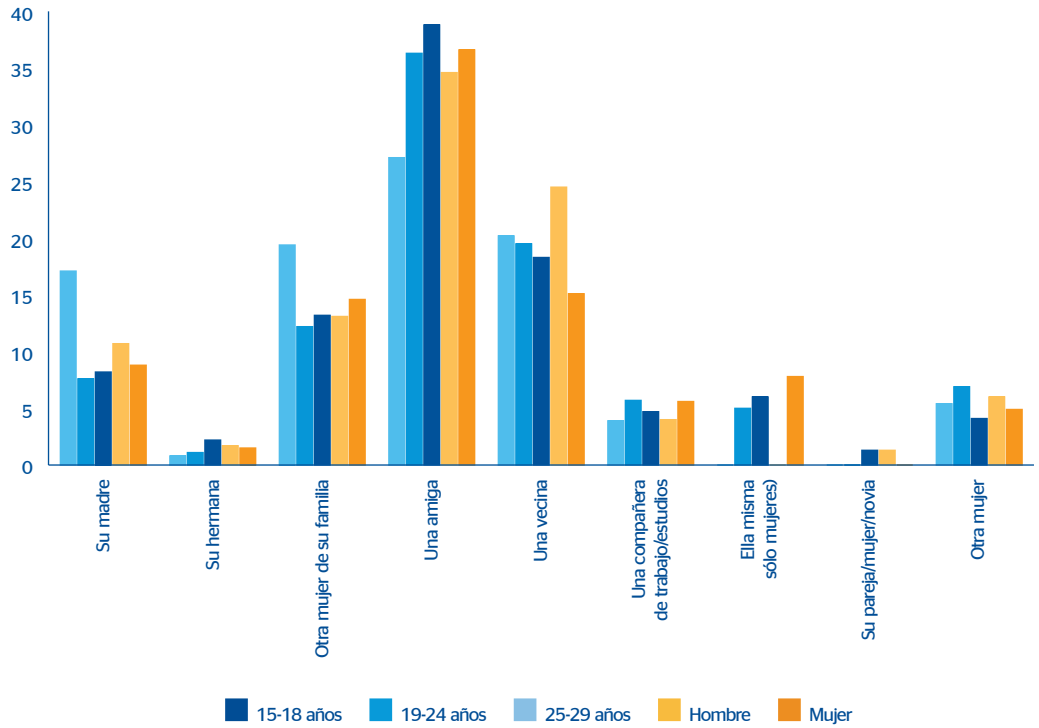
tienen de casos de violencia de género, aunque quienes expresan saber de ellos conocen en mayor medida que los mayores a dos víctimas o más. Las mujeres, por su parte, representan el grupo de jóvenes que más conoce casos de violencia de género, estando al corriente de más de una víctima en una proporción algo superior al 50%; este hecho podría relacionarse con que las mujeres que sufren violencia de género buscan apoyo principalmente en otras mujeres (De Miguel, 2015).

En el anexo se recoge información más detallada sobre el número de casos conocidos por las personas jóvenes, en función del sexo (gráfico A.9.3) y de la edad (gráfico A.9.4). Además, el gráfico A.9.5 informa sobre si los jóvenes (15-29 años) saben si la víctima es o no mayor de edad.

Resulta revelador observar qué relación tienen los y las jóvenes con las víctimas de violencia de género que conocen. Como puede reconocerse en el gráfico 9.10, en la mayoría de los casos la víctima es una amiga (aproximadamente en un 36%), sobre todo en los casos de más edad (19-24 años y 25-29 años). Las personas más jóvenes (15-18 años), si bien en un 27,1% indican que la persona víctima de malos tratos es su amiga, señalan que es su madre en un 17,1% y que es otra mujer de su familia en un 19,4%; en conjunto, estos casos que representan la violencia contra la mujer en su familia alcanzan el 36,5%, proporción superior a cualquier otra en este grupo de edad. En el resto de tramos etarios es más significativo el caso en que la persona que conocen es su vecina (en torno al 20%) o alguien de su familia (aproximadamente en un 13% de las situaciones). Los y las jóvenes que indican que la persona es su madre representan entre el 7,5% y el 10,7% según el grupo, siendo el resto de relaciones menos representativas.

Entre hombres y mujeres hay algunas diferencias: en primer lugar, es más alta la proporción de mujeres que señala que la víctima es una persona con la que tienen una relación próxima (amiga o alguien de su familia), salvo en los casos en que es la madre, cuya proporción es más alta entre los hombres (10,7%) que entre las mujeres (8,8%). Por otro lado, los hombres señalan en mayor medida que otros grupos que la víctima de malos tratos que conocen es una vecina. Las mujeres jóvenes, por su parte, señalan en un 7,8% que son ellas mismas las víctimas de violencia de género.

Gráfico 9.10. Quién es la víctima de violencia de género que conocen las personas jóvenes (15-29 años), por sexo y grupo de edad (%). España, 2013.



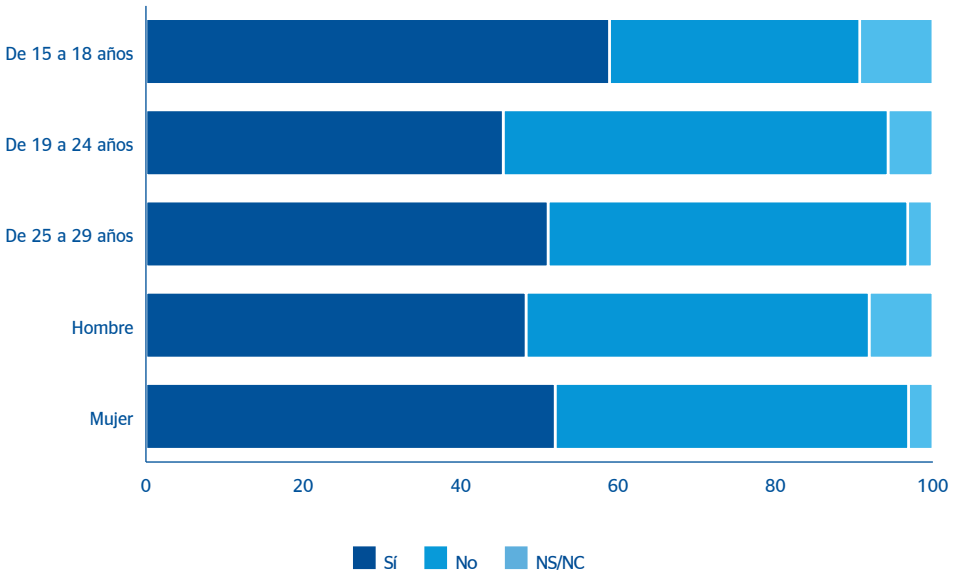
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Junto a quién era la mujer víctima de malos tratos que conocían los y las jóvenes, se preguntó en la encuesta si se conocía que viviera algún menor en el domicilio de la mujer maltratada (gráfico 9.11). Como en la información sobre el número de mujeres víctimas conocidas, en este caso también existe cierta dualidad en las respuestas, si bien son mayoritarios los casos en que se señala que sí viven menores en el domicilio. Las mujeres jóvenes lo señalan en un 52%, frente a un 48,3% de los hombres (entre ellos es mayor la proporción de la respuesta "no sabe, no contesta", lo que podría estar relacionado con el hecho de que conocen en menor medida que las mujeres casos de víctimas de violencia de género cercanos, salvo en los casos en los que es su madre) (gráfico 9.10).

Por edad, es significativamente más alto el porcentaje de jóvenes entre 15 y 18 años que señala que sí viven menores de edad en el domicilio de la víctima (el 58,9%). El grupo de 25 a 29 años lo indica en un 51,1% y, al contrario que el resto, el grupo de 19 a 24 años indica en mayor medida que no hay menores (48,9% frente a un 45,4% que indica que sí).

En caso de violencia de género con menores en el domicilio, en los casos en que el agresor sea el padre, la mayoría de los y las jóvenes considera que se le debería quitar la custodia de los hijos/as incluso en los casos en que haya habido una sentencia y ya se haya cumplido (gráfico A.9.10 del anexo).

Gráfico 9.11. Conocimiento de menores en el domicilio de la mujer víctima de violencia de género que conocen las personas jóvenes (15-29 años), por sexo y grupo de edad (%). España, 2013.

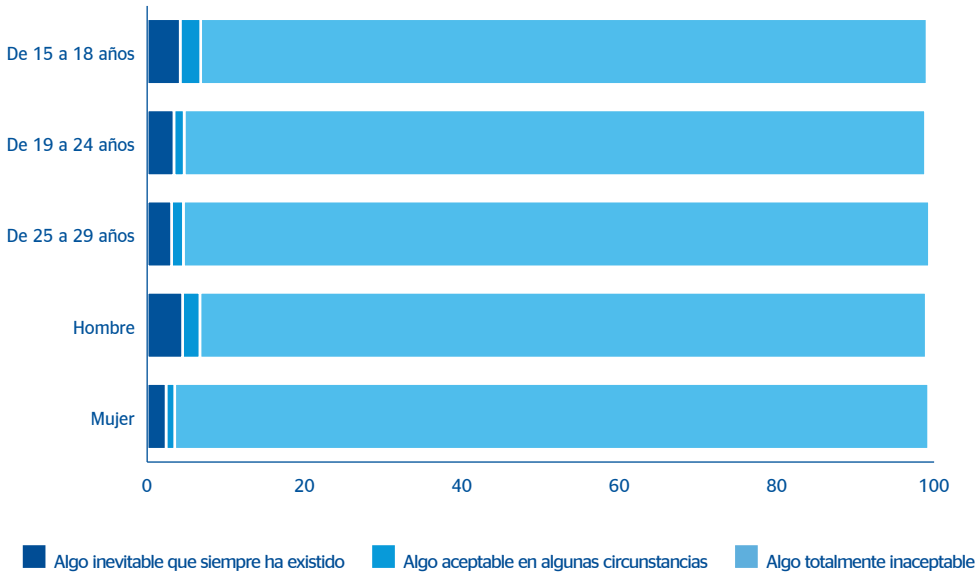


Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Siendo estos los índices de conocimiento que tienen las personas jóvenes sobre casos de maltrato en el hogar y de violencia de género, en el gráfico 9.12 se constata que casi la totalidad de los y las jóvenes muestran un rechazo sistemático a la violencia de género, considerándola inaceptable en cualquier circunstancia. Las tasas de jóvenes que muestran un rechazo total van del 92,3% al 95,8%, dándose las más altas entre las mujeres y las más bajas entre el grupo de los hombres y de las y los jóvenes de menor edad (15-18 años). En estos últimos grupos, un 4,5% en el caso de los chicos y un 4,2% en el caso de los y las jóvenes de 15 a 18 años, se considera la violencia de género algo inevitable que ha existido siempre.

Las tasas más reducidas se dan entre aquellos y aquellas que la consideran aceptable en algunas circunstancias, si bien no llegan al 3% en ningún caso, son algo superiores también entre el grupo de los hombres jóvenes (2,2%) y entre el de 15 a 18 años (2,5%). En el anexo (tabla A.9.2) puede consultarse la valoración de distintas actitudes relacionadas con la violencia de género en la pareja.

Gráfico 9.12. Valoración de la violencia de género por las personas jóvenes (15-29 años), por sexo y grupo de edad (%). España, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Puede afirmarse, por tanto, que el conjunto de jóvenes rechaza la violencia de género en cualquier circunstancia, si bien existen casos marginales, principalmente entre las personas de menor edad y entre los hombres jóvenes, que la reconocen como algo inevitable o incluso aceptable en según qué casos.

Por último y respecto a las causas de la violencia de género, puede destacarse que la mayoría de las personas jóvenes indica (en más de un 80%) el consumo de drogas y alcohol, los problemas psicológicos o mentales y el haber sufrido malos tratos físicos o sexuales, como posibles causas (gráfico A.9.6 del anexo).

Por otro lado, las posturas de los y las jóvenes ante una serie de afirmaciones sobre las mujeres maltratadas y sus agresores, muestran creencias ambivalentes: si bien ante el hecho de que una mujer maltratada permanezca con el agresor, la mayoría señala motivos externos a la elección de la mujer (presencia de hijo/as o dependencia económica). Con respecto a cuestiones relacionadas con el agresor, es relevante la postura ante la afirmación de que hay más maltratadores entre los extranjeros que entre los españoles, con la que un 50,1% está poco o nada de acuerdo y un significativo 37,8% muy o bastante de acuerdo (gráfico A.9.7).

Bibliografía

Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española.* Madrid: Taurus.

Alberdi, I. (2003). "El feminismo y la familia. Influencia del movimiento feminista en la transformación de la familia en España". *Arbor,* nº 685: 35-52.

Alberdi, I. (2004). "Cambios en los roles familiares y domésticos". *Arbor,* nº 702: 231-261.

Alberdi, I. (2006). "La transformación de las familias en España". *Abaco: Revista de Cultura y Ciencias Sociales,* nº 49-50: 29-40.

Ballesteros, J.C. y Megías, I. (2014). *Jóvenes y género, el estado de la cuestión.* Madrid: CRS-FAD.

Ballesteros, J.C.; Megías, I. y Rodríguez San Julián, E. (2012). *Jóvenes y emancipación en España.* Madrid: FAD.

Ballesteros, J.C. y Rodríguez San Julián, E. (2013). *Crisis y contrato social. Los jóvenes en la sociedad del futuro.* Madrid: CRS-FAD.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (1995). *The normal chaos of love.* Cambridge: Polity Press.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2002). *Reinventing the family: in search of new lifestyles.* Cambridge: Polity Press.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2014). *Distant love. Personal life in the global age.* Cambridge: Polity Press.

CIS (2005). *Sondeo sobre la juventud en España 2005 —segunda oleada—.* Madrid: CIS.

CIS (2006). *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—.* Madrid: CIS.

CIS (2007a). *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género.* Madrid: CIS.

CIS (2007b). *Sondeo sobre la juventud en España 2007 —segunda oleada—.* Madrid: CIS.

CIS (2007c). *Sondeo sobre la juventud en España 2007 —tercera oleada—.* Madrid: CIS.

CIS (2009). *Sondeo sobre la juventud en España 2009 —primera oleada—.* Madrid: CIS.

CIS (2013). *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud.* Madrid: CIS.

CIS (2014a). *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado.* Madrid: CIS.

CIS (2014b). *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II).* Madrid: CIS.

CIS (2014c). *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género.* Madrid: CIS.

De Miguel, V. (2015). *Percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud.* Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Domínguez Folgueras, M. (2010). "¿Cada vez más igualitarios? Los valores de género de la juventud y su aplicación en la práctica". *Revista de Estudios de Juventud,* nº 90: 103-122

Elzo, J. y Megías, E. (dirs.); Ballesteros, J.C.; Rodríguez, M.A. y Sanmartín, A. (2014). *Jóvenes y valores (1): un ensayo de tipología.* Madrid: CRS-FAD.

ESS (2004). *European Social Survey 2004.* London: ESS.

ESS (2010). *European Social Survey 2010.* London: ESS.

ESS (2014). *European Social Survey 2014.* London: ESS.

Eurostat (2015a). *Fertility indicators [demo_find].* Luxembourg: Eurostat.

Eurostat (2015b). *Income and living conditions (ilc) [yth_demo_050] [yth_incl_060] [yth_incl_090] [yth_incl_120].* Luxembourg: Eurostat.

Eurostat (2015c). *Population: Legally induced abortions by mother's age [demo_fabort].* Luxembourg: Eurostat.

Eurostat (2015d). *Smarter, greener, more, inclusive? Indicators to support the Europe 2020 strategy.* Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Gentile, A. (2013). *Emancipación juvenil en tiempos de crisis: Un diagnóstico para impulsar la inserción laboral y la transición residencial.* Madrid: Fundación Alternativas.

Iacovou, M. y Aassve, A. (2007). *Youth poverty in Europe.* York: Joseph Rowntree Foundation.

INE (2011). *Censos de población y viviendas.* Madrid: INE.

INE (2015a). *Encuesta continua de hogares (ECH) [microdatos].* Madrid: INE.

INE (2015b). *Encuesta de condiciones de vida (ECV).* Madrid: INE.

INE (2015c). *Encuesta de población activa (EPA).* Madrid: INE.

INE (2015d). *Estadística de violencia doméstica y violencia de género.* Madrid: INE.

INE (2015e). *Indicadores de primo-nupcialidad.* Madrid: INE.

INE (2015f). *Movimiento natural de la población: estadística de matrimonios.* Madrid: INE.

INE (2015g). *Movimiento natural de la población: estadística de nacimientos.* Madrid: INE.

INJUVE (2002). *Revista de Estudios de Juventud,* nº 58: Emancipación y familia [monográfico].

INJUVE (2004). *Encuesta a la juventud de España.* Madrid: INJUVE.

INJUVE (2005). *Sondeo jóvenes y vivienda (3ª oleada).* Madrid: INJUVE.

INJUVE (2008). *Encuesta a la juventud de España.* Madrid: INJUVE.

INJUVE (2010a). *Juventud y familia desde una perspectiva comparada. Revista de Estudios de Juventud,* nº 90 [monográfico].

INJUVE (2010b). *Sondeo jóvenes y vivienda.* Madrid: INJUVE.

INJUVE (2012). *Encuesta a la juventud de España.* Madrid: INJUVE.

Megías, E. (coord.); Elzo, J.; Megías, I.; Méndez Gago, S.; Navarro, F.J. y Rodríguez San Julián, E. (2002). *Hijos y padres: comunicación y conflictos.* Madrid: FAD.

Megías, I. y Rodríguez San Julián, E. (2014). *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual.* Madrid: CRS-FAD.

Megías, I. y Sánchez Sanz, M. (2016). *Jóvenes y empleo: principales indicadores.* Madrid: CRS-FAD.

Meil, G. (2004a). "Cambios en las relaciones familiares y en la solidaridad familiar". *Arbor,* nº 702: 263-312.

Meil, G. (2004b). "La familia española en el contexto de la Unión Europea". *Arbor,* nº 702: 421-449.

Meil, G. (2006). *Padres e hijos en la España actual.* Barcelona: Fundación La Caixa.

Meil, G. (2008). "Pareja y familia en los proyectos vitales de las nuevas generaciones". En Meil, G. y Torres, C. (coords.). *Sociología y realidad social. Libro homenaje a Miguel Beltrán Villalva:* 1195-1224. Madrid: CIS.

Moreno, A. (2002). "El mito de la ruptura intergeneracional en los jóvenes españoles". *Revista de Estudios de Juventud,* nº 58: 24-40.

Moreno, A. (2008). "Economía, empleo y consumo: las transiciones juveniles en el contexto de la globalización". En *Informe juventud España 2008.* Madrid: INJUVE.

Moreno, A. (2010). “Vida familiar y trabajo en el proceso de transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en perspectiva comparada”. *Revista de Estudios de Juventud,* nº 90: 123-141.

Moreno, A. (2012a). “Situación demográfica, económica y laboral de las personas jóvenes”. En *Informe juventud España 2012*. Madrid: INJUVE.

Moreno, A. (2012b). “The transition to adulthood in Spain in a comparative perspective: The incidence of structural factors”. *Young,* 20(1): 19-48.

Moreno, A. (2013). *Family well-being: European perspectives*. New York: Springer.

Moreno, L. y Marí-Klose, P. (2013). “Youth, family change and welfare arrangements: Is the South still so different?” *European Societies,* 15(4): 493-513.

Requena y Díez de Revenga, M. (2010). “Los cambios familiares en España y sus implicaciones”. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración,* nº Extra 1: 47-68.

Rodríguez-Brioso, M.M. (2004). “Las relaciones de pareja en la juventud española: entre la tradición y las preferencias individuales”. *Revista de Estudios de Juventud,* nº 67: 71-84.

Sampieri, R.H.; Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.

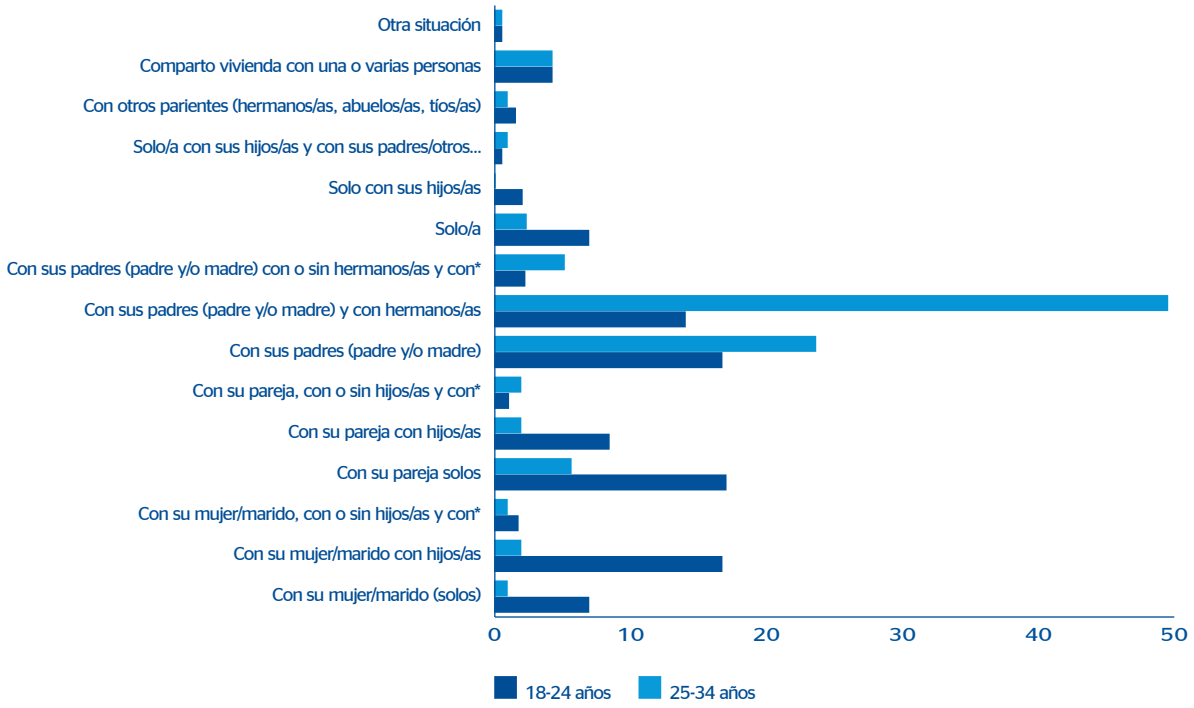
Vela, C.; Ballesteros, C. y Sierra, L. (2006). “Hogar y familia en las estadísticas sobre consumo en España. Una aproximación conceptual”. *Revista ICADE,* nº 68: 7-30.

Verdú, A. y Davia, M.A. (2009). “Monetary poverty, education exclusion and material deprivation amongst youth in Spain. *Alcamentos,* nº 0903.

Zárraga, J.L. (1985). “La inserción de los jóvenes en la sociedad”. En *Informe juventud España 1985*. Madrid: Instituto de la Juventud.

ANEXO
DE TABLAS Y GRÁFICOS

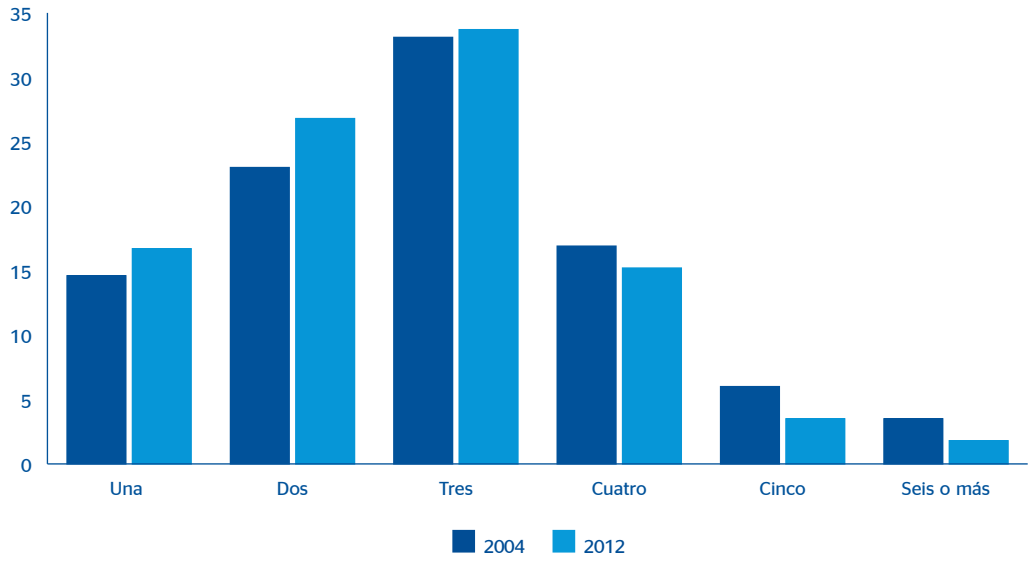
Gráfico A.1.1. Situación de convivencia de las personas jóvenes (18-34 años). España, 2014



* ...y con otros ascendientes/parientes.

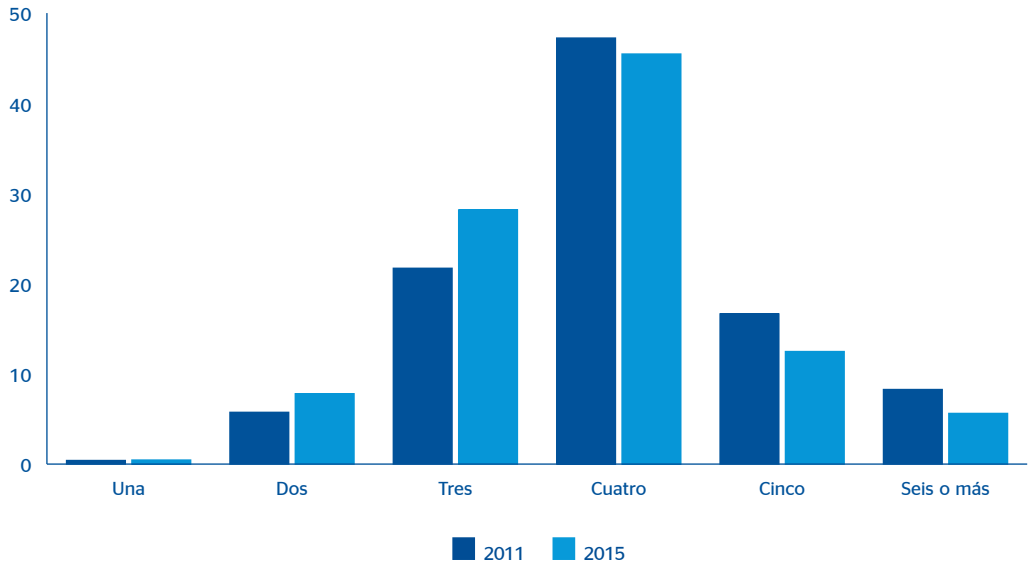
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.1.2. Tamaño del hogar de las personas jóvenes (15-29 años). España, 2004-2012.



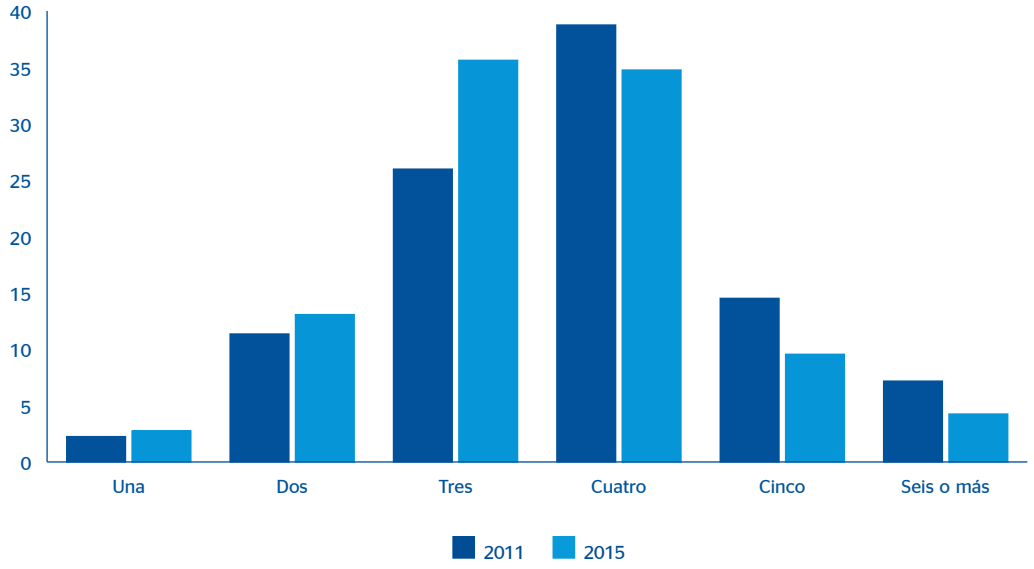
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico A.1.3. Tamaño del hogar de las personas jóvenes (15-19 años). España, 2011-2015.



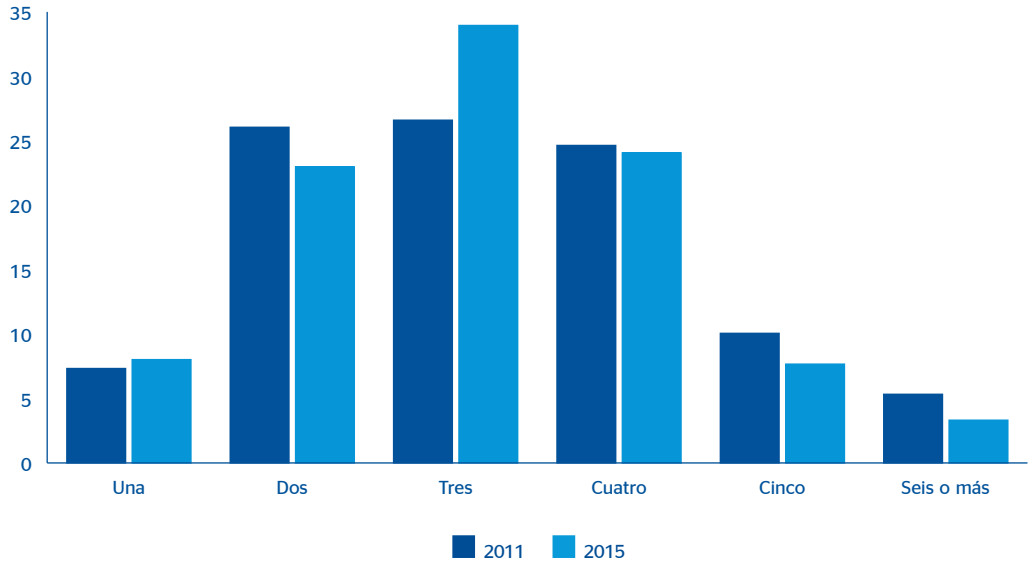
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a) y del *Censo de población y viviendas 2011* (INE, 2011).

Gráfico A.1.4. Tamaño del hogar de las personas jóvenes (20-24 años). España, 2011-2015.



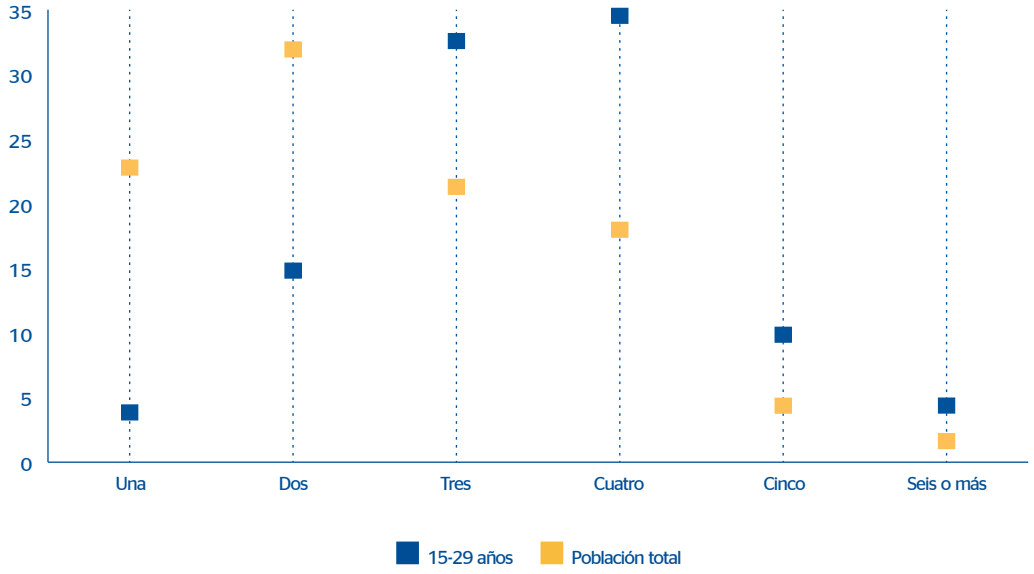
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a) y del *Censo de población y viviendas 2011* (INE, 2011).

Gráfico A.1.5. Tamaño del hogar de las personas jóvenes (25-29 años). España, 2011-2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a) y del *Censo de población y viviendas 2011* (INE, 2011).

Gráfico A.1.6. Comparación del tamaño del hogar entre personas jóvenes (15-29 años) y la población total. España, 2015.



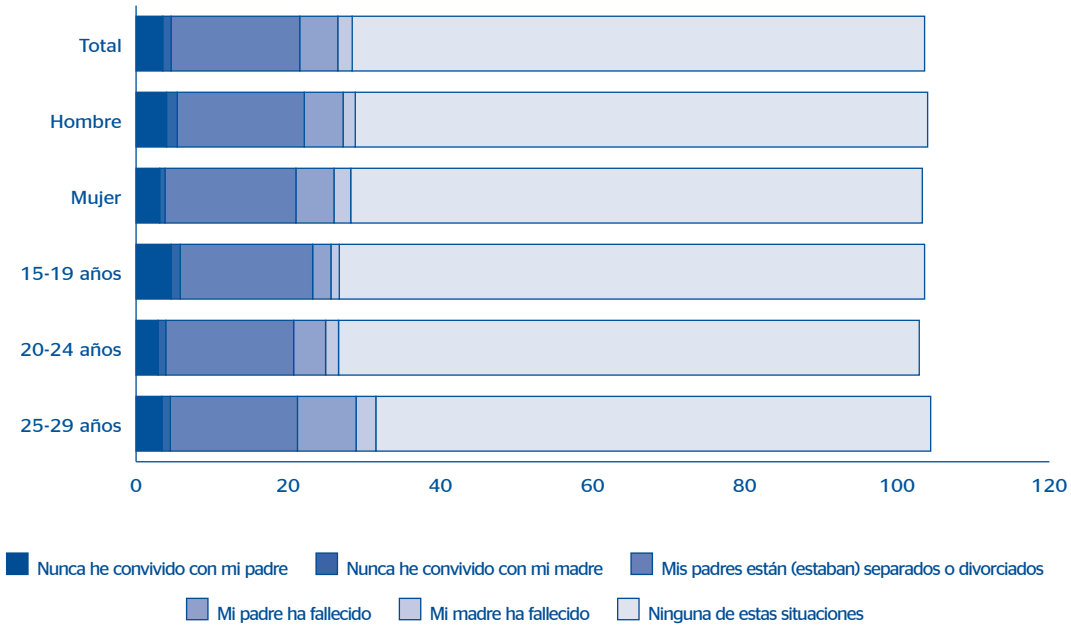
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de hogares* (INE, 2015a).

Tabla A.1.1. Jóvenes (15-29 años) según el tamaño de sus hogares (%). Países ESS, 2014.

	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis o más
Austria	30,87	19,80	17,11	17,45	10,40	4,36
Bélgica	8,05	23,49	33,89	40,27	16,11	15,44
Suiza	7,72	21,81	21,14	34,56	17,79	6,38
República Checa	11,74	26,85	50,00	33,56	5,37	0,67
Alemania	23,49	42,62	36,58	45,30	22,82	8,39
Dinamarca	20,81	33,56	21,14	19,46	7,38	4,03
Estonia	20,81	27,18	34,90	23,83	8,05	4,70
España	3,02	14,77	28,52	44,63	16,44	7,05
Finlandia	32,21	37,58	17,45	19,13	7,05	5,70
Francia	30,87	20,13	24,83	16,78	6,38	7,38
Reino Unido	17,11	22,82	25,17	21,48	7,38	3,36
Hungría	4,36	19,46	33,22	22,15	9,40	4,70
Irlanda	8,05	34,90	34,90	30,87	15,77	6,38
Lituania	18,12	30,87	52,01	25,50	7,05	1,68
Países Bajos	17,11	24,83	26,85	21,48	9,06	2,68
Noruega	23,49	23,83	21,14	24,50	8,72	5,70
Polonia	6,04	16,78	27,52	35,57	14,77	18,46
Portugal	5,70	9,06	17,45	19,13	4,03	3,36
Suecia	28,86	30,87	25,50	23,15	7,72	6,38
Eslovenia	1,68	8,39	18,79	29,87	12,42	7,38

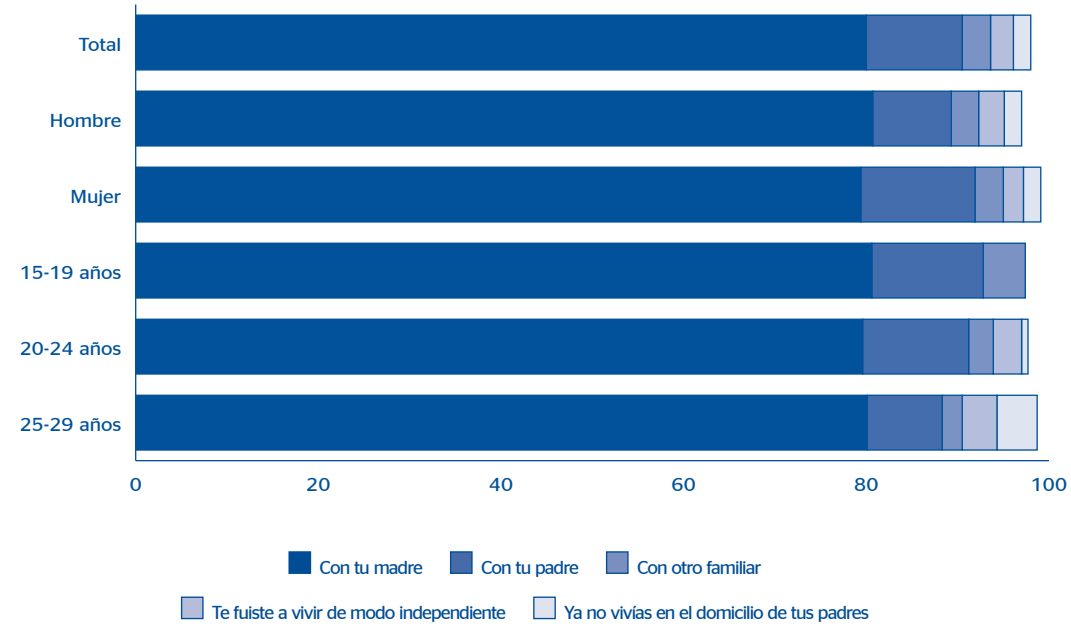
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta social europea 2014* (ESS, 2014).

Gráfico A.1.7. Situaciones familiares que han vivido los y las jóvenes (15-29 años), por sexo y grupo de edad. España, 2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

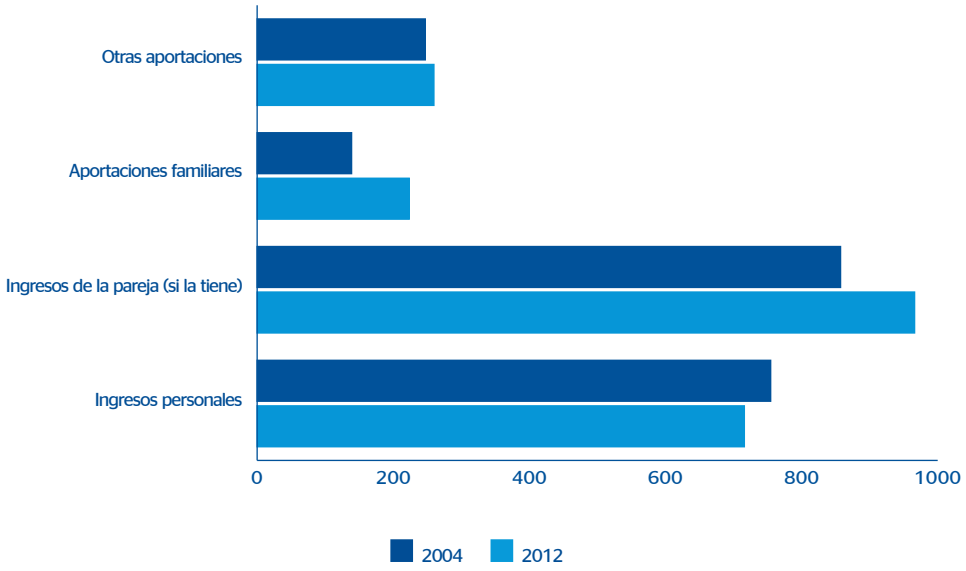
Gráfico A.1.8. Respuesta de los y las jóvenes (15-29 años) a la pregunta "¿Con quién te fuiste a vivir cuando cuando tus padres se separaron?", por sexo y grupo de edad. España, 2012.



Nota: se ha excluido la categoría "no contesta" por lo que el total no suma 100%.

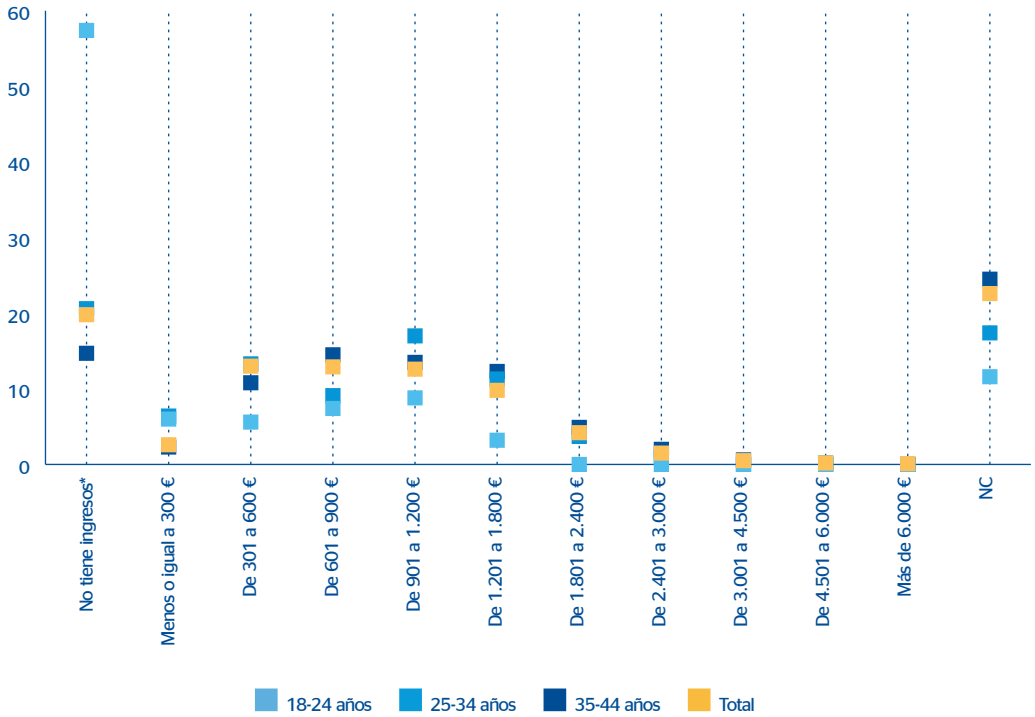
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico A.2.1. Ingresos netos medios de las personas jóvenes (15-29 años), por fuente de ingreso. España, 2004-2012.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

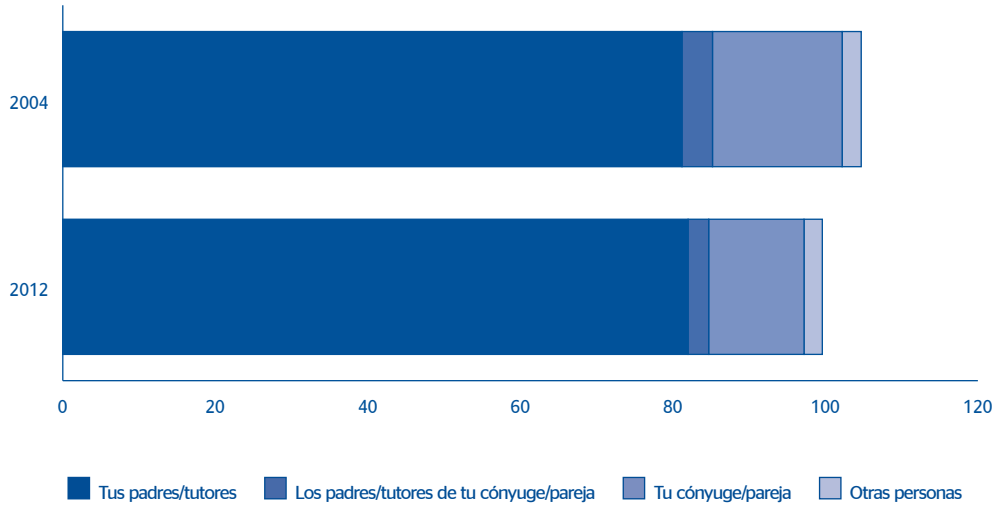
Gráfico A.2.2. Nivel de ingresos personal (mensual), por grupo de edad (%). España, 2014.



* No tiene ingresos de ningún tipo.

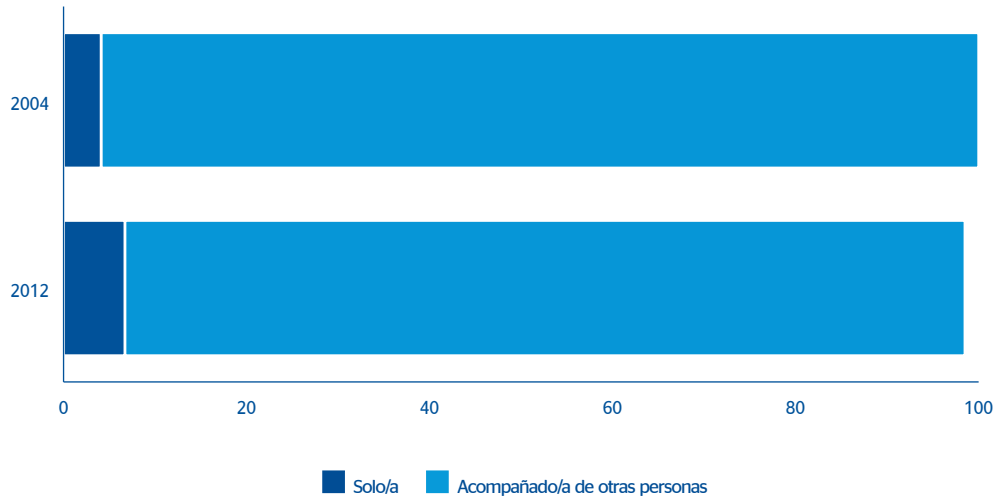
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.2.3. Personas que ayudan económicamente a las personas jóvenes (15-29 años). España, 2004-2012.



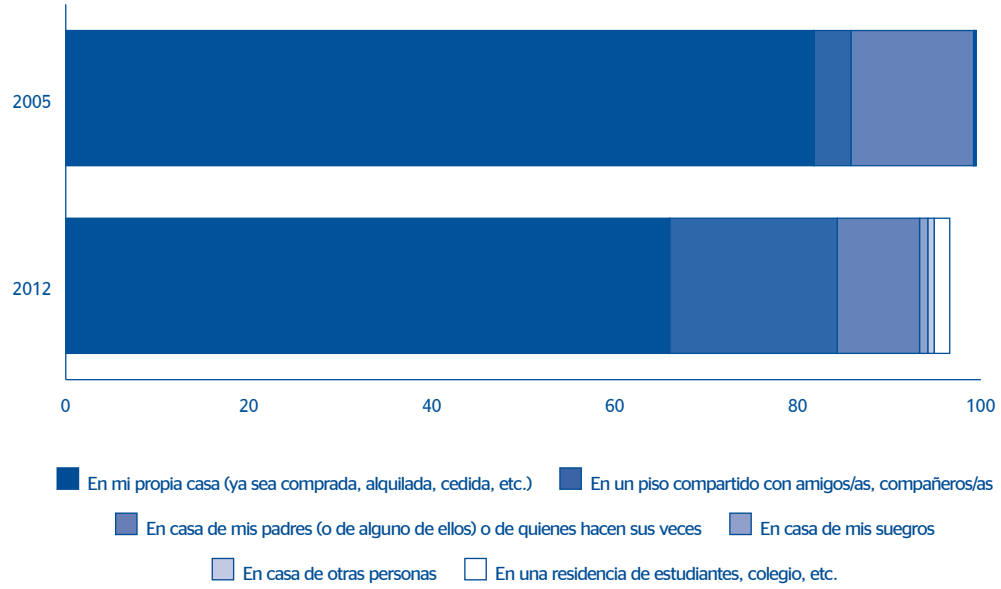
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico A.2.4. Jóvenes (15-29 años) según vivan solos o acompañados. España, 2004-2012.



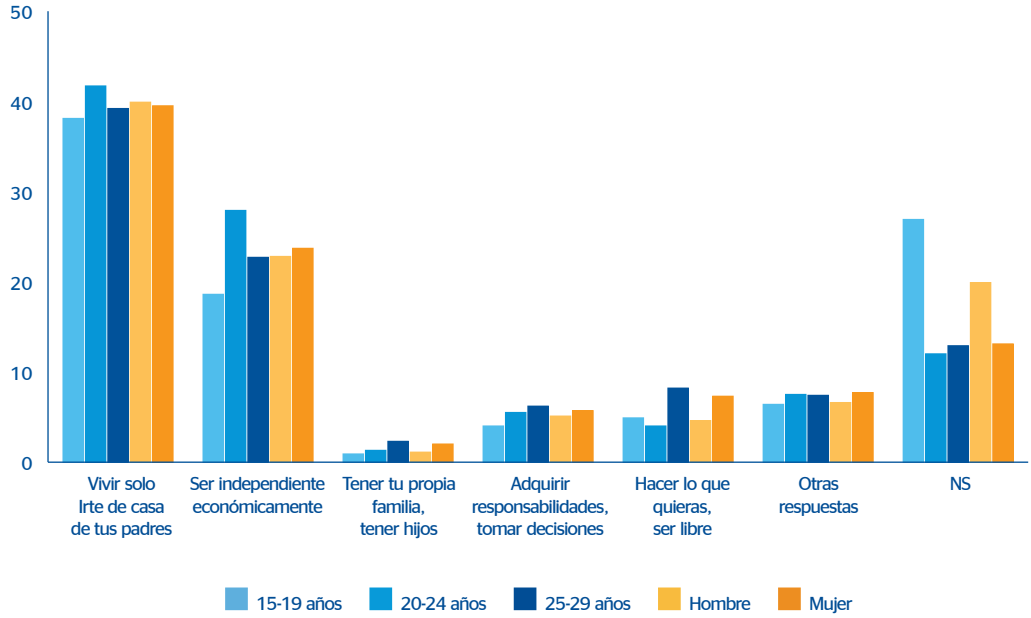
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2004* (INJUVE, 2004) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico A.2.5. Domicilio en que prefieren vivir los y las jóvenes (15-29 años). España, 2005-2012.



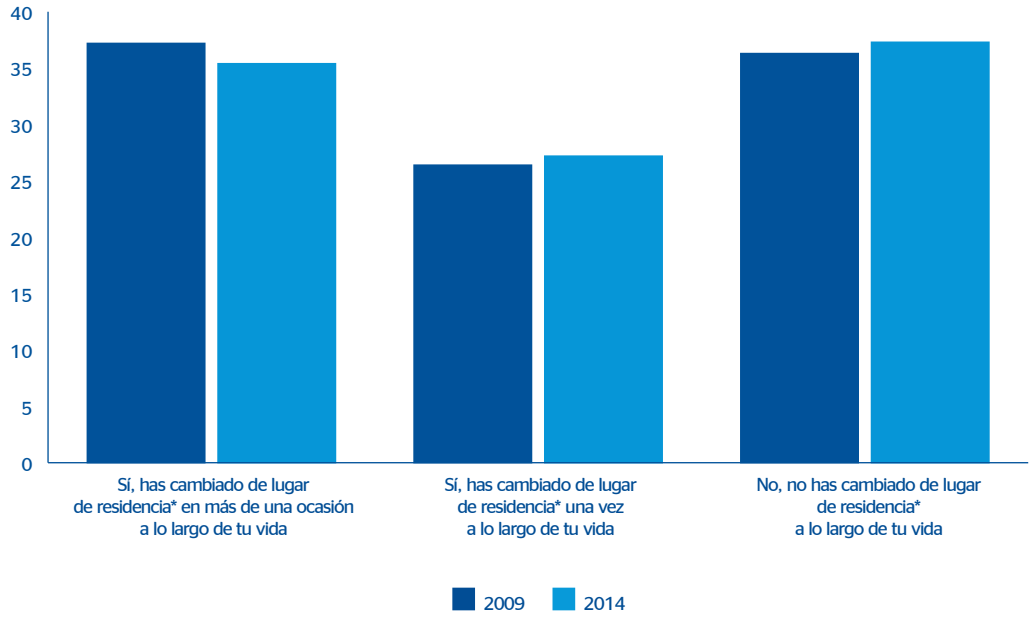
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2005 —tercera oleada—* (CIS, 2005) y de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico A.2.6. Jóvenes (15-29 años) según definen la emancipación, por sexo y grupo de edad. España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

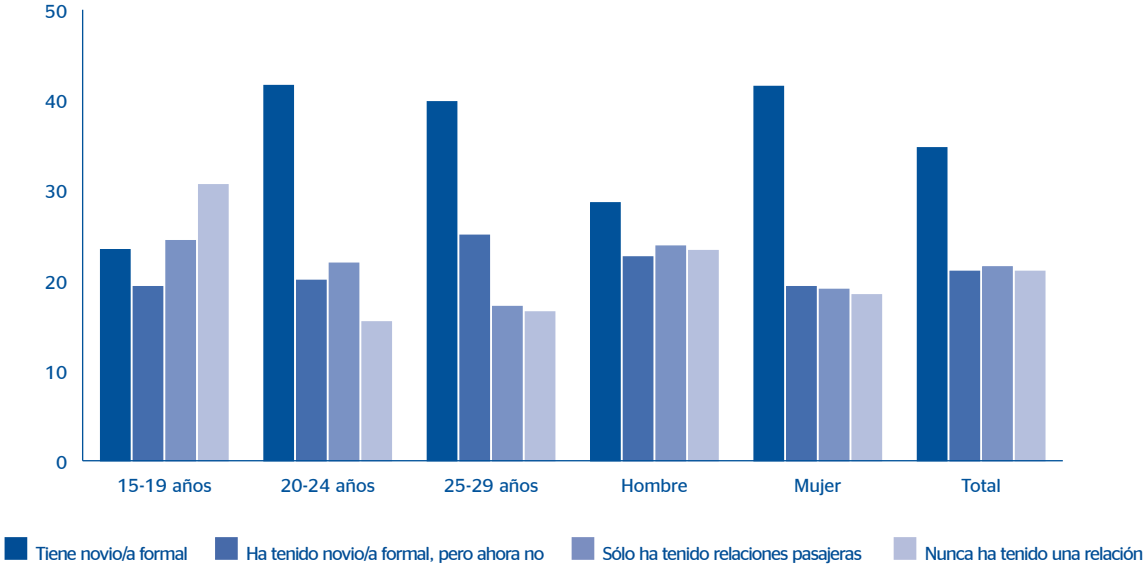
Gráfico A.2.7. Cambio de residencia a lo largo de la vida de las personas jóvenes (15-29 años). España, 2009-2014.



* Lugar de residencia = barrio, ciudad, provincia, comunidad autónoma, país.

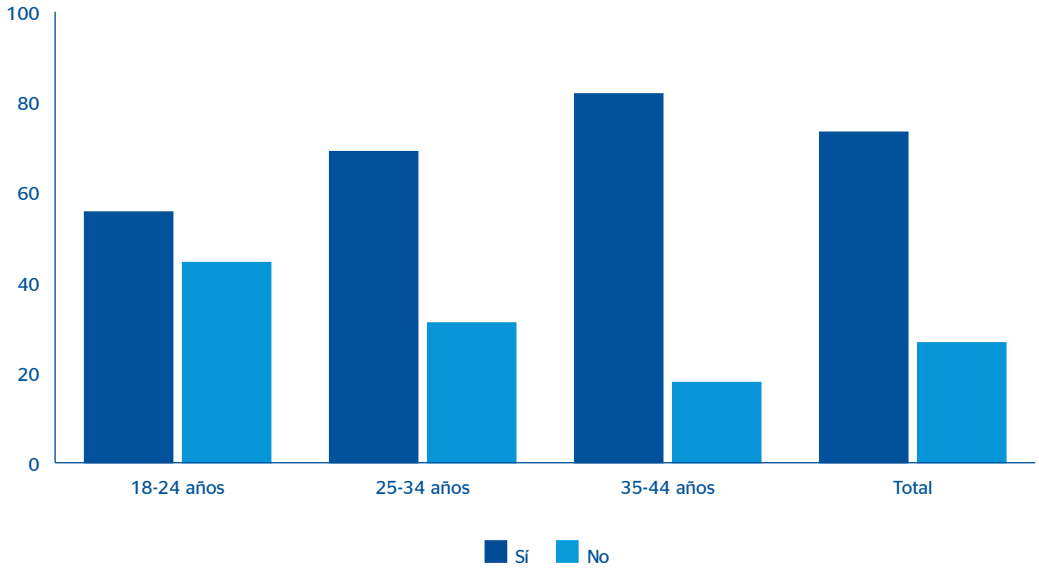
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2009 –primera oleada–* (CIS, 2009) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Gráfico A.3.1. Jóvenes (15-29 años) según tengan o hayan tenido o no pareja, por sexo y grupo de edad. España, 2012.



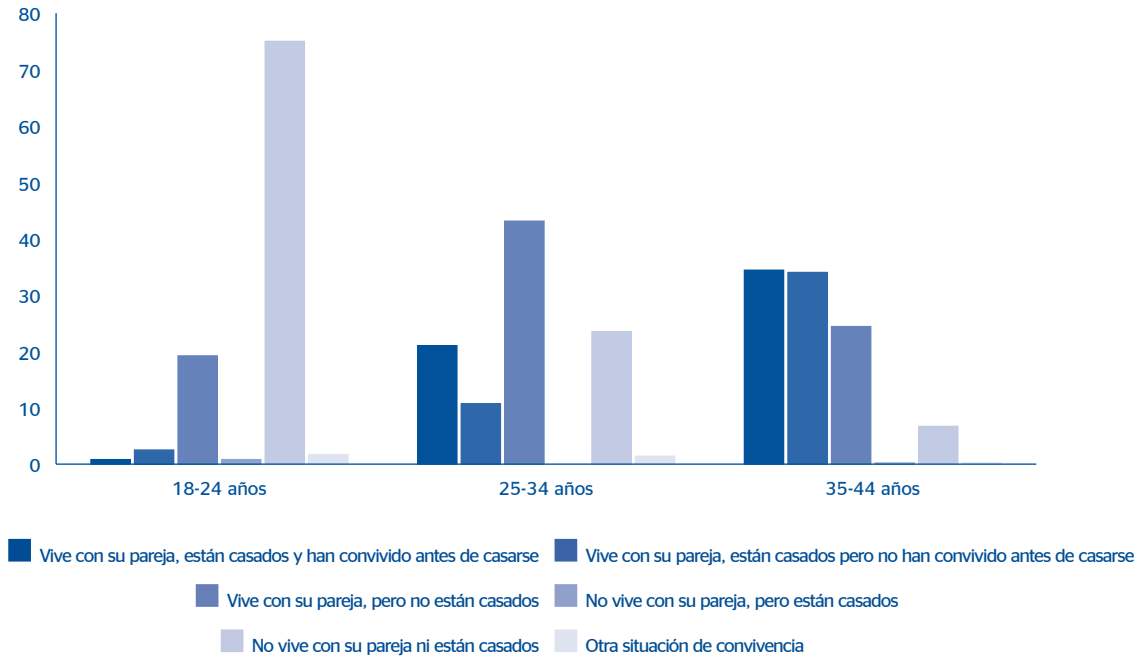
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta a la juventud de España 2012* (INJUVE, 2012).

Gráfico A.3.2. Personas de distinto grupo de edad, según tengan o no pareja (%). España, 2014.



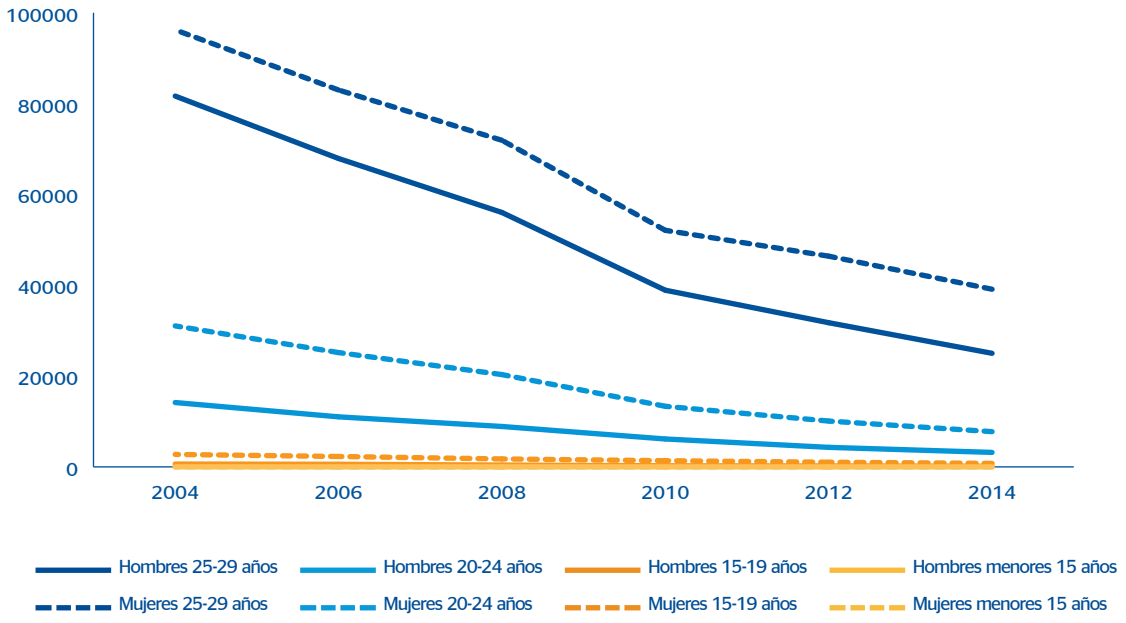
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.3.3. Personas de distinto grupo de edad, según convivencia (%). España, 2014.



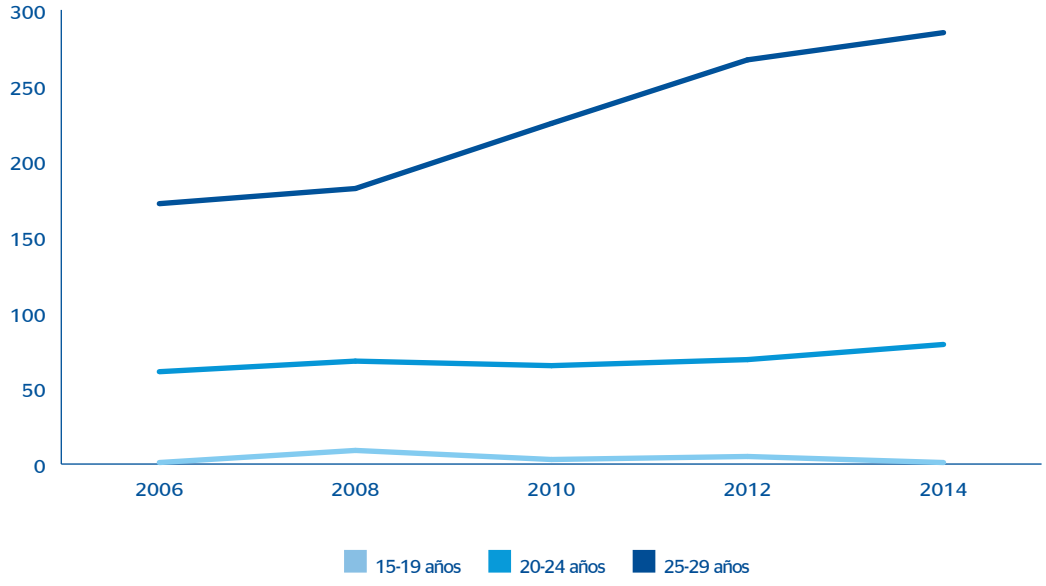
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.3.4. Matrimonios entre personas jóvenes (<15-29 años), por sexo y grupo de edad. España, 2004-2014.



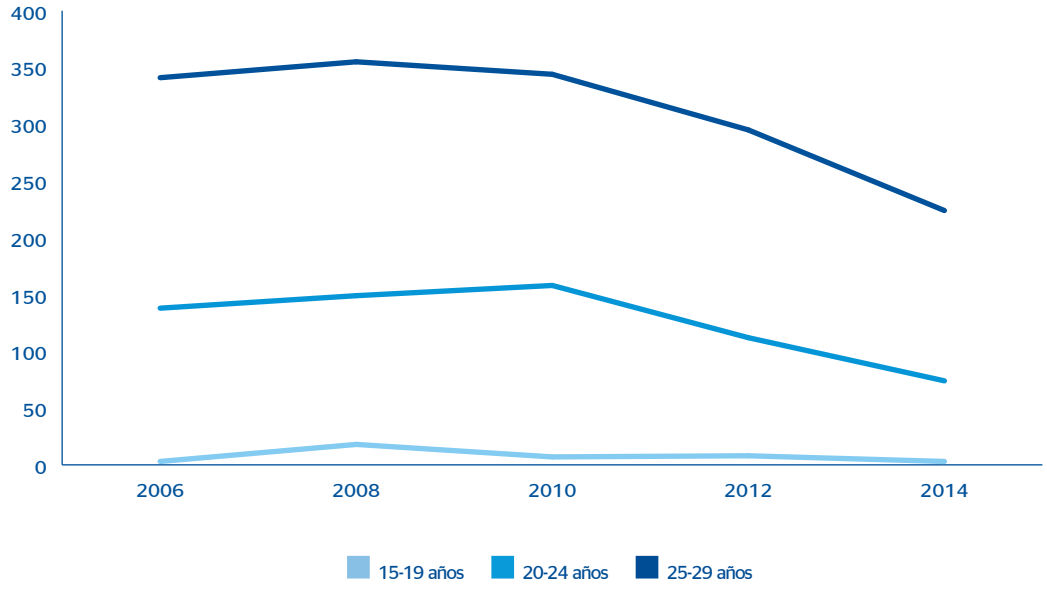
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Movimiento natural de la población: estadística de matrimonios* (INE, 2015f).

Gráfico A.3.5. Matrimonios entre mujeres jóvenes (15-29 años), por grupo de edad. España, 2006-2014.



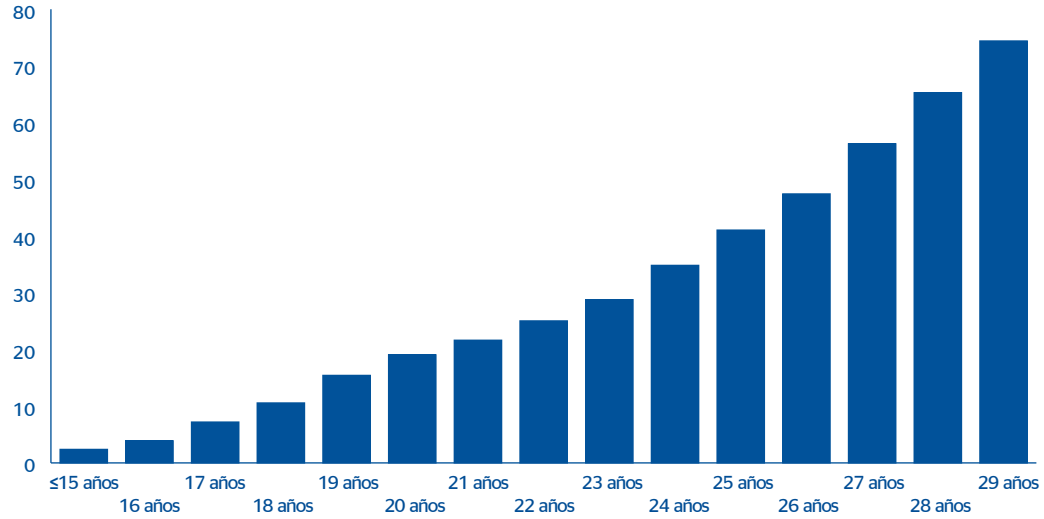
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Movimiento natural de la población: estadística de matrimonios* (INE, 2015f).

Gráfico A.3.6. Matrimonios entre hombres jóvenes (15-29 años), por grupo de edad. España, 2006-2014.



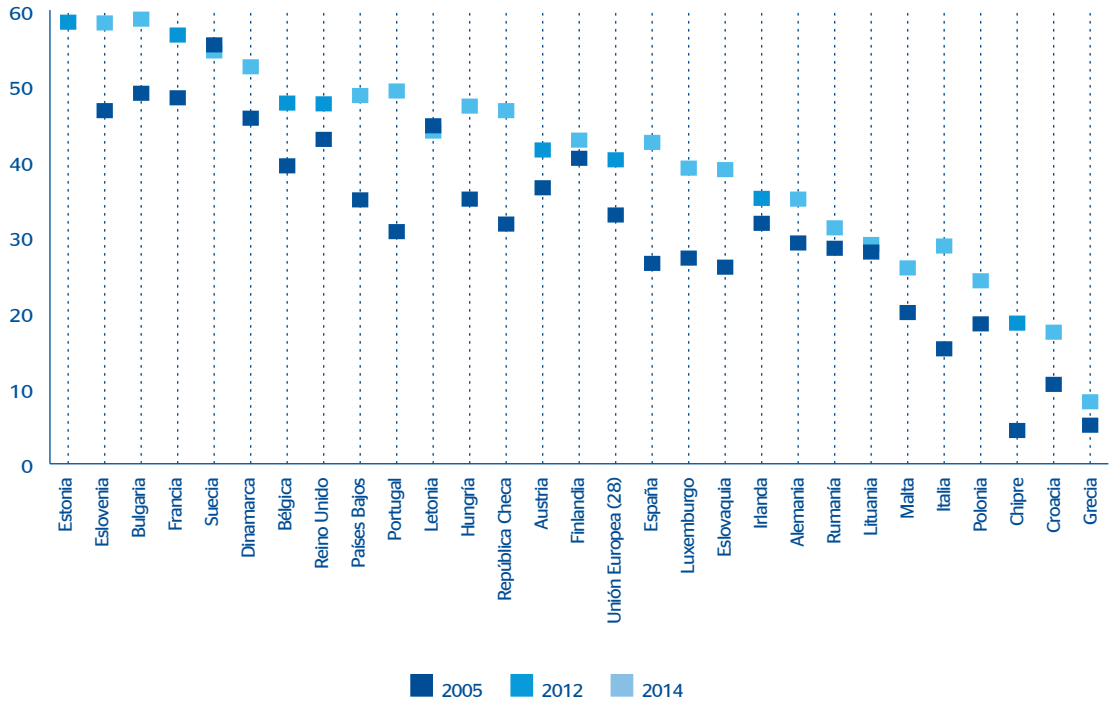
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Movimiento natural de la población: estadística de matrimonios* (INE, 2015f).

Gráfico A.3.7. Tasa de maternidad por cada 1.000 mujeres jóvenes (15-29 años), por edad. España, 2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Movimiento natural de la población: estadística de nacimientos* (INE, 2015g).

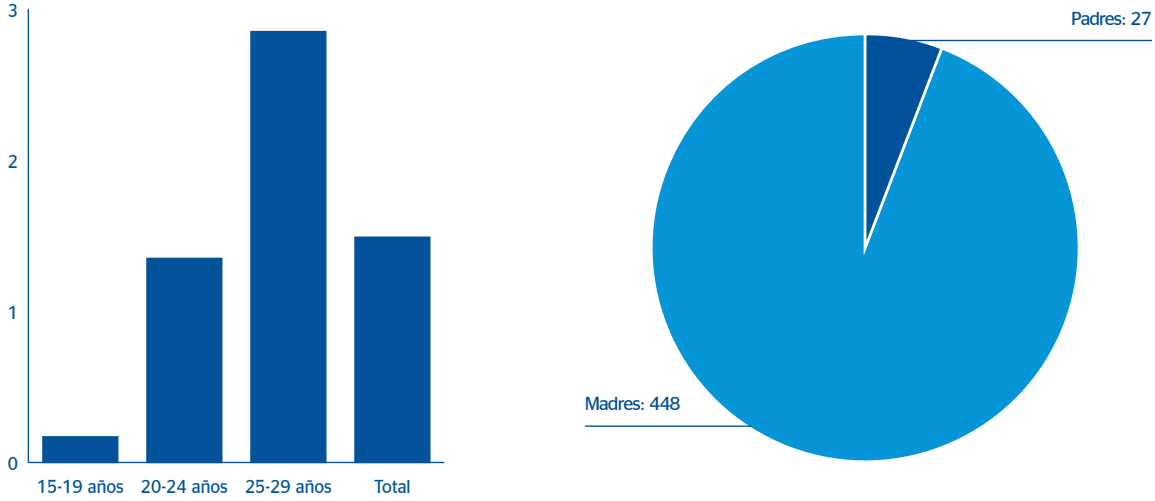
Gráfico A.3.8. Nacimientos fuera del matrimonio (%). UE, 2005-2012/14.



En los países donde no existen datos de 2014 se muestra el dato más reciente de 2012.

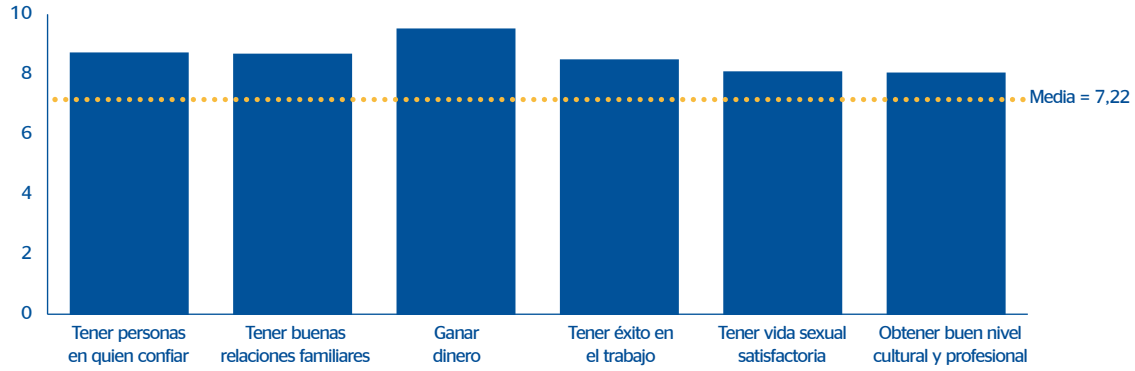
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de *Fertility indicators [demo_find]* (Eurostat, 2015a).

Gráfico A.3.9. Proporción de jóvenes (15-29 años) que son padres y forman un hogar monoparental, por grupo de edad y sexo. España, 2015.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de los microdatos de la *Encuesta continua de Hogares* (INE, 2015a).

Gráfico A.4.1. Grado de importancia de valores finalistas entre los y las jóvenes (18-24 años) media y elementos muy por encima de la media. España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la investigación *Jóvenes y valores (1): un ensayo de tipología* (Elzo *et al.*, 2014).

Tabla A.4.1. Grado de importancia de valores finalistas (escala 1-10 agrupada) entre los y las jóvenes (15-24 años) (%). España, 2014.

Importancia en su vida de...	Baja (1-4)	Media (5-6)	Alta (7-10)
Tener personas en quien confiar	0,8	4,8	94,4
Tener unas buenas relaciones familiares	0,6	6,2	93,2
Ganar dinero	1,0	5,1	93,9
Tener éxito en el trabajo	1,1	5,0	93,9
Tener una vida sexual satisfactoria	2,3	10,5	87,2
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	2,2	10,3	87,5
Tener muchos amigos y conocidos	2,6	13,5	83,9
Ser una persona creativa y emprendedora	3,1	14,6	82,3
Cuidar el medio ambiente	3,2	18,4	78,4
Respetar las normas y la autoridad	7,7	22,7	69,6
Disponer de mucho tiempo libre/ocio	5,5	23,4	71,2
Tener éxito social y popularidad	8,6	24,2	67,2
Preocuparse por lo que ocurre en otros lugares del mundo	13,7	25,6	60,7
Hacer cosas para mejorar el barrio o la comunidad	12,4	29,9	57,7
Poder confiar en los responsables públicos	19,0	19,1	61,9
Vivir al día sin pensar en el mañana	28,7	30,2	41,1
Interesarse por temas políticos	41,9	25,7	32,3
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	53,9	22,3	23,9

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la investigación *Jóvenes y valores (1): un ensayo de tipología* (Elzo *et al.*, 2014).

Tabla A.5.1. Jóvenes según la frecuencia con la que hablan con sus padres sobre distintos temas, por sexo y grupo de edad. España, 2014.

	Total	Hombre	Mujer	15-19 años	20-24 años	25-29 años
Tu trabajo o tus estudios						
Mucha	41,80%	40,80%	42,90%	46,20%	43,20%	37,70%
Bastante	45,60%	45,70%	45,60%	45,80%	46,60%	44,70%
Poca	9,90%	10,10%	9,60%	5,80%	8,40%	14,00%
Ninguna	2,30%	3,10%	1,50%	1,80%	1,80%	3,10%
Sexo (anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, etc,)						
Mucha	10,60%	7,90%	13,40%	11,10%	10,80%	10,00%
Bastante	19,60%	17,50%	21,90%	17,20%	20,10%	21,00%
Poca	45,40%	49,80%	40,70%	44,70%	48,40%	43,40%
Ninguna	23,30%	23,50%	23,10%	27,00%	19,30%	23,90%
Tus diversiones y el modo de empleo del tiempo libre						
Mucha	21,00%	16,10%	26,00%	22,20%	21,40%	19,70%
Bastante	45,70%	48,20%	43,00%	47,00%	46,50%	44,00%
Poca	26,40%	29,10%	23,60%	23,70%	26,10%	28,60%
Ninguna	5,80%	5,40%	6,20%	5,80%	4,60%	6,80%
Las relaciones personales (amigos, pareja, etc,)						
Mucha	21,80%	16,80%	27,00%	23,70%	22,30%	19,90%
Bastante	39,20%	38,90%	39,50%	34,60%	38,40%	43,10%
Poca	32,40%	37,30%	27,30%	34,10%	33,70%	30,10%
Ninguna	5,90%	6,50%	5,30%	7,20%	4,70%	6,00%
Las drogas (tabaco, alcohol, etc,)						
Mucha	14,40%	13,10%	15,80%	16,20%	14,30%	13,20%
Bastante	27,00%	25,10%	28,90%	20,90%	28,20%	30,40%
Poca	39,90%	41,90%	37,80%	43,20%	39,00%	38,40%
Ninguna	17,80%	18,90%	16,80%	18,70%	17,70%	17,40%
Sobre los planes de futuro y tus proyectos						
Mucha	33,90%	29,80%	38,20%	34,60%	36,60%	31,20%
Bastante	45,70%	47,20%	44,10%	47,60%	43,50%	46,00%
Poca	16,10%	18,70%	13,50%	12,70%	15,80%	18,90%
Ninguna	3,60%	3,70%	3,60%	4,30%	3,30%	3,40%

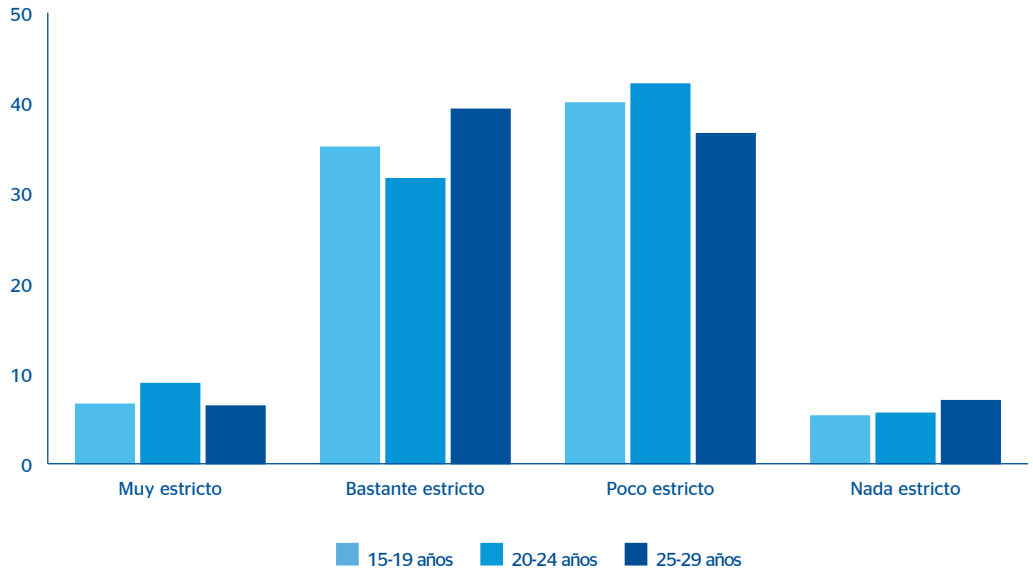
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Tabla A.5.2. Jóvenes (15-29 años) según coincidan con sus padres en las opiniones sobre diversos temas, por sexo y grupo de edad. España, 2014.

	Total	Hombre	Mujer	15-19 años	20-24 años	25-29 años
Tu trabajo o tus estudios						
Casi siempre	68,40%	65,80%	71,10%	66,10%	74,00%	65,60%
Alguna vez	22,40%	24,70%	20,10%	24,50%	18,60%	24,10%
Casi nunca	5,80%	6,40%	5,30%	7,20%	5,80%	4,80%
Nunca	2,30%	2,30%	2,40%	1,80%	1,30%	3,60%
Sexo (anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, etc.)						
Casi siempre	58,30%	54,20%	62,60%	57,90%	61,50%	56,00%
Alguna vez	21,00%	22,30%	19,70%	22,60%	20,30%	20,40%
Casi nunca	8,10%	10,50%	5,60%	6,10%	7,00%	10,50%
Nunca	8,80%	8,10%	9,60%	9,80%	7,90%	8,90%
Tus diversiones y el modo de empleo del tiempo libre						
Casi siempre	50,30%	45,90%	54,90%	52,00%	51,70%	48,10%
Alguna vez	32,30%	35,50%	28,90%	30,40%	32,60%	33,40%
Casi nunca	10,80%	11,90%	9,60%	10,80%	10,20%	11,30%
Nunca	5,90%	6,20%	5,60%	6,10%	4,90%	6,50%
Las relaciones personales (amigos, pareja, etc.)						
Casi siempre	58,00%	56,60%	59,40%	58,20%	58,10%	57,70%
Alguna vez	28,90%	31,30%	26,40%	29,10%	28,30%	29,20%
Casi nunca	8,20%	8,00%	8,30%	8,60%	7,90%	8,10%
Nunca	4,00%	3,10%	4,90%	3,80%	4,70%	3,50%
Las drogas (tabaco, alcohol, etc.)						
Casi siempre	64,90%	64,00%	66,00%	62,80%	66,20%	65,50%
Alguna vez	15,70%	16,40%	14,90%	17,10%	13,20%	16,60%
Casi nunca	7,60%	8,40%	6,80%	10,40%	7,70%	5,60%
Nunca	10,10%	9,50%	10,70%	8,10%	11,40%	10,50%
Sobre los planes de futuro y tus proyectos						
Casi siempre	59,70%	56,20%	63,30%	61,40%	61,60%	57,00%
Alguna vez	28,80%	32,00%	25,60%	27,70%	27,50%	30,70%
Casi nunca	7,60%	8,80%	6,30%	6,90%	6,60%	8,90%
Nunca	3,00%	2,30%	3,80%	3,70%	2,90%	2,70%

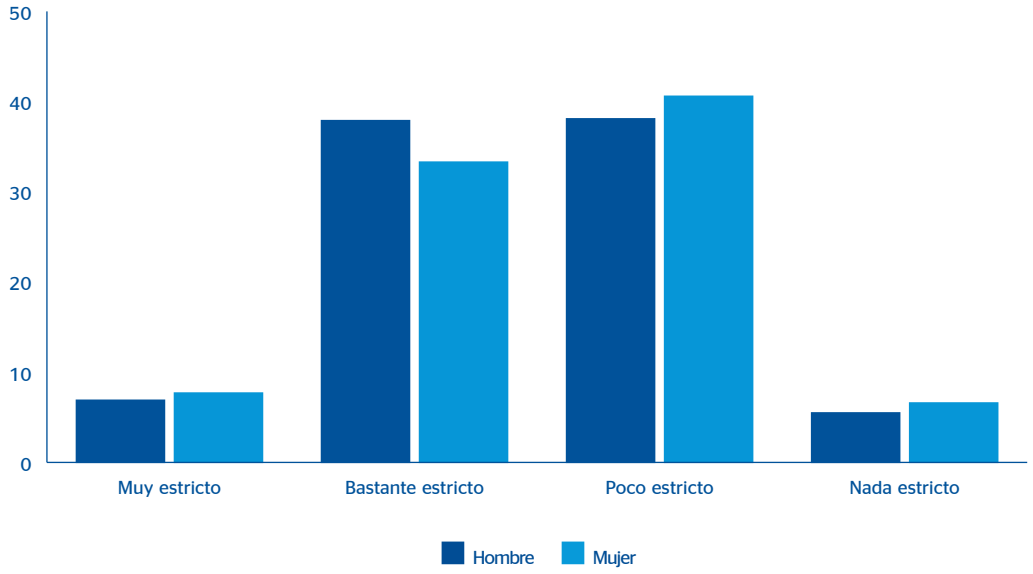
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.1. Valoración de lo estricto que es (era) su padre entre los jóvenes (15-29 años), por grupo de edad. España, 2014.



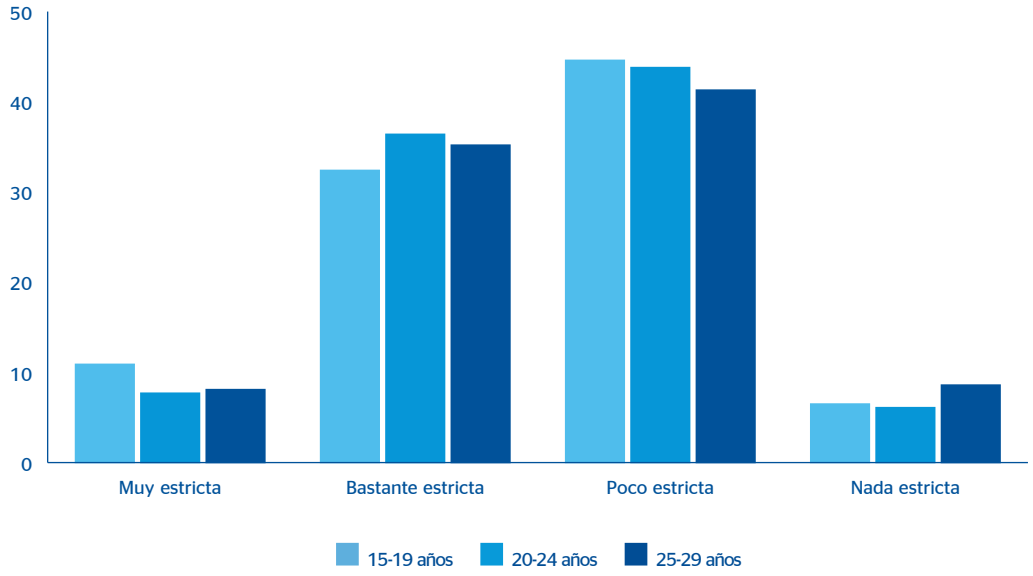
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.2. Valoración de lo estricto que es (era) su padre entre los jóvenes (15-29 años), por sexo. España, 2014.



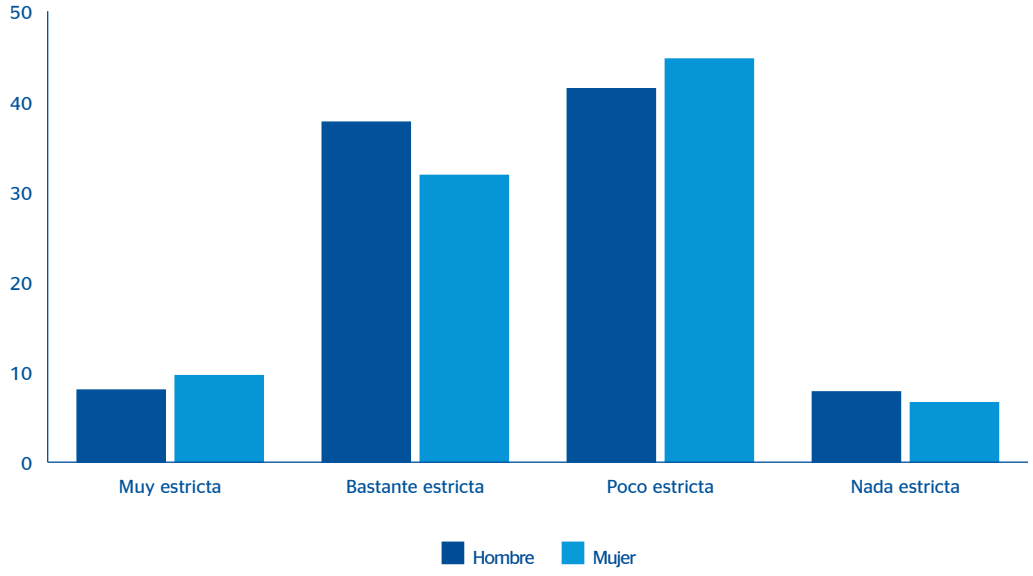
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.3. Valoración de lo estricta que es (era) su madre entre los jóvenes (15-29 años), por grupo de edad. España, 2014.



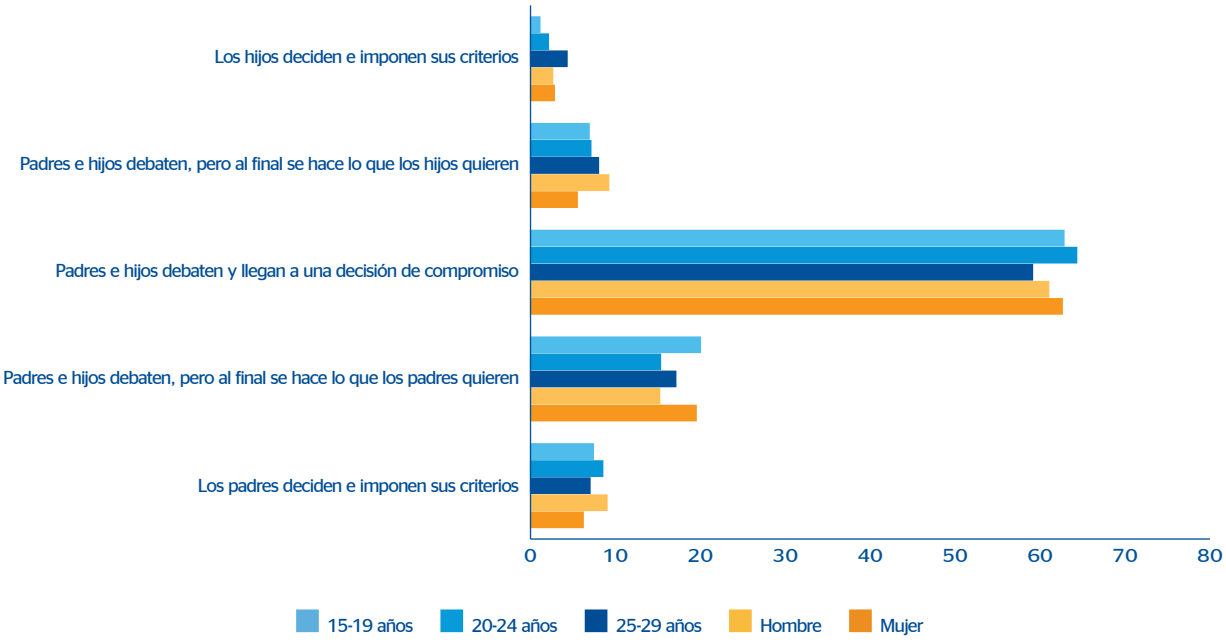
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.2. Valoración de lo estricta que es (era) su madre entre los jóvenes (15-29 años), por sexo. España, 2014.



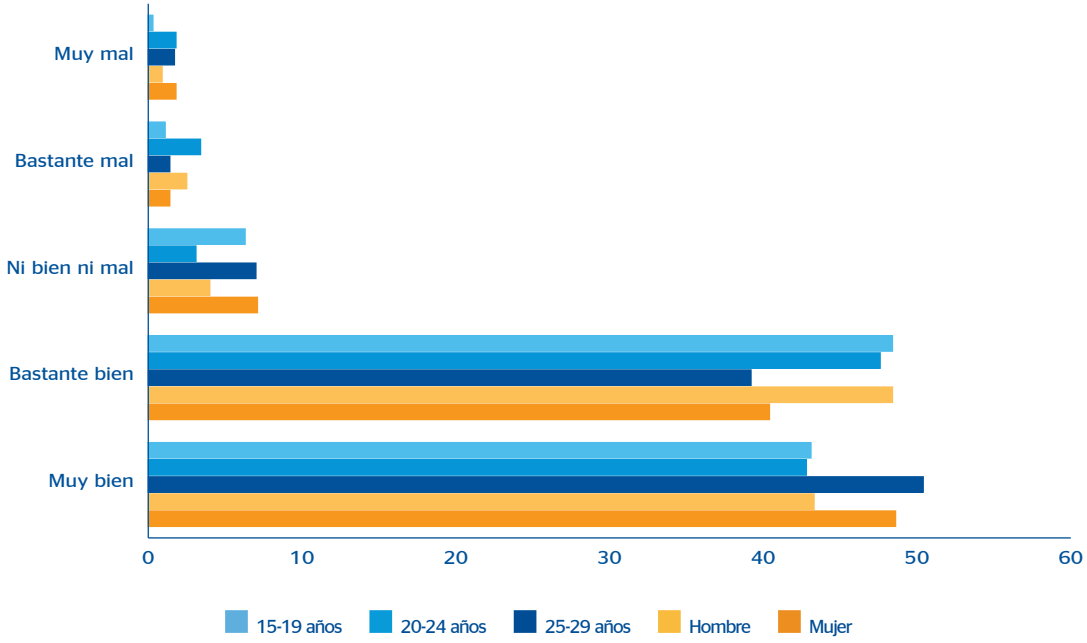
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.5. Jóvenes (15-29 años) según el modo en que se toman las decisiones en su hogar, por sexo y grupo de edad. España, 2014.



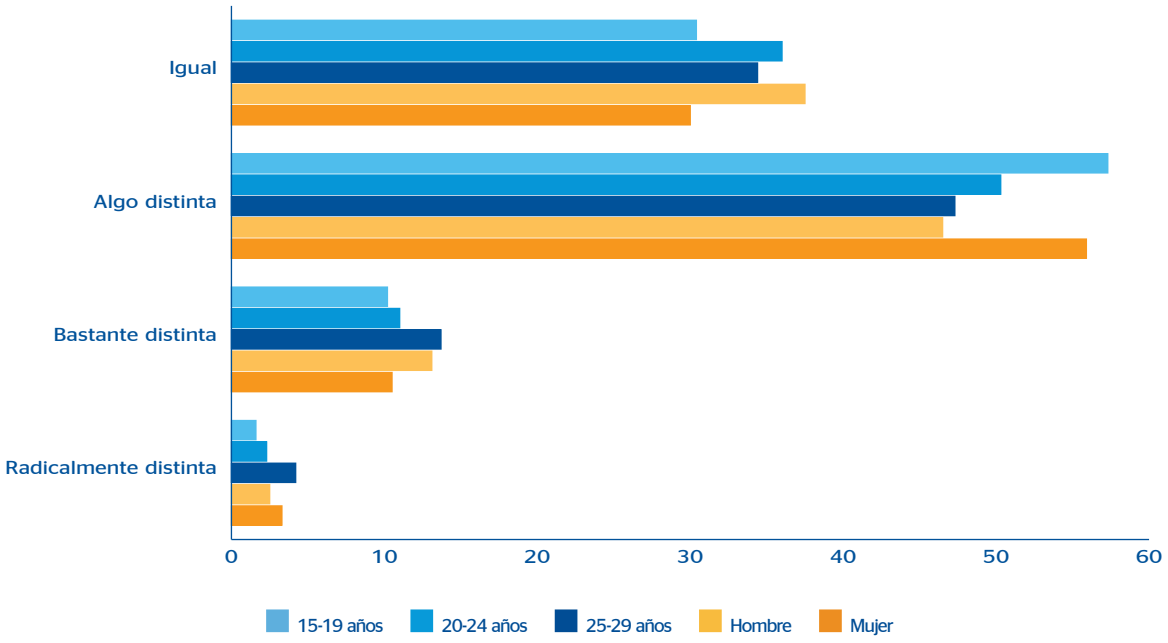
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.6. Jóvenes (15-29 años) según consideren que les va en las relaciones con sus padres, por sexo y grupo de edad. España, 2014.



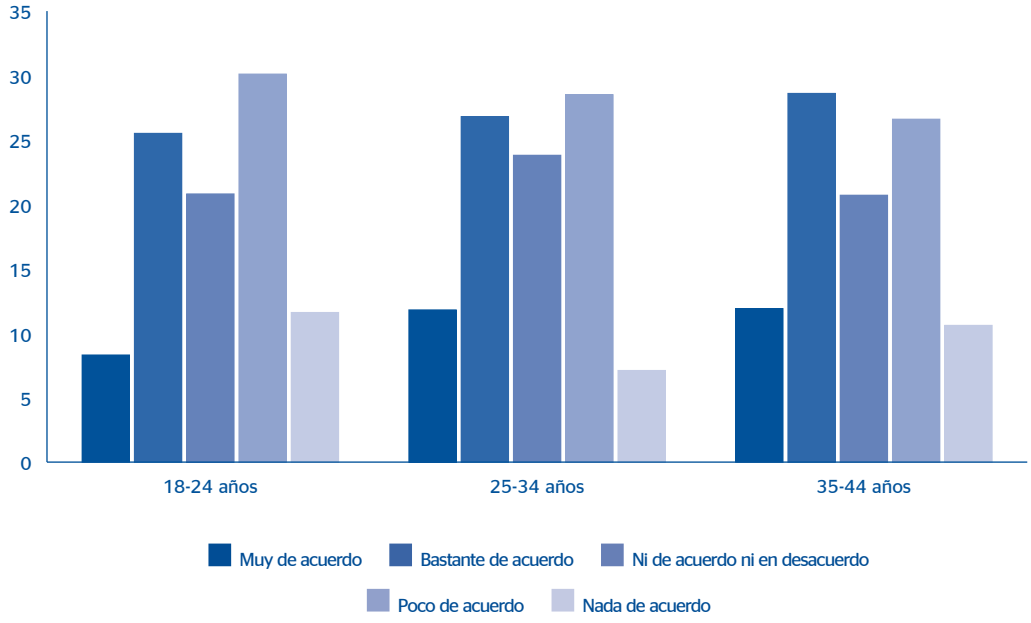
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.7. Forma de pensar de los y las jóvenes (15-29 años) con respecto a sus padres y madres, por sexo y grupo de edad. España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.5.8. Nivel de acuerdo con la afirmación "Los padres tienen su propia vida y no deben sacrificar su bienestar por el de sus hijos/as", por grupo de edad (%). España, 2014.



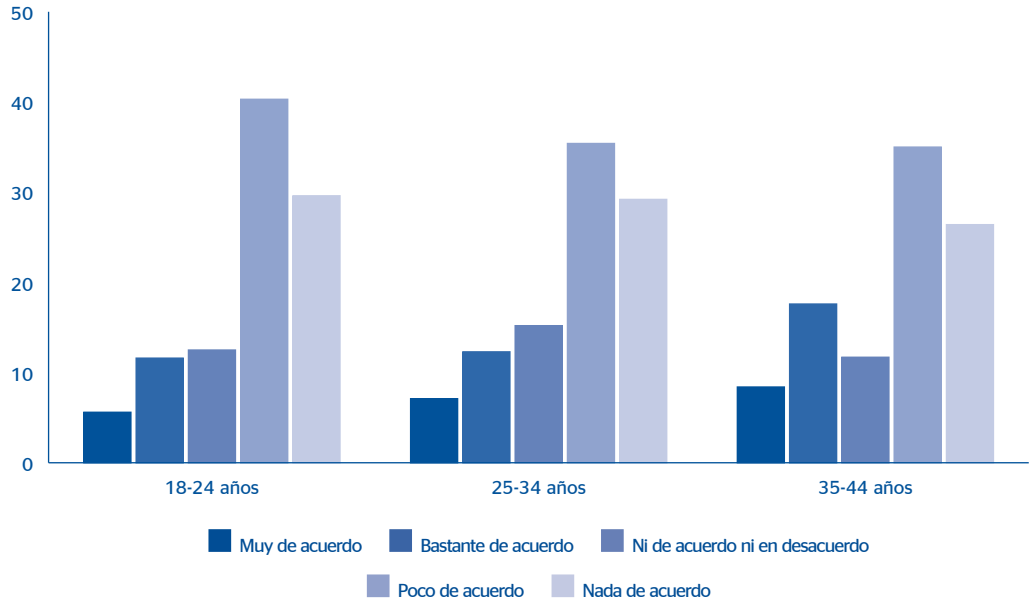
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Tabla A.5.3. Opinión de personas de distinto grupo de edad sobre si la presencia de las nuevas tecnologías (Internet, teléfono móvil) en el hogar aumenta o disminuye... (%). España, 2014.

	18-24 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	65 y más años	Total
La comunicación entre padres e hijos/as							
Aumenta	17,6	16,5	13,7	13,0	15,1	13,8	14,6
Disminuye	64,4	59,5	65,6	66,8	59,1	49,0	60,3
Permanece igual	15,7	20,9	18,4	15,6	17,0	15,9	17,3
N.S.	2,3	2,9	2,2	3,7	8,5	20,7	7,4
El conflicto familiar							
Aumenta	38,9	39,8	41,5	44,5	32,4	29,5	37,7
Disminuye	10,2	12,3	12,9	9,8	6,8	7,6	10,0
Permanece igual	41,7	40,0	38,4	38,2	45,5	32,9	38,8
N.S.	8,3	7,4	6,5	6,5	13,6	29,1	12,5
Las relaciones con los/as abuelos/as							
Aumenta	11,6	9,8	10,2	7,2	9,9	9,3	9,5
Disminuye	35,6	42,8	38,6	41,9	32,4	30,4	37,1
Permanece igual	46,3	40,5	43,8	43,0	43,5	35,5	41,5
N.S.	6,5	6,1	6,1	6,7	12,8	23,1	10,8
La protección de la intimidad							
Aumenta	4,6	5,4	4,1	3,7	5,1	1,9	4,0
Disminuye	73,6	67,8	66,5	65,7	57,4	42,6	60,9
Permanece igual	16,2	23,1	21,5	23,6	23,9	19,8	21,7
N.S.	5,6	3,4	6,1	5,4	13,4	34,7	12,5
La comunicación en la pareja							
Aumenta	25,5	16,7	11,4	9,8	7,1	6,6	11,6
Disminuye	42,1	46,2	46,6	41,4	37,8	34,1	41,3
Permanece igual	25,5	31,7	35,2	42,1	40,9	31,4	35,1
N.S.	6,0	4,4	5,9	4,1	13,6	26,2	10,7
La influencia de los padres sobre la educación de los/as hijos/as							
Aumenta	10,2	8,4	7,8	6,9	7,7	5,4	7,4
Disminuye	49,5	53,3	51,9	55,3	48,0	40,9	49,7
Permanece igual	32,4	30,7	32,7	31,0	29,3	26,7	30,3
N.S.	7,9	6,9	6,7	5,4	14,2	25,2	11,5
El hacer cosas juntos							
Aumenta	11,6	9,3	8,8	6,5	6,2	6,4	7,8
Disminuye	58,3	52,6	58,9	61,6	53,4	41,5	53,9
Permanece igual	25,9	33,9	27,2	27,8	29,0	26,6	28,4
N.S.	4,2	3,4	3,3	3,3	10,5	23,8	8,7

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.5.9. Nivel de acuerdo de personas de distinto grupo de edad con la afirmación "Si se necesita pedir dinero prestado, es preferible acudir a un banco, antes que pedirlo a la familia" (%). España, 2014.



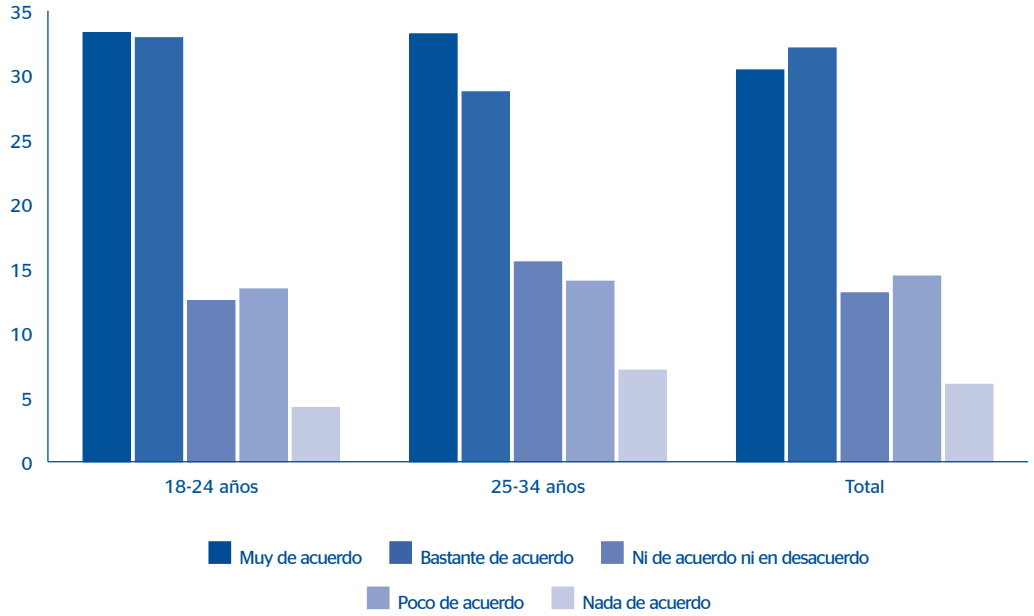
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Tabla A.5.4. Jóvenes (15-29 años) según la importancia que otorgan a distintas cuestiones para tener una vida en pareja satisfactoria (%). España, 2013.

	Muy importante	Bastante importante	Poco importante	Nada importante
Quererse	76,1	23,3	0,2	0,1
Tener una relación sexual satisfactoria	52,7	41,7	4,1	0,3
Ser del mismo nivel social	10,0	29,1	40,5	19,0
Tener gustos e intereses comunes	20,8	59,8	16,3	2,6
Que ambos tengan unos ingresos económicos parecidos	6,2	27,9	48,6	16,3
Tener el mismo nivel cultural	7,7	41,4	38,4	11,4
Tener la misma ideología	7,2	33,8	42,9	14,7
Compartir las tareas domésticas	42,2	49,2	6,8	1,4
Respetarse mutuamente	79,2	20,1	0,2	0,0
Tener hijos/as	16,9	37,1	34,0	9,4
Compartir las mismas creencias religiosas	7,6	22,3	43,5	25,2
Tener una vivienda adecuada	28,6	58,3	10,7	1,8

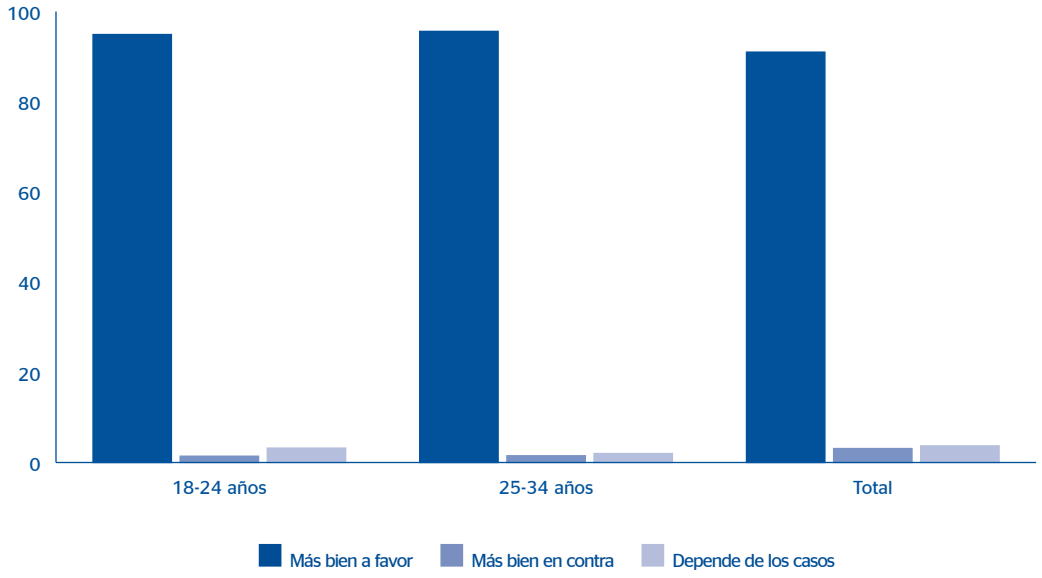
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.6.1. Actitudes de personas de distinto grupo de edad ante la adopción: es importante que las personas que lo deseen puedan adoptar en cualquier caso (%). España, 2014.



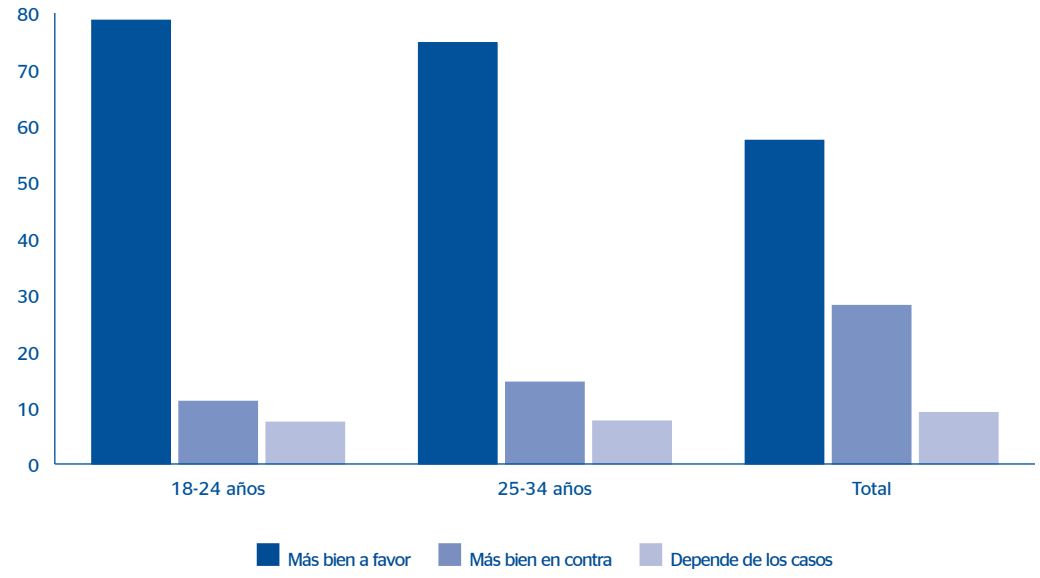
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.6.2. Posición de personas de distinto grupo de edad ante la reproducción asistida: en caso de una pareja heterosexual que no puede tener hijos/as (%). España, 2014.



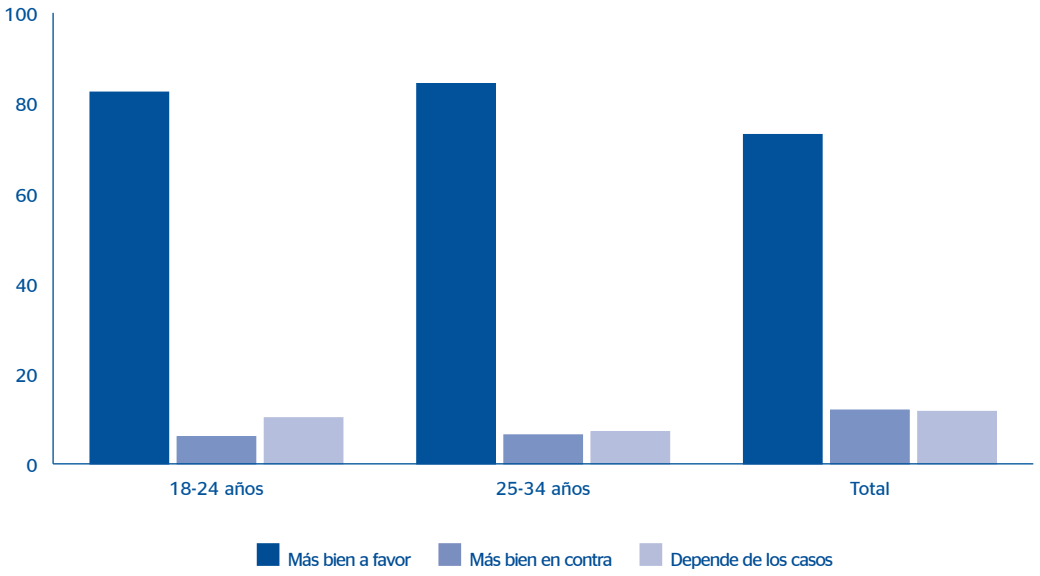
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.6.3. Posiciones de personas de distinto grupo de edad ante la reproducción asistida: en caso de una pareja homosexual (%). España, 2014.



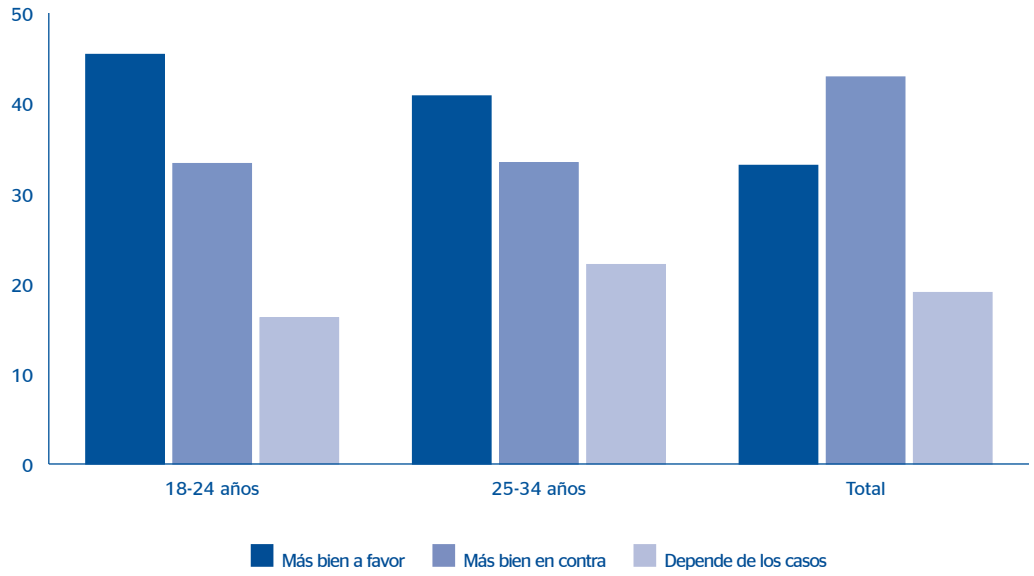
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.6.4. Posición de personas de distinto grupo de edad ante la reproducción asistida: una mujer sola (%). España, 2014.



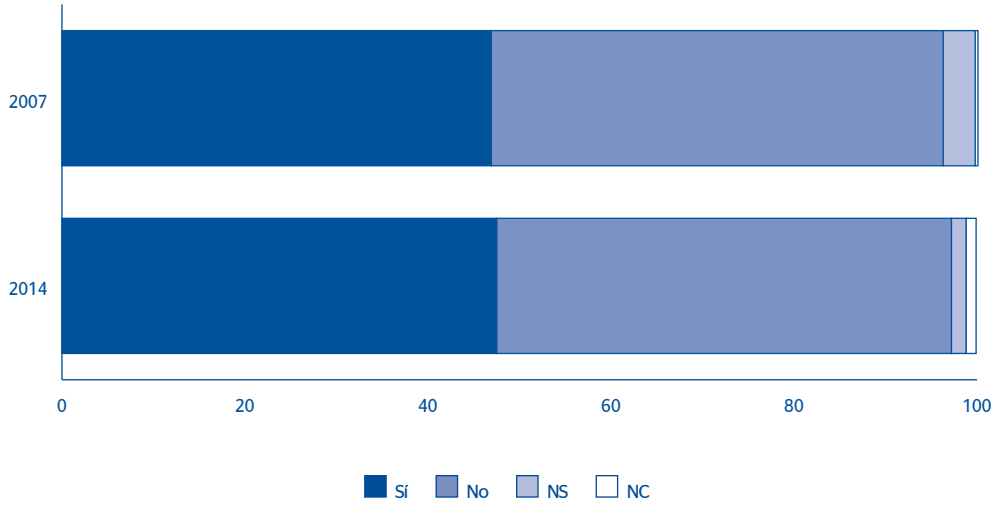
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.6.5. Posición de personas de distinto grupo de edad ante la reproducción asistida: un hombre solo (%). España, 2014.



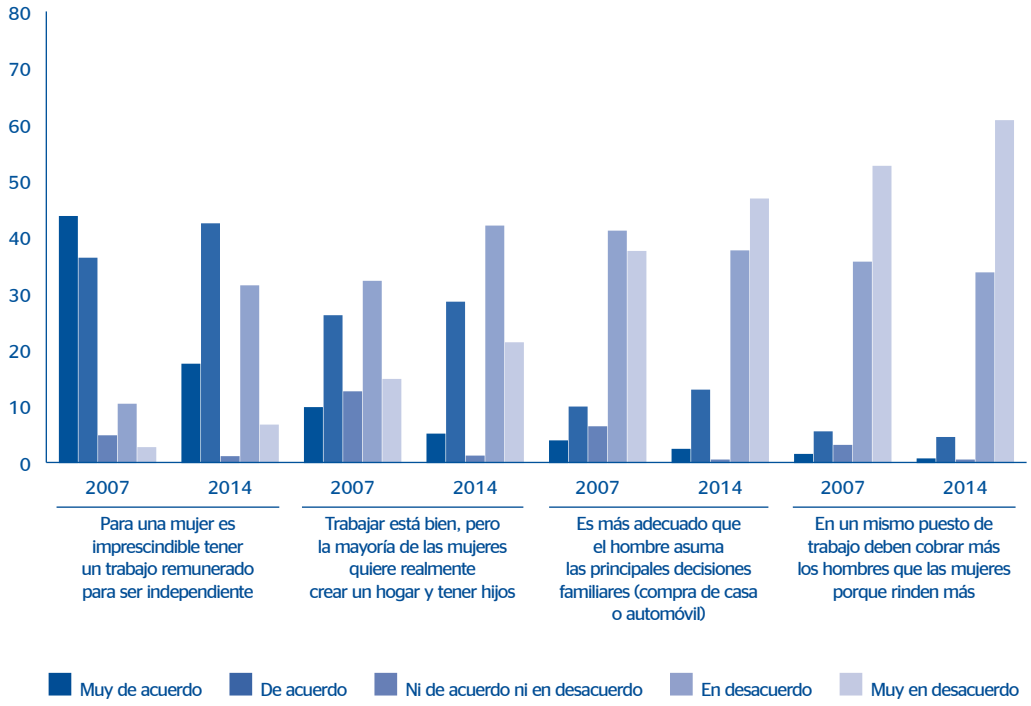
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.6.6. Jóvenes (15-29 años) según consideren que una madre que trabaja fuera puede tener la misma relación de calidez y estabilidad con sus hijos. España, 2007-2014.



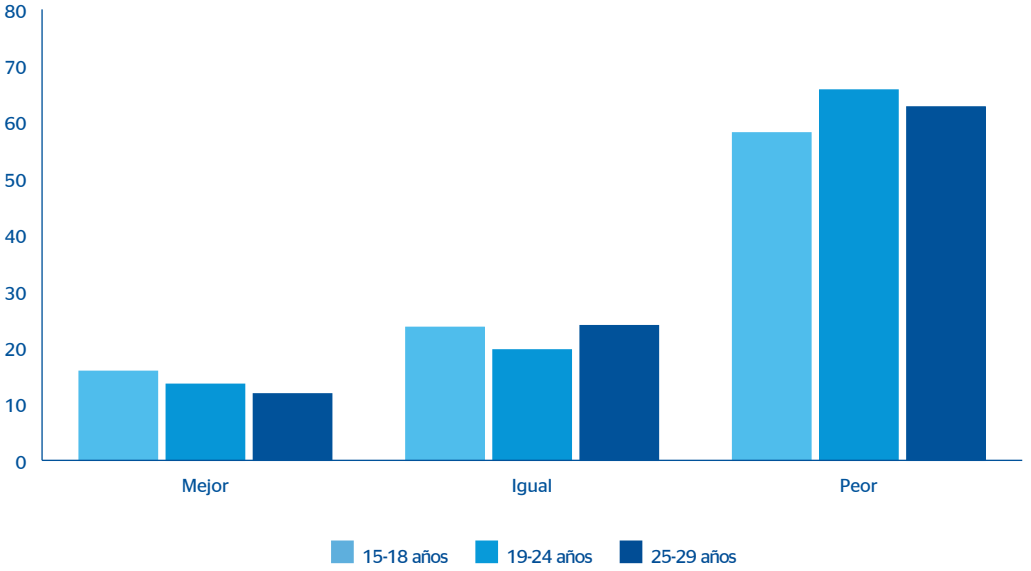
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.6.7. Jóvenes (15-29 años) según el nivel de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el género, el trabajo y el hogar. España, 2007-2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo jóvenes y personas mayores, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2007a) y de la *Encuesta jóvenes, relaciones familiares e igualdad de género* (CIS, 2014c).

Gráfico A.6.8. Valoración de las personas jóvenes (15-29 años) de la situación de las mujeres en España en comparación con la de los hombres, por grupo de edad (%). España, 2013.



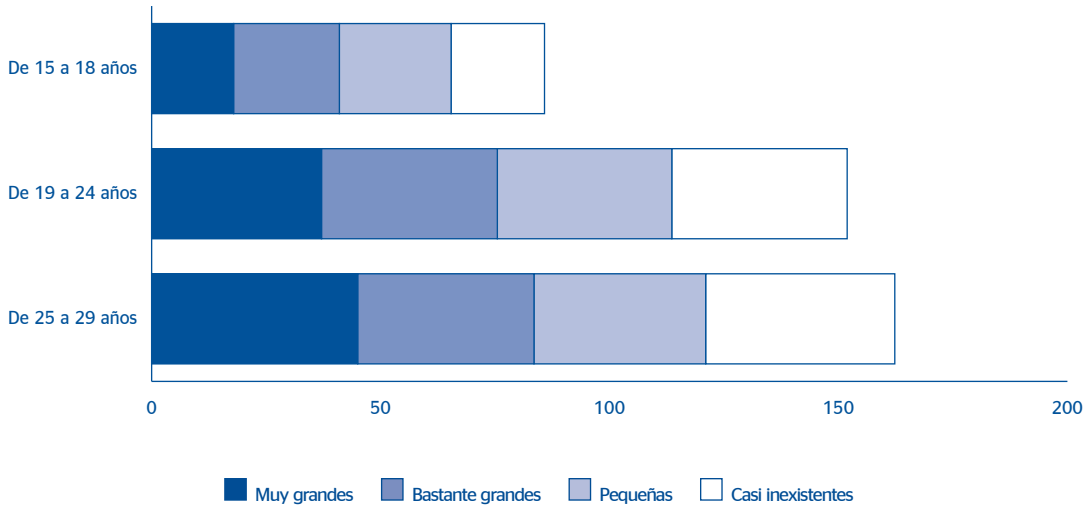
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Tabla A.6.1. Valoración de las personas jóvenes (15-29 años) de la situación de las mujeres en España en relación con la de los hombres en distintos aspectos (%). España, 2013.

	Mejor	Igual	Peor
Los salarios	2,1	30,5	63,1
Las posibilidades de ascenso en el trabajo	7,3	37,6	51,0
Las oportunidades para encontrar un empleo	15,8	46,7	34,9
La estabilidad en el puesto de trabajo	7,5	47,9	40,3
El acceso a la educación	7,0	86,2	5,5
El acceso a puestos de responsabilidad en las empresas	6,6	37,1	52,2
Las posibilidades de compaginar la vida laboral y familiar	13,4	22,2	62,8
El acceso a puestos de responsabilidad política	3,9	44,3	46,0

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

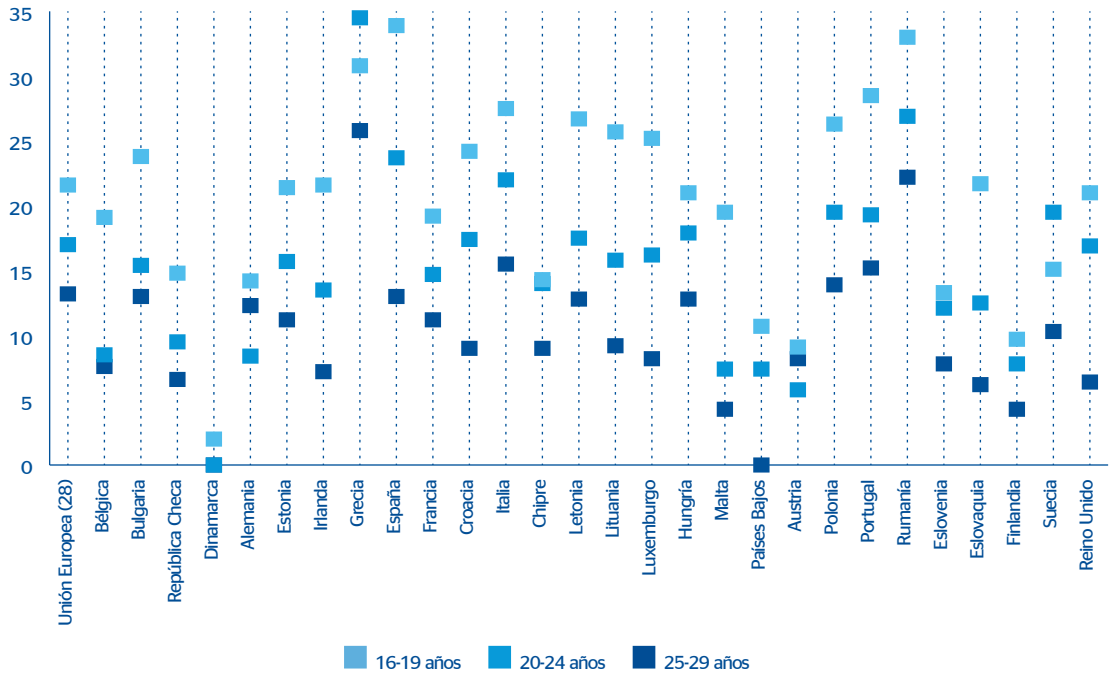
Gráfico A.6.9. Jóvenes (15-29 años) según la calificación de las desigualdades que actualmente existen entre hombres y mujeres, por grupo de edad (%). España, 2013.



Nota: se han eliminado las categorías No sabe y No contesta.

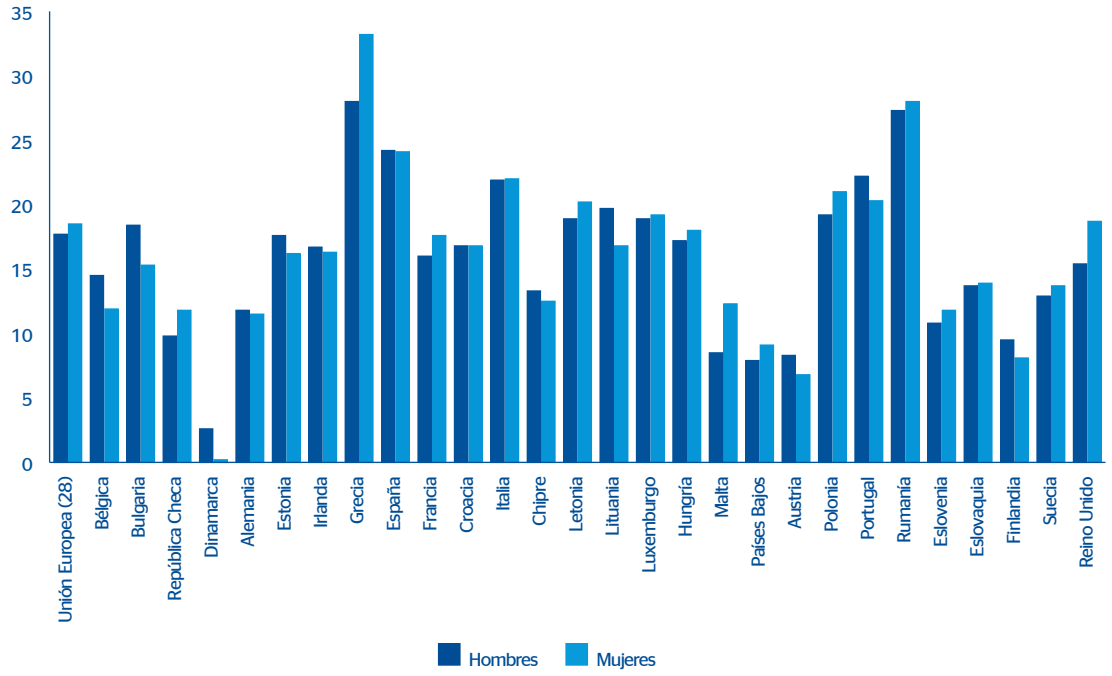
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.7.1. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que viven con sus padres, por rango de edad (%). Unión Europea, 2013.



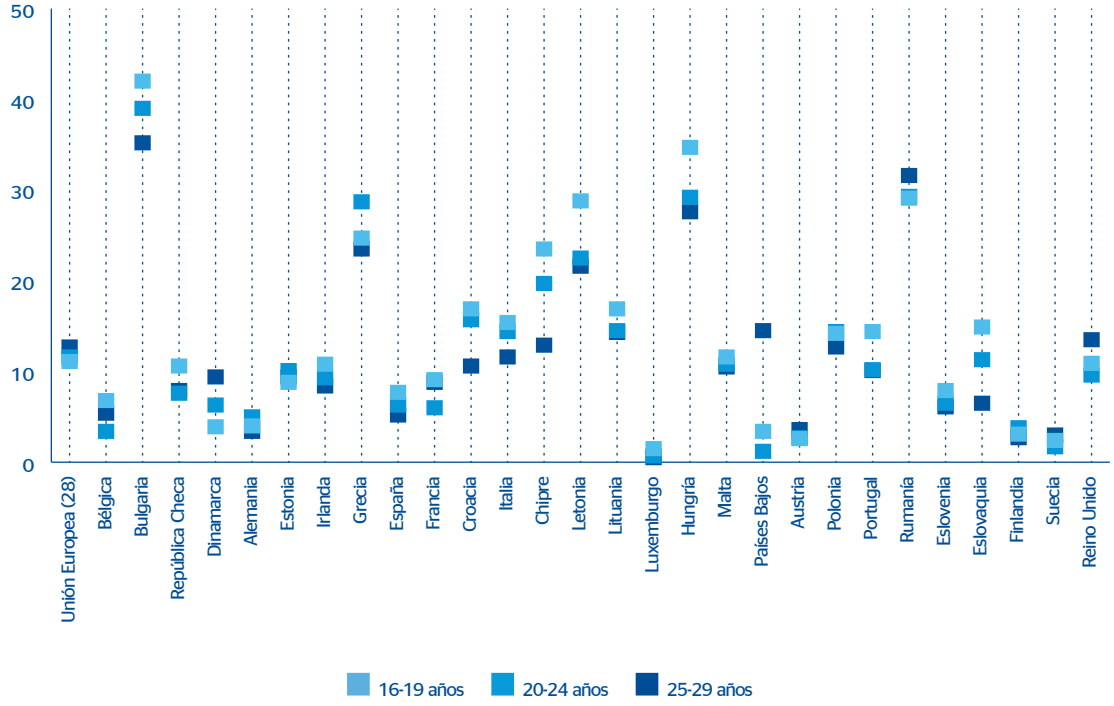
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.2. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que viven con sus padres, por sexo (%). Unión Europea, 2013.



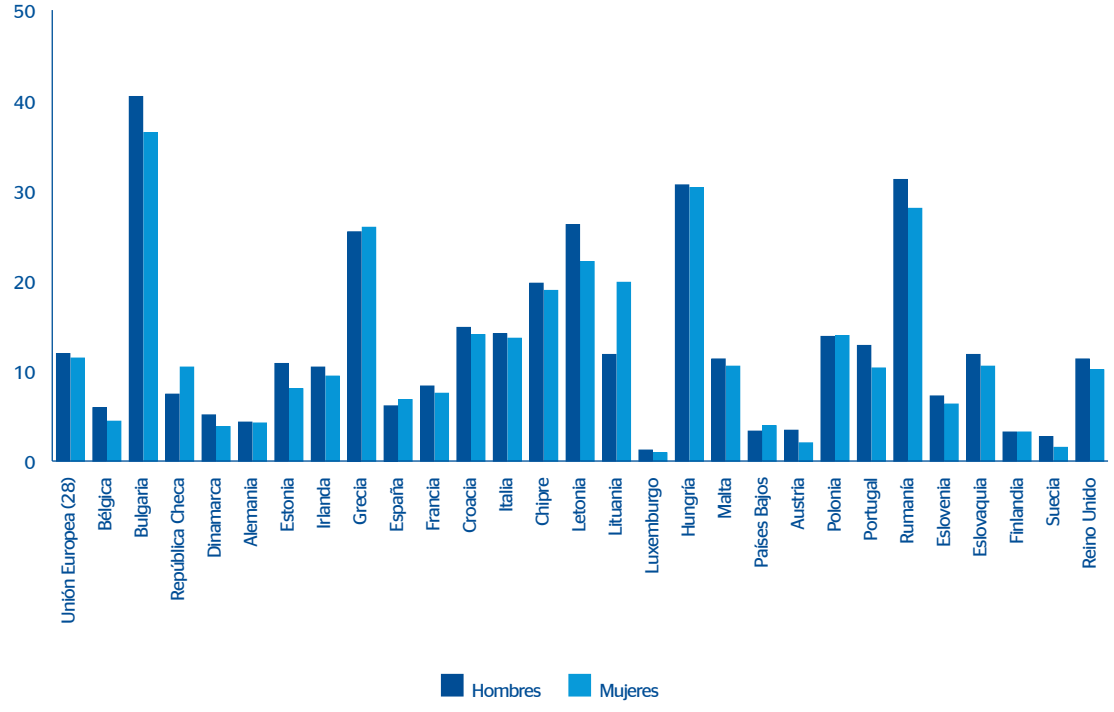
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.3. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que viven con sus padres, por rango de edad (%). Unión Europea, 2005-2013.



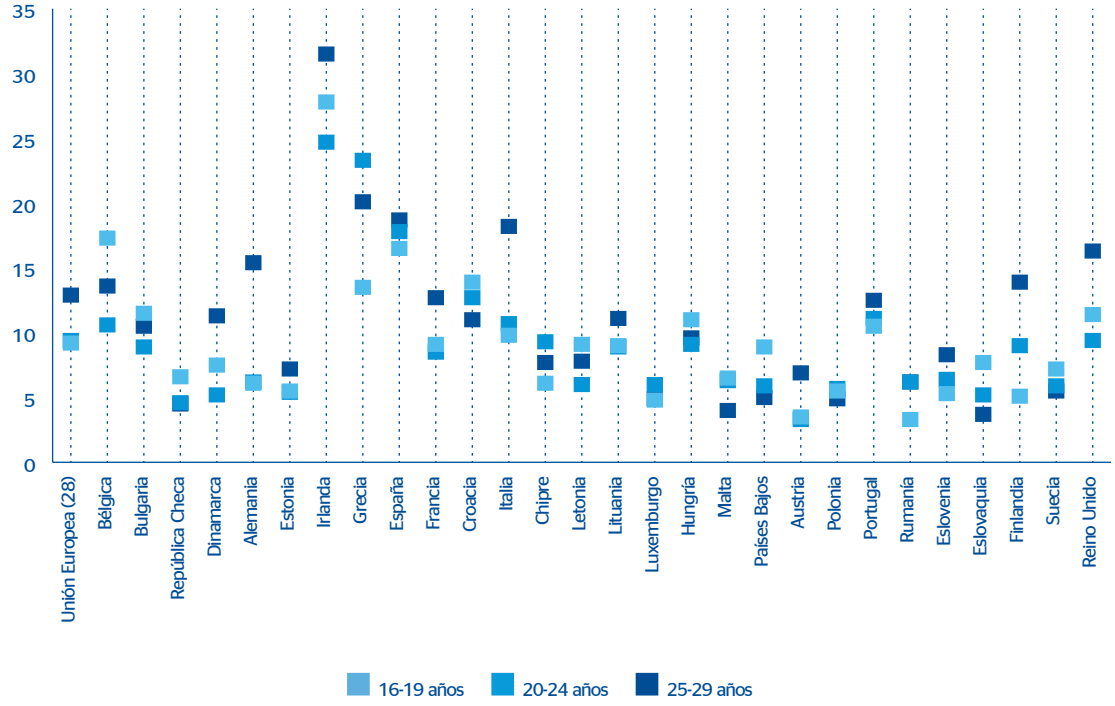
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.4. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que viven con sus padres, por sexo (%). Unión Europea, 2005-2013.



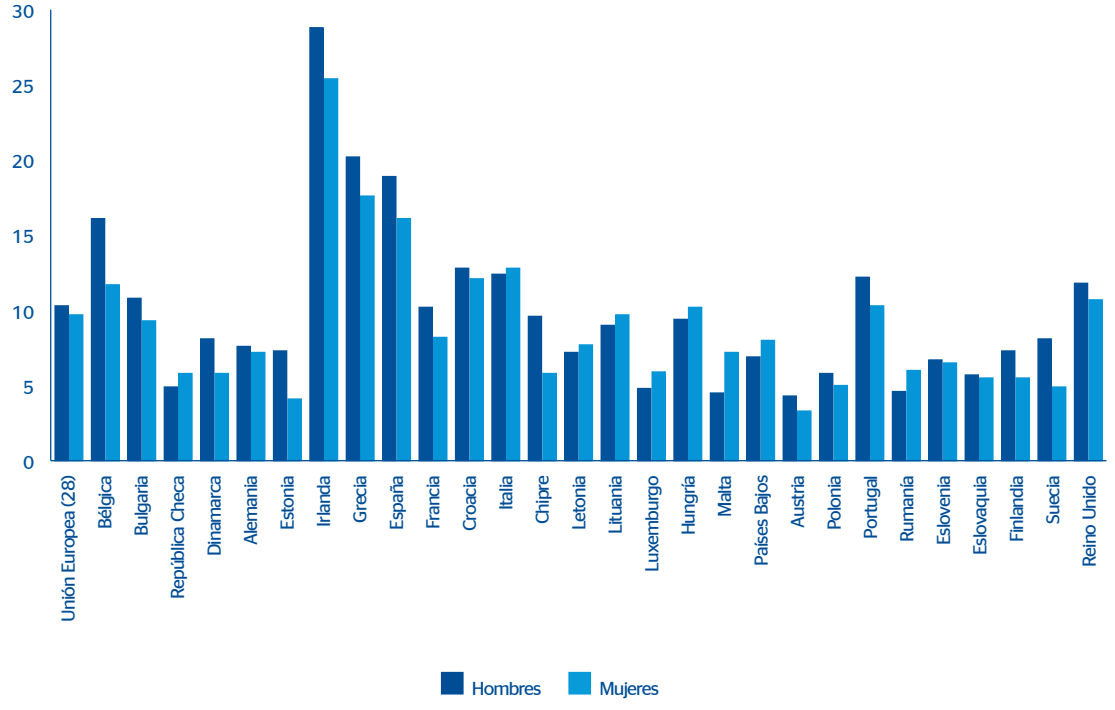
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.5. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que viven con sus padres, por rango de edad (%). Unión Europea, 2013.



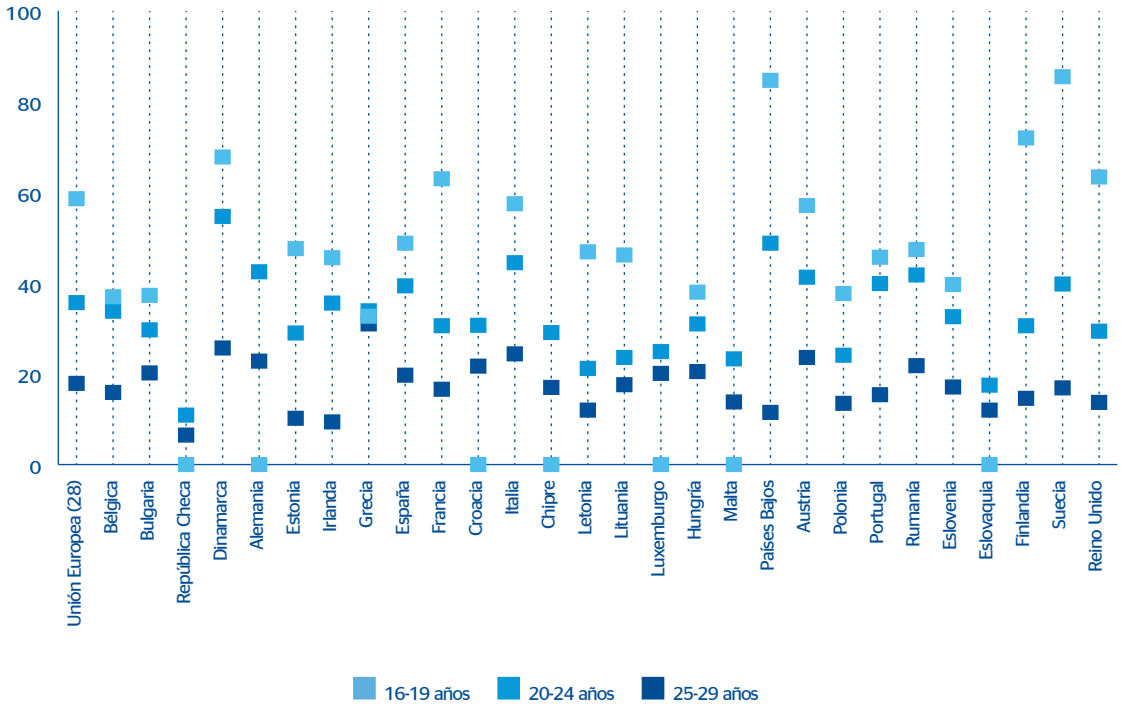
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.6. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que viven con sus padres, por sexo (%). Unión Europea, 2013.



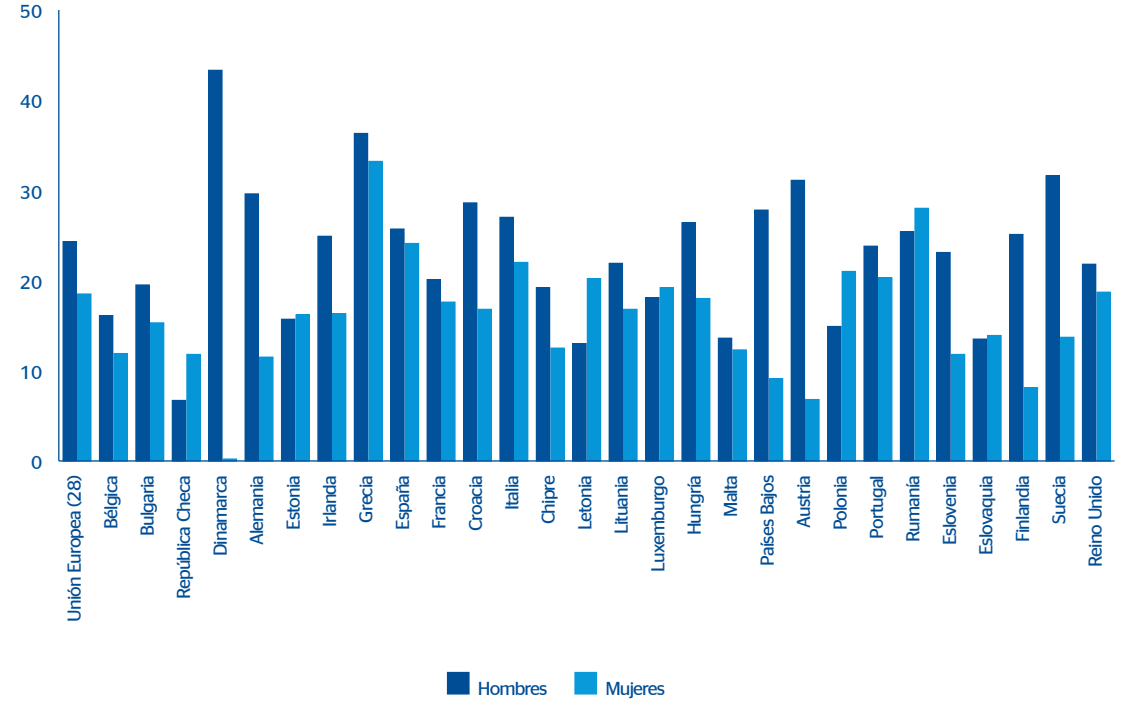
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.7. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que no viven con sus padres, por rango de edad (%). Unión Europea, 2013.



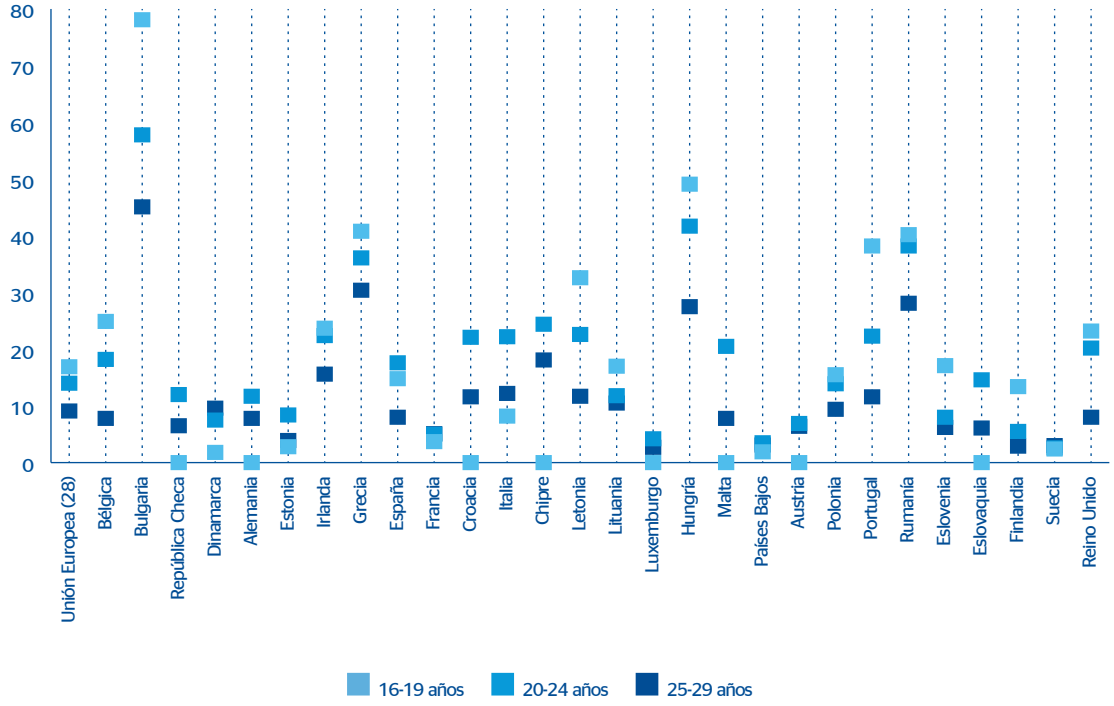
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.8. Jóvenes (16-29 años) en riesgo de pobreza que no viven con sus padres, por sexo (%). Unión Europea, 2013.



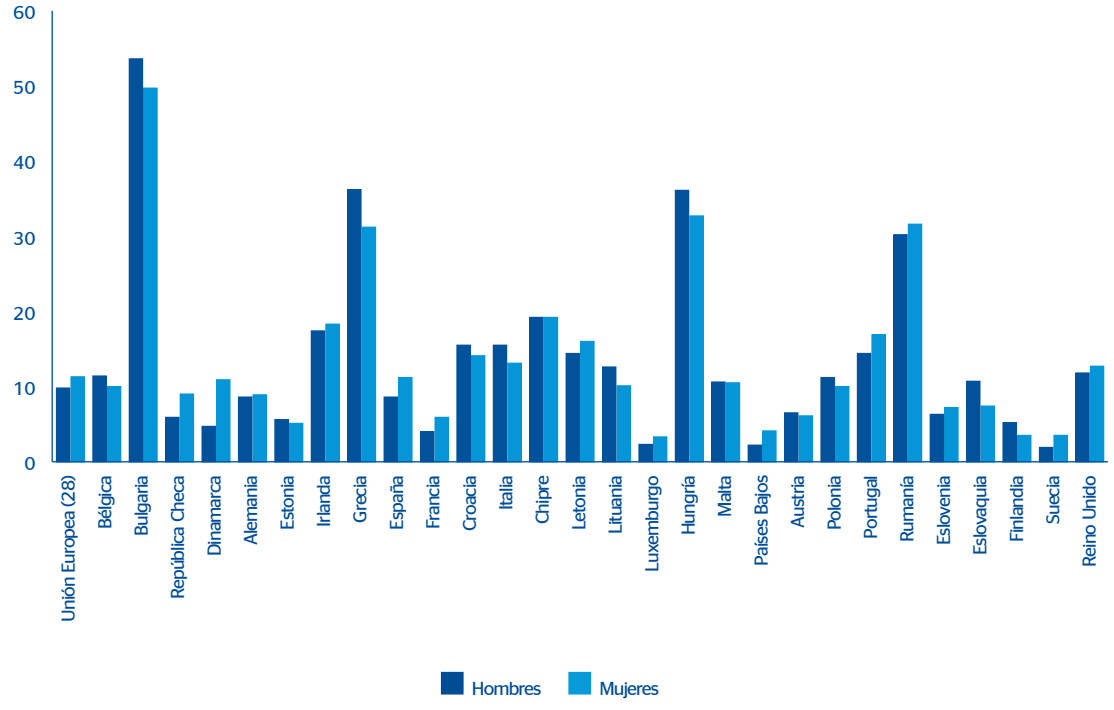
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.9. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que no viven con sus padres, por rango de edad (%). Unión Europea, 2013.



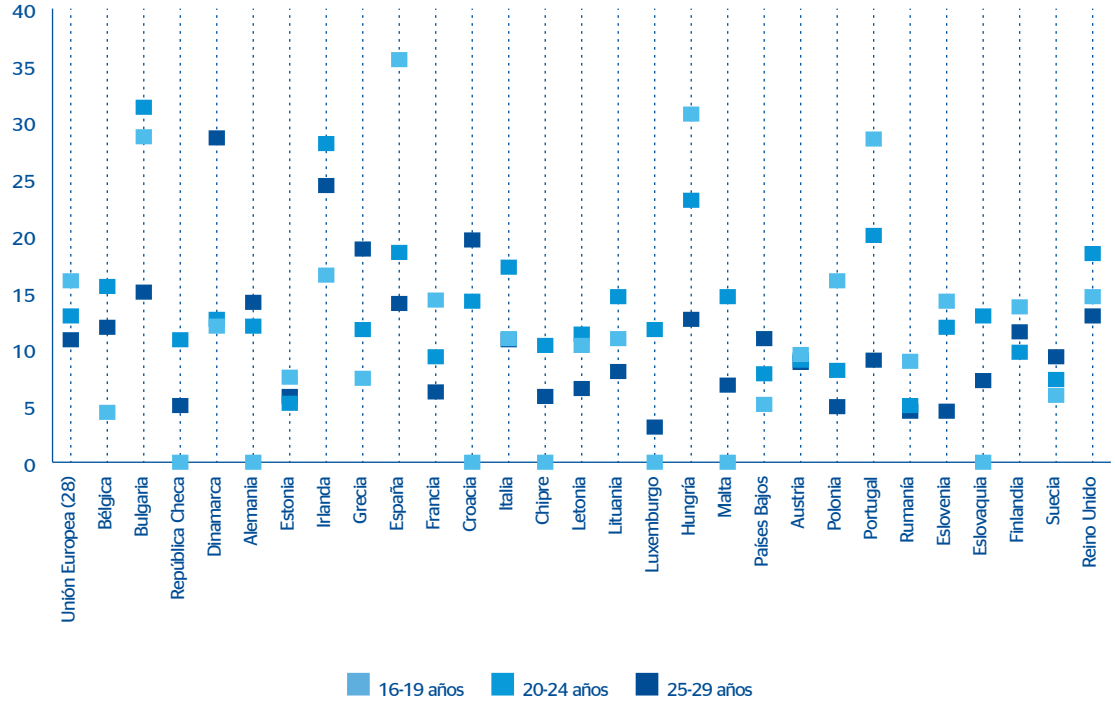
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.10. Jóvenes (16-29 años) en hogares con carencia material severa que no viven con sus padres, por sexo (%). Unión Europea, 2013.



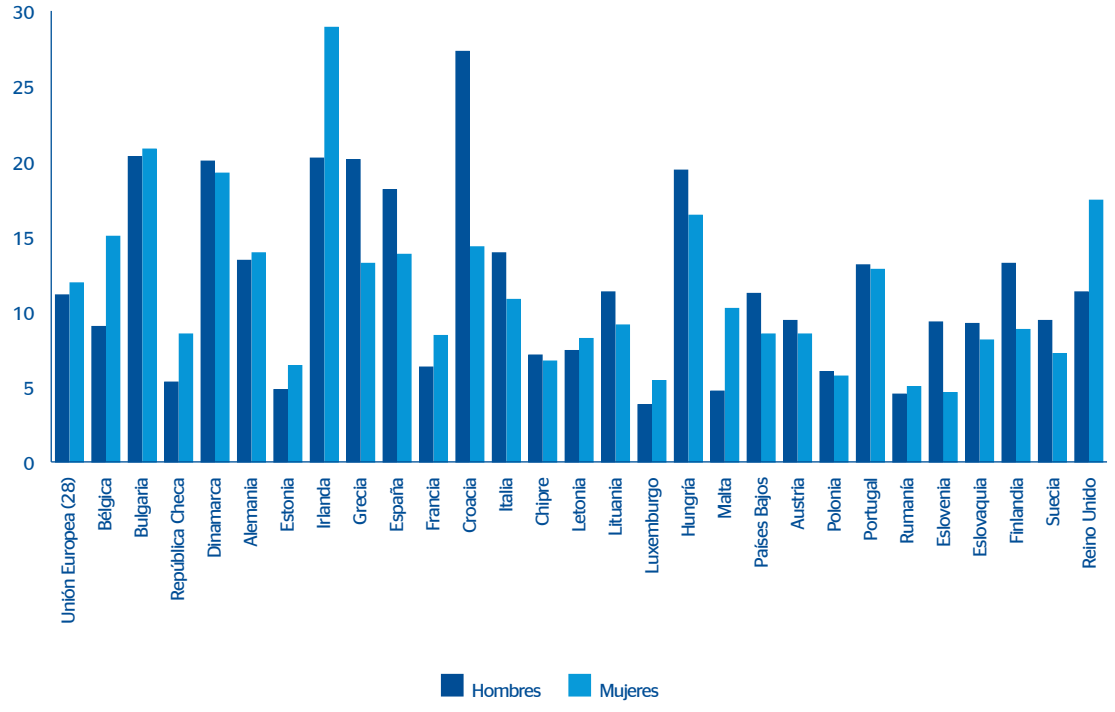
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.11. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que no viven con sus padres, por rango de edad (%). Unión Europea, 2013.



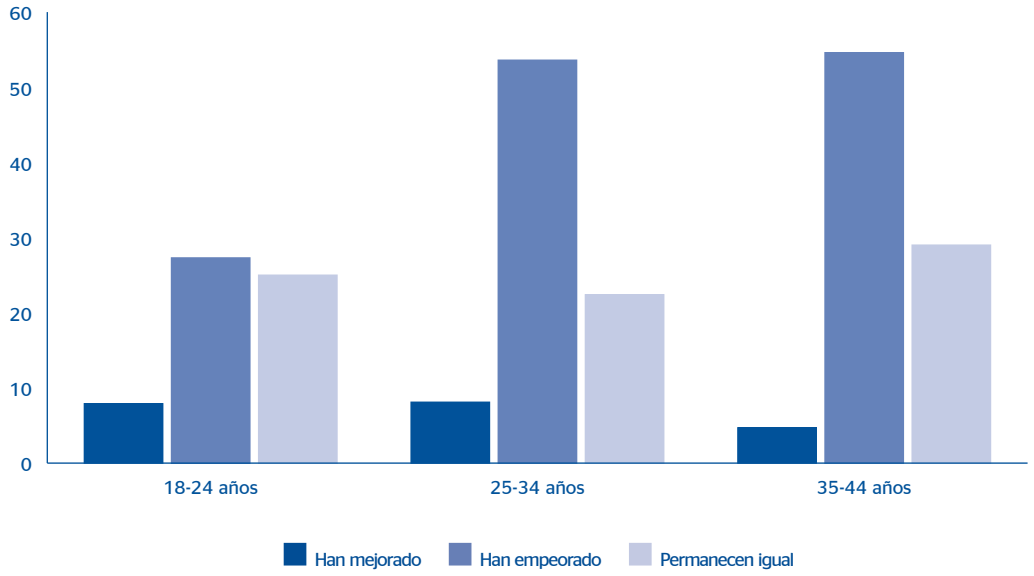
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.12. Jóvenes (16-29 años) en hogares con muy baja intensidad laboral que no viven con sus padres, por sexo (%). Unión Europea, 2013.



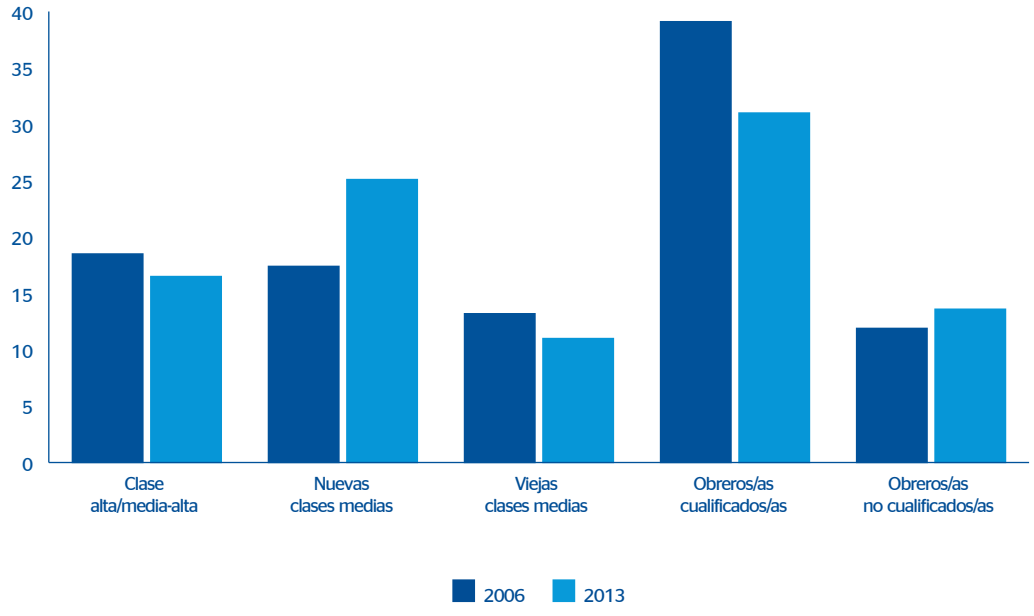
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del indicador yth_incl_060 de la estadística *Income and living conditions* (Eurostat, 2015b).

Gráfico A.7.13. Valoración de los efectos de la crisis en las condiciones laborales, por grupo de edad (%). España, 2014.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

Gráfico A.7.14. Estatus socioeconómico de los y las jóvenes (15-29 años) (%). España, 2006-2013.



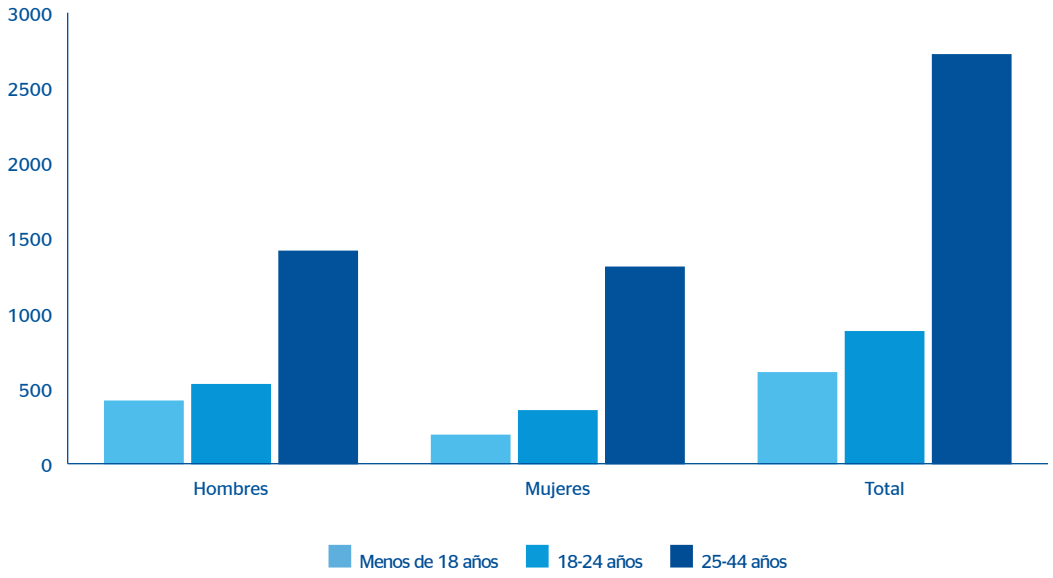
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos del *Sondeo sobre la juventud en España 2006 —tercera oleada—* (CIS, 2006) y de la *Encuesta actitudes de la juventud en España hacia la participación y el voluntariado* (CIS, 2014a).

Tabla A.8.1. Participación de los miembros del hogar en las tareas domésticas y de cuidado (%). España, 2014.

	18-24 años	25-34 años	35-44 años	Total
Hacer la colada				
Siempre la mujer	48,1	47,1	46,4	56,3
Habitualmente la mujer	14,8	15,7	18,3	18,3
Más o menos por igual o ambos a la vez	25,9	31,9	27,3	19,3
Habitualmente el hombre	7,4	2,4	2,3	2,0
Siempre el hombre	3,7	2,4	2,3	1,7
Lo hace una tercera persona	-	0,5	3,1	2,3
Hacer pequeñas reparaciones en casa				
Siempre la mujer	7,4	4,3	5,4	5,2
Habitualmente la mujer	3,7	1,0	1,5	2,0
Más o menos por igual o ambos a la vez	11,1	19,5	14,4	12,2
Habitualmente el hombre	22,2	33,3	38,9	34,1
Siempre el hombre	48,1	39,0	38,1	38,6
Lo hace una tercera persona	7,4	2,9	1,5	7,8
Cuidar a los miembros de la familia que están enfermos				
Siempre la mujer	14,8	13,8	21,1	22,6
Habitualmente la mujer	11,1	11,0	12,9	14,3
Más o menos por igual o ambos a la vez	48,1	69,5	58,8	56,1
Habitualmente el hombre	3,7	1,4	1,8	1,8
Siempre el hombre	-	0,5	2,1	1,3
Lo hace una tercera persona	7,4	-	-	1,0
Hacer la compra				
Siempre la mujer	22,2	17,6	20,1	24,6
Habitualmente la mujer	11,1	9,0	12,9	14,2
Más o menos por igual o ambos a la vez	51,9	66,2	57,0	50,5
Habitualmente el hombre	3,7	4,3	5,4	6,0
Siempre el hombre	7,4	2,9	4,4	3,8
Lo hace una tercera persona	3,7	-	0,3	0,6
Decidir qué se va a comer al día siguiente				
Siempre la mujer	29,6	30,5	37,1	43,7
Habitualmente la mujer	14,8	19,5	19,6	20,5
Más o menos por igual o ambos a la vez	40,7	40,0	37,1	29,4
Habitualmente el hombre	7,4	5,2	3,4	3,0
Siempre el hombre	7,4	3,8	1,8	2,4
Lo hace una tercera persona	-	1,0	1,0	0,9
Cocinar				
Siempre la mujer	44,4	36,2	40,2	49,9
Habitualmente la mujer	14,8	16,7	18,8	17,6
Más o menos por igual o ambos a la vez	29,6	30,5	29,1	22,3
Habitualmente el hombre	-	9,5	6,2	4,8
Siempre el hombre	7,4	6,7	4,1	3,8
Lo hace una tercera persona	3,7	0,5	1,5	1,4

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta de opiniones y actitudes sobre la familia (II)* (CIS, 2014b).

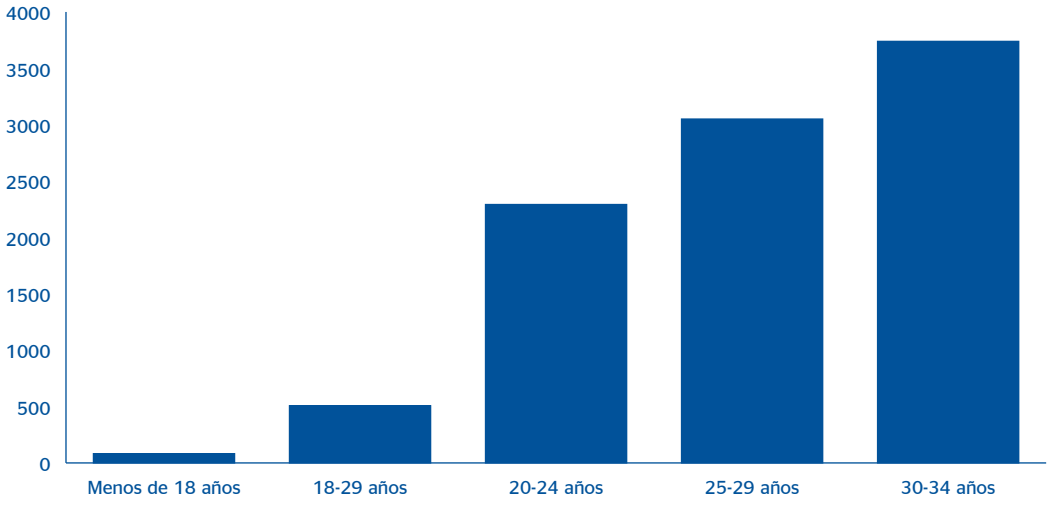
Gráfico A.9.1. Condenados por violencia doméstica, por sexo y grupo de edad. España, 2015.



Nota: No se encuentra información de este indicador previa a 2015.

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Gráfico A.9.2. Condenados por violencia de género por grupo de edad. España, 2015.



Nota: No se encuentra información de este indicador previa a 2015.

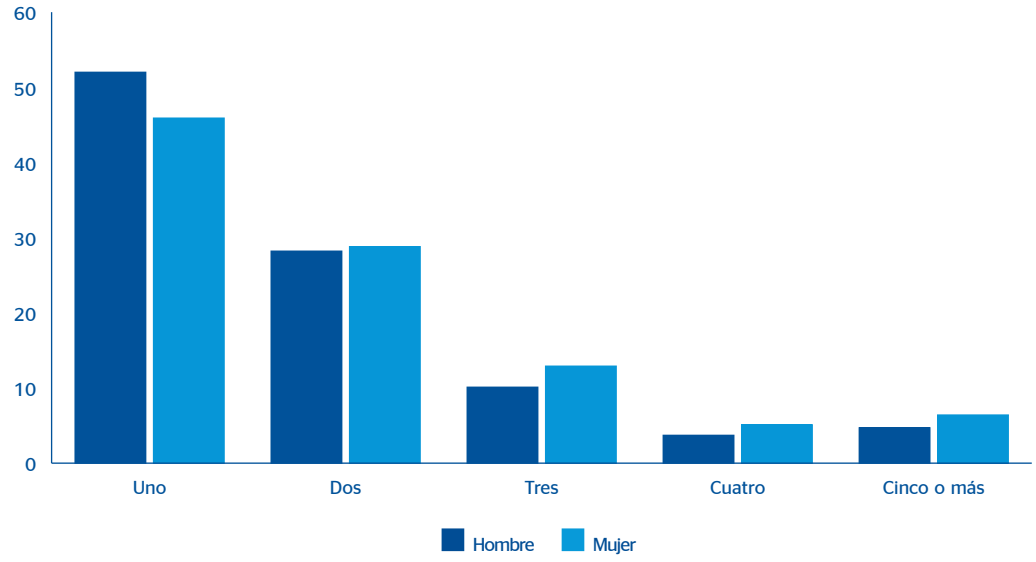
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Estadística de violencia doméstica y violencia de género* (INE, 2015d).

Tabla A.9.1. Distribución porcentual del par víctima/denunciado por violencia de género, según edades de ambos. España, 2015.

	Total: edad del denunciado	Menos de 18 años	18-19 años	20-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años
Total: edad de la víctima	100,0	0,4	1,8	8,2	12,3	15,2	17,9
Menos de 18 años	2,3	0,2	0,7	1,0	0,3	0,0	0,0
De 18 a 19 años	3,3	0,0	0,6	1,7	0,6	0,2	0,1
De 20 a 24 años	11,1	0,0	0,3	3,6	3,9	2,0	0,8
De 25 a 29 años	13,7	0,0	0,1	1,1	4,4	4,1	2,3
De 30 a 34 años	16,9	0,0	0,1	0,4	1,9	5,1	5,2
De 35 a 39 años	18,0	0,0	0,0	0,2	0,8	2,4	5,9

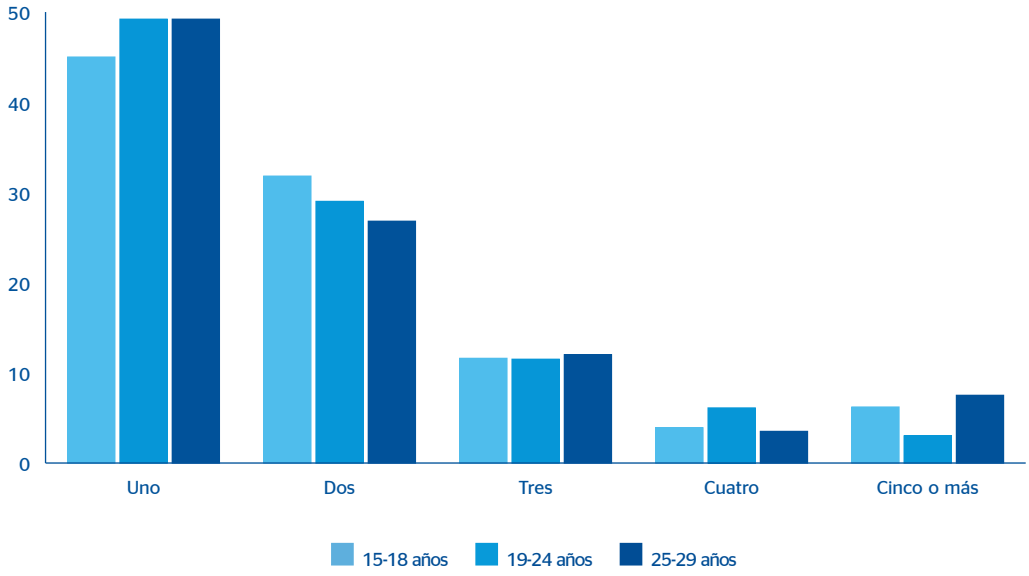
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la Estadística de violencia doméstica y violencia de género (INE, 2015d).

Gráfico A.9.3. Jóvenes (15-29 años) con conocimiento de algún caso de malos tratos, según el nº de casos que conoce, por sexo (%). España, 2013.



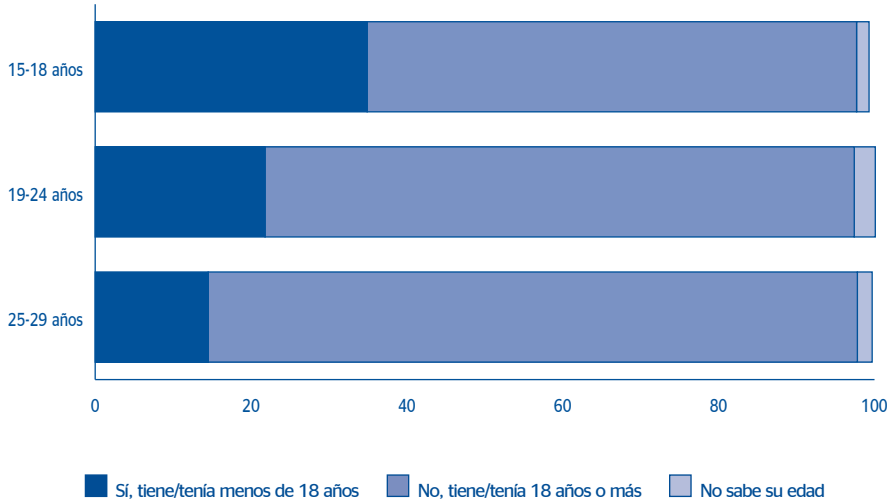
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.4. Jóvenes (15-29 años) con conocimiento de algún caso de malos tratos, según el nº de casos que conoce, por grupo de edad (%). España, 2013.



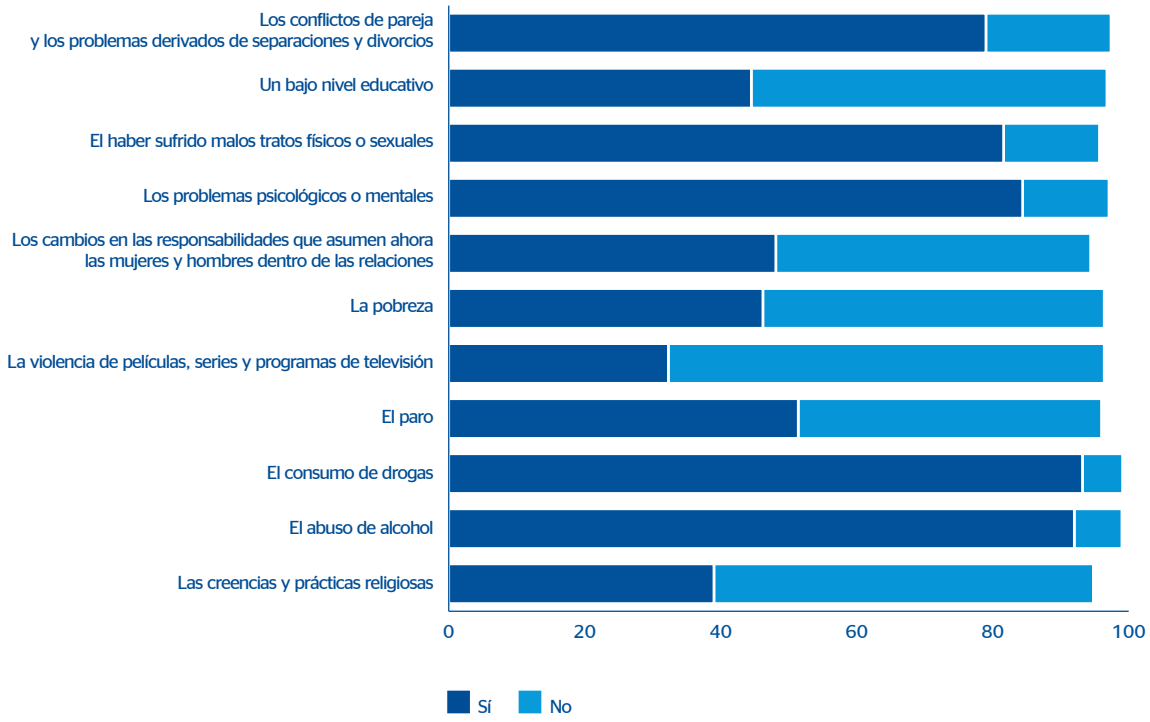
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.5. Jóvenes (15-29) con conocimiento de casos de malos tratos, según conocimiento de la mayoría de edad de la mujer, por grupo de edad (%). España, 2013.



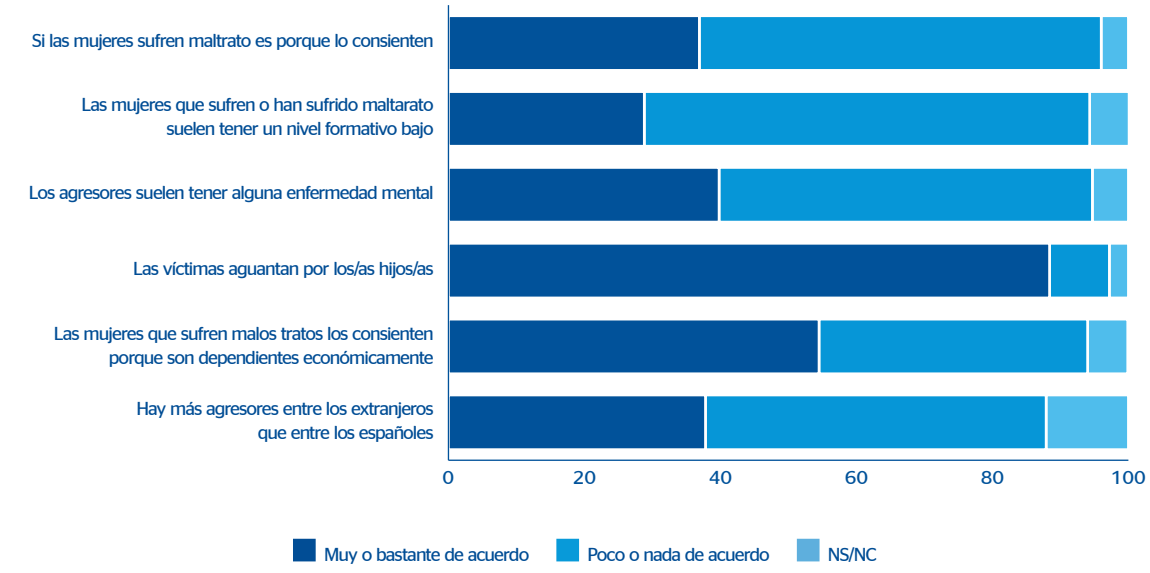
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.6. Valoración por las personas jóvenes (15-29 años) de distintas circunstancias como causas de la violencia de género (%). España, 2013.



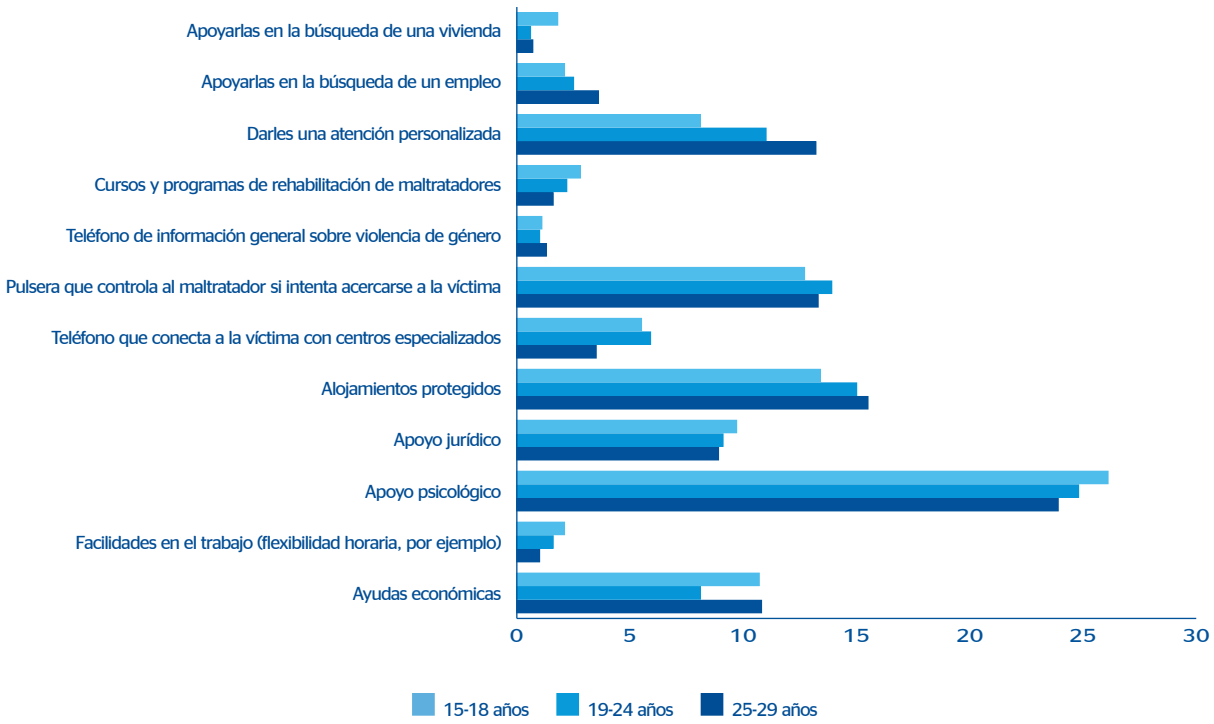
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.7. Grado de acuerdo de las personas jóvenes (15-29 años) con afirmaciones sobre los malos tratos (%). España, 2013.



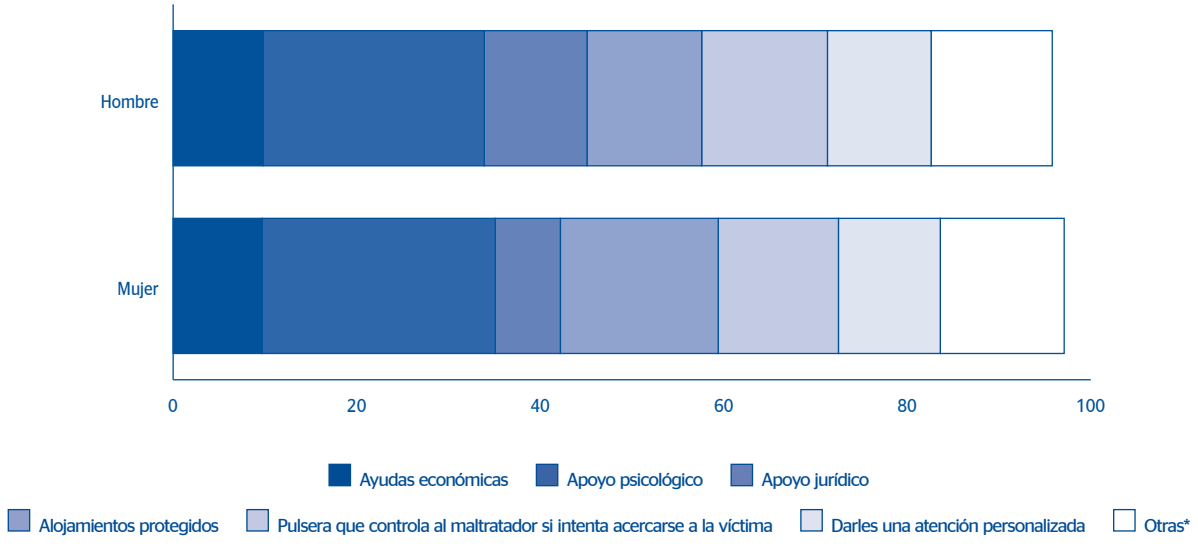
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.8. Jóvenes (15-29 años) según medidas que consideren efectivas para ayudar a las mujeres que son víctimas de malos tratos, por grupo de edad (%). España, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.9. Jóvenes (15-29 años) según medidas que consideren efectivas para ayudar a las mujeres que son víctimas de malos tratos, por sexo (%). España, 2013.



* Otras incluye las menos representativas: Facilidades en el trabajo (flexibilidad horaria, por ejemplo); Teléfono que conecta directamente a la víctima con centros de atención especializados; Teléfono de información general sobre violencia de género; Cursos y programas de rehabilitación de maltratadores; Apoyarlas en la búsqueda de un empleo (por ejemplo, hacer convenios con empresas); Apoyarlas en la búsqueda de una vivienda.

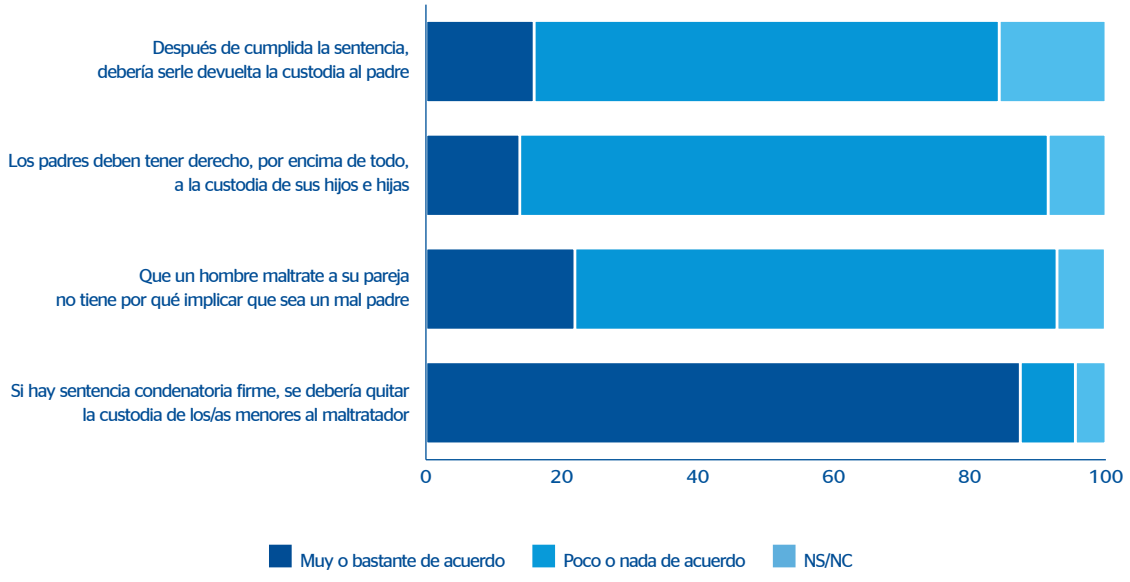
Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Tabla A.9.2. Jóvenes (15-29 años) según valoración de distintas actitudes relacionadas con la violencia de género en la pareja (%). España, 2013.

	Algo inevitable	Algo aceptable en algunas circunstancias	Algo totalmente inaceptable
Mantener constantes discusiones	9,8	35,0	54,5
Insultar o despreciar a la pareja	0,7	3,3	95,3
Controlar los horarios de la pareja	3,0	23,2	73,1
Impedir a la pareja que vea a su familia o amistades	0,8	2,9	95,7
Dar voces a los hijos e hijas	3,9	31,3	63,9
Amenazar verbalmente	0,4	4,2	94,9
Empujar y/o golpearle cuando se enfadan	0,2	1,0	98,1
No permitir que la pareja trabaje o estudie	0,8	2,7	95,8
Decirle las cosas que puede o no hacer	1,1	12,7	85,3
Delante de los hijos e hijas decir cosas que no dejen en buen lugar al otro/a	1,1	3,7	94,1
Obligarle a mantener relaciones sexuales	0,4	1,4	97,1

Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Gráfico A.9.10. Grado de acuerdo de las personas jóvenes (15-29 años) con afirmaciones sobre la custodia de un padre maltratador (%). España, 2013.



Fuente: Elaboración propia. Extracción de datos de la *Encuesta sobre percepción de la violencia de género en la adolescencia y la juventud* (CIS, 2013).

Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

JÓVENES Y FAMILIA:
UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA